



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Colegio de Historia

Partido Pantera Negra: una urgencia historiográfica

TESINA

Que para obtener el título de

LICENCIADO EN HISTORIA

Presenta

Daniel Suárez González

Asesora:

Lic. Ana María Sánchez Sáenz

México D.F.

2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre

y a mi abuela, Kika

Agradecimientos

Quiero agradecer a las dos mujeres más importantes de mi vida, son ellas las responsables de cualquier logro presente o futuro que yo pueda realizar. Mi madre, María, quien además de sostén material me ha otorgado una ilustración moral de la que estoy orgulloso. A mi abuela, Micaela, a quien sus hijos y sus nietos le debemos más de lo que nos es posible retribuirle; ella es un pilar inquebrantable para nosotros. Gracias a las dos por ser un ejemplo de lucha para la vida.

Este trabajo hubiera sido imposible sin el modelo que para mí representa mi hermano Arturo. Eres mi ejemplo a seguir; el amor que te tengo es inconmensurable. Gracias por aguantarme y apoyarme en tantos momentos de nuestra vida. A mi tío Julio le agradezco sus constantes palabras de aliento y a Mario el apoyo que ha brindado a mi familia.

Al doctor Miguel Soto por sus estrictas y a la vez amables observaciones; también por acceder a revisar partes del texto aun antes de terminar el borrador final. Cada conversación con él es un aprendizaje más para mi desarrollo académico y las clases que tuve el gusto de escucharle representaron un elemento importante en el entendimiento del sentido de mi carrera.

A mi asesora Ana Sánchez, por creer en mí y apoyarme desde que fui su alumno en el colegio de Bibliotecología. El interés que muestra hacia los estudiantes y sus problemas es un constante recordatorio de la importancia del docente en la formación de nuevos profesionales. Gracias por demostrarme que la relación entre distintos campos del conocimiento no sólo es necesaria sino enriquecedora.

Al doctor Roberto Fernández de quien he aprendido aspectos relevantes para el estudio de la historiografía; en este año en el que he sido su ayudante también me ha enseñado a ser más seguro de mí mismo, a llevar mis reflexiones un paso más allá de lo que normalmente lo haría y a plantear dudas radicales sobre la tarea del historiador. Gracias por darme un panorama invaluable para el desarrollo de esta investigación.

A la maestra Fabiola García le agradezco su dedicada lectura, así como su paciencia y comprensión al hacerme observaciones sobre la historia de los Estados Unidos y la esclavitud. Gracias por guiarme a través de senderos en los que me encontré perdido.

Al maestro Josué Sansón por su apoyo y amabilidad al aceptar leer mi texto sin conocerme y también por las interesantes recomendaciones bibliográficas.

A mis amigos que han pasado a ser como hermanos, Alfonso, Omar, David, Carlos, Christian (I) y Christian (H), ustedes son mi otra familia; gracias por estar ahí para todo.

Martha, Andrea y Toledo, soy feliz por haberlos conocido. Cada uno, a su manera, significa algo muy especial para mí. Gracias por su cariño, apoyo y complicidad en todos los momentos de nuestra alegre historia. Ya encontraré mejores formas de demostrarles mi afecto.

A mis camaradas de la escuela, Julio, Ricardo, Paco, Ulises, Rayo, Rv, Edgar, Ignacio. Sepan que me siento agradecido de seguir compartiendo experiencias con ustedes. Estoy seguro que aún nos queda un largo camino por recorrer en esta amistad.

Quisiera incluir a un número de personas todavía mayor en estos agradecimientos, pero el espacio lo impide. Ojalá resulte suficiente el decir que las apreciaciones que he adquirido se han formado, en gran medida, gracias a las experiencias políticas, organizativas e incluso de recreación que he vivido en mi etapa en la universidad. Todas las personas con las que he participado en mayor o menor medida en alguna actividad política, tienen mi reconocimiento y gratitud.

Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM <IG300413> <El movimiento estudiantil mexicano en la construcción del imaginario social. Del desarrollo estabilizador al modelo neoliberal>. Agradezco a la DGAPA-UNAM la beca recibida.

Índice

Introducción	3
1. El Partido Pantera Negra	11
1.1 Breve historia del Partido Pantera Negra.....	11
1.2 Delimitaciones, rupturas y contrastes.....	31
2. Balance historiográfico	51
2.1. Los inicios: valor, hígado y teoría.....	52
2.2 Vuelta y revuelta: responsables históricos del movimiento negro	99
2.3 Los revolucionarios saben bailar ¿y los historiadores?..	157
3.- Logros y limitaciones de un proyecto negro y pobre, pero revolucionario.....	197
3.1 La historiografía del blanco en la penumbra	197
3.2 <i>¿Una revolución durante nuestra vida?</i>	203
Conclusiones	214
Anexos.....	219
Referencias bibliográficas	247

“Lo que estamos diciendo, siempre lo hemos dicho en el Partido Pantera Negra, es que piensan que pueden pasar sobre nosotros. Tal vez no regresemos, yo podría estar en prisión o en cualquier lugar. Pero cuando sea liberado ¿saben qué diré?, con las últimas palabras que salgan de mis labios diré que soy... ¡un revolucionario! Y ustedes van a tener que seguir repitiendo eso, que soy un proletario, soy el pueblo, no soy el cerdo; tienen que hacer una distinción. Y el pueblo va a tener que atacar al cerdo; el pueblo va a tener que oponerse al cerdo. Eso es lo que los Panteras están haciendo alrededor del mundo.”

“Pueden encarcelar a un revolucionario, pero no pueden encarcelar la revolución. Pueden correr del país a un luchador por la libertad pero no pueden correr la lucha por la libertad. Pueden asesinar a un libertador, pero no pueden asesinar la liberación.”

Fred Hampton, presidente de la sección de Illinois

Introducción

A lo largo de nuestra vida creemos tomar decisiones, en todos los aspectos; ya sean personales, laborales o académicas. No significa que esta manera de ver las cosas resulte inocente sino que tiende a resaltar el instante por sobre la experiencia, entendida ésta como un proceso histórico. Las decisiones, pues, son tomadas apenas en un momento; todo lo que no sucede así es, entonces, aquello que se nos impone intransigentemente como la vida misma; lo cual no quiere decir por supuesto que vivamos en un proyecto predestinado e invariable. Si no basamos nuestra vida en instantes entonces, más que decisiones, lo que hacemos es confrontar la realidad efectiva a través de nuestra experiencia misma.

Confrontamos nuestras relaciones personales, los vaivenes laborales o nuestras inquietudes académicas y realizamos el mejor esfuerzo para desenvolvemos en cada uno de estos aspectos en nuestra vida. La elección de este tema de investigación es una elección que se deriva de mi experiencia vital en conjunto y no sólo de un momento en el que tuve que elegir qué trabajar como proyecto de titulación, aunque pasó algún tiempo para que pudiera entenderlo de la primera manera antes que de la segunda.

Por un lado, creo necesario aportar algo a una sociedad a la que debo mi formación académica; entiendo que es gracias a todos aquellos individuos, que en ocasiones no tienen ni la más mínima posibilidad objetiva de acceder a estos niveles educativos y de los cuales la academia, con honrosas excepciones, se siente tan distante, a quienes debo tantas oportunidades. Quisiera que este trabajo pudiera encontrar, en

algún momento, su lugar dentro de los aportes sociales que buscan transformar el orden social establecido. Por otro lado estoy convencido que no hubiera podido abocarme a algún otro tema de investigación. Esto es lo que me apasiona y, en palabras de un muy estimado profesor, a lo que quiero dedicar gran parte de mi vida. Las complicaciones de investigación se convirtieron, en todo caso, en vetas concretas de trabajo; esto, a partir de considerar que allá donde el historiador no encuentre las fuentes para su estudio, debe de producirlas.

El enfoque historiográfico sobre el Partido Pantera Negra (PPN) no sólo se justifica por la ausencia de este tipo de estudios dentro de los círculos académicos locales, sino porque dentro de este proyecto negro revolucionario podemos encontrar perspectivas políticas, teóricas y prácticas para el estudio de diferentes movimientos sociales. Es decir, amplía el espectro de entendimiento incorporando una concepción particular sobre la transformación social planteada por un sujeto marginado socialmente debido al color de su piel, el negro.

En gran medida este es un proyecto que tomó la forma de un balance historiográfico con la intención de que futuras generaciones de investigadores, interesadas en este tema, puedan tener una base inicial desde la cual partir para plantear problemáticas específicas.

Mi investigación incluye obras que atienden, desde diversas perspectivas, la historia del PPN. Hablando en términos temporales, se trata de un periodo que abarca desde el año de 1966 hasta el de 1982. Sin embargo es necesario hacer algunas

acotaciones a las arbitrarias segmentaciones cronológicas. Este texto contiene tres niveles distintos de exposición. El primero es el histórico; el cual presenta el relato de los sucesos más importantes del Partido Pantera Negra. Se le sitúa en el marco de la historia de los negros en los Estados Unidos, que tiene antecedentes que se remontan hasta la época de la esclavitud y la importación de esclavos al continente americano. En este sentido, el periodo se ubica entre el año de 1966 (sin contar la historia misma de la esclavitud desde el siglo XVII), año en el que se forma de manera *oficial* el Partido, y el año de 1982, año en que cierra sus puertas la Oakland Community School.¹

El segundo nivel sería el historiográfico. En éste, la obra más temprana que se aborda es una, de las dos, escrita por Eldridge Cleaver, que data del año de 1968; aquí el tiempo se distiende hasta el año de 2013, fecha de publicación de *Party Music*, obra del historiador Rickey Vincent. Este es el nivel al que se dará prioridad narrativa a lo largo del texto. Además, presento una propuesta de identificación historiográfica que se divide en tres partes diferentes. La primera incluye la historiografía del núcleo central de la organización, se integra en su mayoría de testimonios y análisis, o ensayos, políticos; la segunda se compone de aquellos personajes que resultan de cierta manera periféricos y que, además, comienzan a abordar la historia del Partido desde nuevas perspectivas; por último, la tercera etapa contiene obras de investigación académica propiamente, se caracteriza por una sistematización de su objeto de estudio y por dejar en un segundo

¹ El centro educativo más grande de la organización. Impulsado dentro de los programas de supervivencia como una *escuela de liberación*.

plano el testimonio y la autobiografía, en gran medida porque no les ha tocado participar de forma directa en las actividades llevadas a cabo por el PPN.

Es en el tercer nivel donde las segmentaciones cronológicas carecen de algún sentido. Se trata del planteamiento de un problema de corte teórico y se centra en la figura social del sujeto revolucionario propuesto por el Partido, es decir, el lumpemproletario. Ésta es una problemática que se advierte a lo largo de todo el texto, aunque no sea la intención principal el resolverla; sin embargo uno de los objetivos secundarios es intentar, al menos, perfilar una serie de consideraciones y reflexiones que posteriormente puedan llevar a la investigación a una definición mejor delineada de dicho sujeto social, es decir del lumpemproletariado como sujeto histórico. Es pues, un diálogo entre la concepción del marxismo clásico y la de la población urbana negra, de mediados de los 60's en los Estados Unidos, sobre un mismo tema. Es posible encontrar similitudes, sobre todo en la definición económica de este sujeto, y muchas diferencias que se hacen evidentes en la valoración de la acción política que puede desarrollar pero, finalmente, es la problematización constante de estas divergencias y convergencias interpretativas lo que constituye el sentido de esta investigación.

A la par de las consideraciones metodológicas, es necesario realizar un apunte adicional en cuanto al contenido formal del texto. Una vez identificado el problema concerniente al acceso de estos textos, que encuentra sus causas en disposiciones editoriales, el mismo interés en el tema y, sobretodo, a la barrera del idioma, he decidido insertar fragmentos traducidos de una extensión considerable; espero que al lector no le resulten excesivos. En la traducción de dichos fragmentos no he tenido la

fortuna de ser auxiliado en la misma medida que en el resto del texto, esto quiere decir que ésta es por completo responsabilidad mía, cualquier error o incorrección tendrá que ser asumido sólo por mí. Tal vez de lo único que quisiera excusarme de antemano es una posible excesiva libertad al momento de la traducción; sin embargo, como podrá identificar el lector a la luz del texto original incluido en las notas al pie, muchas veces la literalidad no era suficiente para transmitir el sentido que encierran los distintos fragmentos de estas obras.

Por último quisiera mencionar, aunque sea de manera breve, algo sobre la intención fundamental de mi texto. Muchas de las consideraciones antes mencionadas, tanto metodológicas como de forma y contenido, se me presentaron en una primera instancia en forma de obstáculos o impedimentos para emprender una investigación de este tipo. En algún momento me encontré cerca de emprender un trabajo completamente diferente, ahora pienso que el tomar ese camino hubiera sido un gran error.

El aliento que necesitaba lo tomé prestado de distintas personas, de muy diversos ámbitos, y espero haberlas incluido a todas en los agradecimientos. Sin embargo hubo una reflexión mucho más personal que me llevó a emprender el trabajo que ahora presento. Esto es ¿en qué medida resulta relevante lo que yo tengo que decir sobre este tema? ¿cuál es la trascendencia que buscan mis palabras? y, en última instancia ¿cómo podría justificar un proyecto de este estilo? La respuesta resultó bastante reveladora. Existe en mí una urgencia historiográfica. Ésta no me permite, de ninguna manera, dejar de lado un asunto al que el cúmulo de mis experiencias vitales

me ha llevado, en una reflexión que no sólo incluye las decisiones instantáneas o las consideraciones puramente académicas.

El experimentar una sensación tan particular me hizo suponer que tenía algo importante que aportar al estudio de este tema. Y lo que espero es lograr que esta propuesta de trabajo tenga un impacto positivo en este campo específico de los estudios históricos. En la medida en que se produzcan críticas a esta investigación es que nuevas preguntas y problemas históricos se podrán delinear en un futuro; y será en función del impulso a ese proceso que este texto podrá cumplir a cabalidad su propósito. Dejo en estas líneas un poco de mí, para que sea alguien más quien encuentre en ellas respuesta a sus necesidades y demandas.

El primer capítulo es una delimitación histórica del panorama en el que se inserta el tema abordado. A través de un breve recorrido que inicia con la historia de la esclavitud en las trece colonias es que podemos situar al proyecto encarnado por el PPN dentro de una línea de continuidad que prosigue con los procesos abolicionistas del siglo XIX, encuentra un resurgimiento con el Movimiento por los Derechos Civiles y desemboca en el *Poder Negro*, en su vertiente más radical representada por los Panteras Negras. Como se podrá observar, la trayectoria que siguió esta organización se vio delineada por diversas consideraciones políticas que los llevaron de sus primeros planteamientos exacerbados hasta a posturas mucho más atenuadas, algunos dirían incluso reformistas.

El segundo capítulo es la parte central del texto. Aborda la propuesta de triple segmentación antes mencionada y se aboca al análisis historiográfico de las distintas

obras reunidas que hablan sobre el tema. Este análisis se encuentra estructurado para que sea posible abordar de manera individual a cada autor. Es decir, se ofrece un esquema definido que aporta los datos biográficos básicos de ellos, posteriormente se abordan los datos bibliográficos (si es que han publicado más obras, si es posible conseguirlos o si es que hablan de temas distintos a la historia). También se esboza de manera breve el lugar historiográfico que ocupa cada uno de los personajes incluidos y su producción con respecto del resto de las obras publicadas, así como un esbozo estructural del texto analizado. Por último se realiza el análisis historiográfico siguiendo los niveles de interpretación trazados con anterioridad, para concluir con una valoración sobre la importancia de dicha obra en el *corpus* historiográfico general.

El capítulo tercero inicia con el delineamiento de una segmentación historiográfica que no encuentra lugar dentro del esquema general propuesto, esto es la historiografía producida por individuos de raza blanca que ofrece su perspectiva sobre lo que significó la emergencia de un movimiento radical negro, como lo fueron los Panteras; el capítulo cierra con una breve reflexión sobre la proyección que tiene la lucha radical negra en los Estados Unidos. Es un ensayo que aborda las aportaciones y limitaciones del Partido a la luz de los lamentables sucesos recientes que han tenido lugar en los Estados Unidos. Es decir, de los constantes abusos de autoridad que se han cometido contra la raza negra, así como la respuesta que las distintas comunidades han articulado. Este ejercicio sirve para dimensionar el aprendizaje histórico sobre procesos

revolucionarios concretos y, también, para preguntarnos cómo es que estos eventos se relacionan con nuestro entorno, con nuestro presente mismo.²

Por último, además de las conclusiones, se ofrece una sección de anexos. Se trata de una selección de textos, extraídos de las obras sometidas al análisis, que pretende rescatar los elementos más importantes que puedan dar cuenta, de manera nítida, sobre cuáles eran las posturas, ideales y reflexiones que se desprendieron del Partido Pantera Negra.

² Como se podrá advertir dentro de los cambios en la línea política del Partido, quienes pasaron de una etapa radical a una que se puede considerar reformista.

1. El Partido Pantera Negra

1.1 Breve historia del Partido Pantera Negra

Masai le había dicho que yo escribía canciones revolucionarias. David quería escucharlas antes de regresar a Oakland. Le ordenó a Geronimo conseguir un piano y reunir a todos en la zona para escuchar juntos. Había habido mucho dolor para mí como para sentirme apenada. Le canté la canción para Franco, 'The Panther', y la que era para Eldridge, 'The Meeting'. Le canté la que escribí en Sybil Brand para Bunchy y John: 'Assassination'. David lloró y ordenó que la que era para Eldridge se convirtiera en el himno nacional de los Panteras Negras.

Elaine Brown

Una historia del Partido Pantera Negra (BPP, por sus siglas en inglés),³ por más breve que fuera, no podría tomar en cuenta sólo aquel día de octubre, del año de 1966, cuando dos hombres decidieron dar forma a una serie de reivindicaciones que se revisten de un carácter histórico. Por el contrario, si tuviéramos que hablar en términos fácticos, es posible decir que la historia del PPN comprende un proceso que tiene su cumbre en los años sesenta; no obstante éste puede ser entendido como parte de otro que comprende un periodo de tiempo más extenso y tiene su inicio remoto con las primeras revueltas esclavas o, mejor aún, con los problemas surgidos por las importaciones continuas de esclavos negros a los Estados Unidos, en los diversos intentos por abolir la *institución peculiar* y, sobre todo, en aquellos planteamientos que buscaban no sólo la paliación del problema sino su efectiva erradicación. Por otro lado, si tuviéramos que partir de términos ideológicos, entonces el inicio de su historia probablemente no se encontraría en los Estados Unidos. Estaría tal vez en las lejanas tierras africanas, donde Frantz Fanon daba forma, desde la práctica, a una teoría más

³ En adelante PPN, por sus siglas en español.

compleja y reivindicativa, comparada a la luz del Nacionalismo Cultural Negro, la idea de integración o la lucha por los Derechos Civiles. Esta teoría será llamada, por los negros en Estados Unidos de la década de 1960, *Revolución negra*.

Dentro de la historia del PPN, es entre 1966 (año de su formación) y 1969 cuando se logran los avances más significativos en función de politizar a la comunidad negra, lográndolo a partir de los distintos programas comunitarios, el trabajo de concientización política y la difusión, en los medios de información que tenían a su alcance, de sus principales reivindicaciones. Los años que van entre 1970 y 1972 serán aún parte de cierto impulso que tomó la dinámica propia de los Panteras, pero el desgaste (físico e ideológico), así como la oleada de detenciones, infiltraciones o exilios llevaron a una época de poca actividad y a la entrada de una nueva fase de organización que se dividía entre la acción cada vez más radical y la mesura política que permitiera evaluar, reagrupar y reorganizar las fuerzas con las que se contaba. El periodo que va desde mediados de 1966 a principios de 1974, puede ser considerado como la historia de una organización que abrió muy diversos caminos de autoafirmación identitaria y conquistas políticas para gran parte de la comunidad pobre, oprimida y, pero no sólo, negra.

Bobby Seale nació en Dallas, Texas, el 22 de octubre de 1936. Su padre fue un maestro carpintero en Port Arthur, Texas. Junto a Bobby crecieron un hermano, una hermana y un primo. La escasez de dinero fue común, pero la familia no pasó tantos apuros económicos debido a que disfrutó ciertos beneficios del periodo de entreguerras. El alcoholismo del padre fue una de las principales causas de la falta de dinero. A pesar de

todo, a la edad de dieciséis, Bobby pudo entrar al Colegio Merrit, en Oakland, California, donde se habían mudado. Para 1958 era parte de la fuerza área con base en Dakota del Sur, donde estuvo en constante confrontación con su superior y con algunos de sus compañeros. Ahí se desempeñaba como mecánico hasta que fue dado de baja después de un proceso en corte marcial.

Posteriormente realizó diversos trabajos, incluso como comediante, hasta el año de 1962 cuando inicia su participación en una organización política, primero con un grupo llamado Movimiento de Acción Revolucionaria (RAM, por sus siglas en inglés) y después llegando a liderar el Consejo Asesor Alma de los Estudiantes (SSAC, por sus siglas en inglés), donde comienza a trabajar con Huey P. Newton.⁴

En 1966 Seale y Newton decidieron dar inicio formal a una idea que había estado latente para ellos en los últimos meses. Ante el poco trabajo que notaban mientras trabajaron con el SSAC, algunos indicios de actitudes racistas y, sobre todo, la testarudez de los representantes del Nacionalismo Cultural Negro, emprendieron un proyecto propio. En un principio, pensaron, tenían que condensar las necesidades inmediatas y las reivindicaciones históricas de la raza negra. Una tarde de octubre comenzaron a redactar lo que sería el documento programático del resto de su trayectoria política. Después de discutir y argumentar entre ellos la redacción, lograron trazar un programa de diez puntos que condensaban dos aspectos generales “Lo que queremos y lo que creemos”.

⁴ Bobby Seale. *Op. cit.* pp. [5-15].

A grandes rasgos este programa de 10 puntos⁵ puede verse como una propuesta más de socialismo en el mundo. El primero de ellos hablaba sobre la libertad “Queremos libertad [...] Creemos que la gente Negra y oprimida, no será libre hasta que no seamos capaces de determinar nuestro propio destino”. El segundo se enfocaba en el problema del empleo dentro de la comunidad negra “Queremos empleos para toda nuestra gente [...] Creemos que si el empresario estadounidense no dará empleo a todos, entonces la tecnología y los medios de producción tienen que ser tomados de los empresarios y colocados en la comunidad”. El tercero incluía un fundamento histórico para sus demandas “Queremos poner un fin al robo, por parte del capitalista, de nuestras comunidades negras y oprimidas [...] Creemos que este gobierno racista nos ha robado y ahora demandamos la deuda ya vencida de cuarenta acres [16 ha; 1874 m²] y dos mulas.” Los siguientes dos puntos eran mucho más concretos, “Queremos viviendas dignas” se leía en el cuarto, mientras que en el siguiente se hacía énfasis en la educación que la raza negra recibía “Queremos educación decente para nuestra gente, que muestre la verdadera naturaleza de esta decadente sociedad estadounidense. Queremos educación que nos enseñe nuestra verdadera historia.”

Los cinco puntos restantes presentan un contenido más radical, de un carácter político novedoso para el momento en el que se sitúa el PPN.⁶ “Queremos que todos los hombres negros sean eximidos del servicio militar. [...] Creemos que el pueblo Negro no debería de ser forzado a pelear en el servicio militar para defender a un

⁵ Incluido en la parte de *Anexos* p. 222. Aquí se refiere sólo a la versión de 1966.

⁶ Es posible definir este documento programático como revolucionario en tanto que pretende quitar el monopolio estatal de aspectos particulares, el más relevante de ellos es el de la violencia.

gobierno racista que no lo protege” era el sexto de estos. El punto siete es uno al que el Partido dio prioridad en la primera etapa de su vida, lo hizo en forma de sus famosos patrullajes armados sobre la policía, “Queremos el cese inmediato de la brutalidad policial y del asesinato de gente negra. Creemos que podemos poner un fin a la brutalidad policial en nuestra comunidad negra mediante la organización de grupos negros de autodefensa”. La libertad de los presos, comunes y políticos, también se encontraba contemplada dentro del octavo de sus planteamientos “Queremos libertad para todos los hombres negros conservados en una prisión y cárcel federal, estatal, de condado o de ciudad.” Relacionado a lo anterior se encontraba la necesidad de que la gente negra tuviera juicios frente a jurados negros “Queremos que toda la gente negra llevada a juicio sea juzgada en la corte por un jurado de sus pares [...] Creemos que las cortes deberían seguir la Constitución de los Estados Unidos para que la gente negra reciba juicios justos.” Por último se sintetizaban las demandas más simples junto a una postura política que sirviera como la pauta para las acciones del Partido, se leía el punto diez de este programa:

Queremos tierra, pan, vivienda, educación, vestido, justicia, paz. Y como nuestro principal objetivo, un plebiscito supervisado por las naciones unidas que se llevará a cabo en toda la colonia negra y en el cual solo los sujetos colonos negros tendrán permitido participar [...] Mantenemos que estas verdades son evidentes, que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador con ciertos derechos inalienables; que entre ellos se encuentra el derecho a la vida, a libertad y a la búsqueda de la felicidad. [...] Pero, cuando una larga sucesión de usurpaciones y abusos, persiguiendo invariablemente el mismo objeto, demuestra el designio de reducirlos bajo

un despotismo absoluto, es su derecho, es su deber, el echar a dicho gobierno y el facilitar un nuevo resguardo para su seguridad futura.⁷

El objetivo era poder tener una herramienta que permitiera acercarse a la gente de la comunidad y que fuera al mismo tiempo empática y transformadora.

Huey dijo, ‘necesitamos un programa. Tenemos que tener un programa para el pueblo. Un programa que se relacione con el pueblo. Un programa que el pueblo pueda entender. Un programa que el pueblo pueda leer y ver, y el cual exprese sus deseos y necesidades al mismo tiempo. Tiene que relacionarse con el significado filosófico de a qué parte en este mundo estamos yendo, pero el significado filosófico también tendrá que relacionarse con algo específico’.⁸

Tal vez el punto más importante de este periodo inicial es el rompimiento con el movimiento del Nacionalismo Cultural. Primero Huey, seguido de Seale, dieron por terminadas las relaciones de trabajo con elementos de este grupo por considerarlos militantes poco serios, pero sobre todo por cierta actitud idílica hacia la cultura africana. El problema no era el que estas personas encontraran sus orígenes identitarios en el continente negro, sino que hacían más bien poco para mejorar la realidad a la que se encontraban sujetos. Los roces con este grupo persistieron incluso tiempo después,

⁷ Documento contenido en: *The Black Panther Party: [Reconsidered]*. Charles E. Jones (ed.). Baltimore, Black Classic Press, 1998. 519 p.

⁸ *Ibid.* p. 29 [“Huey said, ‘We need a program. We have to have a program for the people. A program that relates to the people. A program that people can understand. A program that people can read and see, and which expresses their desires and needs at the same time. It’s got to relate to the philosophical meaning of where in the world we are going, but the philosophical meaning will also have to relate to something specific.”]

cuando el PPN era ya una organización lo bastante grande y articulada en distintos estados de la Unión Americana.

Básicamente el problema de fondo radicaba en que el Nacionalismo Cultural no ponía un énfasis en el carácter de clase de la lucha negra contra el racismo, lo dejaba sólo en un plano cultural, supraestructural se diría en la terminología clásica marxista. El sentimiento general hacia ese grupo se puede encontrar en las palabras de George Jackson,⁹ cuando dice

Yo siempre he entendido que los intentos del nuevo nacionalista cultural, de intentar regresar al pasado pre-esclavista del África feudal, sólo puede dejar al negro promedio más incierto e inseguro que nunca. Es difícil entender por qué tan negativo, académico y obscuro exotismo existe, cuando hay ejemplos concretos de contribuciones históricas que podrían ser usados para analizar y dar un significado a nuestro presente y nuestro futuro.¹⁰

El año de 1966 fue el de los cimientos y la definición. El siguiente estaría marcado por el incremento cualitativo y, sobre todo, cuantitativo. Para el año de 1967 el grupo había crecido poco a poco. De los dos integrantes fundadores, ahora se habían unido un número considerable de militantes que habían aceptado comenzar a asimilar

⁹ Este autor es analizado de una manera más amplia en el siguiente capítulo.

¹⁰ George L. Jackson. *Blood in my eye*. Baltimore, Black Classic Press, 1990. p. 59. ["I've always understood that the new cultural-nationalist attempts to return to the pre-slavery past of African feudalism can only leave the average black man more uncertain and insecure than ever. It is difficult to understand why such negative, academic and obscure exoticism exist when there are definite examples of historical contributions which could be used to analyze and give meaning to our present an our future"]

el programa de 10 puntos del Partido. Entre ellos destaca Bobby Hutton,¹¹ reconocido como el primer miembro oficial del PPN. Es difícil distinguir de manera clara cuáles eran las aspiraciones de los nuevos integrantes. Muchos entraban porque existía la posibilidad de poder portar un arma, otros porque realmente se identificaban con lo propuesto por el Partido y no faltarían quienes lo harían como agentes encubiertos enviados por el gobierno. Lo cierto es que para el mes de febrero pudieron mandar una comisión de ocho miembros a San Francisco para brindar seguridad a Betty Shabazz,¹² con motivo de su asistencia a una conferencia.

El uso de armas en lugares públicos y con fines defensivos fue el elemento que posibilitó el desbocado crecimiento de los primeros años, acompañado de un *boom* mediático que supieron aprovechar. Éstas representaron una parte importantísima en la dinámica del Partido y fueron utilizadas dentro de los marcos legales de la época gracias al conocimiento y buen manejo de las leyes por parte de Huey P. Newton. Pero se debe destacar que en ningún momento se planteó que el sustento de las pistolas fuera la herramienta que formaría los lazos con la comunidad. En cuanto a este tema Seale refiere que

Cuando iniciamos el Partido, Huey y yo no tuvimos ninguna intención de tenerlos identificados [a los militantes] sólo con un arma. Sabíamos que debíamos de enseñarles

¹¹ Bobby Hutton será asesinado por la policía de Oakland, en abril de 1968, en un tiroteo en el que también se vio involucrado Eldridge Cleaver (Ministro de Información del Partido). En sus primeras declaraciones, Cleaver aseguró que fueron emboscados por la policía. Posteriormente, cuando Cleaver regresa de su exilio forzado, asumiéndose un político republicano, aceptó que había convencido a varios miembros del Partido para emboscar a una patrulla de policía.

¹² Viuda de Malcolm X.

que el arma era sólo una herramienta y debía de ser utilizada por una mente que piensa.¹³

El año de 1967 también estuvo marcado por la adición a las filas del Partido de una de las mentes más preclaras del pensamiento negro, Eldridge Cleaver. Éste conoció a los Panteras cuando escoltaron a Betty Shabazz al edificio de la revista donde trabajaba. A las oficinas de *Ramparts* arribó la escolta de Panteras negras, totalmente uniformada.¹⁴ Entre ellos se encontraba Bobby Seale y Huey P. Newton. Cleaver consideró al segundo “el peor hijo de la chingada que haya conocido jamás”,¹⁵ la química fue instantánea. En el transcurso de la llegada al edificio, el tiempo que duró la entrevista con la viuda de Malcolm y la retirada de la escolta con la invitada, Cleaver pudo ser testigo de la actitud de Newton. Acostumbrado a la constante persecución por parte de los elementos policiales, el jefe de los Panteras respondió a las provocaciones de un policía tenso. La manera en que lo hizo quedó grabada para siempre en aquellos que tuvieron oportunidad de observarlo, entre ellos Cleaver. En su descripción posterior del evento, consigna:

La cualidad del carácter de Huey P. Newton que había observado [...] y que habría de ver demostrada una y otra vez después de haberme incorporado al Partido Pantera Negra, era el *valor*. La había llamado ‘locura’, como hace a menudo la gente para explicarse las cosas que no entiende [...] Hablo de ese valor revolucionario que se

¹³ Bobby Seale. *Op. cit.* p. [162]. [“When we started the Party, Huey and I didn’t have any intention of having them identified only with the gun. We knew that we had to teach them that the gun was only a tool and it must be used by a mind that thinks”]

¹⁴ Se consideraba uniforme una camisa azul, chamarra de cuero negro, pantalones negros y boina negra.

¹⁵ Eldridge Cleaver. *Pantera negra*. México, Siglo XXI, 1970. p. 61

necesita para coger una arma con la cual oponerse al opresor. Esa es una clase diferente de valor.¹⁶

Muy pronto, ya con Cleaver como miembro, el Partido consideró que era necesario realizar una acción que ayudara a difundir los ideales contenidos en el programa de diez puntos. El plan era presentarse en el Capitolio Estatal, en la ciudad de Sacramento, California. Además de difundir los ideales del Partido, se buscaba realizar una protesta política contra una iniciativa de ley destinada a restringir el uso de armas en espacios públicos, lo cual era considerado por el PPN como un ataque directo hacia ellos.

En el mes de mayo de 1967 un grupo de treinta Panteras tomó rumbo hacia Sacramento, eran veinticuatro hombres y seis mujeres. Este grupo era liderado por Bobby Seale. El plan parecía simple: llegarían al Capitolio Estatal y, una vez dentro, leerían un documento,¹⁷ dentro del espacio donde se estaba discutiendo la ley antes mencionada. El mayor problema radicaba en que lo harían ejerciendo su derecho a portar armas en un lugar público. El suceso transcurrió con altibajos, debido a que algunos policías intentaron detener la irrupción a los distintos salones del edificio, un gran número de reporteros logró captar el momento en que la treintena de individuos armados entraban al Capitolio y en el que a través de breves argumentaciones los Panteras se abrieron paso. Para finalizar, después de leer en repetidas ocasiones el documento, el grupo de treinta salió hacia sus automóviles.

¹⁶ *Ibid.* p. 62.

¹⁷ *Mandato ejecutivo número uno [Executive Mandate Number One]*. Incluido en los *Anexos* p. 226.

Dos cuestiones resaltan en este suceso. La primera es que ninguno, de los treinta que entraron armados al edificio, fue arrestado en el momento de ingresar, esto ocurrió posteriormente cuando hicieron un alto en el camino. La segunda es mucho más importante, y gira en torno a la reflexión de si la decisión de realizar toda esta actividad redituó en más beneficios que adversidades para el Partido. Lo único seguro es que las detenciones realizadas ese día marcaron el inicio de una serie sistemática de detenciones arbitrarias, seguidas de respectivas fianzas de cantidades exageradas. Después de un par de meses de procesos legales, en el que Seale había logrado salir bajo fianza, se llegó a un acuerdo con el que sólo una parte de los detenidos cumpliría una pena en prisión, la pena comenzaba en agosto y contemplaba una condena mínima de cinco meses.

No habían transcurrido ni dos meses cuando el otro líder del Partido cayó preso; acusado por el homicidio de un policía Huey P. Newton fue arrestado el 28 de octubre de 1967. Con ambos líderes en prisión, la situación se agravaba en tanto que los cargos contra Newton podrían condenarlo a la pena capital. Esta posibilidad era uno de los mayores temores de Newton, él “describía el pabellón de la muerte como una tortura en forma. Uno se sienta en el pabellón de la muerte tres, cuatro o cinco años, sin saber cuándo te vas a morir. Eso en sí mismo es tortura”.¹⁸ En una decisión inusual, debido a las circunstancias, el gobierno del estado de California decidió que Bobby Seale sería liberado en diciembre de 1967, un mes antes del tiempo mínimo de condena. El año

¹⁸ Bobby Seale. *Op. cit.* p. [85]. [“Huey described death row as a form of righteous torture. You sit on death row three, four or five years, not knowing when you’re going to die. That in itself is torture”]

que comenzaba, 1968, se encontraría marcado por diversos acontecimientos que definirían el rumbo del Partido.

En paralelo a estos sucesos de gran importancia, en tanto que afectaban de forma directa la dirigencia del Partido, cabe destacar que los servicios comunitarios que eran ofrecidos seguían un desarrollo pleno y constante. Los programas de ayuda eran gratuitos y consistían en el reparto de desayunos a niños, cobertura médica, asistencia legal, el registro de votantes negros en los diferentes distritos electorales, campañas de politización a través de *escuelas de liberación* y la entrega de ropa.¹⁹ Es necesario ver en estos programas sociales la respuesta a necesidades políticas antes que materiales, aunque efectivamente no vivían en la abundancia. Si bien es indiscutible que el Movimiento de los Derechos Civiles había logrado mejorías en muchos aspectos sociales, éstas no eran suficientes para la perspectiva del Partido Pantera Negra.

De igual manera, a mayor exposición en los diarios y en la entonces limitada transmisión televisiva, los simpatizantes en distintas localidades del territorio de los Estados Unidos crecían de forma acelerada. En cuanto a las secciones, éstas se establecieron en distintas ciudades y estaban ligadas al cuartel general del Partido, que se encontraba en Oakland, incluso llegaron a contar con apoyo internacional. Los puntos de apoyo más destacados se inauguraron en las ciudades de Detroit, Boston, New York, Chicago, New Heaven, Indianapolis, Sacramento, San Diego y Denver.

¹⁹ Este programa específico sólo funcionaba en la ciudad de New York.

Ambas cuestiones son de suma importancia para la historia del Partido ya que se suele otorgar un valor superior al carácter militarista sobre los proyectos de trabajo comunitario. Se ha mencionado anteriormente que la portación de armas no constituía el núcleo mismo de la propuesta revolucionaria de este Partido, en cambio la compenetración con la comunidad era un aspecto mucho más importante, que se proponía desde el programa de diez puntos. Es posible afirmar que un estudio de dichas formas de compenetración redundaría en un entendimiento mucho más completo de los objetivos del PPN.

El año de 1968 fue el año cúspide del desarrollo de la organización. Dos eventos destacan como los más importantes. El primero es un proceso prolongado que se centró en la liberación de Huey. Se lanzó una campaña denominada *¡Liberen a Huey!*,²⁰ en la que se buscaba conseguir apoyo, político y económico, que posibilitara la liberación inmediata de ese líder. El segundo evento gira en torno a la figura de Eldridge Cleaver, quien en el mes de abril se vio involucrado en un tiroteo en el cual salió herido y Bobby Hutton terminó muerto. La importancia de este suceso radica en que, después de la sentencia dictada contra Cleaver,²¹ éste decidió autoexiliarse y dejó de colaborar de manera directa con el Partido. Es necesario recordar que, si bien existían diversos sujetos de mediana preparación, Cleaver era el único intelectual nato con el que contaba el PPN.

²⁰[*Free Huey!*]

²¹ Sentencia que revocaba su libertad condicional y lo haría cumplir el resto de su condena previa.

La campaña de *¡Liberen a Huey!* redituó en una de las etapas de mayor crecimiento en militancia, así como de mayor exposición mediática. Al mismo tiempo esta coyuntura propició que se dieran los primeros acercamientos con organizaciones de individuos blancos que comulgaban con ciertos postulados del PPN. El Partido Paz y Libertad (PFP, por sus siglas en inglés) fue uno de ellos. Las intenciones de dicha alianza temporal parecían tener un doble propósito. Por un lado se dejaba claro que el PPN no era un grupo racista, como los nacionalistas culturales, que se encontraba abierto al trabajo multirracial y que, de fondo, lo que importaba era que los sectores más desposeídos de la sociedad trabajaran en conjunto por la transformación efectiva de la realidad en la que vivían. Por otro lado la unión significaba, además del debilitamiento político a los partidos Republicano y Demócrata, un incremento en las finanzas del Partido.²² Era necesario juntar todo el dinero posible para cubrir los gastos del juicio contra Huey y todos los miembros parecían esforzarse para ello.

Otro acercamiento de significativa importancia fue el que se dio con Stokely Carmichael. Este personaje era miembro del Comité de Coordinación Estudiantil No violento (SNCC, por sus siglas en inglés), y gozaba de una gran reputación entre la comunidad negra. Su apoyo a la campaña de liberación de Huey fue fundamental, sin embargo ninguno de los encargados de negociar su participación (Seale y Cleaver) quedó con el mejor sabor de boca. Carmichael, decían, “era un oportunista”²³ y, en el fondo, él y el SNCC eran incapaces de entender los postulados básicos del Partido.

²² Bobby Seale. *Op. cit.* p. [92].

²³ *Ibid.* p. [114].

“Ellos tenían un bloqueo psicológico básico, porque, como Fanon lo plantea, sus posesiones intelectuales aún estaban revestidas con el sistema *del hombre*”.²⁴ Por supuesto este tipo de puntos de vista no fueron difundidos masivamente en el momento. La unión con el SNCC, y en gran medida con el PFP, fue una decisión política necesaria en su propio contexto, pero a la luz de los resultados fue una experiencia que pocas ganas tendrían de repetir.

El segundo suceso importante fue el tiroteo con la policía de Oakland. Sobre lo ocurrido el mismo Cleaver se encarga de dar una primera versión de los hechos.²⁵ En términos sintéticos lo que refiere es que todo se trató de una emboscada policial que terminó con la muerte de Bobby Hutton. A partir de esto se derivan dos consideraciones importantes. La primera fue que a Cleaver le quedó cada vez más claro que tendría que abandonar los Estados Unidos. Como persona sujeta a libertad bajo palabra pendía sobre él la constante amenaza de regresar a prisión, por un tiempo prolongado. Para los que lo conocían resultaba casi una seguridad que nunca aceptaría permanecer en prisión, “estaba seguro de que fuera cual fuera el resultado del juicio tratarían de darle muerte en la prisión [...] o de echarle cadena perpetua”.²⁶ Por lo que en cuanto se encontrara en un momento de relativa libertad desaparecería de los radares gubernamentales. Cleaver, quien había conseguido salir una vez más bajo fianza, tenía una fecha límite para entregarse a las autoridades y ser procesado. Cinco días antes de la

²⁴ *Ibid.* p. [97] [“They had a basic psychological block, because, as Fanon put it, their intellectual possessions wore still in pawn to the man’s system] El subrayado es mío, el término *del hombre* se refiere al hombre blanco.

²⁵ “Affidavit Núm. 2: tiroteo en Oakland” En: Eldridge Cleaver. *Pantera negra: después de la prisión*. pp. 105-118

²⁶ “Introducción” Albert Scheer En: Eldridge Cleaver. *Pantera negra: después de la prisión*. p. 21.

fecha fijada, después de dictar una conferencia en San Francisco, desapareció y sólo se volvieron a tener noticias de él cuando reapareció públicamente, primero en Cuba y después en Argelia. El retiro obligado de este personaje significó una baja irremplazable para la actividad de difusión política del Partido. Ligado a esto se encuentra la segunda consideración.

Para 1968 la presencia política del PPN era lo bastante importante como para presentar candidatos en las elecciones a distintos puestos gubernamentales. Junto al PFP se postuló a Cleaver para la presidencia de los Estados Unidos, en sí misma la candidatura tenía muy pocas probabilidades de salir victoriosa. Más allá de lo polémico de la decisión, la candidatura presidencial se justificaba al considerarse un ejercicio que permitiría medir la influencia del Partido en la población a nivel nacional, es decir en qué medida los programas comunitarios y la organización promovida por el Partido había tenido eco efectivo en los ciudadanos, negros o blancos; y, por otro lado, también concordaba con uno de los programas comunitarios que impulsaba, el del registro de votantes negros en los diferentes distritos.²⁷ La razón para hacerlo era una consideración lógica y práctica, que veía en una mayor participación electoral de la comunidad negra la posibilidad de que ellos mismos llegaran a ocupar los cargos de elección popular, con las obvias consecuencias positivas que esto conllevaría. El tiroteo de Oakland cortó en gran medida el trabajo que se había realizado en este sentido. Fue el principio de un descenso vertiginoso en la historia del PPN.

²⁷ Bobby Seale. *Op. cit.* p. [92].

A principios de 1969 se tomó una decisión radical en cuanto a la afiliación de militantes al Partido. En el mes de enero se decidió que no se aceptarían más miembros nuevos.²⁸ La razón, el número de infiltraciones de agentes gubernamentales había llegado a niveles escandalosos. Era cada vez más frecuente que los jefes de sección fueran encarcelados o los mismos elementos de base, lo que significaba una pérdida considerable de recursos económicos, los cuales no abundaban. La explicación, se sabría tiempo después aunque algunos la deducían ya para ese momento, fue una campaña directa llevada a cabo por el FBI en contra del Partido, al que se le llegó a considerar como el peligro interno número uno para el país.

El impulso de crecimiento había sido detenido abruptamente por consideraciones prácticas. Con Huey aún en prisión, un nuevo arresto de Bobby Seale significó el fin de una etapa dentro de la historia del Partido. En el mes de agosto Seale fue juzgado de incitar a un gran número de personas a la sedición abierta, aunque él siempre fijó una postura contraria a la espontaneidad que acompaña el amotinamiento sin planeación previa. Las anomalías en el juicio fueron recurrentes y evidentes. El resultado era algo que muchos podrían haber predicho. La sentencia dictada fue una pena en prisión de al menos cuatro años.

Para agosto de 1970 Newton había sido absuelto de los cargos de homicidio que se le imputaban. Debido a un altercado en la audiencia programada para los presos políticos conocidos como *Los hermanos de Soledad*, el hermano menor de George Jackson

²⁸ *Ibid.* p. [163].

irrumpió en la sesión y tomó como rehenes a cinco personas incluido el juez demandando que “*los hermanos de Soledad* fueran liberados en los siguientes treinta minutos. En el tiroteo que sobrevino Jonathan [Jackson] fue abatido a tiros.”²⁹ A esta acción fue ligada Angela Davis,³⁰ ya que una de las armas usadas se encontraba a su nombre, y apenas dos semanas después del incidente fue arrestada.

El siguiente año estuvo marcado por el asesinato de George Jackson, el encargado de reclutar miembros para la organización desde la prisión.³¹ El Partido organizó un funeral público en el que Newton leyó un emotivo panegírico.³² Sin embargo ese no fue el único evento desconcertante para los miembros del PPN. Debido al autoexilio de Cleaver, éste tenía una cierta libertad para hablar de una manera incluso más encendida a la que se permitió en los Estados Unidos. La línea política radical y la retórica violenta que representaba este carismático personaje³³ chocaban con la postura más moderada que había adoptado Newton a partir del reforzamiento a los programas comunitarios. Además de que, como lo demuestra Curtis J. Austin, los líderes de la organización fueron el objetivo de comunicaciones apócrifas a cargo del FBI.³⁴ Estas diferencias desembocaron en una rarísima situación en la que cada líder

²⁹ George Jackson. *Soledad Brother: The Prison Letters of George Jackson*. Chicago, Lawrence Hill Books, 1994. p. X. [Jonathan demanded that the Soledad Brothers be released within thirty minutes. In the shootout that ensued, Jonathan was gunned down.]

³⁰ Ver capítulo 2.2

³¹ George Jackson. *Op. cit.* p. X.

³² Ver Anexos. *Declaración de Huey P. Newton, Sirviente del Pueblo, Partido Pantera Negra en el Servicio Conmemorativo Revolucionario, para George Jackson*. p. 228.

³³ Ver capítulo 2.1

³⁴ Ver Austin, Curtis J. *Up Against the Wall: Violence in the Making and Unmaking of The Black Panther Party*. Fayetteville, University of Arkansas Press, 2006. XXIX, 456 p. [Cap. 9, *The Rift*.]

expulsó a su contraparte durante un enlace telefónico entre ambos televisado en vivo.³⁵ Al final de ese año Newton decidiría que la estrategia a seguir por el Partido era la de cerrar las secciones en el resto del país y concentrar a los miembros en impulsar una campaña electoral que proponía a Elaine Brown³⁶ para una “diputación” y a Bobby Seale para gobernador de la ciudad de Oakland.³⁷ Ambos perdieron en el resultado de las votaciones, que se llevaron a cabo el año de 1973.

El panorama parecía cada vez más desolador; para colmo la tendencia negativa no se esfumó. En 1974 Seale “dejó el Partido bajo circunstancias extrañas”³⁸ y Newton huyó a Cuba debido a las acusaciones de matar a una prostituta,³⁹ regresaría hasta el año de 1977 pero en adelante no volvería a ser el líder que antes era debido a ese incidente y a recurrentes abusos de autoridad y drogas. Este periodo de ausencia de Newton y de dirigencia de Brown representa la última fase de actividad efectiva por parte del PPN. Fue en esta etapa donde éste pasó de ser una propuesta organizativa que destacaba por su política radical a lo que “parecía ser un poco más que una organización de trabajo

³⁵ Rickey Vincent. *Party Music: The Inside Story of the Black Panther's Band and How Black Power Transformed Soul Music*. Chicago, Lawrence Hill Books. 2013 p. 45.

³⁶ Elaine Brown fue miembro de la sección de Los Angeles del Partido, posteriormente asumiría la presidencia de éste en los años de 1974 a 1973. Otra faceta en la que destaca es como cantante. Grabó un disco musical para el Partido, *Seize the Time*, Rhino Entertainment Company, 31 min, 1969. Disponible en: <https://open.spotify.com/album/3dPpDIu5KONd4H3RpsTqjl> Para más información sobre esta revolucionaria Cfr. Rickey Vincent. *Party Music: The Inside Story of the Black Panther's Band and How Black Power Transformed Soul Music*. Chicago, Lawrence Hill Books. 2013 pp. 297-300.

³⁷ Rickey Vincent. *Op. cit.* p. 46.

³⁸ Curtis J. Austin. *Op. cit.* p. 330.

³⁹ Ollie A. Johnson, III. “Explaining the Demise of The Black Panther Party: The Role of Internal Factors”. En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Charles E. Jones (Ed.) Baltimore, Black Classic Press, 1998. p. 407.

social convencional con un nombre controvertido.”⁴⁰ Es decir, habían dado un giro hacia el reformismo.

En esa tónica transcurrieron los años hasta 1982, cuando el Oakland Community School gradúa su última generación, que algunos autores han usado como referente para hablar de un fin *oficial* del Partido Pantera Negra.⁴¹ Es necesario decir que a lo largo de esta breve historia del PPN no se ha ahondado en eventos y situaciones periféricas al desenvolvimiento del Partido en la Costa Oeste. Algunos de ellos son el asesinato de Fred Hampton en 1968, presidente de la sección de Illinois, y uno de los ejemplos más ilustrativos de lo que el pandillerismo puede ofrecer a la organización revolucionaria.⁴² El asesinato de John Huggins y Alprentice “Bunchy” Carter a manos de miembros de la organización nacionalista cultural US, en 1969; el mismo año el juicio por terrorismo de los 21 Panteras de New York;⁴³ el regreso de Cleaver a los Estados Unidos, convertido en cristiano, demócrata y conservador; y, algunos años después, la muerte de Newton a manos de un traficante de poca monta en 1989. Todos estos pueden verse como incidentes *menores* si se quiere, pero un estudio más a fondo podría propiciar apreciaciones importantes sobre temas recurrentes dentro de la historia del PPN, tales como el papel del lumpemproletariado, la infiltración gubernamental o los errores estratégicos de la organización.

⁴⁰ Rickey Vincent. *Op. cit.* p. 47. [... the Black Panther Party appeared to be little more than a conventional social-work organization with a controversial name.]

⁴¹ JoNina M. Abron. "‘Serving the People’: The Survival Programs of The Black Panther Party". En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Charles E. Jones (Ed.) Baltimore, Black Classic Press, 1998. p. 186.

⁴² Jeffrey Haas. *The Assassination of Fred Hampton: How the FBI and the Chicago Police Murdered a Black Panther*. Chicago, Lawrence Hill Books, 2009. VIII-376 p.

⁴³ Kuwasi Balagoon. *Look for Me in the Whirlwind: The Collective Autobiography of the New York 21*. New York, Vintage Books, 1971.

1.2 Delimitaciones, rupturas y contrastes

Aun cuando el Partido Pantera Negra ha logrado mantenerse como un ícono de la lucha negra ante el racismo, la discriminación y la exclusión, su historia es breve. Y tal vez esa brevedad sea un buen indicador del nivel de peligro con el que fueron catalogados en su tiempo. Más allá de que hoy en día se pueda tener noticias de distintas agrupaciones negras o multirraciales que sigan reivindicando los ideales del PPN, muchas de éstas son racistas, poco organizadas o poco serias. Como casos ejemplares se encuentran los *New Black Panthers* [Nuevos Panteras Negras] en Filadelfia, que salieron a intimidar votantes durante las elecciones del 2008, son una agrupación de corte racista de la que el mismo Bobby Seale se ha desmarcado.⁴⁴ Otros, como el *Black Riders Liberation Party* [Partido de los Jinetes Negros de Liberación], de Oakland, tienen una tendencia mucho más cercana a rescatar los antiguos postulados y posiciones ideológicas del PPN, sin embargo no queda del todo claro su nivel de organización y de compenetración con su comunidad;⁴⁵ podría ser que se tratara más de una actitud de pose política y social, que sólo estuvieran tomándose a la ligera.⁴⁶

Dando un salto hacia atrás que nos permita fijar el punto en el que se inserta la historia del Partido dentro de la historia de los Estados Unidos, es necesario hablar de la esclavitud. Ésta es un tópico clásico de la historia de este país. En muchas ocasiones

⁴⁴ *Bobby Seale on the New Black Panther Party* [CNN Interview]. [En línea], [Consultado el 15 de junio de 2014]. Disponible en: <http://www.bobbyseale.com/cnn-videos.htm>

⁴⁵ *To serve the people: Black Riders Liberation Party, new generation Black Panther Party for Self-Defense*. [En línea], [Consultado el 15 de junio de 2014]. Disponible en: <http://sfbayview.com/2013/to-serve-the-people-black-riders-liberation-party-new-generation-black-panther-party-for-self-defense/>

⁴⁶ *Jiving*.- Bromear, alardear o jactarse de algo que debería tomarse en serio pero se toma a la ligera. una palabra predilecta para este tipo de actitudes, usada por muchos militantes del PPN.

se le aborda como un fenómeno económico y cultural. Sin embargo pareciera ser que su estudio sólo tendría pertinencia, cronológicamente, con el decreto de abolición contenido en la decimotercera enmienda a la Constitución de los Estados Unidos, fechada en 1865 ya que “la combinación de la 13^a, 14^a y 15^a enmienda, junto a la Ley de Reconstrucción de 1867, establecía la fundación de la ciudadanía igualitaria”.⁴⁷ A pesar de las disposiciones oficiales es posible encontrar, en repetidas ocasiones, la recurrencia a la práctica del esclavismo. Incluso cuando en los hechos aquellos esclavos que carecían de derechos o propiedades fueran dotados, de un día para otro, si no de su segunda carencia sí de un poco de la primera. Las prácticas a las que tendía el moderno estado industrial estadounidense eran las de una sumisión velada; en los términos irónicos de Marx, una “esclavitud del salario”.⁴⁸

Ahora bien, antes de proceder a explicar cuál es el vínculo entre las primeras repercusiones que tuvo el movimiento abolicionista en el siglo XIX, y las luchas que diversos sectores sociales de la comunidad negra llevaron a cabo a mediados del siglo XX, es necesario entender ciertos aspectos sobre la esclavitud. Hablar del tema lleva implícita una toma de postura ante el tema. Ésta puede ser positiva, negativa o atenuante. Siendo las últimas dos las únicas posturas que se pueden tomar en serio, nos situamos ante la peligrosa posibilidad de realizar una condenación reiterativa del tema o un trabajo susceptible de ser tildado de conservador o extremista.

⁴⁷ Thomas Bender. *A Nation Among Nations*. New York, Hill and Wang, 2006. p. 169. [Still, the combination of the Thirteenth, Fourteenth, and Fifteenth amendments, along with the Reconstruction Act of 1867, established the foundation for equal citizenship...]

⁴⁸ Carlos Marx. *Manuscritos*. Madrid, Altaya, 1993. p. 70.

El esclavismo puede ser entendido como una práctica que contiene en sí mismos dos grandes elementos, el económico y el cultural. Por ejemplo, para Williams una de las razones de la esclavitud negra es el interés de Fray Bartolomé de las Casas por no esclavizar a los indios occidentales.⁴⁹ En la guerra de secesión de los Estados Unidos no sólo se jugaba el modelo económico que predominaría en los distintos estados de la Unión. Se ponía en juego el destino mismo de la joven nación. Las directrices económicas, políticas y sociales estuvieron en la balanza, y terminaron decantándose ligeramente hacia los intereses del norte. Eso fue suficiente para que todo un conjunto de valores (culturales, económicos, psicológicos, estéticos, etc.) se impusieran como el paradigma cohesionador de toda la sociedad.

Estados Unidos abolió de manera formal la esclavitud en 1865. Esto puede ser entendido de diversas maneras. Es posible interpretarlo como el desarrollo histórico de las relaciones sociales de producción y de intercambio o, de manera un tanto simple si se quiere, como una de las acciones tomadas por el presidente Lincoln para mantener unida a la nación.⁵⁰

Sin embargo es necesario insertar dos consideraciones clarificadoras, las cuales a mi parecer se encuentran dentro de esos dos grandes segmentos antes referidos, el económico y el cultural. La primera de ellas tiene que ver con la transformación radical

⁴⁹ Eric Williams. *De Colón a Castro: la historia del Caribe, 1492-1969*. México, Instituto Mora, 2009. pp. 111-127. [Capítulo 4: "Capital blanco y mano de obra de color.]"

⁵⁰ La esclavitud es un tema de consideraciones amplias, que no se desarrolla de la manera más minuciosa, se recomienda ver las siguientes obras: Gary B. Nash. *Pieles rojas, blancas y negras: tres culturas en la formación de los Estados Unidos*. México, FCE, 1989. pp. 297-353. [VII. La respuesta africana a la esclavitud]; Eric Williams. *Capitalismo y esclavitud*. Navarra, Traficantes de Sueños, 2011. pp. 281-295. [12. Los esclavos y la esclavitud]; Alan Brinkley. *Historia de los Estados Unidos*. México, McGraw-Hill, 1996. pp. 237-247. [Una institución peculiar].

de las relaciones sociales de producción, la forma en la que se producía antes de la Guerra de Secesión y después. En la época de la Reconstrucción se dieron cambios profundos dentro de la sociedad y de su economía. Estos cambios “se mantienen relevantes hoy en día debido a que las cuestiones centrales a la Reconstrucción – el rol del gobierno federal en la protección de los derechos de los ciudadanos y la posibilidad de justicia económica y racial en una sociedad heterogénea– aún se encuentran sin resolver.”⁵¹

Uno de los grandes problemas para los sureños era tener que aceptar la premisa básica de considerar a los trabajadores como sus iguales, es necesario recordar que la idea del trabajo libre que conllevaba la abolición de la esclavitud se basaba en los principios del liberalismo moderno, en la “subordinación a los incentivos del mercado”.⁵² Es decir, sí se trata de un problema cultural y social; pero por sobre cualquier consideración posible que pudiera enunciarse, se encuentra esa nueva forma de trabajo, el trabajo libre como catalizador de las posibles diferencias entre el Norte y el Sur.

Tomando en cuenta esta transformación económica podemos mencionar la segunda consideración, la cual tiene que ver con el hecho de que dicha transformación se trata de un proceso compartido a nivel mundial. Y es que “ninguna de las causas,

⁵¹ *America's Reconstruction: People and Politics After the Civil War*. Eric Foner and Olivia Mahoney. Baton Rouge, Louisiana State University Press, 1995. p. 11. [It remains relevant today because the issues central to Reconstruction – the role of the federal government in protecting citizen's rights, and the possibility of economic and racial justice in a heterogeneous society– and still unresolved.]

⁵² “La reconstrucción y la crisis del trabajo libre” Eric Foner. En: *Estados Unidos visto por sus historiadores*. México, Instituto Mora/UAM, 1991. p. 216.

significados ni resultados de la Guerra Civil pueden ser entendidos adecuadamente fuera del contexto internacional de ideas liberales de nacionalidad y libertad que eran apasionadamente mantenidas –y defendidas– a mediados del siglo XIX”.⁵³ Lo cual quiere decir que la abolición de la esclavitud no es un proceso endémico sino que se encuentra relacionado a elementos externos tales como la misma mentalidad, o el cambio de ésta, en los individuos que participaron de forma activa dentro de esta alteración al orden económico establecido.

La explicación global se encuentra conformada por elementos de estas distintas valoraciones, pero en ningún momento es posible entender la esclavitud, ni su abolición, desde un punto de vista unicausal determinista o mecanicista; en este sentido, la misma historia de los Estados Unidos puede ser considerada como parte de algo más grande “sin importar la distintiva posición de los Estados Unidos ahora, este permanece no obstante sólo como una provincia global interconectada con e interdependiente de cualquiera de las otras. La historia de los Estados Unidos es sólo una historia ente historias”.⁵⁴ Hacerlo, buscar la unicausalidad o el mecanicismo, significa regresar a una discusión sobre la cual ya se ha argumentado sólidamente.

Al respecto Eugene Genovese menciona que “se equivocan sin duda al hacer el racismo un producto directo de la esclavitud, pero su error es menor que el de los que

⁵³ Thomas Bender. *Op. cit.* p. 154. [Neither the causes, meanings, nor results of the Civil War can be understood adequately outside the international context of liberal ideas of nationality and freedom that were so passionately held –and fought for– in the middle of the nineteenth century.]

⁵⁴ *Ibid.* p. 8. [Whatever the distinctive position of the United States today, it remains nonetheless only one global province interconnected with and interdependent with every other one. The history of the United States is but one history among histories.]

invierten pura y simplemente la relación”.⁵⁵ Es decir, la esclavitud no responde sólo a aspectos raciales y culturales ya que se encuentra propiciada por aspectos económicos generalizados. Por otro lado, Fogel y Engerman han querido demostrar que el aumento en la afluencia de las importaciones de esclavos contradice “la tesis de que la esclavitud fue rescatada de su lecho de muerte por el auge del cultivo del algodón. Si la esclavitud se hubiera vuelto poco rentable durante las décadas de 1780 y 1790, se habría observado un cese en la importación de esclavos”.⁵⁶ Esto sería suficiente para esfumar la idea de que el sistema esclavista resultaba del todo insuficiente para el grado de desarrollo que las relaciones sociales y de producción habían alcanzado en los Estados Unidos ya para mediados del siglo XIX.

Por último, en cuanto a la abolición esclavista, el pragmatismo político de Lincoln deja muy pocas posibilidades para saber hasta dónde hubiera sido capaz de llegar para cumplir con lo que él consideraba, su responsabilidad mayor. Son muy rescatadas aquellas palabras, dichas antes de que estallara la guerra, en las que se refiere al problema negro en los siguientes términos:

mi objetivo principal en esta lucha es la salvación de la Unión y no el salvar o destruir la esclavitud si pudiera salvar la Unión sin liberar a ningún esclavo, lo haría; y si lo pudiera conseguir con la liberación de todos los esclavos, también.⁵⁷

⁵⁵ Eugene Genovese. *Esclavitud y capitalismo*. España, Ariel, 1971. p. 168.

⁵⁶ *Tiempo en la cruz: la economía esclavista en los Estados Unidos*. Robert William Fogel y Stanley L. Engerman. México, Siglo Veintiuno Editores, 1981. p. 76.

⁵⁷ Howard Zinn. *Op. cit.*, p. 145.

Podemos decir entonces que la abolición de la esclavitud fue muestra del desarrollo de las relaciones sociales de producción y de intercambio, así como del éxito de un proyecto socioeconómico sobre otro. Sin embargo, el aspecto cultural que prevalecía en la sociedad estadounidense hacia los negros (esclavos o no), se mantuvo. No sólo después del final de la Guerra de Secesión, sino hasta bien entrado el siglo XX.

Noventa años después de la abolición de la esclavitud, el problema del negro en los Estados Unidos volvía a un primer plano. En 1955 tuvo lugar una situación nada extraña en la vida cotidiana del país. Una activista negra se negaba a cumplir las leyes estatales de segregación; Rosa Parks se negó a ceder su asiento de autobús a un pasajero blanco y fue inmediatamente arrestada.⁵⁸ Un año antes, tras un caso similar, se había efectuado un boicot al servicio de autobuses en la localidad de Baton Rouge, en Lousiana; la situación particular de Parks, en la ciudad de Montgomery, trascendió el plano local y fue la chispa, aunque no por ello la única razón, que encendió un movimiento de masas negras. Éste fue el Movimiento por los Derechos Civiles.

Lo que comenzó como un boicot al servicio de autobuses de la ciudad, se convirtió poco a poco y gracias al gran carisma de sus distintos líderes, en un movimiento de resonancia internacional. Entre los líderes más carismáticos e importantes se encontró Martin Luther King Jr., quien llegó a tener una importancia tal debido a que “sin su tipo de liderazgo, las luchas locales hubieran permanecido de esa

⁵⁸ Steven Kasher. *The Civil Rights Movement: A Photographic History, 1954-1968*. New York, Abbeville Press, 1996. p. 30.

manera, hubiera habido movimientos de los derechos civiles, pero no un Movimiento de los Derechos Civiles”.⁵⁹

Después de un desarrollo progresivo, marcado por la violencia gubernamental y el postulado de no violencia por parte de los activistas, este movimiento comenzó a obtener logros relevantes. En 1963 organizaron una marcha a Washington D.C, en la que participaron casi medio millón de personas negras, la más grande vista hasta el momento. Apenas un año después el movimiento había logrado que el presidente Lyndon B. Johnson firmara la Ley de los Derechos Civiles, en la cual se promulgaba la inconstitucionalidad de la segregación en diversas cuestiones, la más importante era la que concernía al voto.⁶⁰

Luther King fue asesinado el 6 de abril de 1968. Con él murió gran parte de la esperanza por integrarse en una sociedad armónica de una forma no violenta. Sin embargo, como con todo lo que acaba, su inmolación dio paso a una nueva etapa de la lucha por la liberación negra. Si bien ésta no se presentaba de forma masiva, sí lo hacía de manera radical, organizada y violenta.

A partir de una valoración de la historia del Movimiento por los Derechos Civiles, es posible encontrar un amargo contrasentido. Se trata de un movimiento social que cumplió todos sus objetivos específicos trazados, algunos incluso los sobrepasó, sin embargo no pudo ver realizado el sentido mismo de su existencia, así como tampoco

⁵⁹ George M Friedrichson. *Black Liberation: A comparative History of Black Ideologies in the United States and South Africa*. New York, Oxford University Press, 1995. p. 253.

⁶⁰ Steven Kasher. *Op. cit.* p.164.

pudo solucionar el problema racial de fondo en la sociedad estadounidense. A su vez, es de llamar la atención el poco reconocimiento, hacia este movimiento, que los grupos radicales posteriores, como el PPN, le otorgarán. Es comprensible en el contexto de las diferencias políticas y de las reivindicaciones históricas para respaldar sus tácticas concretas, y es ahí donde se puede encontrar la explicación a dicha falta de consideración.⁶¹ Algo es seguro, el número de afiliados del Partido “del que muchos calculan nunca fue mayor a quinientos”⁶² no estuvo en ningún momento cercano a las cifras de militantes que se adhirieron al movimiento de los Derechos Civiles.

El PPN no es heredero directo de una tradición política decimonónica. Pero tampoco un ignorante completo de la historia de los negros en los Estados Unidos. Es decir, aun cuando son representantes de una tendencia política particularísima, el socialismo, muchos de sus referentes históricos son compartidos con el conjunto de luchadores sociales de raza negra. Lo que podríamos llamar el ideario histórico común por los luchadores sociales del siglo XX, son muchos de los ejemplos que Howard Zinn refiere como muestra de emancipación violenta pero sin un sentido positivo.⁶³ Nat Turner en Virginia (1831), John Brown (1835), los periódicos *Tribune* (Nueva York)

⁶¹ Lamento no ahondar más en esta etapa tan importante para la historia de los negros en los Estados Unidos, sin embargo el lector que se interese podrá encontrar una amplia bibliografía, tanto en español como en inglés. Cfr. *Ring out Freedom!: The Voice of Martin Luther King Jr. and the Making of the Civil Rights Movement*. Frederik Sunnemark (Ed.) Bloomington, Indiana University Press, 2004. XII-274 p.; *Civil Rights Movement: People and Perspectives*. Michael Ezra (Ed.). Santa Barbara, ABC-CLIO, 2009. XXXIV-250 p.; John Blake. *Children of the Movement: The Sons and Daughters of Martin Luther King Jr., Malcolm X, Elijah Muhammad, George Wallace, Andrew Young, Julian Bond, Stokely Carmichael, Bob Moses, James Chaney, Elaine Brown, and Others Reveal How the Civil Rights Movement Tested and Transformed Their Families*. Chicago, Lawrence Hill Books, 2004. XII-260 p.

⁶² Curtis J. Austin. *Op. cit.* p. XVIII.

⁶³ Howard Zinn. *La otra historia de los Estados Unidos (desde 1492 hasta hoy)*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1999.

y *Liberator* (Boston),⁶⁴ así como los casos emblemáticos del barco *Amistad* y todas las víctimas del Ku Klux Klan.⁶⁵ Es posible pensar que de estos ejemplos concretos el que tuvo una visión premonitrice más lúcida fue John Brown, un blanco viejo que decidió rebelarse contra el ejército federal como una forma de lograr la liberación de los esclavos, y que dijo al momento de su muerte:

Harían bien, todos los sureños, de prepararse para una resolución de esta cuestión... De mí se pueden deshacer fácilmente —ahora ya estoy acabado—, pero esta cuestión todavía está sin arreglar: este tema de los negros, quiero decir; todavía no está acabado.⁶⁶

Es en este punto donde se puede encontrar el vínculo entre el proceso de abolición de la esclavitud en el siglo XIX y el de emancipación social del siglo XX. La constante en ambos es la percepción cultural que existió durante ese espacio de tiempo. La economía y la dirección política sufrieron diversas transformaciones, pero la cultura siguió caracterizándose como una de corte racista. Esta persistencia, de una concepción del mundo desde un punto de vista segregacionista, provocará que la sociedad estadounidense lidie de una manera poco flexible con los problemas que se presentan por la interacción con las distintas etnias que se conglomeran a lo largo de todo su territorio nacional. Latinos, asiáticos, irlandeses y negros, todos, presentarán problemas de distinta índole al gobierno de los Estados Unidos. Debido a esta permanencia, no es

⁶⁴ Howard Zinn. *Op. cit.* Cfr. Cap. "Esclavitud sin sumisión, emancipación sin libertad".

⁶⁵ *Breve historia de los Estados Unidos*. Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager y W. E. Leuchtenburg. México, Fondo de Cultura Económica, 1980. p. 295.

⁶⁶ *Apud.* Howard Zinn. *Op. cit.* p. 141.

extraño que dentro del documento constitutivo del PPN se encuentre rescatada aquella promesa que hicieron a los esclavos negros:

creemos que este gobierno racista nos ha robado y ahora demandamos la deuda ya vencida de 40 acres y 2 mulas. 40 acres y 2 mulas que nos prometieron 100 años atrás como restitución por mano de obra esclava y asesinato en masa de gente negra.⁶⁷

Tampoco será casual que los Panteras negras hayan identificado su trabajo con el de otros grupos étnicos minoritarios, como el de los chicanos o, en casos menos recurrentes, con el de los irlandeses; aunque resulta necesario acotar que ninguno de ellos adquirió los niveles de radicalidad que alcanzaron los Panteras.

Junto a las anteriores consideraciones sociales e ideológicas que se dieron dentro de los Estados Unidos debemos tomar en cuenta otro tipo de elementos, de corte eminentemente ideológico, pero que encuentran su desarrollo fuera de los Estados Unidos. El planteamiento de *Revolución negra* es una propuesta de lucha reivindicativa que rompe radicalmente con diversos postulados, supuestos y sujetos que habían caracterizado las llamadas luchas de liberación de la raza negra. El que así lo haga no es una mera necesidad, ni rebeldía sin sentido, ante los esfuerzos que diversos integrantes de la comunidad negra habían estado realizando, sino el resultado de la apropiación de distintos autores por parte de los dos fundadores del PPN, Bobby Seale y Huey P. Newton. Entre los autores que destacan son Malcolm X, Mao Tse Tung y Frantz

⁶⁷ Punto 3 del programa del Partido Pantera Negra para la Autodefensa. Incluido en la parte de *Anexos*. p. 222.

Fanon. Es decir, los Panteras tenían un *abanico* de posibilidades para acercarse a distintas propuestas ideológicas y, por ende, metodológicas.

Si bien es cierto que las posturas políticas del PPN fueron una mezcla de diversos planteamientos teóricos y prácticos, no es posible dejar de lado el hecho de que siempre tuvieron en mente la idea rectora de amoldar cualquiera de estas distintas propuestas al beneficio de su comunidad.

Como una de sus primeras influencias se encuentra Malcolm X. De él rescatan un cierto bagaje político que se acentúa en personajes específicos del Partido; Eldridge Cleaver será el máximo exponente de dicha acentuación, así como un continuador directo de ciertos postulados de Malcolm, como el de la necesidad de una organización para la unión negra, donde pudieran concentrarse un gran número de asociaciones que buscaran un objetivo común para la mejoría de la comunidad negra. Malcolm X se convertirá, después de su asesinato, en una figura común para casi cualquier negro de la segunda mitad del siglo XX; de la misma manera en que lo fue Martin Luther King Jr. para otro sector de la comunidad negra. Asimismo fue un modelo para el PPN en tanto que se trató de un hombre que vivió en las capas sociales más desposeídas de la sociedad estadounidense, tocó un nivel de declive tan cuesta abajo que lo llevó a prisión por casi siete años y, posteriormente, logró un nivel de politización lo bastante elevado como para convertirse en un verdadero peligro político para el gobierno de los Estados Unidos.

Por este tipo de particularidades, Malcolm X fue tomado como la representación del militante ideal. Dispuesto a sacrificar los intereses personales por los colectivos, salido del mismo entorno social que querían cambiar, sin aires de pretenciosidad o intelectualidad. El PPN buscaba un sujeto revolucionario que se encontrara más cerca a la imagen de un lumpemproletario que a la de un obrero calificado. Entre la figura de Malcolm⁶⁸ y Fanon se configura un nuevo sujeto revolucionario el cual, a medida que desarrolla conciencia histórica, se convierte también en un sujeto histórico, esto es el lumpemproletariado entendido desde los planteamientos teóricos y prácticos de los Panteras.

Es necesario mencionar que en las obras del marxismo clásico se pueden encontrar contadas referencias al tema en cuestión. En el *Manifiesto*, se nos dice que el lumpemproletariado es “ese producto pasivo de la putrefacción de las capas más bajas de la vieja sociedad, puede a veces ser arrastrado al movimiento por una revolución proletaria; sin embargo, en virtud a todas sus condiciones de vida está más bien dispuesto a venderse a la reacción para servir a sus maniobras”;⁶⁹ la utilización del término lumpemproletariado como categoría analítica de una parte de la sociedad resulta un tanto más complicada si se atiende a lo dicho en *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*, “la aristocracia financiera, lo mismo en sus métodos de adquisición, que en sus placeres, no es más que el renacimiento del lumpemproletariado en las cumbres

⁶⁸ Además, este personaje promovió mucho antes que el PPN la idea de la autodefensa armada, como podemos ver en Curtis J. Austin. *Op. cit.* p. 29 y 31.

⁶⁹ “Manifiesto del Partido Comunista” En: *Obras escogidas en dos tomos, Tomo I.* Carlos Marx y Federico Engels. Moscú, Progreso, 1966. p. 29.

de la sociedad burguesa”⁷⁰ se entiende que una de sus características más significativas, será la de no participar de la dinámica propia en las relaciones sociales de producción, no vende su fuerza de trabajo porque “no va” con su estilo de vida y no es propietario de los medios de producción porque, o no tiene capital, y si lo tiene, en un principio no está interesado en la reproducción de éste.

Podemos encontrar en la tesis XV de Walter Benjamin una clave que nos ayude a explicar por qué los Panteras encontraron una connotación distinta en la figura del lumpemproletariado. En ella se dice que “la conciencia de hacer saltar el *continuum* de la historia es propia de las clases revolucionarias en el instante de su acción.”⁷¹ Para los Panteras era el lumpemproletariado, el *hermano del barrio*, quien poseía la capacidad de hacer saltar ese *continuum* en su historia. Esto no quiere decir, por supuesto, que hayan desarrollado una propuesta teórica tan compleja como la de Benjamin.

Por otro lado, la aproximación a las ideas de Fanon significó un planteamiento divergente a lo que el resto de activistas negros solía sostener. Específicamente fue Bobby Seale quien acercó ese autor a Huey P. Newton. Mientras que Cleaver tenía conocimiento del revolucionario argelino incluso antes de conocer a Seale y a Newton. Lo cierto es que la concepción de violencia y de cambio violento que se encuentra en Fanon es la condensación teórica de lo que estos sujetos habían venido deduciendo de manera empírica.

⁷⁰ Carlos Marx. *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*. En: Carlos Marx y Federico Engels, *Op. cit.* p. 128.

⁷¹ Walter Benjamin. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Tesis XV. p. [30].

Fanon representa el autor más teórico al que los Panteras se acercaron. No sólo era un hombre negro sino un revolucionario que militó de manera activa en la liberación de su país.⁷² La característica principal del *fanonismo* es la construcción del sujeto a partir del mismo sujeto. Es decir, es usual que las ambiciones de un individuo⁷³ tiendan a anhelar una paridad o a suplantarse a otro que tiene una posición de superioridad, en cualquier aspecto.

La lectura de Fanon se debe realizar en el entendido de que hay pueblos colonizados y pueblos colonizadores, nos dice

el colono y el colonizado se conocen desde hace tiempo. Y, en realidad, tiene razón el colono cuando dice conocerlos. Es el colono el que ha *hecho y sigue haciendo* al colonizado. El colono saca su verdad, es decir, sus bienes, del sistema colonial.⁷⁴

El único punto de referencia del que es oprimido resulta ser lo que no tiene. La idea central de Fanon se podría plantear en una pregunta ¿por qué no construir las reivindicaciones a partir de lo que resulta propio y necesario para nuestro bienestar? Y dejar de hacerlo con base a lo que uno no tiene y cree que obteniéndolo solucionará una problemática histórica, “el colonizado es un envidioso. El colono no lo ignora cuándo, sorprendiendo su mirada a la deriva, comprueba amargamente, pero siempre

⁷² No es éste el mejor lugar para realizar un recorrido historiográfico sobre la obra de Fanon, sin embargo se debe apuntar el que dicha tarea resulta cada vez más necesaria. Más allá de la utilidad para los llamados “estudios de descolonización” sino también para quienes quieran tener un entendimiento mucho más completo de aquellas corrientes políticas que no se adscriben de forma directa a los polos hegemónicos occidentales.

⁷³ Entiéndase individuo como un término que engloba a hombres y mujeres por igual. Aunque es necesario decir, muchos de los postulados de Fanon sí toman a consideración específica el sexo como elemento definitorio de ciertas actitudes, pasivas y activas, que puede presentar un hombre ante los individuos de un pueblo colonizador.

⁷⁴ Frantz Fanon. *Los condenados de la tierra*. México, FCE, 1961. p. 31.

alerta ‘Quieren ocupar nuestro lugar.’ Es verdad, no hay un colonizado que no sueñe cuando menos una vez al día en instalarse en el lugar del colono”.⁷⁵ La respuesta para Fanon no pasaba por “blanquearse” en términos sociales, civilizarse a la manera occidental.

Para librar este embrollo metodológico, Fanon plantea una propuesta que permite comprender mejor el estudio de las sociedades que practican, o practicaron, la esclavitud con fundamentos en el racismo. Pareciera simple, “si la cultura es el conjunto de comportamientos motores y mentales nacidos del encuentro del hombre con la naturaleza y con sus semejantes, podemos decir que el racismo es un elemento cultural. Por tanto, hay culturas con racismo y culturas sin racismo”.⁷⁶ Los Estados Unidos son, hasta hoy, una cultura racista. Y es que “el racismo, lo hemos visto, es un elemento más de un conjunto más vasto: el de la opresión sistemática de un pueblo”.⁷⁷ Opresión que se desplegó contra un sector minoritario de la población estadounidense, es cierto, pero que tuvo sus matices.

La solución vendría sólo por medio de la violencia. Desde un punto de vista eminentemente psicológico y sociológico ésta no sólo es necesaria sino inevitable. El individuo colonizado ha ido desarrollando diversas psicopatías inherentes a los regímenes colonialistas. Muchas de éstas no encuentran otra forma de escape que la explosión violenta y desorganizada de las masas. Por ello todos los intentos por parte

⁷⁵ *Ibid.* p. 34.

⁷⁶ Frantz Fanon. *Por la revolución africana*. México, FCE, 1965. p. 38. Lo cual no quiere decir que haya un ejemplo concreto de una cultura exenta de racismo. Incluso podemos afirmar que no la ha habido ni la habrá.

⁷⁷ *Ibid.*

de los colonizadores de racionalizar esa explosión son inútiles, se encuentran rebasados en un santiamén y, poco a poco, su influencia efectiva en sus territorios coloniales desaparece. El problema para la masa es otro. En tanto que espontánea y desorganizada, la violencia encuentra un cauce negativo. No es que el método violento haya fracasado *a priori*, sino que sólo ha llegado a la mitad de su recorrido. Después de su cauce negativo ésta debe encaminarse al cauce positivo. Destruye para construir, pero sería un error reconstruir lo mismo que se ha destruido.

La movilización de las masas, cuando se realiza con motivo de la guerra de liberación, introduce en cada conciencia la noción de causa común, de destino nacional, de historia colectiva. Así la segunda fase, la de la construcción de la nación, se facilita por la existencia de esa mezcla hecha de sangre y de cólera [...] La lucha, se afirma, continúa. El pueblo comprueba que la vida es un combate interminable.⁷⁸

Resumiendo, podemos decir que los puntos principales de Fanon, sobre todo en *Los condenados de la tierra*,⁷⁹ reflejan la necesidad de dejar de tomar como parámetro de mejoría y realización a aquellas sociedades colonialistas, que son las que han negado su *ser* a los pueblos colonizados; la necesidad de la violencia como método de lucha legítimo y necesario para todo pueblo oprimido y colonizado, no quedándose sólo en la etapa destructiva de la violencia desorganizada sino llevar el ímpetu inicial a un segundo

⁷⁸ *Ibid.* p. 85.

⁷⁹ Es posible acceder a otros textos de Fanon en español. *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid, Akal, 2009. 372 p. y *Por la revolución africana*. México, Fondo de Cultura Económica, 1965. 229 p.. El primero es un escrito temprano en el que aborda la falta de identidad del negro ante el blanco y el constante intento del primero por llegar a *ser* como el segundo. El segundo es una compilación de escritos de madurez, con un corte eminentemente político práctico. Para una biografía de Fanon *Cfr.* Irene L Gendzier. *Frantz Fanon*. México, Era, 1977. 390 p.

momento, de carácter positivo; por último se puede rescatar la necesidad de organización social, que se muestra no tanto en su teoría sino en su práctica política.

Es cierto que las circunstancias de Fanon y las del PPN no fueron concretamente las mismas, pero en un sentido estructural son parecidas. La maleabilidad para adecuarse a su contexto ser retomaron por los Panteras de diversos autores. Entre ellos destacan Fidel Castro, el “Che” Guevara, Lenin y Mao Tse Tung. De este último retomaron la habilidad que tuvo para impulsar un proyecto marxista en una sociedad campesina; mismo que pasaba por comenzar a construir una base de apoyo en una comunidad particular, a continuación se impulsaría la formación de grupos de autodefensa y por último fomentar la unión de las autodefensas de diversas comunidades en la conformación de un ejército revolucionario regular. En gran medida el PPN logró casi tanto éxito en la adaptación de diversas teorías revolucionarias como lo hizo Mao en su tiempo.

Si se toma en cuenta que dentro de la teoría marxista clásica el campesinado es una clase eminentemente reaccionaria ya que “las capas medias –el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el campesino–, todas ellas luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia [...] No son, pues, revolucionarias, sino conservadoras. Más aún, son reaccionarias”.⁸⁰ La originalidad política de Mao radicó en que supo interpretar las condiciones que se presentaban, a favor de su propia concepción del marxismo.

⁸⁰ “Manifiesto del Partido Comunista” En: *Obras escogidas en dos tomos, Tomo I*. Carlos Marx y Federico Engels. Moscú, Progreso, 1966. p. 29.

Cabe destacar que el acercamiento más notorio del PPN al maoísmo fue a través del *Libro rojo* de Mao, que leían para poder venderlo y obtener fondos en un primer momento pero que después pasó a formar parte integral dentro de sus escuelas de formación política. Tal vez la frase que más acostumbraron a repetir de ese libro fue “el poder sale del cañón de un arma”. Se podría entender más como un ardid publicitario que como una convicción, y en un principio lo era. Poco tiempo después lograron apropiarse no sólo de esa frase sino de muchas más de las contenidas en dicha obra y llegaron a ser una convicción real, al grado de pensar que cada uno de los principios contenidos ahí debía aplicarse en el PPN,

Siempre que pudieran ser aplicados dentro de los confines de este sistema [...] desde ahí, nosotros usamos íntegramente el Libro Rojo [...] y usamos a Fanon y Malcolm X [...] Huey integró todos estos principios de otros revolucionarios [...] Huey diría ‘cambia eso al Partido Pantera Negra. Cambia el pueblo chino al pueblo negro.’⁸¹

A partir de este panorama, el cual se encuentra apenas delineado, es que podemos emprender la valoración propiamente historiográfica sobre el Partido Pantera Negra. Los primeros años de historia de la organización son fundamentales para entender los puntos básicos que se refieren a su estructura, crecimiento, postulados teóricos e, incluso, sus posteriores divergencias y su lucha faccional interna. Tal vez el

⁸¹ Bobby Seale. *Seize the time: the story of the Black Panther Party*. United States, Arrow Books, 1970. p. [40]. [“Whenever they could be applied within the confines of this system. Huey would say, ‘well this principle here is not applicable to our situation at this time.’ Where the book said ‘Chinese people of the Communist Party.’ Huey would say. ‘Change that to the Black Panther Party. Change Chinese people to black people.’ When he saw a particular principle told in Chinese terms, he would change it to apply to us. So, from there we righteously used the Red Book, because we talked about it and Huey had us practicing the principles. And we used Fanon and Malcolm X – his autobiography and other material on him. Huey integrated all these principles of the other revolutionaries. We taught from all these materials, and from Che Guevara, too. We had initially used the Red Books as a commodity.”]

aspecto que se deba de tomar en cuenta, por sobre cualquier otro, es que éste fue un proyecto emprendido por revolucionarios, no profesionales ni académicos, sino por hombres y mujeres comunes y corrientes que quisieron transformar de forma radical su realidad.

2. Balance historiográfico

La primera etapa del Partido Pantera Negra (PPN) puede ser considerada, cronológicamente, desde su formación en 1966 hasta la disolución de su proyecto educativo más trascendente, en 1972. En el sentido historiográfico la característica principal que comparten es el que todos ellos producen obras testimoniales, por otro lado se caracteriza por tener referentes individuales de un carácter muy fuerte; la mayoría de estos fueron acosados, encarcelados o asesinados. De los cinco autores que se integran en esta primera parte, dos son los fundadores del PPN; uno fue el Ministro de Información del Partido; otro más pasó la mayor parte de su vida en prisión, hasta su muerte, y llegó a ser miembro honorario del Partido; el último tuvo el cargo de presidente del Comité Coordinador Estudiantil No-violento (SNCC), que al mismo tiempo representa uno de los diversos enlaces que el PPN realizó, en este caso con otra organización negra, y además era Ministro de Justicia del Partido durante el tiempo que duró la alianza..

Estos personajes tienen en común que escribieron y publicaron sus obras de manera contemporánea a las circunstancias que refieren. Algunos, es posible notarlo en su lectura, poseían una pericia casi innata para expresar sus ideas por escrito; otros lo hacían de manera más rudimentaria pero igual de eficaz. Los cinco participaron de manera directa, tal vez con la excepción de Jackson, en los sucesos que marcaron el rumbo del movimiento revolucionario negro de ese periodo; además tenían alta incidencia en la dirección del movimiento. Estos autores comparten una particularidad más. Todos tuvieron antecedentes penales y cumplieron una condena en prisión. Es

difícil ponderar de forma cualitativa cuánto puede transformar una experiencia de ese tipo a una persona; en estos autores esa experiencia varía tanto que llega a ser una piedra de toque para algunos y un detonador para otros.

2.1. Los inicios: valor, hígado y teoría

Huey Percy Newton (1942-1989)

“¡Prepárate hermano del alma!—me estaba gritando a mí mismo— ¡Es el peor hijo de la chingada que haya conocido jamás!”.

Éstas eran las palabras que le dedicaba Eldridge Cleaver a Newton la primera vez que lo conoció.⁸² Cabe señalar que, como en muchas otras cosas, Cleaver ajustaba la situación a su retórica. Esa no era la primera vez que veía a Newton y tampoco es que éste hubiera realizado algo fuera de lo común, para él.

Newton nació el 17 de febrero de 1942 en Monroe, Louisiana. Miembro de una familia de nueve personas, no careció de amor paterno ni hermandad profunda. Sí de recursos económicos y espacio suficiente en su hogar. En un contexto en el que el acceso a la educación era difícil, sobre todo para las minorías excluidas, él pretende no darse cuenta de la situación “¿Cómo hubiéramos sabido entonces que no iríamos a ningún lado? Nada, en nuestra experiencia, nos había mostrado aún que el sueño americano no era para nosotros. Nosotros, también, teníamos grandes expectativas. Y entonces fuimos a la escuela”.⁸³

⁸² Eldridge Cleaver. *Pantera negra*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1970. p. 61.

⁸³ Huey P. Newton. *Revolutionary suicide*. Writers & Readers, 1995. p. 18. [How could we know then that we were not going anywhere? Nothing in our experience had shown us yet that the American dream was not for us. We, too, had great expectations. And then we went to school.]

Un aspecto destacable en sus años de adolescencia es su formación académica. A pesar de no dar grandes muestras de aptitud para la escuela se define como alguien que se esmeraba en lo que quería cuando le decían que no podría lograrlo. En contraste con sus dificultades escolares, se puede ver en él una personalidad creativa y sensible. Disfrutaba de actuar en obras de teatro y de tocar el piano.⁸⁴ Por otro lado, él mismo identifica una especie de resistencia inconsciente ante el orden racista establecido. Dicha resistencia se reflejará sobre todo en forma de vandalismo y delincuencia juvenil.

Serán, tal vez, estos años formativos los que harán posible un vaivén entre la vida organizada (en donde se encuentra la formación académica, la conciencia política y la militancia activa) y la vida del lumpen (de violencia, fiestas barriobajeras y pobreza). Es la combinación de estas dos facetas en su vida de donde obtiene ese pulso cercano a la comunidad, el entendimiento de las necesidades más apremiantes del ghetto y, más importante aún, obtiene el valor de llegar hasta las últimas consecuencias para luchar por la transformación de su realidad.⁸⁵ Esto es el “valor de matar” que tanto impresionó a Cleaver cuando le dedica sus primeros pensamientos. Pero ese valor no se relaciona con el homicidio sino con una conciencia altamente desarrollada que le permite darse cuenta que existen pocos caminos para él y su comunidad. Puede pretender ser un agente de cambio o puede realmente tomar un camino del que no hay regreso alegre porque sabe que se enfrenta a una estructura gigantesca que no le regalará nada si decide liberarse. Es un suicidio, pensaría él.

⁸⁴ *Ibid.* p. 37.

⁸⁵ *Ibid.* p. 73.

Suicidio revolucionario. Writers & Readers, 1995. 332 p.⁸⁶

Suicidio revolucionario no quiere decir que yo y mis camaradas tengamos el deseo de morir; significa todo lo contrario. Tenemos un deseo tan fuerte de vivir con esperanza y dignidad humana que la existencia sin esto es imposible. Cuando las fuerzas reaccionarias nos constriñen, necesitamos movernos contra estas fuerzas, incluso ante el riesgo de la muerte. Tendremos que ser echados con un palo.⁸⁷

Escrito posterior a su liberación, 1970, este libro no es tanto la narración de eventos que sucedieron sino la reflexión profunda de elementos claves que permiten entender el proceso por el cual el autor adquirió una consciencia social bastante desarrollada. Si se extrapola en una perspectiva de análisis más amplia, entonces, se puede tener un panorama general de cuál es la situación de la comunidad negra en los Estados Unidos e incluso cuáles fueron los caminos que se le presentaron a ésta. Mucho de lo que contiene esta obra es, como a lo largo de la lectura se puede entender, un repaso de lo que Newton utilizó como defensa en su juicio por asesinato.

Dividido en seis partes, las dos primeras son una reflexión autobiográfica donde es claro que mucho de lo que ha vivido hasta ese momento permea en la interpretación de sus años de adolescencia.⁸⁸ Éstas dan un recuento pormenorizado de su vida familiar, su formación académica, sus relaciones en el barrio y la manera en que fue acercándose al activismo político. Se puede encontrar también algunas consideraciones

⁸⁶ [Revolutionary Suicide]

⁸⁷ *Ibid.* p. 4. [Revolutionary suicide does not mean that I and my comrades have a death wish; it means just the opposite. We have such a strong desire to live with hope and human dignity that existence without them is impossible. When reactionary forces crush us, we must move against these forces, even at the risk of death. We will have to be driven out with a stick.]

⁸⁸ *Ibid.* pp. 11-5, 53-96.

sobre el amor, la educación y la religión. Es posible notar una transición, en estas secciones, entre la vida de una persona semiconsciente de sus carencias y el origen de éstas a otro tipo de personalidad que se moviliza en pro de un cambio social.

Los tres siguientes apartados refieren el ascenso vertiginoso del PPN y su posterior declive.⁸⁹ Lo destacable es que se trata del punto de vista de uno de sus fundadores. Es cierto que pueden encontrarse muchos lugares comunes dentro de la narración pero, por otro lado, en algunos aspectos proporciona una visión mucho más crítica, en comparación a otros autores que tienden a resaltar en demasía la figura de Newton dentro de los diferentes acontecimientos que abordan.

La tercera parte es el relato de una serie de sucesos, que también serán recontados por otros autores, desde otras perspectivas, y que se refieren a la formación del PPN junto a Bobby Seale.⁹⁰ En general el planteamiento de esta etapa, la más significativa de la historia del PPN, es más directa. Se trata de una narración lineal que tiende a discurrir sobre los puntos críticos que aborda. Se entiende que el Partido fue moldeándose en el camino a partir de los diferentes eventos que forzaron el carácter definitivo que sostuvo gran parte de su historia, mismo que le permitió sostener una sólida reputación ante la comunidad y ante otras organizaciones.

A partir de las secciones cuarta y quinta se puede notar un detalle significativo en cuanto a la composición de la obra. Estas partes están dedicadas al relato de su juicio

⁸⁹ *Ibid.* pp. 99-160.

⁹⁰ Ver capítulo 1.

por asesinato en 1967;⁹¹ la manera en que realiza el repaso de sus actividades, al jurado que lo juzgaría, desde la formación del Partido hasta el momento de su arresto se advierte completamente paralela a la estructura del libro. Es muy probable pensar que los mismos apuntes con los que preparó su participación en la corte hayan sido utilizados después para redactar el libro. Lo cual tendría que poner al lector de su obra en cierta actitud escéptica ante lo que refiere.⁹²

La sexta, y última, parte está dedicada a la vida después de la prisión.⁹³ Se nota una redacción mucho más analítica sobre situaciones coyunturales, de las cuales el Partido no sale muy bien librado, que dan paso a un declive gradual de la organización conseguida hasta el momento. Son especialmente reveladoras las palabras que dedica para narrar su viaje a China y las que utiliza para hablar de George Jackson después de su asesinato en prisión.

Como se ha mencionado, mucho de lo que se refiere en esta obra es tratado por otros autores contemporáneos y posteriores. La casi mítica redacción de los diez puntos por Newton y Seale, en una oficina del programa contra la pobreza en Oakland, los patrullajes armados, el acercamiento a Cleaver, la muerte de Denzil Dowell, la irrupción en el Capitolio, los arrestos y los juicios. Pero dentro de todos estos aspectos que

⁹¹ Huey P. Newton. *Op. cit.* pp. 163-197, 201-270.

⁹² Hay autores que no ponen en duda el que Newton haya sido culpable del cargo que se le imputaba e incluso afirman que todas las veces que salió libre fue gracias a una suerte de perorata legal. *Cfr.* Hugh Pearson. *The Shadow of the Panther: Huey Newton and the Price of Black Power in America*. Perseus Publishing, 1995. 422 p.

⁹³ Huey P. Newton. *Op. cit.* pp. 273-331.

llegarán a ser comunes en la historiografía sobre los Panteras, existen ciertos matices que dotan de una peculiaridad específica a este autor.

Entre los puntos más fuertes, tratándose de un escrito contemporáneo a lo que refiere, se encuentran las valoraciones sobre Stokely Carmichael y Eldridge Cleaver. Ambos llegaron a ser referentes importantes dentro de la comunidad negra; de distintos tipos de concepciones práctico-teóricas, pero tomados como ejemplo por muchas personas. Sobre Carmichael es muy claro

Cualquier relación con Stokely habría sido problemática. Nos dimos cuenta de esto cuando nos pusimos en contacto con grupos guerrilleros africanos [...] Ellos dijeron que habían tenido confianza en Stokely al inicio. Pero cuando se alió con los gobiernos reaccionarios africanos, él perdió su credibilidad. Él había llegado a sus países, apenas reconociéndolos, hablando de la nueva alianza que estaba formando con Nkrumah, y proclamándose el portavoz de los luchadores por la libertad africana.⁹⁴

Se debe entender, para comprender mejor estas líneas, que el PPN se planteó una estrategia de alianzas con otros grupos políticos. Los que tenían más claro el panorama general al que se enfrentaban sabían que esta estrategia no duraría mucho. El PPN estaba abierto a aliarse, como una acción coyuntural, con casi cualquier organización que se reivindicara como oprimida o excluida socialmente. El ejemplo se encuentra en la muy sonada alianza con el Partido blanco de izquierda *Paz y Libertad*

⁹⁴ Huey P. Newton. *Op. cit.* p. 156. [Any relationship with Stokely would have been problematical. We realized this when we first got in touch with African guerrilla groups and other freedom fighters. They said they had had confidence in Stokely at first, believing him to be a revolutionary. But when he aligned himself with reactionary African governments, he lost his credibility. He had come to their countries, barely acknowledging them, talking about the new alliance he was forming with Nkrumah, and making himself the spokesman for African freedom fighters.]

(PFP). Por otro lado la SNCC, de la cual Stokely era líder, mantenía una política de rechazo total a cualquier individuo blanco, dando una gran importancia al nivel de *negritud* que pudieran tener sus miembros. Entre más negro más confiable. A la luz de estas circunstancias, la colaboración entre estas dos propuestas negras resultaba imposible.⁹⁵

En lo que respecta a la figura de Cleaver, el punto de vista que se presenta resulta de un corte crítico hacia sus acciones como miembro del Partido. Se trata de un análisis sincero e incluso crudo, aunque resulta casi seguro que se reservan aspectos mucho más personales entre él y el autor. Es decir, se escribe después del autoexilio de Cleaver, cuando el Partido lo hubiera necesitado mucho más, contexto en el que se permite los comentarios menos amables con aquellos que le brindaron ayuda en algún momento. Cargó contra Cuba, Argelia y los mismos Panteras. Es dentro de esta dinámica poco fraterna que se puede entender las valoraciones que realiza Newton en su obra.

Dentro de la sexta parte de este libro se encuentra un apartado dedicado sólo a este personaje tan sinuoso. El título mismo es muy revelador del sentido de dicha valoración: *La deserción de Eldridge y el suicidio reaccionario*.⁹⁶ Si el suicidio al que no se oponía Newton era catalogado como revolucionario por las acciones, fines y métodos que llevaría a cabo, el suicidio particular de Cleaver se definía bajo los mismos parámetros. El proyecto de vida que se trazaba Newton tenía que ver con el

⁹⁵ Para una valoración similar, aunque menos directa *Cfr. Mi padre y Stokely Carmichael*. En: Eldridge Cleaver. *Pantera negra*, pp. 69-82.

⁹⁶ [The Defection of Eldridge and Reactionary Suicide].

involucramiento total en su entorno, y una integración social no sólo racial, misma que tendría como sujeto revolucionario al sector desclasado de la sociedad ya que sólo estos sabían las carencias existentes y eran los que verdaderamente no tenían nada que perder. El lumpemproletario como el individuo revolucionario capaz de transformar la realidad de su comunidad. Por otro lado, en la etapa en la que Cleaver tomó de manera parcial el mando del Partido, los objetivos se habían diluido, los métodos y las acciones se habían desviado hacia otro curso que no era el deseado ya que

Bajo la influencia de Eldridge Cleaver, [el Partido] había perdido visión sobre sus propósitos originales, se habían quedado atrapados en causas irrelevantes. Distanciados de la gente negra a la cual no podían relacionarse, el Partido Pantera Negra había desertado de la comunidad.⁹⁷

Tal vez lo peor que se podía ver en Cleaver era su mayor atributo; su elocuencia literaria así como su retórica ofensiva y sin tapujos que casi parecía un grito desesperado contra el racismo, que muchos negros estaban dispuestos a hacer sonar cada vez más fuerte.

Lo que le interesaba era la fuerza, la potencia de fuego y el intenso momento cuando los combatientes se mantienen al borde de la muerte. *Para él esto era la revolución.* La ideología de Eldridge estaba basada en la retórica de la violencia [...] Él no apoyaría los

⁹⁷ Huey P. Newton. *Op. cit.* p.329. [Under the influence of Eldridge Cleaver, it had lost sight of its initial purpose and become caught up in irrelevant causes. Estranged from Black people who could not relate to it, the Black Panther Party had defected from the community.]

programas de supervivencia, negándose a ver que eran una parte necesaria del proceso revolucionario, un medio para conducir a la gente a la transformación de la sociedad.⁹⁸

Esta valoración nos lleva a insistir sobre otro tema que se resalta dentro de la obra. Lo más importante nunca fueron los patrullajes en los que destacaba la portación de armas sino la posibilidad de enlazarse con una base social y ser suficientes en sí mismos.⁹⁹ La integración, de la que muchos autores hablan y promueven, se veía como una especie de sueño utópico que no se iba a lograr o, si acaso, resultaría algo mal logrado y pernicioso para la comunidad negra y pobre. La suficiencia del negro ante el blanco era un objetivo que se debía de realizar, en términos raciales. En términos sociales se debía de solucionar la desigualdad imperante entre ricos y pobres, ya fueran blancos o negros. En realidad, “el énfasis en las armas era una fase necesaria en nuestra evolución, basados en la afirmación de Frantz Fanon de que el pueblo tiene que demostrar que los colonizadores y sus agentes –la policía– no son a prueba de balas”.¹⁰⁰ Como se ha mencionado, el hincapié siempre estuvo en construir lazos en la comunidad. La espontaneidad, aunque entendible, nunca fue bien vista por el Partido, mucho menos cuando involucraba acciones violentas.

⁹⁸ *Ibid.* p. 330. [What appealed to him were force, firepower and the intense moment when combatants stood at the brink of death. *For him this was the revolution.* Eldridge’s ideology was based on the rhetoric of violence; his speeches abounded in either/or absolutes, like “either pick up the gun or remain a sniveling coward.” He would not support the survival programs, refusing to see that they were a necessary part of the revolutionary process, a mean to bring the people closer to the transformation of society.]

⁹⁹ Gene Marine. *Los Black Panthers*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores. 1971. p. 88.

¹⁰⁰ Huey P. Newton. *Op. cit.* p. 329. [The emphasis on weapons was a necessary phase in our evolution, based on Frantz Fanon’s contention that the people have to be shown that the colonizers and their agents –the police– are not bulletproof.]

Es necesario realizar una breve explicación sobre el papel que jugó la violencia en la concepción de trabajo del PPN. Por un lado se asume que la violencia es intrínseca en una transformación revolucionaria. El opresor no dará nada gratis al oprimido y, entonces, éste lo debe de arrancar a la fuerza. Pero existe una diferencia entre la violencia irracional y la violencia organizada. La primera se da cuando el grado de tolerancia de la gente oprimida es insostenible y explota arrasando con todo aquello que encuentra al paso. Puede triunfar alguna vez pero, por su mismo origen impulsivo, el efecto que ha movilizadado a los oprimidos tenderá a diluirse y entonces serán reprimidos sin mayor resistencia. Reprimidos porque no conocen sus derechos, por su incapacidad de cohesionar los contingentes sublevados, por su falta de lazo con la comunidad y por la falta de apoyo de los desmovilizados. Reprimidos, ante todo, porque no existe un referente u objetivo que no sea abstracto y en torno al que se pudiera articular una movilización de resistencia de largo aliento. La violencia espontánea sólo puede deparar arrestos de los cuales no se pueden desligar y se deben pagar altas fianzas, bajas innecesarias, pérdida de recursos, materiales y humanos, así como un desgaste paulatino de cualquier trabajo realizado dentro de la comunidad. Es en gran medida lo que sucedió en los disturbios de Watts, Harlem y Washington. En cambio, la violencia organizada otorga las ventajas de apoyo en caso de arresto arbitrario, de expansión ideológica dentro de la comunidad, educación sobre los derechos que cada uno tiene, acciones sistematizadas para impactar al enemigo y, lo más importante, un proceso de concientización capaz de dotar al pueblo con las bases necesarias que acompañen a la insustituible violencia.

Newton tiene más obras, muchas de ellas recopilaciones de panfletos, discursos o artículos para el periódico del Partido, en las que trabajó hasta antes de su asesinato por un distribuidor de droga, que refieren más a su vida posterior a la prisión. Algunas de ellas son: *Huey Newton Speaks* (1970), *War Against the Panthers: A Study of Repression in America* (1996), *Huey!: Listen Whitey!* (1972), *The original vision of the Black Panther Party* (1973) y *Insights and Poems* (1975).¹⁰¹

Bobby Seale (1936-)

Bobby había trabajado la mayor parte de su tiempo en las actividades de desarrollo social financiadas por el centro contra la pobreza de la ciudad de Oakland.¹⁰² En comparación con una gran parte de los personajes principales del PPN, Seale permanece vivo y en activo. Su militancia es bastante distinta a la de los años de mayor auge del Partido, se ha modernizado en sus métodos de difusión y actualmente ha enfocado sus esfuerzos en poder filmar una película que reconstruya cómo fue el proceso legal que enfrentó a finales de la década de 1960.¹⁰³

Seale fue Presidente del Partido desde su fundación hasta 1970, cuando se decidió que era mejor disolver todos los cargos existentes;¹⁰⁴ fue expulsado en 1974.¹⁰⁵

¹⁰¹ Obras que no he podido conseguir, hasta el momento, y de las que no existe una traducción al español.

¹⁰² Ver capítulo 1

¹⁰³ Mantiene un constante flujo de información a través de las redes sociales Twitter y Facebook, así como en su página personal donde se pueden comprar algunas publicaciones relacionadas con los Panteras negra o realizar donaciones para su film. Twitter: <https://twitter.com/BobbySealecom>
Facebook: <https://www.facebook.com/bobby.seale01?fref=ts> Página personal: <http://www.bobbyseale.com/> [En línea], [Consultado el 16 de abril de 2015].

¹⁰⁴ Bobby Seale. *Seize the time: the story of the Black Panther Party*. United States, Arrow Books, 1970. p. [176].

Su posición le otorgaba una exposición mediática lo bastante considerable como para ser conocido por un gran número de personas en el país. Sin embargo su personalidad era un tanto más introvertida que la de otros dirigentes. Dentro de su obra, y en las de otros autores, se puede notar una personalidad supeditada a las decisiones de Newton. Esto no le resta méritos en ningún aspecto pero da la pauta para tomar ciertas precauciones al momento de conocer a través de él las acciones del otro cofundador del Partido.

***Mide el tiempo: la historia del Partido Pantera Negra y Huey P. Newton.*¹⁰⁶ New York, Random House, 1970. [190] p.**

Esta obra se realizó, en sesiones intermitentes, entre los años de 1968 y 1970. El método seguido fue la grabación de audio sobre diversos temas y su posterior transcripción.¹⁰⁷ Es una lectura abrumadora gracias al nivel de detalle que ofrece sobre ciertas cuestiones; aunque, tal vez por el método de composición referido, llega a ser en ciertos momentos repetitiva o reiterativa sobre temas que ya había referido. Sin embargo, el subtítulo hace una justa valoración del carácter que adquiere el texto.

Se trata de un trabajo propiamente de historia, tal vez el único entre sus contemporáneos, en el que logra dar cuenta de un momento breve pero significativo dentro del relato general del Partido. Más allá de las valoraciones sobre su persona y su

¹⁰⁵ Curtis J. Austin. *Up Against the Wall: Violence in the Making and Unmaking of The Black Panther Party*. Arkansas, University of Arkansas Press, 2006. p. 330.

¹⁰⁶ [Seize the Time: the Story of the Black Panther Party and Huey P. Newton]

¹⁰⁷ Bobby Seale. *Seize the Time: the Story of the Black Panther Party*. United States, Arrow Books, 1970. p. [2]. [This book derives from tape recording made by Bobby Seale in the early autumn of 1968 and the autumn and winter of 1969-70.]

tiempo, Seale logra encontrar una línea argumentativa que le permite analizar el impacto que las acciones emprendidas ejercieron en la sociedad estadounidense en su momento, pero también se arriesga con ciertas proyecciones sobre qué es lo que le depara a la organización y la comunidad negra en los tiempos venideros. Dentro de estas proyecciones perfila la posibilidad de que exista una campaña sistemática en contra del Partido. No era difícil pensar que podrían existir infiltraciones o esfuerzos gubernamentales en contra pero, como después se comprobaría, no se tenía idea de la dimensión de dichos esfuerzos.¹⁰⁸

En cuanto a estructura, el libro comparte con otros trabajos una línea argumentativa tradicional. Se inicia con un repaso de la vida de Seale, que resulta breve, y después se enuncia cada uno de los eventos más significativos para el autor hasta el momento de su juicio por incitación a la violencia. Entre los eventos más importantes que refiere se encuentran cuando conoce a Newton, la redacción del programa de 10 puntos, el patrullaje armado y la venta de libros para obtener recursos, la unión de Cleaver al Partido, la irrupción al Capitolio, el arresto de Newton, el asesinato de Bobby Hutton y su propio arresto.¹⁰⁹

Los puntos en los que convergen las concepciones de Newton con las de Seale, se refieren a la configuración del sujeto revolucionario que identifican en el lumpemproletario; la necesidad de elevar la consciencia de la comunidad negra con el fin de reducir el nivel de abuso por parte de la policía o servidores públicos; la

¹⁰⁸ *Ibid.* pp. [163-164].

¹⁰⁹ *Ibid.* pp. [8, 28, 37, 39, 62, 69, 90, 102 y 131]. Para cada uno de los eventos enlistados

necesidad de la violencia organizada como elemento intrínseco a la transformación social y la firme creencia en que la verdadera transformación revolucionaria tiene que llegar a través de la vinculación efectiva con los individuos, no sólo negros sino pobres y marginados. En resumen el planteamiento teórico y estructural es casi idéntico al de Newton.

Las divergencias en realidad son muy pocas. La que más llama la atención es que su valoración sobre las acciones de Cleaver no es tan severa sino más bien comprensiva.¹¹⁰ El nivel de crítica hacia él es muy bajo y se le concede una contribución importante al desarrollo del Partido así como un interés en los esfuerzos para liberar a Newton de prisión.

Es la propuesta compositiva de los hechos que relata, la selección y jerarquización de sus recuerdos, lo que permiten decir que se trata de una obra de historia, al menos si se piensa en una de corte oral. Uno de los aspectos que llama la atención es la transición, en él y Newton, entre la concepción clásica del pensamiento negro pre-revolucionario y los planteamientos radicales que darán inicio formal con la conformación del PPN. Explica el Nacionalismo Cultural negro como una forma de entender el problema racial sólo en términos del color de la piel y no de las relaciones sociales y económicas en las que participa este sujeto tradicionalmente excluido.¹¹¹ Más aún, les cataloga como racistas sin un verdadero proyecto de cómo cambiar el entorno

¹¹⁰ *Ibid.* p. [117].

¹¹¹ *Ibid.* p. [13].

social de la comunidad negra.¹¹² La manera de dejar claro los planteamientos que realiza es en gran parte a través de anécdotas. En este caso utiliza algo que Newton argumentó ante las posturas de los nacionalistas culturales.

Huey había abierto una puerta para que una hermana pasara. [...] Sucedió que había una chica blanca que venía justo detrás de la hermana y, entonces, la chica blanca pasó también. Por lo tanto uno de los nacionalistas culturales corrió hasta él y le dijo ‘¿cómo es posible que hayas abierto para esa chica blanca?’ [...] Huey dijo ‘mira hombre, yo soy un ser humano y no soy tonto. [...] La chica blanca no me está atacando. Ella no me está tratando de una manera degradante. Entonces no hay nada de malo si yo mantengo la puerta abierta para que ella pase’ [...] Éste es sólo un punto para mostrar el humanismo de Huey hacia todos los otros seres humanos [...].¹¹³

El entendimiento de que cualquier tipo de racismo es malo no sólo es congruente con la línea teórica y práctica que sostuvo el Partido sino que muestra un desarrollo, en términos de valoración política, inexistente en casi cualquier otro grupo político del momento. Esta postura puede resultar más clara en la medida en que se contrasta con la negativa de organizaciones como las pacifistas (SNCC) en trabajar con activistas blancos o con la de los Nacionalistas Culturales (US), empeñados en

¹¹² *Ibid.* p. [34].

¹¹³ *Ibid.* p. [13]. [Huey had opened a door for a sister to go through. You know how a man opens the door for a woman? There happened to be a white girl, coming right behind the sister, and so the white girl walked in. So one of the cultural nationalist ran up to him and said, “how come you opened for that white girl?” And Huey turned around and looked at him. He said “look man, I’m a human being and I’m not a fool. I opened the door for the sister. There happened to be a white girl behind her. The white girl’s not attacking me. She’s not brutalizing me. So there’s nothing wrong with me keeping the door open for her to pass through, too. And the cultural nationalist just went out of their minds, exaggerating the shit. That’s just one point to show Huey’s humanism toward all other human beings; this is the way he is.]

proponer sólo reivindicaciones de tipo cultural que los identificara con su pasado africano, como el aprendizaje de swahili o el uso del dashiki.¹¹⁴

Otro punto importante es aquel que refiere al tipo de sujeto revolucionario preconcebido, en esto Seale, Newton y Cleaver coinciden. El primero refiere que

Huey quería hermanos del barrio –hermanos que hayan estado fuera robando bancos, que hayan estado regenteando mujeres, que han estado vendiendo droga, que no aguantarán ninguna mierda, que han estado peleando con puercos- porque sabía que una vez que se meten juntos en el área de educación política (y no se requiere mucho porque la educación política es el programa de diez puntos) [...] una vez que organizas a los hermanos él iría con ellos, pelearía con ellos [...] una vez que organizas a esos hermanos, obtienes negros, hombres negros, obtienes revolucionarios que son demasiado.¹¹⁵

Este breve pasaje reafirma la idea generalizada sobre el sujeto revolucionario para el PPN, muy distinto al que se puede encontrar en la teoría clásica marxista.¹¹⁶ La impronta del Partido era la de adaptar las diversas teorías que sostenían al socialismo para aplicarlo a su contexto. Lo cual quiere decir, en el fondo, que el problema que ellos

¹¹⁴ *Ibid.* p. [114].

¹¹⁵ *Ibid.* p. [31]. [Huey wanted brothers off the block- brother who had been out there robbing banks, brothers who had been pimping, brother who had been peddling dope, brothers who ain't gonna take no shit, brothers who had been fighting pigs- because he knew that once they get themselves together in the area of political education (and it doesn't take much because the political education is the ten-point platform and program), Huey P. Newton knew that once you organize the brothers he ran with, he fought with, he fought against, who he fought harder than they fought him, once you organize those brothers, you get niggers, you get black man, you get revolutionaries who are too much.]

¹¹⁶ El lumpemproletariado es definido por Engels y Marx como “ese producto pasivo de la putrefacción de las capas más bajas de la vieja sociedad, puede a veces ser arrastrado al movimiento por una revolución proletaria; sin embargo, en virtud a todas sus condiciones de vida está más bien dispuesto a venderse a la reacción para servir a sus maniobras” Federico Engels y Carlos Marx. *Manifiesto del Partido comunista*. En: Carlos Marx y Federico Engels, *Obras escogidas en dos tomos*. Tomo I. p. 29.

veían tenía que ver con una estructura clasista y la forma en que debían transformarla para lograr una más justa y no excluyente u opresiva. Rebasaban la dimensión del racismo y este punto lo dejaron claro en la mayoría de sus escritos, “permítanme enfatizar de nuevo- creemos que nuestra lucha es una lucha de clases y no una lucha de razas”.¹¹⁷ Esto nos permitiría pensar en el lumpemproletariado no sólo como ese sujeto de cambio social sino como un protagonista dentro de los procesos históricos, es decir, un sujeto propiamente histórico.

Además de la reafirmación de la lucha de clases como elemento fundamental dentro del análisis político de la situación, se puede notar que el pasaje citado contiene una elevada estima hacia la figura de Newton. Es difícil ponderar hasta qué punto esta gran admiración podría cegar el buen juicio y actitud crítica que Seale demuestra hacia diversos temas. Se puede argumentar a favor de su sinceridad en tanto que era capaz de darse cuenta del efecto que la personalidad de su compañero ejercía sobre la suya, “yo tenía una tendencia a seguir a Huey. Nunca me avergoncé del hecho de seguirlo siempre. Yo sólo lo seguía, y lo escuchaba, y trataba de entender qué estaba diciendo. Si no estaba de acuerdo con él, trataba de disentir de una manera correcta”.¹¹⁸

Una de las aportaciones más originales de esta obra es el sugerir la existencia de una campaña sistemática contra el Partido. No quiere decir que nunca se haya pensado antes que el gobierno sabotearía las actividades que mantenían, pero nunca se logró

¹¹⁷ Bobby Seale. *Op. cit.* p. [35]. [So let me emphasize again- we believe our fight is a class struggle and not a race struggle]

¹¹⁸ *Ibid.* p. [62]. [I just had a tendency to follow Huey. I was never ashamed of the fact that I always followed Huey. I just followed him, and listened to him, and tried to understand what he was saying. If I disagreed with him, I tried to disagree properly.]

poner en perspectiva cuál era la verdadera dimensión de la ofensiva gubernamental. Sólo Seale tuvo la claridad de ligar las acciones destinadas a reprimirlos con una situación política que rebasaba el plano doméstico y se ligaba con sucesos de corte internacional, es decir con la guerra impopular entre los Estados Unidos y Vietnam.

Las redadas en casi todos los cuarteles del PPN durante el año de 1969 estaban parcialmente relacionadas con un movimiento del Partido: Eldridge Cleaver hizo contacto con miembros del gobierno Norvietnamita y les pidió que le dejaran anunciar su propuesta en la que si el gobierno de los Estados Unidos liberara a los prisioneros políticos en América, comenzando con Huey P. Newton y yo mismo, entonces el gobierno Norvietnamita liberaría los prisioneros de guerra que poseían.¹¹⁹

Las acciones del Partido muy pronto dejaron de ser meras expresiones de descontento social y comenzaron a tener impacto en ámbitos muy variados, desde lo político a lo cultural. Lo que significaba la propuesta de Cleaver no era otra cosa para el gobierno de los Estados Unidos que la de mantener en su propio territorio a una organización dispuesta a colaborar directamente y sin tapujos con sus enemigos más temibles. En ese entonces no se esperaba eso ni del propio Partido Comunista de América (de efímera existencia).¹²⁰ Con acciones como éstas el Partido llegó a convertirse en el enemigo interno número uno de las agencias de seguridad

¹¹⁹ *Ibid.* p. [163]. [The raids on almost every Black Panther Party headquarters in the United States during 1969 were partially related to a move of the Party: Eldridge Cleaver made contact with members of the North Vietnamese government and asked them to allow him to announce their proposal that if the United States government would release political prisoners in America, starting with Huey P. Newton and myself, then the North Vietnamese government would release the American prisoners of war they are holding.]

¹²⁰ *Cfr.* Frances Stonor Saunders. *La CIA y la guerra fría cultural*. Debate, Madrid, 2001. 640 pp.

estadounidenses.¹²¹ Sí existía una campaña sistemática de desprestigio, infiltración, desarticulación, hostigamiento y represión, sólo que en su momento nadie pudo imaginarse la magnitud que podría alcanzar dicha campaña.

A pesar de la afinada lectura política que pudo realizar Seale en cuanto a la campaña gubernamental contra el Partido, existe otro evento del cual refiere una visión muy limitada, en comparación a la manera en que lo hace Newton. El 2 de mayo de 1967 un grupo de treinta Panteras armados (veinticuatro hombres y seis mujeres) cruzaron la ciudad de Oakland para llegar al Capitolio, en Sacramento, para dar un mensaje a los assembleístas ahí reunidos y al pueblo de los Estados Unidos, a través de las cámaras que estuvieran grabando en el lugar.

Es importante recordar que hasta ese momento el mayor efecto mediático del Partido había estado en la novedad que representaban sus patrullajes armados. Una novedad que no tendría que ser tal, debido a que la segunda enmienda de la Constitución permitía a los ciudadanos portar armas siempre y cuando no estuvieran escondidas sino visibles. El único elemento innovador que introducían los Panteras era el reunir a ciudadanos armados de una forma organizada y con un fin común. El ser negros, por supuesto, redimensionaba la situación. Para remediar tan complicado panorama, el assembleísta Don Mulford propuso una nueva ley en la que se prohibiera el uso público de armas de fuego. Esta ley, conocida como *Mulford Act* o *The Panther Bill*,

¹²¹ Ver el análisis de las obras en Cap. 2.3.

fue firmada por el gobernador de California, Ronald Reagan, el 28 de junio de 1967. Cuando los Panteras llegaron al Capitolio aún se discutía su aprobación.

Las limitaciones de Seale se hacen visibles en tanto que sólo cuenta su perspectiva del evento. Es comprensible que una persona no pueda dar cuenta de manera pormenorizada sobre un suceso en el que la adrenalina se encontraba a tope. Los riesgos también eran grandes, ese mismo día fue arrestado y acusado de portar un arma oculta. Muchos de los Panteras que lo acompañaron también fueron arrestados.¹²² Eventualmente todos fueron puestos en libertad. La cuestión es que resulta posible encontrar una cantidad sorprendente de detalle, considerando que no recuerda del todo bien el suceso, y en ningún momento plantea un análisis crítico sobre lo que dicha incursión armada revestía para el posterior desarrollo del Partido. Se puede decir que la irrupción en el Capitolio significó un cambio brusco para la dinámica propia del Partido. Esta alteración presentó sus ventajas y desventajas.

Por un lado la cobertura de los acontecimientos, por parte de algunos medios de comunicación, derivó en una difusión a nivel nacional, de los postulados principales del Partido. Se organizaron diversas secciones del Partido a lo largo de todo el país, asumiendo el programa de diez puntos. Este crecimiento cuantitativo permitió que una mayor cantidad de recursos ingresaran para poder llevar a cabo los distintos programas de supervivencia que serían trazados, un gran número de militantes fueron aceptados como miembros formales y puestos a trabajar en las distintas acciones políticas o

¹²² Gene Marine. *Op. cit.* p. 78.

culturales programadas. Fue un evento coyuntural que redimensionó el potencial del proyecto trazado originalmente.

Por otro lado, la excesiva incorporación de miembros dificultó la organización de acciones bien ejecutadas. También fue mucho más fácil infiltrar agentes gubernamentales dentro de las secciones estatales del Partido. Un problema más que se presentaba era la constante afiliación de elementos que buscaban sólo alcanzar un cierto estatus que otorgaba el vestirse con el uniforme de los Panteras.

En este sentido es preciso acercarse al análisis realizado por Newton sobre el suceso en el Capitolio. Su consideración es la siguiente:

Pensándolo, creo que nuestra táctica en Sacramento fue correcta en el momento, pero también un error en cierto sentido. Era la primera vez en nuestra breve existencia que un grupo armado de Panteras era arrestado, y eso fue un punto de inflexión en la percepción de la policía. Asumimos los arrestos porque teníamos un propósito superior [...] Pero no fue sino hasta entonces que la policía comenzó a desarmar al Partido. Yo había dado órdenes de que no dispararan a menos que les dispararan. Tal vez la orden tendría que haber sido que le dispararan a todos ahí; entonces ellos se habrían dado cuenta que éramos algo serio [...] En cuestión de meses [gracias a la irrupción en el Capitolio] pasamos de un pequeño grupo en el área de la Bahía a

convertirnos en una organización nacional, y comenzamos a movernos para implementar nuestro programa de diez puntos.¹²³

En cuanto a la implementación del programa de diez puntos, que el Partido consideraría su principal meta, se entendió rápidamente que la mejor manera de lograrla sería a través de la segmentación de los objetivos y con actividades que vincularan a los barrios en su transformación. En esta obra se puede encontrar un breve pero sustancioso repaso sobre lo que llamarían *Programas de supervivencia*. El fin de estos era el de “educar a las masas del pueblo en la política de cambiar el sistema”.¹²⁴ Su primera actividad fue la de desayunos gratuitos a niños, la cual lograron gracias a donaciones de empresarios y la participación activa de la comunidad misma. Además desarrollaron hasta cinco programas distintos en diversos estados de la nación. Entre ellos se encontraban el abasto de medicinas y asistencia médica, legal y para registro de votantes, distribución de ropa y el de educación, llamado *Escuelas de Liberación*. Todos fueron gratuitos y representan la concreción práctica de ciertos puntos contenidos en su documento fundacional de diez puntos.

Un aspecto que no se puede dejar de lado, ya que concierne al estudio de la historia, es que en el plano educativo la mayor carencia percibida era la falta de

¹²³ Huey P. Newton. *Op. cit.* p. 150. [Looking back, I think our tactic at Sacramento was correct at that time, but it was also a mistake in a way. It was the first time in our brief existence that an armed group of Black Panthers had been arrested, and it was a turning point in police perceptions. We took the arrests because we had a higher purpose. But it was not until then that the police started attempting to disarm the Party. They leveled shotguns on the brothers, handcuffed them, and generally pushed them around. I had given orders not to fire unless fired upon. Maybe the order should have been to fire in everybody in there; then they would have realized we were serious. [...] In a matter of months we went from a small Bay Area group to a national organization, and we began moving to implement our ten point program.]

¹²⁴ Bobby Seale. *Op. cit.* p. [184]. [The objective of programs set forth by revolutionaries like the Black Panther Party is to educate the masses of the people to the politics of changing the system.]

enseñanza sobre su pasado. Es decir, como comunidad negra consideraban necesario aprender sobre el devenir de los negros en los Estados Unidos. Hasta el momento la perspectiva que daba cuenta de ello había excluido a las minorías, no sólo a los negros, de la enseñanza en las instituciones de educación pública. La propuesta concreta era implementar un curso de historia negra en los Estados Unidos, el cual pudo ser llevado a cabo en las mencionadas *Escuelas de Liberación*.

Por último, aunque no menos importante, es posible encontrar otra faceta del impacto del PPN en la sociedad estadounidense, incluso hasta cierto punto en la cultura popular occidental posterior a la década de los 70's. Algo que no es muy reconocido es los referentes lingüísticos que tuvieron un auge en la época de actividad de los Panteras. El más famoso, y aún vigente, es la denominación de *puerco* (Pig) para el policía. Generalmente se usaba el decirle al policía, en general, *canalla* (swine) o fascista, pero para la concepción de Newton esto no resultaba un referente con el que se pudiera relacionar la comunidad negra, así que buscó uno más apropiado. Así es como surgió la expresión.

Pero no sólo ése. Existía una lista de términos que se comenzaron a hacer populares, primero entre los militantes y después en el resto de la comunidad. *Motherfucker* o *mothafucka'* podría ser el más dificultoso, al punto que Eldridge llega a mencionar que ha “visto y escuchado a los hermanos usar la palabra cuatro o cinco veces en una oración y cada vez tiene un significado distinto y otra expresión”.¹²⁵ Es

¹²⁵ *Ibid.* p. [182]. [I've seen and heard brothers use the Word four and five times in one sentence and each time the word had a different meaning and expression.]

muy parecido a la polivalente palabra del español mexicano *chingada*. Así como en éstas, hay un breve listado de palabras que fueron usándose cada vez más en el argot de los negros relacionados con el PPN.¹²⁶

La obra de Seale aún tiene muchos más elementos que pueden analizarse en detalle. Falta un estudio desde el punto de vista de cuál era la percepción sobre la participación femenina en la militancia activa; el balance sería positivo, aunque en este trabajo no he podido exponerlo más a fondo.¹²⁷ Seale ha escrito otra obra titulada *A lonely rage: the autobiography of Bobby Seale*.¹²⁸

Eldridge Cleaver (1935-1998)

Eldridge Cleaver puede ser catalogado como el personaje más polifacético de todo el PPN. Su historia, como la de muchos otros miembros del Partido, toma forma en la cárcel donde cumplía una condena por haber violado a una mujer blanca y ser un criminal reincidente. Su primer arresto fue a los quince años por portación de marihuana. También es viable considerarlo como el continuador directo de las ideas de Malcolm X y el principal promotor del fanonismo en los Estados Unidos. Es el único autor de los principales personajes en el PPN que tiene obras traducidas al español, por

¹²⁶ *Ibid.* pp. [180-184]. El listado de palabras incluye: ·Signifying; ·Vamp on; ·Nigger; ·Bull; ·Field nigger; ·Fire on; ·Throwin' iron; ·Knobs; ·Pimp socks; ·Right on; ·Deal with; ·Kill; ·Jackanape.

¹²⁷ Pasajes de la participación femenina en esta obra pueden encontrarse en las p. 57 y sobre todo en 175-180, "Women and the Black Panther Party".

¹²⁸ Obra que, hasta el momento, no he podido conseguir.

lo menos tres, y que son medianamente accesibles de conseguir.¹²⁹ De alguna manera dicha abundancia editorial tiene que ver con cuál era la línea política de ese proceso que se quería promover en México.

Mi primer acercamiento a la producción escrita sobre los Panteras negras fue con Cleaver. A partir de este elemento me es posible decir que resulta muy difícil leerlo a la luz de los escritos de Newton y Seale, debido a los contrastes entre ellos. Una probable veta de estudio historiográfico es partir de la pregunta ¿Hasta qué punto es necesaria una revaloración crítica de su obra? Debemos comprender que toda la retórica de la violencia, como la cataloga Newton,¹³⁰ llegó a ser indispensable en cierto momento para el desarrollo del Partido. Podríamos entonces separar el contenido panfletario del teórico dentro de su obra. Sin embargo es complicado porque la dinámica que presenta en ella hace necesaria la retórica para entender sus argumentos teóricos. Son un conjunto inseparable pero sí discernible.

***Alma encadenada.* México, Siglo Veintiuno Editores, 1969. 235 p.¹³¹**

Este libro, *Alma encadenada*, realmente sacude para perder los conceptos erróneos que existen. Cuando lees ese libro, ves eso, en el inicio, él era un hombre negro con lavado de cerebro que se encontraba en prisión. Sólo tenía los ideales blancos, los ideales occidentales, y la mujer blanca [en la cabeza].¹³²

¹²⁹ *Pantera negra: después de la prisión.* México, Siglo Veintiuno Editores, 1970. 231 p.; *Alma encadenada.* México, Siglo Veintiuno Editores, 1969. 235 p. y *Eldridge Cleaver desde Argel...habla sobre la revolución en E.U.A.* México, McGraw-Hill, 1970. 133 p. Sobre la introducción del fanonismo ver "Psicología: la biblia negra" en: *Pantera negra: después de la prisión.* pp. 44-46.

¹³⁰ Huey P. Newton. *Op. cit.* p. 331.

¹³¹ [*Soul on Ice* es el título original de la obra]

¹³² Bobby Seale. *Op. cit.* p. [117]. [This book. *Soul on ice* really shakes loose the misconceptions that exist. When you read that book, you'll see that, in the beginning, it was a brainwashed black man who was in jail. He had only the white ideals, the Western ideals, and the white woman.]

Su primera producción literaria, más bien un conjunto de ensayos sobre diversos temas, es escrita en prisión y refleja mejor la transición en su pensamiento. Resultó ser una obra polémica y popular ya que presentaba una *confesión* de sus crímenes sexuales, matizada por la consciencia política que fue adquiriendo; esto le procuró un proceso de liberación mucho más rápido. Es posible encontrar una serie de reflexiones sobre diversos temas. La mayoría de ellos tratan sobre el racismo, la vida en reclusión y las mujeres. Todos vistos desde una óptica que varía entre las ideas del panafricanismo de Malcolm X, la violencia de Fanon, ideas intermitentes de los clásicos de la filosofía occidental (Sócrates, Marx) y ciertos exponentes del pensamiento negro tradicional (Le Roi Jones, W.E. B. DuBois, Baldwin, etc.).

El libro se encuentra dividido en cuatro secciones. Las dos primeras dedicadas a la vida en la cárcel y el racismo, respectivamente, y las dos últimas al amor y las mujeres. Entre los puntos más destacados de la primera mitad se encuentra una interpretación irreverente de lo que significa la violación de una blanca por parte de un negro. En resumen, esta acción se encuentra justificada, y es hasta loable, en tanto que la raza blanca ha explotado a la negra por un tiempo prolongado. Para él “era un acto de insurgencia. Me llenaba de gusto saber que estaba desafiando y pisoteando la ley del hombre blanco, sus sistema de valores, y que estaba mancillando a sus doncellas [...] Sentía que me estaba vengando”.¹³³ En el fondo este pensamiento es una deformación interpretativa de algunas ideas de Fanon.

¹³³ Eldridge Cleaver. *Alma encadenada*. p. 21.

Tal vez, sin salirnos del tema, sea necesario repasar el planteamiento que realiza Fanon. En el contexto del colonialismo africano la violencia se vuelve un factor común y problemático. Lo que sigue es un proceso dialéctico dentro de las sociedades colonizadas en el que

La violencia con la cual se ha afirmado la supremacía de los valores blancos, la agresividad que ha impregnado la confrontación victoriosa de esos valores con los modos de vida o pensamiento de los colonizados hacen que, por una justa inversión de las cosas, el colonizado se burle cuando se evocan frente a él esos valores.¹³⁴

La violencia es intrínseca al proceso de descolonización en tanto que, al iniciarse, el colonizador entra en una dialéctica en sentido negativo. Esto es, es posible entenderla en un sentido de rescate de elementos positivos que permiten una posterior síntesis en algo nuevo. En contraste, el planteamiento de Fanon es en sentido negativo en tanto que propone una destrucción (del sistema ideológico colonizador) que permita la configuración de algo en gran medida diferente (una forma ideológica emancipada, negra y revolucionaria). Es una propuesta teórica fundada en el materialismo histórico clásico, con elementos analíticos tomados de la psicología, pero adaptada al entorno donde se quiere aplicar. Es el modelo de un socialismo africano que muchos grupos de liberación, de la segunda mitad del siglo XX, llevarán a una aplicación deformada y extremista en diversos países africanos. Cleaver no tenía claras las propuestas fanonistas, pero poco a poco iría refinando su comprensión teórica sobre la violencia.

¹³⁴ Frantz Fanon. *Los condenados de la tierra*. México, Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 38.

En el apartado dedicado al racismo el ensayo que más trabajo analítico contiene es el que se titula *La raza blanca y sus héroes*.¹³⁵ En éste se encuentra un examen de la percepción del blanco sobre las luchas de los negros. Distingue cuatro etapas para lo que él llama “la rebelión de los jóvenes blancos”. La primera se caracteriza porque se logra un reconocimiento del estado social de la raza negra, comienza una negación inconsciente a involucrarse en la dinámica que mantiene oprimida a dicha comunidad. Los participantes de dicha etapa se ven influenciados en gran medida por las obras de la generación *beat*, como Kerouac o Ginsberg. En la segunda etapa se deja la contemplación, pero aún no se deciden a la acción. Se trata de un proceso contemplativo que sirve para identificar y valorar las acciones políticas que los negros habían emprendido de forma activa desde hacía no mucho tiempo.

Las siguientes dos etapas corresponden a un impulso de acción, entre las masas blancas, que los llevan a integrarse dentro de las luchas de los negros. Primero se mostraron, de manera tímida, en las distintas protestas sociales de los negros, “la presencia de blancos entre los manifestantes dio nuevos bríos a los dirigentes negros y les permitió emplear tácticas que nunca hubiesen podido utilizar con tropas constituidas exclusivamente por negros”.¹³⁶ La última se vive en el momento en que Cleaver escribe. Las masas de blancos, o por lo menos así lo ve él, se han comenzado a volcar a favor de las luchas negras. Han tomado la iniciativa y ahora dan los primeros pasos en las protestas sociales. Esta participación activa de los blancos propició la

¹³⁵ Eldridge Cleaver. *Alma encadenada*. pp. 77-97.

¹³⁶ *Ibid.* p. 86.

apertura de canales de comunicación nuevos entre ambas comunidades, poco a poco y a diferentes niveles de consciencia pudieron ir reconociéndose uno al otro. “La revolución interna de los negros en los Estados Unidos y los movimientos de liberación nacional en el exterior han destrozado sin contemplaciones el mundo de fantasía en el que los blancos han estado viviendo”,¹³⁷ una vez más el modelo dialéctico propuesto por Fanon se puede aplicar. Se ha destruido una concepción errónea en el imaginario del blanco, pero se ha comenzado a transformar un nuevo imaginario en el negro políticamente activo y consciente,

Existe en los Estados Unidos hoy en día, una generación de jóvenes blancos digna verdaderamente del respeto del hombre negro, y es éste un raro acontecimiento en los sucios anales de la historia de los Estados Unidos [...] Si un hombre como Malcolm X pudo cambiar y repudiar el racismo, si yo mismo y otros antiguos musulmanes podemos cambiar si los jóvenes blancos pueden cambiar, entonces existe una esperanza para los Estados Unidos.¹³⁸

Entre otros temas se aborda el racismo desde el punto de vista del boxeo en *Lázaro levántate*; una valoración sobre las perspectivas del movimiento negro tras la muerte de Malcolm X, donde se acerca a una visión apocalíptica que resultará de la violencia provocada por el negro en lucha en *Reacciones iniciales ante asesinato de Malcolm X*; la actitud de rebeldía que debe adoptar el hombre negro ante cualquier lucha injusta emprendida por la América blanca en *Lo que se juega el hombre negro en Vietnam*; y algunas reflexiones sobre su amor personal y las relaciones amorosas entre negros y blancos

¹³⁷ *Ibid.* p. 94.

¹³⁸ *Ibid.* p. 97.

contenidos en *Preludio al amor: tres cartas* y *A todas las mujeres negras de todos los hombres negros*.

***Pantera negra*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1970. 231 p.¹³⁹**

[Huey] me instó a decirles que no se amotinaron espontáneamente porque ese no era el método correcto y porque todo lo que pasaría es que habría cincuenta o cien negro muertos, tal vez doscientos heridos y cientos de arrestados [...] que teníamos que pensar en la seguridad de nuestra gente, incluso cuando hermanos como Bobby Hutton fueran asesinados. [...] que no debíamos actuar sobre emociones, sino en los métodos correctos de la lucha.¹⁴⁰

Esta publicación corresponde a lo que podríamos considerar la etapa de madurez de este autor. Se trata de una compilación de trece ensayos y una entrevista con el editor de la revista *Playboy*. Cronológicamente se sitúa entre el supuesto primer encuentro de Eldridge con los Pantera (1967) y su salida del país (1968).¹⁴¹ Se nota una escritura y planteamientos de una calidad superior, en gran medida, a su obra anterior. Cada uno de los ensayos viene precedido de un brevísimo comentario del editor, Robert Scheer, contextualizándolo dentro del periodo cronológico antes referido.

De los trece ensayos destacan algunos, entre ellos su testimonio con el que se presentaría ante la corte, acusado de participar en un tiroteo en la ciudad de Oakland, y

¹³⁹ [*Post-prison Writings and Speeches*, es el título original de la obra]

¹⁴⁰ Bobby Seale. *Op. cit.* p. [105]. [He urged me to tell them not to spontaneously riot because that's not the correct method, and because all it would do would get fifty or a 100 black people killed, maybe 200 wounded, and thousand arrested as in riots in the past. He said we had to think of the safety of our people, even when brothers were murdered like brother Bobby Hutton was murdered. He said I knew that, and shouldn't act on emotions, but should act on the correct methods of the struggle.]

¹⁴¹ Eldridge Cleaver. *Pantera negra*. Periodo basado en las fechas de los ensayos contenidos en la obra, el más temprano en p. 46 y el más tardío en p. 169.

que realiza un recuento de su vida hasta ese momento, contaba con 33 años, y de cómo su percepción sobre las necesidades de la comunidad negra se fue transformando. Enlista todas las restricciones que se le impusieron una vez que fue liberado de su primera condena y se unió al PPN.¹⁴² Además del constante acoso, no podía salir de la ciudad, aparecer en medios de comunicación, pronunciar discursos o escribir de manera crítica contra las autoridades encargadas de custodiar su libertad condicional. No obstante, relata, hubo ciertos momentos en los que tuvo que verse más involucrado de lo que las autoridades le permitían. Durante la incursión al Capitolio fue arrestado y pero pronto se le puso en libertad, ya que había asistido a cubrir el evento con credenciales de reportero y nunca estuvo armado; en el periodo que tanto Newton como Seale estuvieron en prisión tuvo que tomar la batuta del Partido y presentarse como orador principal en diversos eventos para recolectar recursos o apoyo en la comunidad; es de alguna manera destacable el hecho de que Cleaver no mencione nada sobre su candidatura a la presidencia y sí las candidaturas, en el mismo periodo, de su esposa, Seale y Newton. El punto principal dentro de este ensayo es dar cuenta del ascenso meteórico que tomó el Partido ante la sociedad estadounidense y su activa participación dentro del mismo; por ende, también da cuenta de forma implícita sobre la importancia política y el apoyo amplio hacia su persona.

El siguiente ensayo notorio, *Mi primer encuentro con los Panteras: el valor de matar*, es el relato de su primer acercamiento a los Panteras. Se encuentra lleno de figuras retóricas que harían sentir algo hasta al más inmovible de los lectores. Más allá de la

¹⁴² *Ibid.* p. 33.

emoción que contiene, se puede percibir que también da cuenta del estado en que se encontraba la organización de la comunidad negra hasta antes del arribo del PPN.

Después de su primera salida de prisión, Cleaver solía asistir a reuniones de activistas negros en un lugar que conocían como la *Black House* [Casa negra] y en donde la palabra principal la tenía Roy Ballard, dirigente de un grupo que se autodenominaba, también, Partido Pantera Negra del Norte de California.¹⁴³ A esa casa llegaron los primeros integrantes del Partido para discutir los términos de protección que brindarían a la viuda de Malcolm X, Betty Shabbazz. La narración resulta, como se ha mencionado, sumamente inspiradora. Cleaver introduce una serie de discursos en boca de Newton que contrastan en gran medida con la auto-asumida poca elocuencia verbal del propio Newton. Es decir, lo que hace Cleaver es construir una imagen prototípica del líder que necesita el movimiento de liberación negro. Contrastando la manera de actuar, decir y hacer de Newton ante la actitud timorata, tendenciosa y de franca insignificancia del resto de personajes que se presentan, no quedan muchas dudas de quién tendría que ser el verdadero líder del movimiento.

El último de los ensayos más destacados, *Affidavit núm. 2: tiroteo en Oakland* es un repaso pormenorizado de lo que ocurrió el 6 de abril de 1968. Ese día se registró un combate entre elementos del Partido y la policía de la ciudad. Es necesario recordar que apenas dos días antes Martin Luther King había sido asesinado en Memphis y una serie de motines se habían desatado en diversos ghettos del país; en el enfrentamiento en que

¹⁴³ Newton y Seale también hacen referencia, de manera muy similar a la de Cleaver, sobre este grupo. *Cfr.* Huey P. Newton. *Op. cit.* p. 131. y Bobby Seale. *Op. cit.* p. [53-58].

se involucran los Panteras resultó asesinado el *pequeño* Bobby Hutton, uno de los primeros miembros oficiales del Partido. Lo que presenta Cleaver es un cuidadoso texto que ubica la responsabilidad del suceso enteramente en la policía de Oakland. Su relato se ajusta a esa orden que un tiempo atrás diera Newton a Seale y los Panteras que entraron al Capitolio “no disparen a menos que les disparen antes”. En el momento en que el carro de Cleaver se detuvo, junto a sus acompañantes en otros dos vehículos, fueron hostigados por un par de patrullas que, sin razón aparente, abrieron fuego contra ellos; todos tuvieron que responder el ataque. El resultado fue media docena de agentes heridos, Panteras en fuga con algunos heridos y la persecución de Cleaver y Hutton hasta un cobertizo cercano en el que prosiguieron el intercambio de disparos por algunos minutos. Al no tener perspectivas de triunfo, y estar herido en la pierna, Cleaver decidió que lo mejor era que se entregaran. En cuanto salieron, los agentes de policía los golpearon de forma brutal. Lo peor llegaría pronto. De manera impredecible decidieron ejecutar a Hutton al instante, lo tiraron al suelo y realizaron alrededor de doce disparos en su espalda. Cleaver, por azares del destino pudo librarse del mismo fin trágico.

Un verdadero despliegue de retórica revolucionaria es lo que este ensayo contiene. La concatenación de elementos incluidos nos muestra un panorama en el que se diluye toda la radicalidad pretendida por la organización y, en cambio, presenta una actividad rutinaria en la que la confrontación con las fuerzas gubernamentales es casi inexistente. En este sentido es recurrente la imprecisión en la información, que se ve

justificada por constantes frases de “no me acuerdo”, “no estoy seguro” o “no sé”.¹⁴⁴ Este estilo retórico se ve redondeado por las constantes alusiones hacia el carácter asesino *natural* que bien podríamos encontrar en las mismas miradas de los elementos policiacos que nos describe;¹⁴⁵ es posible añadir que estas figuras que construye Cleaver en su relato provocan una inevitable identificación positiva con los Panteras dentro de ese particular enfrentamiento. Pero el elemento más claro dentro de estos pasajes es la exhortación que hace a la raza negra para dar un significado relevante a la muerte de Hutton,

todos debemos jurar, por la sangre de Bobby, que no descansaremos hasta que se haga justicia al jefe Gains [encargado del operativo] en los tribunales o en las calles, [...] Eso es lo que Bobby os pediría que hiciereis, hermanos y hermanas, que pusiereis fin al terror, por cualesquiera medios necesarios.¹⁴⁶

El final de este ensayo es una analogía que parte de las últimas palabras de un mensaje del Che Guevara¹⁴⁷ y las liga al asesinato de Hutton. Si en algún momento las ideas radicales extremas de Cleaver tuvieron una verdadera posibilidad de convertirse en la línea política que seguiría el movimiento de liberación negro, fue en esta coyuntura tan sombría.

¹⁴⁴ Eldridge Cleaver. *Pantera negra*. pp. 108, 110 y 111.

¹⁴⁵ *Ibid.* p. 108 y 114.

¹⁴⁶ *Ibid.* p 116.

¹⁴⁷ Ernesto Guevara. “*Crear dos, tres ... muchos Vietnam*” *Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental*. [En línea], [Consultado el 01 de mayo de 2015]. Disponible en: https://www.marxists.org/espanol/guevara/04_67.htm (En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ése, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas, y otros hombres se apresten a entonar los cantos luctuosos con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria.)

Las declaraciones más actualizadas de Cleaver admiten que fue él quien planeó una emboscada contra la policía de Oakland. Si bien mantiene que asesinaron de manera inmisericorde a Hutton, acepta que su misma manera de pensar le llevó a proponer un cambio a acciones más radicales, “le diría a quien sea que esa fue la primera experiencia de libertad que tuve. Fui libre por hora y media porque durante ese tiempo las fuerzas represivas no pudieron poner su mano en mí porque les estuvimos disparando durante ese tiempo”.¹⁴⁸ Los cuestionamientos que surgen después de revisar la obra de Cleaver son muchos y de muy variada índole ¿qué buscaba lograr con la agitación semi-espontánea de las masas negras? ¿fue siempre sincero con sus compañeros mientras militó en el Partido? ¿su manera de actuar buscaba contribuir a algún objetivo más relacionado al proyecto trazado por Malcolm X que al programa de diez puntos del Partido? Pareciera ser que resulta más productivo analizar lo que la comunidad negra pudo aprender de sus acciones y su obra y no tanto la pormenorización de lo que se le acusa.

Por último, la entrevista que sostiene con el colaborador de la revista *Playboy*, Nat Hentoff, contiene elementos que permiten entender y explicar mejor el tipo de personalidad tan particular de Cleaver. Es casi un resumen de todo el libro. Se tocan temas como el problema de la no-violencia, el racismo negro, la proyección existente sobre la posibilidad de concreción del programa de diez puntos del Partido y, de

¹⁴⁸ *Entrevista de Henry Louis Gates a Eldridge Cleaver, 1997.* [En línea], [Consultado el 15 de agosto de 2014]. Disponible en: <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/race/interviews/ecleaver.html> [I will tell anybody that that was the first experience of freedom that I had. I was free for an hour and a half because during that time the repressive forces couldn't put their hand on me because we were shooting it out with them for an hour and a half.]

manera muy particular, las expectativas en la persona misma de este revolucionario. Aun cuando dentro de las respuestas es posible encontrar la misma retórica enardecida de casi toda la obra, existe una visión un tanto más analítica, teórica se podría decir, sobre los alcances y perspectivas del movimiento negro revolucionario, del que el PPN ha tomado la vanguardia. A pregunta expresa sobre las posibilidades de triunfo en la lucha que ha emprendido contesta

En el momento actual, la mayoría de los blancos se muestra indiferente y contenta (sic) de sí misma simplemente porque su vida ha permanecido más o menos intacta y tan alejada de la vida de la mayoría de los negros [...] pero no entienden por qué está ocurriendo y no les importa verdaderamente puesto que *sus* lugares de trabajo -o las escuelas a las que envían a sus hijos- no están ardiendo [...] Pero si se llega a reprimir en masa a los negros, no creo que la mayoría de los blancos lo apruebe o se quede callada [...] pero habrá de llegar a un tiempo en que un gran número de blancos se sentirá tan asqueado que aparecerán dirigentes en la comunidad blanca para ofrecer otras soluciones.¹⁴⁹

Los restantes ensayos que componen esta obra hablan sobre el momento que significó para la comunidad negra la muerte de Martin Luther King, *La muerte de Martin Luther King: réquiem por la no-violencia*; la necesidad de tener una biografía mucho más trabajada sobre Newton, *Introducción a la biografía de Huey P. Newton*; el tipo de relación que se vislumbraba con Stokely Carmichael, *Mi padre y Stokely Carmichael*; la importancia de la obra de Fanon para el pensamiento negro estadounidense, *Psicología: la biblia negra*;

¹⁴⁹ Eldridge Cleaver. *Pantera negra*. p. 195.

un par de escritos para el entonces gobernador de California, *Carta abierta a Ronald Reagan* y *Aparte a Ronald Reagan*; y un par de discursos que son considerados sus palabras de despedida, *Discurso en Stanford* y *Discurso de despedida*.

Hay un texto más que se puede consultar en español sobre Cleaver. Titled *Eldridge Cleaver desde Argel... habla sobre la revolución en E.U.A.*,¹⁵⁰ escrito por Lee Lockwood, un periodista que coincidió con él en La Habana y en Argel, es una breve transcripción de una entrevista que le realizó en, al menos, dos ocasiones distintas. Es uno de los textos donde se pueden encontrar los pronunciamientos más enconados y menos amigables hacia el Partido, el régimen cubano y el socialismo en general. Ya que en su mayoría es un trabajo instigado por Lockwood y sólo las respuestas tienen el original ingenio del antiguo Ministro de Información, esta obra no es analizada en detalle ya que no entra dentro de las delimitaciones historiográficas de esta investigación. Sin embargo sería posible, incluso deseable, realizar una valoración de la producción de aquellas obras que representen la perspectiva de los sujetos de raza blanca sobre el movimiento revolucionario negro.

Cleaver murió el primero de mayo de 1998, su familia se rehusó a dar la causa de muerte, aunque se especuló con una posible sobredosis de algún tipo de droga.¹⁵¹ El entonces paladín de la violencia pasó la última etapa de su vida en los Estados Unidos

¹⁵⁰ Lee Lockwood. *Eldridge Cleaver desde Argel...habla sobre la revolución en E.U.A.* México, McGraw-Hill, 1970. 133 p.

¹⁵¹ John Kifner. *Eldridge Cleaver, Black Panther Who Became G.O.P. Conservative, Is Dead at 62* [En línea], [Consultado el 17 de Agosto de 2014] Disponible en: <http://www.nytimes.com/1998/05/02/us/eldridge-cleaver-black-panther-who-became-gop-conservative-is-dead-at-62.html?src=pm&pagewanted=2>

como un declarado adscrito y devoto a la iglesia cristiana; también como un conservador militante afiliado al Partido Republicano, con el que incluso contendió sin éxito para diversos puestos de elección popular.¹⁵²

George Lester Jackson (1941-1971)

George Jackson representa un caso típico y atípico a la vez, para los integrantes de la comunidad negra, en el contexto de la radicalización de las demandas negras en la lucha por sus derechos civiles. A la edad de 18 años fue procesado por un crimen menor, pero desde esa fecha (1959) a su muerte no salió de prisión. Por otro lado, el caso atípico, el joven negro comienza a tomar un rumbo distinto al de los demás prisioneros. Inicia una serie de actividades políticas como preso, muchas de ellas meras revueltas internas que le valdrían tiempo en confinamiento solitario así como la elevación de su pena, y muy poco tiempo después entabla contacto con el PPN.¹⁵³

La responsabilidad principal que desarrolló a lo largo de su vida fue el realizar trabajo de reclutamiento entre los reos de la prisión donde se encontraba recluso. Una de las grandes virtudes que contiene su obra es la claridad con la que expone un análisis social y económico de los Estados Unidos, así como de la política imperante hacia la raza negra. En momentos pareciera superar los límites de algunos textos académicos siendo éste uno escrito completamente en prisión.¹⁵⁴

¹⁵² Jennifer Auther. *'He was a symbol': Eldridge Cleaver dies at 62* [En línea], [Consultado el 17 de Agosto de 2014] Disponible en: <http://www.cnn.com/US/9805/01/cleaver.late.obit/>

¹⁵³ Curtis J. Austin. *Op. cit.* p. 108.

¹⁵⁴ George L. Jackson. *Blood in my eye*. Baltimore, Black Classic Press, 1990. p. 74.

***Sangre en mi ojo*. Baltimore, Black Classic Press, 1990. 66 p.¹⁵⁵**

La elección de esta obra radica en que comparada con su otro trabajo, *Soledad Brother*, no sólo se compone de la compilación de un intercambio epistolar con distintas personalidades del movimiento negro. Aquí podemos encontrar textos redactados en forma de reflexiones sobre un tema específico. A pesar de ser un texto muy breve nos da una muestra de las razones por las que el temple de este autor fue tan admirada por buena parte de la comunidad negra.

Tiene un total de tres cartas, dirigidas a su abogado John Thorne, al periodista francés John Gerassi y a *Greg*,¹⁵⁶ quien es el editor de esta obra. Tres textos independientes se encuentran antes de cada carta.

Se inicia con una explicación general de las condiciones en las que se encontraba el proceso de liberación negra, un recurso muy parecido al de otros escritores contemporáneos a él. El relato es vivencial, pero el acento se encuentra en el rechazo a las instituciones que los han convertido en "presos políticos". La propuesta planteada no se radicaliza de a poco, se presenta siempre radical. De manera general se dice que es el negro pobre el que puede cambiar el orden existente. No porque tenga una capacidad intrínseca para hacerlo sino porque tiene la obligación de hacerlo. Se perfila la necesidad de relegar cierto tipo de actitud individualista, o protagonista, debido a que existe la prioridad política de reorganizar el movimiento negro, que para principios de la década de los 70's, se dice, ha entrado en un proceso de crisis.

¹⁵⁵ [Blood in my eye].

¹⁵⁶ Gregory Armstrong.

Las siguientes partes de la obra están dedicadas a exponer distintos elementos desde un punto de vista histórico. Manteniendo su objetivo de explicar el estado en que se encuentra la lucha de liberación negra, Jackson analiza la pertinencia de un cambio de estrategia que tienda hacia la conformación de un frente unido de todas las organizaciones negras; expone, también, el desarrollo histórico del fascismo en Europa y América Latina y por último traza un análisis teórico y estructural de los Estados Unidos.

En consonancia con las ideas del PPN, Jackson propone seguir un rumbo distinto ya que logra darse cuenta que los negros no son el único sector reprimido en el país. Lo que significa plantear esta idea es redimensionar el problema racial y darle un sentido de clase. Es de destacar el tipo de estructuración pragmática que se plantea. Pareciera similar a la de un Partido Comunista tradicional sin embargo el matiz se presenta en la aceptación de una multiplicidad de líneas políticas, su aceptación con base a la necesidad de concientización y movilización urgente que se debe de dar en la comunidad negra,

con el fin de crear una izquierda unida, cuyo objetivo sea la defensa de los presos políticos y presos en general, debemos de renunciar a la idea de que todos los participantes tienen que ser de una misma ideología, y debemos trabajar sobre el problema desde una sola línea de Partido, con una sola línea o con un solo método.¹⁵⁷

¹⁵⁷ George L. Jackson. *Op. cit.* p. 10. [In order to create a united left, whose aim is the defense of political prisoners and prisoners in general, we must renounce the idea that all participants must be of one mind, and should work at the problem from a single party line or with a single method.]

La razón de un prontuario metodológico tan preciso se encuentra en la consideración base que indica el fracaso de las aspiraciones que en algún momento se trazó el movimiento revolucionario negro. Éste ha fracasado y es necesario que se retire con intenciones de reagrupar fuerzas. La retirada conlleva una necesaria reflexión del proceso que termina.

¿Entonces, qué se debe de hacer después que una revolución ha fallado? Después que nuestros enemigos han creado una masa social conservadora basada en política electoral sin sentido, deportes de masas y un aumento anual del 3 por ciento en el poder adquisitivo estrictamente regulado para negarse a sí mismo con un aumento correspondiente al costo de vida.¹⁵⁸

El análisis estructural e ideológico que realiza Jackson es sorprendente considerando las limitaciones con las que tuvo que toparse. Lo que propone es que sólo el entendimiento por parte de la comunidad oprimida, de que su condición no cambiará por más movimientos reformadores que existan, provocará en ellos la necesidad de conformar un movimiento revolucionario, ilegal en los términos del sistema gobernante, que reconocerá sus objetivos inmediatos en un periodo de tiempo corto. La inevitabilidad del enfrentamiento configura como el sujeto revolucionario más adecuado al lumpemproletario y al proscrito. El enemigo al que se enfrenta este particular sujeto revolucionario es una forma muy desarrollada de fascismo.

¹⁵⁸ *Ibid.* p. 53. [So what is to be done after a revolution has failed? After our enemies have created a conservative mass society based on meaningless electoral politics, spectator sports, and a 3 percent annual rise in purchasing power strictly regulated to negate itself with a corresponding rise in the cost of living.]

En una serie de cartas dirigidas a su abogado, este autor realiza un impresionante esbozo histórico del fascismo. Este análisis es necesario ya que como el mismo argumenta, los Estados Unidos son la forma más desarrollada de fascismo en el mundo. Fue posible ver los inicios de éste en Italia y sobre todo en Alemania durante la primera mitad del siglo XX. Es posible verlo también en algunos países de América Latina, Argentina y Brasil. Pero resulta indiscutible que la sociedad estadounidense contiene todos los elementos que presentan los regímenes fascistas, pero de una manera engañosa. Para Jackson:

Todos los ingredientes para un Estado fascista están ya presentes: el racismo, el mórbido miedo tradicional a los negros, indios, mexicanos; el deseo por infligir dolor en ellos cuando comienzan a competir en los sectores industriales. El resentimiento y sembrar miedo es el patrón en cada sociedad capitalista moderna.¹⁵⁹

Puedo aceptar que esto parezca un tanto exagerado, pero lo que de fondo nos quiere decir es que resulta necesario entender la estructura de poder a la que se están enfrentando. El punto más importante de esta obra, la caracterización del gobierno de los Estados Unidos como un gobierno fascista, es completamente relevante para los estudios históricos. Demuestra que es posible, o tal vez necesario, analizar una forma de gobierno, en un nivel mucho más detallado y encontrar una serie de elementos que se encuentran velados tras una cortina ideológica que lleva a una gran parte de la

¹⁵⁹ *Ibid.* p. 50. [All the ingredients for a fascist state were already present: racism, the morbid traditional fear of blacks, Indians, Mexicans; the desire to inflict pain on them when they began to compete in industrial sectors. The resentment and the seedbed of fear is patterned into every modern society.]

comunidad a tener la percepción de encontrarse en una democracia; estos disfraces pueden mostrar el verdadero carácter de un gobierno legalmente establecido.

George Jackson se vio involucrado en una apretada situación, de la cual no hay una versión definitiva sobre lo sucedido, en la que varios presos intentaron fugarse. Jackson fue acribillado en el patio del Departamento Correccional de California, el 21 de agosto de 1971, tres días antes del inicio de su juicio por asesinato de un policía. Podemos encontrar en nuestro país la ejecución de una serie de eventos, limitados en diversas cuestiones, que conmemoran la muerte de este activista negro; estos reciben el nombre de “Agosto negro” y también rescatan otras cuestiones como la eliminación del racismo y la liberación de los presos políticos en Estados Unidos y México.¹⁶⁰

Hubert Gerold Brown (H. Rap Brown; Jamil Abdullah Al-Amin), (1943-)

Brown representa uno de los diversos enlaces que el Partido tuvo con distintas organizaciones, negras y blancas. Brown fue presidente del SNCC, que se conformaba sólo por negros, y se le nombro con el mismo cargo honorario en el PPN. Como todos los anteriores autores analizados, su historial en prisión es constante. No existen en su obra detalles pormenorizados sobre arrestos juveniles, en cambio sí se encuentra el registro de una condena de cinco años en prisión, cumplida en Attica. Su segundo

¹⁶⁰ Black August Hip-hop Project. *The History of Black August*. [En línea] Disponible en: <https://mxgm.org/blackaugust/blackaugust-history/>; Subversiones. *Agosto negro 2014, en México*. [En línea] Disponible en: <http://subversiones.org/archivos/45793> [Consultados el 24 de abril de 2015].

periodo de reclusión fue dictado de por vida en el año 2000; se le acusa de disparar a dos policías negros, matando a uno.¹⁶¹

¡Muere negro, muere!¹⁶² Westport, Lawrence Hill Books, 1969. 145 p.

Es interesante analizar esta obra ya que es posible notar una ambivalencia en sus concepciones del problema social de los negros en Estados Unidos. Es en gran medida un reflejo de su práctica política. De manera contrastante este personaje concilió su participación en dos organizaciones que tenían planteamientos diametralmente opuestos. Por un lado la SNCC se autodefinía como una propuesta que no podía salir de los márgenes de lo negro y no-violento¹⁶³ y en el otro polo se encontraba el PPN, que mantenía la necesidad de transformar la sociedad tomando a la violencia como un elemento intrínseco en dicho proceso, además de que no evaluaba sus alianzas en términos raciales sino sociales.

En este texto se exponen planteamientos desarrollados en el plano de la teoría y también de manera práctica o, incluso se podría decir, impulsiva. Tiene en común con diversos autores contemporáneos a él, el retomar para el aspecto teórico a Fanon. La idea principal del texto es cómo debe actuar la raza negra ante su realidad social, desde un punto de vista que concilia la radicalización con el raciocinio.

¹⁶¹ African American Registry. H. "Rap" Brown (Amil Jamil Abdullah Al-Amin), *Controversial Civil Rights Leader*. [En línea] [Consultado el 7 de agosto de 2014] Disponible en: http://www.aaregistry.org/historic_events/view/h-rap-brown-amil-jamil-abdullah-al-amin-controversial-civil-rights-leader

¹⁶² [Die Nigger Die!]

¹⁶³ Gene Marine. *Op. cit.* p. 47.

La parte que tiende a racionalizar el problema hace uso de un análisis sociológico y lingüístico de la vida de los negros hasta el momento. Por un lado se repasan las opciones que se les han ofrecido en tanto que comunidad. Segregación, integración, igualdad y revolución son dichas opciones. La primera es la que ha estado ejerciendo el gobierno de los blancos desde que se formó como país. Las dos siguientes son utópicas, desde el punto de vista del negro consciente, en tanto que el antagonismo social y económico de las dos razas resulta inconciliable. Por tanto la única opción viable es la última. Misma que sólo se puede llevar a cabo a través del ejercicio de la violencia.

Comencé a reconocer el valor de ser violento. Sabía que no había hecho nada para que esos blancos hijos de puta dispararan sus armas contra mí, entonces supe que el mundo no funciona con amor. ¡Lo único que mantendrá a los blancos hijos de puta lejos de ti eres tú!.¹⁶⁴

El planteamiento violento se justifica como método. Al igual que Fanon, incluso en el estilo literario, Brown intenta articular razonablemente lo que el hígado quiere gritar con locura. En última instancia la violencia ha estado presente en las relaciones internas de la comunidad negra, la propuesta busca que dicha dinámica cambie. Se debe dirigir hacia el opresor, sea rico, blanco o negro.

¹⁶⁴ H. "Rap" Brown. *Die Nigger Die!*. Westport, Lawrence Hill Books, 1969. p. 37. [I began to recognize then the value of being violent. I knew I hadn't done anything to make them white muthafuckas shoot their B.B. guns at me so I knew that the world didn't run on love. The only thing that was gon' keep white mothafuckas off you was you!.]

En términos lingüísticos se realiza un repaso sobre ciertos conceptos que, tal vez, sólo cobran sentido dentro de los parámetros culturales de los negros en Estados Unidos. Estos presentan una dificultad elevada al traducirlos. Se trata de las distintas acepciones que existen para *Black*, *Negro* y *Nigger*.¹⁶⁵

En el entendido de que “el color de tu piel determina dónde vives, cómo vives y, bajo ciertas circunstancias, si vivirás”,¹⁶⁶ el definirse bajo uno de ellos se reviste de un sentido social y cultural. *Black*¹⁶⁷ son todos los individuos de raza negra que se han negado a una asimilación de la cultura blanca. *Negro*¹⁶⁸ es un término para el negro que tiende a aceptar, e incluso anhelar, una institucionalización otorgada por la sociedad blanca, es un individuo moldeable y susceptible de seguir bajo una hegemonía racista. *Nigger*¹⁶⁹ es una referencia, acuñada de manera despectiva por los blancos, hacia los individuos que no aceptan la aculturación blanca; dicho entre los negros retoma un cierto sentido contestatario, una especie de individuo que resiste y al que se le reconoce ese esfuerzo.

La radicalización metodológica deriva directamente de entender cuestiones como las expuestas líneas atrás. Aun cuando algunos planteamientos se acercan a lo que el racismo negro plantea, se puede entender que sólo escalando las demandas que hasta el momento se ha planteado el movimiento revolucionario negro se podrá conseguir

¹⁶⁵ En una traducción literal todos significan negro.

¹⁶⁶ *Ibid.* p. 2. [Color determines where you live, how you live and, under certain circumstances, if you will live.]

¹⁶⁷ Tal vez el único concepto que sí cobra sentido en una traducción literal: Negro.

¹⁶⁸ En términos de Fanon, se puede pensar en un individuo al que se le minimiza en base a su color de piel. Se le trata como a un discapacitado o un niño: negro.

¹⁶⁹ Es una palabra casi intraducible. En el sentido blanco sería algo cercano a revoltoso; entre negros sería algo parecido a contestatario.

una avance en la consecución de sus objetivos. Ya que “debería quedar claro para todos ahora que no hay diferencia entre los Partidos Republicano o Demócrata. Existe sólo un Partido en América y ese es el Partido del nacionalismo blanco”,¹⁷⁰ la conclusión lógica es oponer a ese Partido único otro, que logre sintetizar las demandas de toda la comunidad negra, ese sería el Partido Pantera Negra.

Además de los temas que constituyen el sentido central de la obra también se pueden encontrar otros tales como la instauración social del racismo desde edades muy tempranas, la inutilidad de los movimientos no-violentos (tal vez la crítica más fuerte a su propia organización), la necesidad de implementar cursos de historia que den cuenta de la participación de la raza negra en el país, etc.

Brown cierra la primera etapa historiográfica que se propone. En tanto que se trata de un autor que es en cierto sentido periférico dentro de los acontecimientos centrales de la historia del Partido. También porque se inserta entre los textos de aquellos que escribieron y vivieron durante el breve periodo que va del auge del Partido al inicio de la etapa de declive del mismo, y entre los textos de quienes se hicieron responsables del curso que el movimiento revolucionario tomó, como consecuencia de la intensa campaña gubernamental realizada contra el Partido.

¹⁷⁰ H. “Rap” Brown. *Op. cit.* p. 63. [It should be clear to all by now that there is no difference between the Democratic and Republican parties. There’s only one party in America and that’s the party of white nationalism.]

2.2 Vuelta y revuelta: responsables históricos del movimiento negro

A todos los que han caído en la lucha por la liberación: Jonathan Jackson, William Christmas, James McClain, Jon Huggins, Mark Clark, Sam Napier... Tienen que vivir de nuevo a través de nosotros y de nuestras luchas. A través de nuestros hijos y de los que aún habrán de nacer, deben disfrutar de las recompensas de la victoria; de una victoria para la cual han hecho ya infinitas aportaciones.

Angela Davis.

La segunda etapa historiográfica que se propone contiene en su mayoría obras producidas entre inicios de la década de 1970 y finales de 1980. Se caracteriza por integrar autores que no formaron parte del núcleo originario del PPN pero que se integraron gracias al trabajo de vinculación con la comunidad, también incluye a aquellos que ya tenían una formación política o académica previa y que convergieron en cierto momento con el Partido y, por último, aquellos que se escindieron de la estructura original del Partido y constituyeron nuevas organizaciones, con nuevos métodos de lucha, a partir de la experiencia tomada como militantes en la organización de Seale y Newton.

De los personajes analizados no todos publicaron un trabajo con la extensión requerida para componer un libro; hubo quienes, debido a sus condiciones objetivas, sólo pudieron producir textos breves que dieran cuenta del tema que les interesaba. Por otro lado, podemos encontrar en esta etapa la primera producción que traslada la lectura política de la sociedad estadounidense a un ámbito cultural. Es también interesante cómo la figura femenina negra se posiciona en una categoría en la cual, hasta el momento, no había podido formar parte, la de productora de análisis sociales,

económicos o históricos que incidan dentro de sus comunidades con el fin de transformarlas.

Los autores analizados en esta segunda parte no presentan una homogeneidad en sus ideas, se podría argumentar que los de la primera parte tampoco pero los puntos de convergencia en ellos son mucho mayores que los de estos. El primero que se analiza es Emory Douglas, quien fue el Ministro de Cultura del PPN, su obra se puede examinar en función de los carteles de difusión política que elaboró para el Partido. Una de las autoras es Kathleen Cleaver, mejor conocida por ser la esposa del Ministro de Información Eldridge Cleaver, pero destaca como una de las primeras en dedicarse a desarrollar las tesis políticas de la organización aplicadas en las comunidades negras. Estos dos autores podrían conformar un bloque, en tanto que comparten distintas similitudes; la más acuciante es su cercanía ideológica con el líder de una de las primeras escisiones importantes, Eldridge Cleaver.

Se presentan después dos mujeres negras, a quienes se puede considerar como las primeras divergencias, en un sentido teórico y práctico, realmente notables dentro de la historia del Partido. Por el lado teórico se encuentra Angela Davis. Ella tuvo una formación académica destacable antes de involucrarse en el activismo. Su participación con el PPN es marginal y tiende a distanciarse de su militancia así como de sus líneas políticas; es posible aseverar que su lectura ideológica tiende a encontrar más afinidad con el Partido Comunista de los Estados Unidos, al que también perteneció. En un sentido práctico, se sitúa el texto de Assata Shakur quien tiene sus primeros contactos con el PPN en un contexto bastante distinto al que existía en los inicios, es decir,

conoce las actividades del Partido a inicios de la década de 1970 y en su variante de la Costa Este, después de la serie de detenciones y hostigamientos que han desgastado la estructura interna de la organización. Ella puede ser considerada una de las personas más críticas hacia las figuras principales y el proyecto mismo, sobre todo en el aspecto metodológico en que se plantea la lucha de liberación.

La brevedad de los escritos de Sundiata Acoli permiten situarlos en una fase de transición entre esta etapa y la que sigue. Su valoración política se halla anclada en un punto medio entre las raíces del movimiento de liberación negra y el estado en que se encontraba. Pero sobre todo, comienza a vislumbrarse una actitud de retroalimentación crítica, que algunas personas sólo pueden adquirir con la distancia del hecho histórico del que se está hablando. Por último, Akinyele Omowale Umoja es el primero de los autores, que se abordan en este trabajo, que estudia los distintos fenómenos que las actividades del PPN provocaron desde un punto de vista académico. Su texto, no obstante su brevedad, es fundamental para poner en perspectiva las primeras dos etapas historiográficas del Partido.

Emory Douglas (1943-)

Mientras el escritor experimente sólo como sujeto ideológico, y no como productor, su solidaridad con el proletariado, la tendencia política de su obra, por más revolucionaria que pueda parecer, cumplirá una función contrarrevolucionaria

Walter Benjamin

Es poco lo que se puede decir sobre la vida de Douglas anterior a su participación con el Partido, sobre todo porque, a diferencia de otros personajes contemporáneos suyos, no dedicó alguna obra que se centrara en dar cuenta de sus experiencias o valoraciones

sobre su participación como militante. Los datos biográficos, que se repiten en numerosas semblanzas presentadas en sus exposiciones de arte, indican que nació en Michigan el 24 de mayo de 1943 y asistió al City College de San Francisco, una escuela pública donde se puede obtener un diploma técnico.¹⁷¹ Su integración al PPN fue un tanto casual y la manera en que fue nombrado Ministro de Cultura, como muchos otros pasajes en la historia del Partido, se refiere de una manera cuasi mítica por distintos autores. Durante una pequeña reunión en la que se discutía la mejor manera de contrarrestar una campaña gubernamental en apoyo de las fuerzas policiales, Huey Newton buscaba una palabra que la comunidad negra pudiera identificar con todo el significado negativo que se concentra en la figura de un policía. Acertaron en identificar la palabra *cerdo*, sin perder tiempo Douglas trabajó sobre ese concepto. “Emory fue la clave [...] tomó un dibujo de un cerdo con hocico y cuatro patas y le dibujó un gorra de policía, una placa con forma de estrella, un cinturón con revolver y todo [...] y le puso la leyenda ‘Apoya a tu policía local’”.¹⁷² Posteriormente fue asignado a encabezar un equipo de trabajo que se encargara de ilustrar la herramienta de difusión externa del Partido, el periódico llamado *The Black Panther: Intercommunal News Service*.

En su último periodo de activismo como miembro del PPN, Douglas se autoexilió en Argelia junto al matrimonio Cleaver. Desde ese país dirigieron lo que se conoció como la *Sección Internacional* del PPN, que eventualmente rompió con la dirigencia nacional del Partido debido, en parte, a diferencias ideológicas y

¹⁷¹ Emory Douglas. [En línea] [Consultado el 30 de septiembre de 2014] Disponible en: <http://www.emorydouglasart.com/>

¹⁷² *Pantera Negra: El arte revolucionario de Emory Douglas*. México, Alias, 2012. p. 18.

metodológicas y, también, gracias a la confusión que las agencias de seguridad internas lograron provocar entre esa facción y la dirigencia encabezada por Newton.¹⁷³ En los últimos años este autor se ha dedicado a presentar exposiciones de su trabajo en diversas galerías, a otorgar entrevistas para sitios especializados que buscan relacionar el arte con la política y la historia del movimiento de liberación negro y a preparar la edición del libro que aquí analizamos.¹⁷⁴ En el año 2013 Douglas realizó una visita a México para inaugurar una muestra propia en la galería *Vértigo* en la capital del país.¹⁷⁵

Pantera Negra: El arte revolucionario de Emory Douglas. Alias, 2012. 186 p.

Esta obra nos presenta una combinación de diversos carteles seleccionados del autor y ensayos de colaboradores cercanos a él o interesados en su producción cultural. Son un total de ochenta y un ilustraciones, entre bocetos y dibujos, los que contiene el libro; además se tomó la decisión editorial de traducir las frases integradas en los carteles. En ellos podemos seguir el desarrollo artístico de Douglas que transita entre la elaboración de propaganda para eventos culturales o académicos, su participación como Ministro de Cultura del Partido y los carteles que realizó como parte del trabajo para la *Sección Internacional*.

¹⁷³ *Repression Breeds Resistance: The Black Liberation Army and the Radical Legacy of the Black Panther Party*. Akinyele Omowale Umoja. En: "Liberation, imagination and the Black Panther Party". Taylor & Francis, 2001.p. 10.

¹⁷⁴ La edición que se usa en este trabajo ha sido reproducida sin permiso expreso del autor, según refiere una nota dentro de la obra. La edición autorizada es editada por Rizzoli International.

¹⁷⁵ *Vértigo. El arte revolucionario de Emory Douglas*. [En línea] [Consultado el 29 de septiembre de 2014] Disponible en: <http://vertigogaleria.com/site/exhibiciones/el-arte-revolucionario-de-emory-douglas>

Los textos que acompañan los carteles son de muy variadas personalidades del movimiento de liberación negra. El actor Danny Glover escribe el prefacio, Bobby Seale está a cargo del prólogo y Sam Durant, un artista multimedia, de la introducción. Contiene también una entrevista por parte de St. Clair Bourne y dos ensayos de Colette Gaiter y Kathleen Cleaver.

Entre estos trabajos resaltan que los carteles de Douglas no sólo contribuyeron a la difusión de los ideales del Partido, sino que ampliaron el espectro de percepción hacia los distintos ámbitos de interpretación a los que, hasta ese momento, no se habían llegado. Es decir, la obra de este artista va más allá de la apreciación estética en el sentido de que asume una postura ante su realidad. Tomando como punto de análisis la valoración de Walter Benjamin, contenida en su ensayo *El autor como productor*,¹⁷⁶ Sam Durant dice que los distintos carteles que se pueden apreciar en esta obra "nos muestra lo que es ser un artista comprometido políticamente. Su contribución al trabajo del Partido y la dedicación de su vida a la lucha por la justicia social se revela de forma desafiante y alegre en su extraordinario cuerpo de trabajo".¹⁷⁷ La idea general de estos textos introductorios es la de redimensionar la importancia que tuvo el aspecto cultural en el escenario político a lo largo de las décadas de 1960 y 1970. Lo que conlleva esta propuesta interpretativa es provocar un acercamiento a la historia del PPN desde un punto de vista de las producciones culturales más representativas de uno de sus

¹⁷⁶ Walter Benjamin. *El autor como productor*. México, Itaca, 2004. p. 33.

¹⁷⁷ *Pantera Negra: El arte revolucionario de Emory Douglas*. *Op. cit.* p. 31.

miembros; además, Emory Douglas se coloca como una vía de acceso privilegiada para conocer el proceso de transformación ideológica del Partido.

Aun cuando los carteles y diversos dibujos no se encuentran colocados cronológicamente, es posible notar que la composición estética varía de acuerdo a las necesidades políticas del Partido. Como él mismo asevera, y muchos de los textos resaltan, el suyo es un arte de propaganda política, destinada a concientizar al mayor número de individuos en función de incorporarse al movimiento de liberación negra, en la manera particular que el PPN planteaba.

En su ensayo *Así luce la revolución*, Colette Gaiter sitúa el arte de Douglas en la *segunda ola* del movimiento negro; la primera se encontraba en el movimiento por los Derechos Civiles de la década de 1960¹⁷⁸. Es en ese punto donde se puede marcar el inicio de la producción artística de este autor. Sólo comprensible en tanto que deudor de la lucha por los Derechos Civiles y sucesor del arte producido por los grupos nacionalistas de la primera etapa correspondiente a la *segunda ola*.



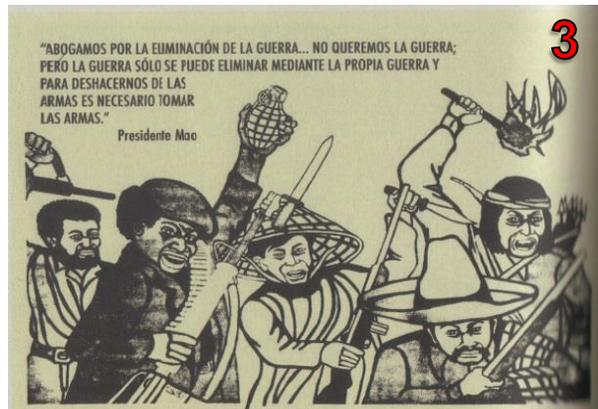
La imagen 1 muestra la postura del Partido ante el arte. Contiene la frase “SOBRE EL ARTE PAISAJÍSTICO ‘Es bueno sólo cuando muestra al opresor

¹⁷⁸ *Ibid.* p. 144.



colgando de su puto cuello en un árbol”.¹⁷⁹ A diferencia de otras corrientes artísticas, Douglas propone una concepción de arte que involucra al artista con su obra y a la obra con su receptor. Las imágenes, argumenta, cobran un sentido distinto al de los textos o los discursos en aquellas personas a las que se le ha relegado de la educación; en palabras de Douglas “Huey hablaba de que las imágenes darían

una interpretación visual de la lucha, porque a las personas les gustaba ver fotografías, pero no era una comunidad que acostumbrara leer”.¹⁸⁰ Desde este punto de vista es que Douglas liga su trabajo con el del Partido. En una primera etapa las obras se compusieron de una retórica simple, en las imágenes y en el texto, como se puede ver en la 2 y 3. Los conceptos debían de ser sencillos de entender pero al mismo tiempo debía posibilitar que ese entendimiento básico lograra ligar las necesidades fundamentales de la comunidad con la actividad organizada



que proponía el Partido. Es bastante lógico que en un inicio el objetivo principal que se

¹⁷⁹ *Ibid.* p. 42.
¹⁸⁰ *Ibid.* p. 125.



cerdos para representar a la policía, pero ciertamente contribuyó a hacer de ‘cerdo’ el epíteto preferido de la contracultura para referirse a los agentes del orden en los años sesenta y setenta”.¹⁸¹

Una segunda etapa, identificable a través de los carteles presentados, es la que puso el énfasis en la



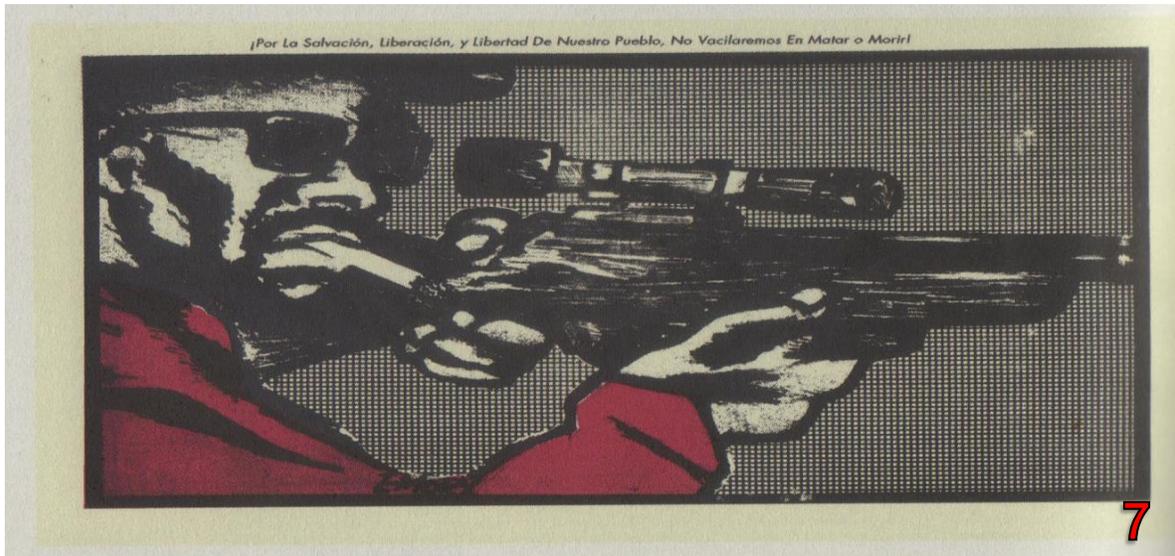
trazaron fuera el de llamar la atención de su comunidad y difundir la imagen de los principales dirigentes para hacerlos un ícono habitual a un conjunto mucho más amplio de personas. Y es, en gran medida, lo que los primeros carteles difundidos por el Partido lograron, dotar de un referente común al movimiento negro; “[Douglas]

no fue el primero en usar



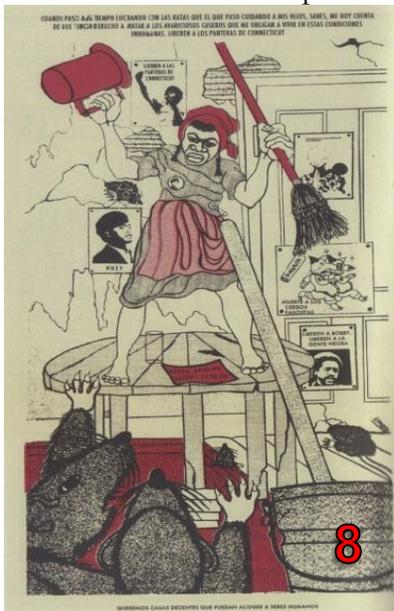
resistencia armada por parte de la gente negra. Las figuras de los líderes y los cerdos fueron reemplazadas con las de hombres y mujeres negros comunes, empuñando un arma. Es una etapa mucho más amplia, en cuanto a obras producidas, y que representa el siguiente paso dentro de un esquema tripartito ideal, que inició con la difusión ideológica y seguiría con la movilización masiva contra el

¹⁸¹ *Ibid.* p. 159.



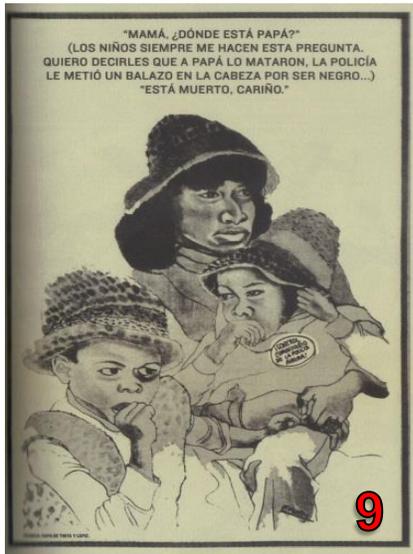
aparato de Estado. Las imágenes 4, 5, 6 y 7 dan cuenta de la doble constante que ahora se presenta: una persona negra y un arma. De igual manera el texto modifica su intención y pasa de una frase retórica simple a una justificación compleja de la defensa armada.

La creciente represión gubernamental llevó a una nueva transformación de la



línea política adoptada por el Partido. A la par, la producción artística también sufrió modificaciones. Tan pronto como en 1967 las restricciones a la organización popular armada comenzaron a presentarse, primero con la Ley Mulford¹⁸² y después a través de los programas de espionaje de las agencias de seguridad interna, la composición de los carteles dejó de presentar los

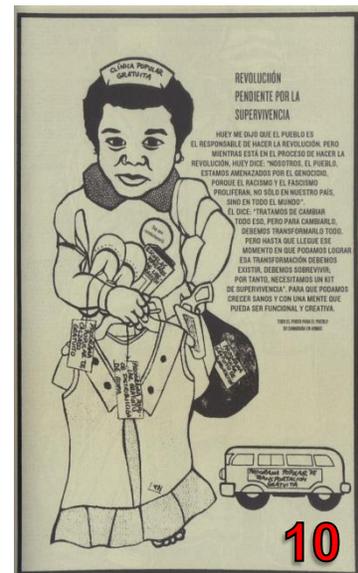
¹⁸² En el apartado dedicado a Bobby Seale se encuentra una explicación más amplia de lo que significaba esta ley. Ver capítulo 2.1



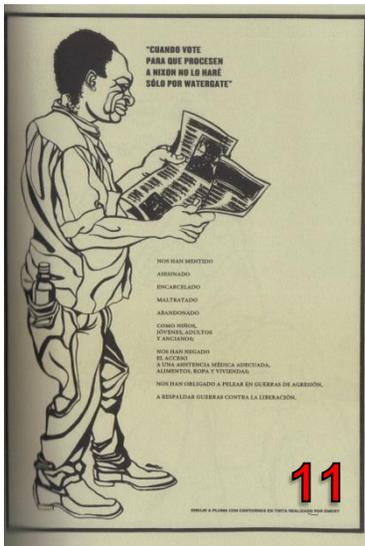
patrones previos. En cambio, se empezaron a mostrar imágenes de la vida cotidiana en las comunidades. Los problemas de vivienda, salud, educación y vestimenta, a los que el Partido destinó sus programas comunitarios, fueron retratados profusamente en los carteles de Douglas. En 8 y 9 se muestra las dificultades de la vivienda y la necesidad del control comunitario de la policía, complicaciones locales que

se podrían encontrar en cualquier comunidad negra; las imágenes 10 y 11 refieren a la cuestión electoral, en el entendido de que eran muy pocos los negros que se encontraban registrados como votantes en los distintos distritos electorales; por último, en 12 y 13, se refieren a conflictos estructurales de la sociedad, comparten cierto lenguaje retórico con carteles de etapas previas pero la ausencia de armas, como elemento que lo identifica con los anteriores, es notable.

Una última etapa bien definida se puede encontrar en el ocaso del activismo artístico de este autor. Sus últimas producciones como miembro oficial del PPN, aunque en su variante adscrita a la *Sección Internacional*, estuvieron destinadas a representar los distintos vínculos con los movimientos de liberación en el resto del mundo. Las imágenes 14 y 15 son apenas una muestra de este tipo



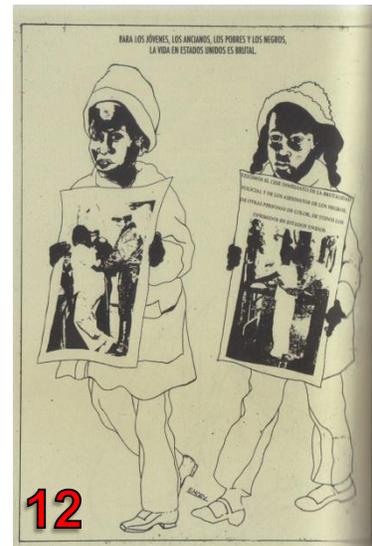
de propuestas que, seguramente por el énfasis por el trabajo en los Estados Unidos que



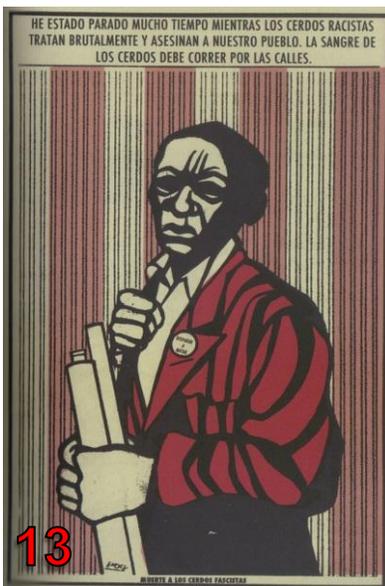
central de la composición. Esto se debe a dos cuestiones que pueden definirse como pragmáticas e ideológicas. Por un lado era necesario impactar en el mayor número de sujetos para concientizarlos, generalmente eran las mujeres de edad madura las que sufrían a flor de piel las dificultades

mantiene el libro, resultan los menos abundantes.

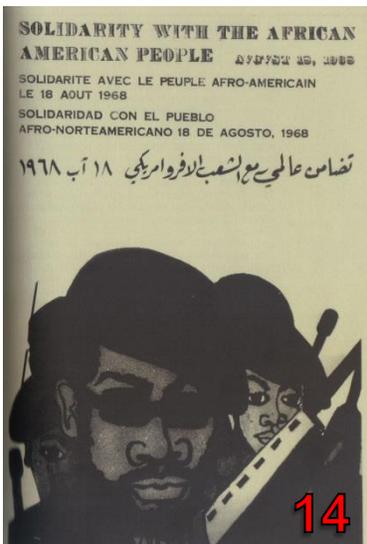
Por último no es posible dejar de hacer mención sobre dos aspectos que se encuentran en toda la producción artística de este autor. La primera se encuentra en el papel que juega la mujer dentro de las composiciones que se presentan. En todo el trabajo la mujer aparece de manera equitativa como sujeto



de vivir en las comunidades negras estadounidense y a las que se elegían como vehículo transmisor de diversos mensajes contenidos en los carteles. Por otra parte en realidad se buscaba lograr una igualdad de condiciones que el sistema no ofrecía. Eso quería decir combatir el racismo pero también la discriminación sistemática contra el sexo femenino. Vale la pena apuntar que ya desde un periodo de tiempo considerable, previo al



movimiento de los Derechos Civiles, la lucha por lo que ahora se denomina igualdad de



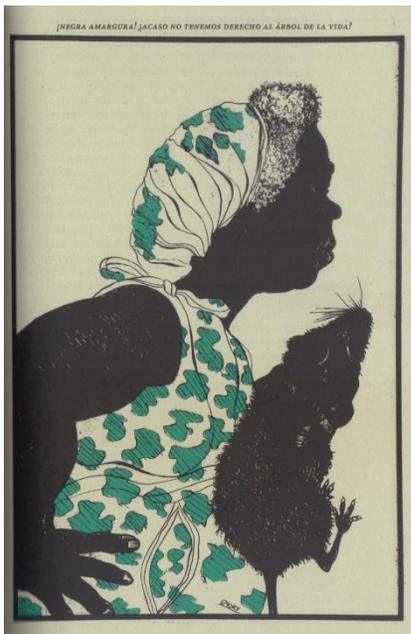
género había comenzado, sólo que emprendida por y para las mujeres de clase alta y blancas.

El segundo aspecto a destacar tiene que ver con la división en etapas que se ha presentado. Si bien es posible distinguir, a partir de los elementos analizados, diferencias que son más

evidentes en ciertos momentos en los diversos carteles del autor, no por ello significa que se trate de etapas fijas e inamovibles. Es decir, la dinámica de un artista no puede segmentarse de manera rígida, por lo que aun cuando las directrices del Partido indicaran un nuevo proceso de

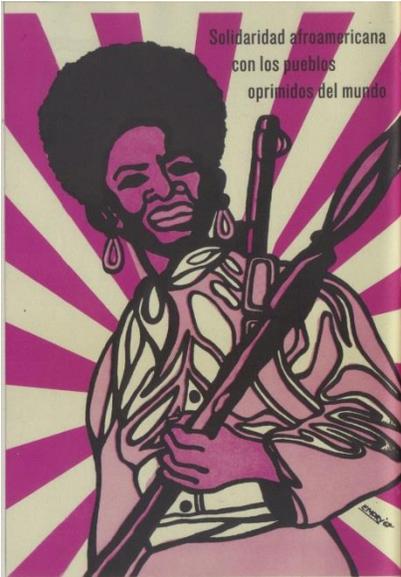


transformación ideológica o política, se mantendrían reminiscencias de las producciones previas.



La producción artística de Emory Douglas representa una interesante manera de apreciar, entender y analizar la historia del Partido Pantera Negra. Si bien es cierto que es necesario abordarla sin perder de vista que es una obra en la que el discurso panfletario e ideológico no pretende ocultarse; su

estudio es importante en la medida en que "si uno conoce la historia del Partido a



través de aquellos que lo crearon, una realidad muy diferente toma forma".¹⁸³

Kathleen Neal Cleaver (1945-)

Kathleen Cleaver ha llegado a ser más conocida por haber sido la esposa de Eldridge Cleaver, sin embargo es una figura muy relevante dentro del movimiento negro. Fue la primera mujer designada dentro del Comité Central del Partido, dedicó parte de su tiempo a escribir artículos que clarificaran la orientación ideológica del PPN. Por lo demás contaba con cierta experiencia, en cuanto a activismo político, gracias a su participación con el Comité Coordinador Estudiantil No-violento (SNCC, por sus siglas en inglés), es posible considerar a esta mujer, junto con Angela Davis, como una de las pioneras en cuanto a la producción académica femenina negra en los Estados Unidos.

Entre sus diversos trabajos destaca un artículo titulado *On the vanguard role of Black Urban Lumpenproletariat*.¹⁸⁴ Este texto resultaría de gran utilidad para poder estudiar el problema del lumpemproletariado como sujeto revolucionario que es, de manera básica, lo que la teoría del Partido indicaba como objetivo a realizar. A mediados del año de 1969 salió, junto a Emory Douglas, de manera ilegal de los Estados Unidos para reunirse en Argelia con su esposo. Tiempo después participó en la

¹⁸³ *Pantera Negra: El arte revolucionario de Emory Douglas. Op. cit. p. 24.*

¹⁸⁴ Texto que no fue posible conseguir, hasta ahora, y del que la misma autora refiere, gracias a un intercambio de correos electrónicos, fue publicado en Londres.

Sección Internacional del PPN hasta su disolución y el regreso del matrimonio Cleaver a los Estados Unidos. Para 1984 se había graduado de Yale con la carrera de Historia. En la actualidad es catedrática en la Escuela de Leyes por la Universidad de Emory, en Atlanta.¹⁸⁵

***Mujer, poder y revolución.* En: "Liberation, imagination and the Black Panther Party". Taylor & Francis, 2001. ¹⁸⁶**

Este texto es una colaboración para una obra mucho más amplia, editada por la misma Cleaver, y que se encuentra enfocada a revalorar las diversas aportaciones del PPN a la lucha por la liberación negra. La justificación para integrarlo en esta sección del trabajo, además de las expresadas en cuanto a las similitudes con el resto de autores que la integran, radica en que nos remite a la problemática que se presentaba a las mujeres negras en el contexto del desarrollo político del PPN.

La brevedad del escrito apenas permite plantear una cuestión a desarrollar, sin embargo contiene una importancia cardinal en el estudio de la participación femenina en la lucha política de la gente negra. El asunto más acuciante que las mujeres debían de solucionar en ese momento, nos dice la autora, “no era cómo hacer que nuestra causa avanzara en tanto mujeres, sino cómo empoderar a la comunidad, de la cual éramos parte, y cómo proteger nuestras vidas en el proceso”.¹⁸⁷ Las dificultades a este

¹⁸⁵ Emory. *Faculty Profiles*. [En línea], [Consultado el 1 de octubre de 2014] Disponible en: <http://law.emory.edu/faculty-and-scholarship/faculty-profiles/cleaver-profile.html>

¹⁸⁶ [Women, Power, and Revolution]

¹⁸⁷ *Mujer, poder y revolución*. Kathleen Cleaver. En: "Liberation, Imagination and the Black Panther Party". Taylor & Francis, 2001. p. 2. [Was not how to advance our cause as women, but how to empower the community of which we were a part, and how to protect our lives in the process.]

planteamiento son muy diversas, dar poder a una comunidad pobre y negra en la sociedad estadounidense, aun cuando el movimiento por los Derechos Civiles hubiera abierto ya una gran veta de mejoramiento, resultaba una misión casi imposible. Aunado a ello, el grupo que se proponía esa meta resultaba objeto de una triple opresión; como mujeres, negras y pobres eran más bien pocos los resultados que se podrían esperar y muchos los obstáculos que se les presentarían.

La autora logra ubicar el problema de manera tal que no pueda concebirse como una mera espontaneidad, le adjudica una estela pasada importante, convierte a las mujeres que participaron en sujetos históricos de cambio; los ejemplos, sobre los cuales dice se necesita un estudio más completo, se encuentran en las contribuciones de la mujer a la resistencia ante la esclavitud, la segregación y, en la actualidad, al racismo. Lo que pareciera una lucha particular por el género femenino cobra una redimensión que necesita el mejoramiento social para poder concretarse en el grupo tradicionalmente más marginado de una sociedad. Es así que “colocar la participación de las mujeres en el PPN dentro de ese contexto, ilumina una larga tradición de lucha de las mujeres”.¹⁸⁸

La importancia y el empuje que representaban las mujeres para el Partido eran tan fuertes que los llevó a asumir una postura oficial hacia lo que ahora conocemos como *cuestiones de género*. En el entendido de que dentro del mismo Partido se tendía, aunque en menor medida, a replicar la dinámica de relación entre el sexo masculino y el femenino, es decir, de superioridad por parte del primero hacia el segundo, “en 1970 el

¹⁸⁸ *Ibid.* p. 8. [Placing the participation of women in the Black Panther Party within that context illuminates a long tradition of fighting women.]

PPN tomó una posición formal acerca de la liberación de la mujer”,¹⁸⁹ para lograr cortar de tajo la reproducción interna de un problema que pretendían erradicar.

El texto desemboca en dos conclusiones principales, que resultan reveladoras para poder entender algunos aspectos específicos en el PPN. Por un lado reafirma la idea de ser continuadores de una lucha continua y prolongada, en la cual no existe una seguridad de ser parte de quienes les tocará ver el triunfo; definitivamente sus exigencias “han sido las demandas de nuestro pueblo por alrededor de cien años”.¹⁹⁰ La otra conclusión que se puede extraer es que si es necesario estudiar algún aspecto de *género* en la historia del PPN éste no puede reducirse al simple papel que jugó la mujer sino a las dinámicas que existían dentro del Partido y con los problemas a los que tuvieron que enfrentarse este grupo de hombres y mujeres para no replicar las dinámicas tradicionales que ofrecía la sociedad estadounidense en ese contexto.

Angela Yvonne Davis (1944-)

Angela Davis es, tal vez, el ícono femenino más reconocido del movimiento de liberación negra. Se le asocia rápidamente con el PPN, no obstante en sus escritos ella tiende a reivindicarse en un primer orden como militante del Partido Comunista y sólo después como una simpatizante de la organización de Seale y Newton. Davis se caracteriza, también, por haber podido acceder a un nivel educativo alto. Desde temprana edad destacó en las actividades escolares y fue ganando becas que le permitieron vislumbrar horizontes educativos muy distintos a los que cualquier otro

¹⁸⁹ *Ibid.* p.7. [In 1970 the Black Panther Party took a formal position on the liberation of women.]

¹⁹⁰ *Ibid.* p. 9. [These have been our people’s demands for over a century.]

sujeto, de raza negra en los Estados Unidos, hubiera podido aspirar a experimentar. De ninguna manera resulta ocioso señalar que todas las oportunidades a las que pudo tener acceso fueron posibilitadas, en gran medida, por las conquistas que el movimiento por los Derechos Civiles logró.

Apenas terminó la secundaria tuvo la oportunidad de cursar sus estudios universitarios en La Sorbona, en París. Ahí, además de comenzar una amistad con Herbert Marcuse, "trabó conocimiento con estudiantes argelinos que le hablaron de la lucha que se realizaba en su país para liberarlo del colonialismo francés. Y observó a la policía francesa detener, cachear y hostilizar [...] a cualquier persona de piel oscura sospechosa".¹⁹¹ Tiempo después realizó estudios en la Universidad Goethe, en Frankfurt, donde comenzó cierta actividad política con sus compañeros.

Regresó a su país a mediados de la década de 1960 para terminar sus estudios de doctorado bajo la dirección de Marcuse; poco después se inscribiría al Partido Comunista (PC).¹⁹² Su relación con el PPN se dio cuando éste había logrado una expansión a nivel nacional y se comenzaron a inaugurar secciones en distintas ciudades del territorio estadounidense. Colaboró con la sección de Los Angeles del Partido, "durante ese periodo, presencié el asesinato a balazos de dos de sus amigos, dirigentes

¹⁹¹ *Si llegan por ti en la mañana... vendrán por nosotros en la noche.* Angela Y. Davis y otros perseguidos políticos. México, Siglo XXI, 1972. p. 212.

¹⁹² *Ibid.* p. 213.

de los Panteras negras de Los Angeles, Jon Huggins y Alprentice (Bunchy) Carter, en los terrenos de la Universidad de Los Angeles".¹⁹³

El suceso por el que la figura de Davis saltará a un primer plano es la acusación realizada contra ella por facilitar armas a Jonathan Jackson, hermano de George Jackson,¹⁹⁴ para liberar de prisión a un grupo de presos negros que estaban enfrentando un juicio, que los podría llevar a la pena capital. Angela Davis fue encarcelada y procesada y llevada a un largo juicio, en el que infinidad de voces se manifestaron a favor de su inmediata liberación. Tras su libertad se le restituyó su lugar como catedrática en la Universidad de Los Angeles, del cual ya se le había removido en una ocasión previa debido a su afiliación al PC.

Su acercamiento con el PPN fue decayendo de manera drástica, aunque su compromiso con la lucha de liberación negra se mantuvo inmutable. Su producción académica incluye diversos artículos en revistas especializadas, que se compilaron en libro con el título de *The Angela Y. Davis Reader*, y tres libros: *Women, Culture and Politics*, *Angela Davis: An Autobiography* y *Blues Legacy and Black Feminism: Gertrude <<Ma>> Rainey, Bessie Smith and Billie Holiday*.¹⁹⁵ Además de los que aquí se ofrecen para su análisis.

¹⁹³ *Ibid.*

¹⁹⁴ Ver Cap. 2.1

¹⁹⁵ Angela Y. Davis. *Mujeres, raza y clase*. Madrid, Akal, 2005. p. 5.

Si llegan por ti en la mañana... vendrán por nosotros en la noche. Siglo XXI,
1972. 344 p.

Se trata de una compilación de ensayos escritos por diversos autores y que se revisten claramente de una intención política. De manera estructural esta obra se compone de nueve secciones que dan cuenta de un solo problema: los presos políticos en Estados Unidos. Éste se aborda subdividido de manera tal que las primeras tres secciones examinan el aspecto en una dimensión general y estructural. Esto es, la valoración del sistema carcelario y el estado actual de los prisioneros políticos negros dentro de éste. Las siguientes seis secciones abordan de manera particular los casos de distintos presos políticos que están enfrentando procesos legales que podrían terminar, en algunos casos, en la pena capital.

Son un total de veintisiete textos independientes, en los cuales se encuentran cartas, entrevistas, textos de análisis político, mensajes de apoyo, declaraciones y poemas. Además se incluyen otros tres que componen la introducción a la obra; un prólogo de Julian Bond, un prefacio por Angela Davis y Bettina Aptheker y una carta de James Baldwin. De este conjunto siete son escritos por Davis, el resto está a cargo de distintos autores entre los que se encuentran Huey Newton, Ericka Huggins, Bobby Seale, Eve Pell, Fleeta Drumgo, John Clutchette, George Jackson, Robert Kauffman, Ruchell Magee, Howard Moore Jr., John Abt, Margaret Bunha, Fania Davis Jordan, Kendra Alexander, Franklin Alexander y textos colectivos, como el *Manifiesto de demandas* de los prisioneros de la cárcel de Folsom o las cartas de apoyo mandadas por los sindicatos americanos o el Comité Femenil de la Unión Soviética.

El que más destaca de la primera subdivisión es escrito por Angela Davis, *Presos políticos, cárceles y liberación de los negros*, junto al que se intitula *Prisioneros en rebelión*. El primero problematiza la existencia misma de los presos políticos en una sociedad, tomando en cuenta el sistema económico que los posibilita, el sistema carcelario que los deshumaniza y el sistema social que los margina cuando son liberados. La óptica desde la que se aborda dicha problemática es de gran manera distinta a la de los autores hasta ahora analizados. Es decir, la formación como marxista de Davis la lleva a considerar otros aspectos en el movimiento por la liberación negra que, tal vez por su renuencia a alinearse en un plano ideológico al marxismo, otros autores no habían destacado.

Se parte de la existencia de una sociedad que ha desarrollado un conjunto de leyes que en la práctica resultan injustas para una parte de su población. Lo son a tal grado, que aquello que se consigna en la mayoría de leyes occidentales en general (el derecho a la rebelión) y de manera particular en la Declaración de Independencia de los Estados Unidos (el derecho a la vida y la búsqueda de la felicidad) son negados de forma sistemática a las comunidades negras, sin ofrecer alguna solución.

En este sentido se destaca la legitimidad de la desobediencia civil, que no siempre tiene que ser pacífica, en tanto que “existe una diferencia clara y cualitativa entre la violación de un interés propio y la violación de la misma por interés de una clase o un pueblo”.¹⁹⁶ Esta lectura política viene a reafirmar desde una figura académica lo que distintos personajes sin una preparación comparable, en términos letrados,

¹⁹⁶ *Si llegan por ti en la mañana... vendrán por nosotros en la noche*. Angela Y. Davis y otros perseguidos políticos. *Op. cit.* p. 26.

habían planteado como uno de los escenarios principales en los que se desenvolvería la lucha por la liberación negra. Para reafirmar esta aseveración encontramos un breve pasaje en el ensayo de Huey Newton, titulado *Cárcel ¿cuál es tu victoria?*, plantea que

Hay dos clases de prisioneros. En su mayor número, aceptan la legitimidad de los supuestos en que se funda la sociedad. Desean adquirir lo mismo que todos los demás, dinero, poder, todo lo que satisface la codicia y permite el consumo conspicuo. Para hacerlo, sin embargo, adoptan técnicas y métodos que en la definición de la sociedad son ilegítimos. Cuando se les descubre, estas personas van a parar a la cárcel. Los podríamos llamar ‘capitalistas ilegítimos’ [...] La segunda clase de prisioneros es la de quienes rechazan la legitimidad de los supuestos en los que se basa la sociedad. Asevera que quienes se encuentran en el fondo de la sociedad son explotados para beneficio y provecho de quienes se encuentran en la parte superior [...] Esta segunda clase de prisioneros es la de los prisioneros políticos. No reconocen la legitimidad de la sociedad y no pueden participar en su explotación corruptora, independientemente de que estén en la cárcel o en la plataforma en que se vendían los esclavos en subasta.¹⁹⁷

Resulta claro que a las influencias marxistas, que tuvieron los autores de una generación anterior a Davis, no se les dio todo el reconocimiento que se les hubiera podido otorgar. En el sentido contrario, Davis analiza la situación política de los Estados Unidos desde una perspectiva marxista,¹⁹⁸ con la añadidura de que ésta se ve enriquecida con lo que se ha planteado desde grupos radicales negros, como lo es el

¹⁹⁷ *Ibid.* p. 66.

¹⁹⁸ La perspectiva marxista de Davis es ortodoxa en tanto que retoma como elemento central del análisis la relación dialéctica entre clases sociales opuestas. Aunque, de manera complementaria, integra los conceptos de raza y género dentro de su explicación histórica.

mismo PPN. Es decir, su análisis no se ancla sólo en el marxismo clásico sino que se plantea nuevas formas de interpretar la realidad que se le presenta. Una de éstas, a mi parecer la más problemática pero al mismo tiempo una de las más apremiantes en su momento, es la importancia de un sector social que presentaba un crecimiento significativo en la segunda mitad del siglo XX, pero también una transformación radical en relación a la manera de definirlo en los términos marxistas, es decir, el desempleado, desmovilizado o lumpemproletario.

Es en esta época donde este sector social, o gradación de clase, muestra características que no había presentado desde hacía más de cincuenta años, si tomamos en cuenta las condiciones de vida que se presentaron en la Alemania posterior a la Primera Guerra Mundial. Sujetos que vieron pauperizados aún más sus niveles de vida, soldados desmovilizados que aspiraban a establecerse en algún centro urbanizado, desempleo masivo e inestabilidad geopolítica. Muchas de esas características las compartirá la sociedad negra de los Estados Unidos, siempre con la añadidura del elemento racista. Para Davis

el aumento del desempleo, en particular para los oprimidos nacionalmente, seguirá siendo un inevitable producto derivado del desarrollo tecnológico [...] En el contexto de la explotación de clases y de la opresión nacional es claro que numerosos individuos se ven obligados a recurrir a acciones delictuosas, no como resultado de una elección consciente —que implicaría otras posibilidades— sino porque la sociedad ha reducido objetivamente sus posibilidades de subsistencia y de supervivencia a este nivel. Este reconocimiento debería advertirnos de la existencia de la necesidad apremiante de

organizar a los desempleados al lumpemproletariado, como ya han comenzado a hacerlo los miembros del Partido Pantera Negra, así como diversos activistas en la cárcel”.¹⁹⁹

Es, pues, otra visión de la problemática social que se presentaba a los participantes de la lucha de liberación negra. A partir de dichas valoraciones diversas preguntas pueden ser planteadas con una dificultad elevada, sobre todo en un plano teórico. ¿Cuál es el papel que juega el lumpemproletario en los procesos de transformación social? ¿se puede considerar lumpen a un sujeto que ha tomado conciencia de sí mismo y al mismo tiempo ha comenzado a trabajar en pos de una transformación radical de su realidad? ¿es posible, organizativamente, confiar en estos sujetos sociales para conformarse como la vanguardia de un movimiento revolucionario? Éstas son apenas algunas preguntas que pueden trazarse a partir de este punto en el análisis. Muchas de ellas parecieran tener una respuesta sencilla, sobretodo positiva; la verdadera dificultad se encuentra en demostrar la validez de éstas.

El texto titulado *Prisioneros en rebelión* es una recapitulación de las rebeliones que tuvieron lugar en algunas cárceles de los Estados Unidos como consecuencia del intento de rescate de tres prisioneros, que llevó a cabo Jonathan Jackson. Si bien el repaso es breve, no resulta esto lo más destacable; “El manifiesto de demandas y el programa contra la opresión de los prisioneros de la cárcel de Folsom” es lo más trascendental que podemos encontrar en él. En dicho *manifiesto* se puede medir el grado de politización que habían adquirido muchos presos, en diferentes prisiones del país. Es

¹⁹⁹ *Ibid.* p. 34.

decir, a través de peticiones tales como “6] Exigimos que termine la segregación de los prisioneros respecto del grueso de la población por causa de sus creencias políticas”²⁰⁰ o “25] Exigimos que la Junta de la Autoridad sobre Adultos designada por el Gobernador desaparezca y sea sustituida por una junta para el otorgamiento de la libertad condicional elegida por votación popular”,²⁰¹ es posible notar que el grado de conciencia política dentro de algunos sectores de reclusos podía ser lo suficientemente desarrollado como para plantearse exigencias que requerirían luchas de largo aliento contra el sistema penitenciario, en diversos niveles.

Esta primera parte se completa con los trabajos de Angela Davis, titulados *La rebelión en Attica* y *Juicios de los presos políticos hoy en día*, el primero es una brevísima explicación de lo que se consideran las razones para que estallase una rebelión en esa afamada prisión; el segundo da una cuenta pormenorizada de los prisioneros políticos más destacados en ese momento dentro de las prisiones estadounidenses. Casos tan mencionados como los de *los hermanos de Soledad*,²⁰² *los veintiún Panteras de New York* o *los siete de la Raza* se encuentran aquí reseñados; pero también otros casos, de sujetos comunes o de procesos atípicos, tales como los de James Johnson, obrero de la fábrica de automóviles Chrysler, quien mató a dos de sus capataces debido a un despido injustificado; el de Lolita Lebron, miembro del movimiento independentista puertorriqueño, quien disparó contra congresistas en Washington; o, por último, el de

²⁰⁰ *Ibid.* p. 75.

²⁰¹ *Ibid.*

²⁰² George Jackson, John Clutchette y Fleeta Drumgo.

John Sinclair, que fue el fundador del Partido Pantera Blanca en Detroit, al que arrestaron por consumo de marihuana dentro de su hogar.

Los textos de Huey Newton, *Cárcel ¿cuál es tu victoria?*, y de Bettina Aptheker, *Las funciones sociales de las cárceles en los Estados Unidos*, proporcionan una mirada interna y vivencial al sistema penitenciario en el que tuvieron que padecer distintos periodos de tiempo.

Si en la primera parte se nos mostraba la definición o valoración teórica sobre los presos políticos y su rol en la sociedad, es la segunda subdivisión del libro donde podemos encontrar el sentido de urgencia política en la obra. Se reviste de un carácter de denuncia, mezclado con análisis político-social. Esta parte se integra por seis secciones que, en su mayoría, contienen cartas, entrevistas o escritos de defensa hacia alguno de los acusados. Se destaca, también, por dar cuenta particular de aquellos presos políticos cuyos casos se consideran más importantes para la lucha de liberación negra o porque existe una cercanía significativa con el caso de Angela Davis.

Se trata de un total de veintinueve textos que dan cuenta de los casos de Ericka Huggins y Bobby Seale, los hermanos de Soledad, Ruchell Magee y la propia Angela Davis. La situación específica de Seale se ha analizado con anterioridad,²⁰³ así como la de los hermanos de Soledad, a través de George Jackson.²⁰⁴ Por lo cual es posible centrarse sólo en los textos dedicados a Davis.

²⁰³ Ver capítulo 2.1

²⁰⁴ Ver capítulo 2.1

Los más relevantes podrían ser *Biografía política* y *Entrevistas en la cárcel con Angela Y. Davis*. El primero, como su título lo menciona, es una semblanza de la formación académica-política de este personaje hasta el momento de ser aprehendida. Se enfatizan sobre todo los problemas que se le presentaron en su calidad de comunista académica dentro de la sociedad estadounidense, a tal grado que “una joven negra carente de antecedentes criminales, a la que no se acusaba directamente de la comisión de algún delito, se convirtió en la tercera mujer que en la historia haya figurado en la lista de los ‘diez más buscados’ del FBI”.²⁰⁵ El segundo texto complementa el análisis que se plantea en la primera subdivisión de la obra, pero con la intensificación de haber experimentado por dentro el sistema. Salta a la vista que, a través de su experiencia carcelaria, obtiene una visión más amplia de las necesidades más apremiantes de la lucha de liberación negra;

los negros, por otra parte hemos desarrollado, en respuesta a nuestra opresión, una comprensión cada vez más revolucionaria así como una práctica cada vez más militante para deshacernos de nuestros opresores. Para que la unidad blancos-negros se convierta en realidad es imperativo que los blancos reconozcan la necesidad central de combatir el racismo en todos los niveles, es imperativo que los blancos acepten el liderato de los negros.²⁰⁶

Junto a estas reflexiones podemos encontrar aquellas que dan cuenta del proceso legal que enfrentó Davis. A partir de breves artículos y algunas transcripciones de

²⁰⁵ *Si llegan por ti en la mañana... vendrán por nosotros en la noche*. Angela Y. Davis y otros perseguidos políticos. *Op. cit.* p. 216.

²⁰⁶ *Ibid.* p.225.

discursos leídos en la Corte, es posible notar que se emprendió una lucha particular por aclarar y ejercer un derecho básico para los prisioneros, que pocas veces se les concedía: el derecho a representarse legalmente de manera individual o cooperativa con un abogado profesional. Este aspecto es relevante porque a ojos de los acusados no se trataba de algún juicio común sino de un juicio político. La misma Davis declaró ante el tribunal que “con el objeto de que no se reduzca la importancia de estas cuestiones políticas, me siento obligada a desempeñar un papel activo en mi propia defensa como la acusada, como una mujer negra y como miembro del Partido Comunista”.²⁰⁷ El carácter político que se le imprime a estas líneas es el mismo con el que estos prisioneros enfrentaron sus procesos legales.

Sin embargo, uno de los aspectos que no podemos encontrar de manera explícita en estos textos es la consideración acerca de qué es lo que posibilita el que estos personajes puedan exigir estas demandas. Las mismas exigencias políticas de sus planteamientos permiten muy poco reconocimiento a la fase previa de la lucha de liberación negra, es decir a la etapa por la lucha de los Derechos Civiles. Son reivindicaciones que en su misma radicalidad parecieran obviar el hecho de que cincuenta años antes hubieran sido impensables para cualquier elemento de la comunidad negra dentro de los Estados Unidos.

Por último, podemos encontrar un par de textos que dan cuenta de la situación política específica que se presentó alrededor del juicio de Davis. *La campaña política,*

²⁰⁷ *Ibid.* p. 258.

escrito en coautoría de Fania Davis Jordan, Kendra Alexander y Franklin Alexander,²⁰⁸ quienes articulaban la ayuda desde fuera de la prisión, presenta una radiografía del apoyo organizado con el que contó la acusada. Entre los puntos más importantes está la creación de comités de vinculación local con un comité nacional. Lo que se infiere es que la misma importancia y exposición mediática-académica de Davis permitió que se articulara esa red de soporte que, en última instancia, representó un factor de presión importante en las decisiones que el gobierno de los Estados Unidos tomó en torno al caso.

Por otra parte, *Declaraciones y llamados*, es una compilación de muestras de afecto provenientes de distintas partes del mundo. Además de confirmar la dimensión internacional que adquirió el proceso legal, en uno de los comunicados incluidos se puede corroborar el nivel de involucramiento que Davis tuvo con el PPN. En el texto firmado por el mismo Partido se puede leer

conocemos a Angela Davis [...] aunque ya no sea miembro oficial de nuestro Partido, ha dedicado su trabajo en pro del pueblo a prestar su apoyo a los miembros de nuestro Partido que se encuentra, como ella se encuentra ahora, en los campamentos de máxima seguridad de los Estados Unidos²⁰⁹

Este es un elemento, además de otros incluidos en sus textos, que refuerza la aseveración de que Davis fue sólo una colaboradora secundaria en la línea política central y acciones del PPN. Paradójicamente, se le suele identificar con una línea

²⁰⁸ "La campaña política" en: *Ibid.* pp. 307-312.

²⁰⁹ *Ibid.* p. 324.

ideológica que deriva del PPN cuando, en realidad, ella es una de las exponentes del marxismo dentro de la lucha de liberación negra.

***Mujeres, raza y clase.* Akal, 2005. 239 p.**

Escrita en 1981 esta obra se enmarca en un momento con diferencias acentuadas, en términos políticos, ya que a nueve años de su liberación²¹⁰ esta autora no era una perseguida política más sino una renombrada y popular investigadora enfocada en los estudios sobre la raza negra. La inclusión de esta publicación en este apartado de la investigación responde más a una consideración práctica, que permitirá al lector encontrar de manera conjunta las dos producciones de esta autora; sin embargo bien pudiera haber hallado su lugar en el último apartado, dedicado a los trabajos de forma académica sobre la historia del Partido.

Para 1981 Davis ya no era una militante de base que buscaba su liberación de prisión, incluso llegó a ser elegida como candidata a la vicepresidencia por el Partido Comunista en 1984.²¹¹ Las consideraciones políticas permanecen pero no son de ninguna manera el punto de partida del planteamiento principal de la obra, a saber, el problema que las mujeres han tenido que enfrentar a lo largo de la historia de la lucha contra el racismo social en los Estados Unidos.

Es el trabajo de una historiadora formal que realiza reflexiones a partir de lo que puede hallar en trabajos monográficos, clásicos y contemporáneos, sobre la

²¹⁰ The New York Times on the Web. *Angela Davis Acquitted on All Charges*. [En línea], [Consultado el 29 de abril de 2015] Disponible en: <https://www.nytimes.com/books/98/03/08/home/davis-acquit.html>

²¹¹ Angela Y. Davis. *Mujer, raza y clase*. Madrid, Akal, 2005. p. 5.

participación femenina en procesos políticos concretos. El principal aspecto a destacar es la caracterización que adquiere. Se trata de un texto de corte académico que proporciona una lectura marxista sobre dos temas centrales: el racismo y las mujeres. Lectura que viene a redimensionar, en diversos sentidos, las posibilidades de entendimiento que desde su punto de vista es viable proporcionar sobre lo que ahora se conoce como “estudios de género”.

La aportación original reside en la tesis central que apunta la necesidad de la mujer por emprender una lucha, en términos de clase, contra el capitalismo. En el entendido de que sólo de esta manera podrá adquirir una efectiva existencia emancipada y libre. Las implicaciones de esta idea se encontrarían contrapuestas a la errónea proposición que señala la existencia de una especie de unidad indisoluble ligada al género, es decir, las mujeres unidas ante una sociedad injusta, en tanto que son mujeres. Una segunda consideración que resulta refutada de forma implícita es aquella que vería el objetivo último del género femenino en la consecución de una paridad con el género masculino; ambas proposiciones se encuentran muy alejadas de lo que una mujer negra en los Estados Unidos necesita para la transformación efectiva de su realidad.

Esta idea sólo puede ser sostenida a través del recuento histórico sobre el movimiento por la liberación negra. Si bien es cierto que la participación femenina se sitúa dentro del proceso para abolir la esclavitud, ésta se redimensiona en tanto que "desde el momento en el que se desencadenaron los ataques machistas contra ellas, comprendieron que, a menos que se defendieran y, por ende, defendieran los derechos

de las mujeres en general, serían barridas para siempre de la campaña para liberar a los esclavos".²¹² La lucha femenina debía de dar un giro cualitativo si quería dejar de actuar como un sujeto secundario dentro de una hegemonía históricamente masculina.

Ese giro se encuentra en la concepción de la lucha dentro de una dinámica de confrontación entre clases sociales. Las mujeres negras padecen una triple opresión en los Estados Unidos, por el color de su piel, por su sexo y por su pobreza. Pero la clave en esta interpretación es que la condición determinante para la vida que llevan se encuentra en su posición social, de clase; es, pues, ésta la que debe de modificarse. Y es, también, esta condicionante a la que las mujeres negras se han enfrentado desde los lejanos tiempos del periodo esclavista, como muestra se incluyen diversos testimonios de cómo ciertas mujeres han podido entender dicho problema:

Nosotras, las mujeres, trabajamos a escondidas en el retiro de nuestras alcobas porque toda la sociedad fue construida sobre la teoría de que los hombres, no las mujeres, ganaban el dinero y de que sólo los hombres mantenían la familia [...] Desde lo más profundo de mi ser, puedo decir que cada fibra de mí se rebelaba, aunque fuese en silencio, durante cada una de las horas que pasaba sentada cosiendo guantes por un salario miserable que después de ganar nunca podía ser mío. Quería trabajar, pero quería escoger mi profesión y quería recoger mi sueldo. Ésta era mi manera de rebelarme contra la vida en la que me había tocado nacer.²¹³

²¹² *Ibid.* p. 50.

²¹³ *Ibid.* p. 65.

La lectura en términos de clase no es una novedad, no lo fue en la década de 1980 pero sí lo tendría que haber sido en los primeros pasos que las mujeres dieron dentro de la política, en la búsqueda por el voto electoral. Y es que uno de los elementos que este libro evidencia es la división clasista dentro de la lucha femenina en los Estados Unidos, aunque no sería nada arriesgado extrapolarla a casi cualquier lugar donde un tipo de lucha similar haya sido emprendida. La autora considera que

así como en épocas anteriores no habían estado dispuestas a reconocer que la liberación negra podía requerir una prioridad transitoria sobre sus propios intereses como mujeres blancas, en esta coyuntura no abrazaron lo principios fundamentales de unidad y de solidaridad de clase sin los cuales el movimiento obrero hubiera permanecido impotente. A los ojos de las sufragistas, la <<mujer>> era el criterio decisivo, de tal modo que, si podía beneficiar a la causa de las mujeres, no era incorrecto que, por ejemplo, éstas actuaran como rompehuelgas en una huelga promovida por los obreros varones de su sindicato.²¹⁴

Es posible advertir que la militancia de Davis se encuentra del todo inclinada a las líneas políticas que los distintos Partidos Comunistas sostuvieron en casi cualquier país en que proyectaron algún tipo de trabajo, es decir, la lectura política emanada del marxismo clásico. Es también evidente que dichos aspectos se ven reflejados en la interpretación y rescate que la autora hace sobre diversos pasajes dentro de la historia de la liberación femenina negra en los Estados Unidos. Pero la síntesis sobre esta amplitud reflexiva se puede presentar si atendemos a la idea recurrente sobre la casi

²¹⁴ *Ibid.* p. 143.

nula solidaridad, dentro del sector femenino, cuando se trata de combinar los intereses de las clases sociales contrapuestas en un solo interés, que correspondiera al del género oprimido de manera recurrente; es decir, históricamente ha pesado más la unión entre razas, de manera particular entre blancos, que un respaldo mutuo entre el género femenino.

Resulta una consideración que tiende a moralizar y enseñar a quien la lea, ¿qué historia no lo intenta?, pero ésta retoma un matiz de más peso en tanto que se ofrece no de una manera panfletaria sino académica. Un ejemplo se puede encontrar en la seguridad con la que nivela la importancia de la lucha femenina blanca y la negra hacia mediados del siglo XIX. Ve en la figura de Sojourner Truth, una de las principales abolicionistas de la época, el nivelador de las aportaciones históricas que las mujeres negras realizarían;²¹⁵ aunque resultara poco claro en ese momento, lo que las mujeres negras de hoy deben encontrar en esa figura y su actividad política es un aliento de redención en sus luchas actuales.

Es así que se retoman ciertos pasajes ilustrativos en el proceso del movimiento sufragista femenino. “Estas mujeres [de la Convención de Seneca Falls], a diferencia de sus predecesoras, cuyas familias eran propietarias de tierras, dependían completamente para su subsistencia de su fuerza de trabajo [...] Lucharon tan apasionadamente que <<en la década de 1840, las mujeres trabajadoras estaban a la cabeza de la militancia

²¹⁵ *Ibid.* p. 72.

obrero en Estados Unidos>>”.²¹⁶ La función de rescatar la historia de la participación femenina negra es la de realizar de manera implícita un contraste entre las condiciones en las que se encontraba la lucha de liberación negra, en general, y en particular el papel que juega la mujer dentro de ella. Se trata de una composición que da pie a la elaboración de un balance que arroje luz sobre las preguntas de ¿en qué momento de organización y lucha se encuentra la comunidad negra? y ¿cuáles son las diferencias visibles, para las mujeres negras, cien años después de sus primeras incursiones en el ámbito político?

El sentido último de esta obra debe de ser comprendido como una liga directa entre el pasado de resistencia de aquellas negras que intentaban adherirse al movimiento sufragista femenino blanco, tratando de librarse del paternalismo masculino tan acentuado durante el siglo XIX e inicios del XX, y el de las que desde la década de 1960 se adhirieron al movimiento de liberación negro, demostrando que no era exclusivamente masculino, para alcanzar una igualdad que les era negada incluso de manera más violenta que a los hombres negros en la sociedad estadounidense. Cuando la autora dice que

En 1894, ya se habían establecido rigurosamente la privación del voto a las personas negras en el Sur, el sistema jurídico segregacionista y la vigencia de la ley Lynch. Nunca

²¹⁶ *Ibid.* p. 64. [nota de Davis: R. Baxandall *et al.* (eds.), *America's Working Women: A Documentary History – 1600 to the Present*, cit., p. 66.]

antes desde la guerra civil habían sido tan necesarias las protestas contundentes y razonadas contra el racismo.²¹⁷

En realidad es posible entender que ante una avanzada racista surgida desde las instituciones, es necesario oponer una participación política civil que la contrarresta. Es claro que dicha participación tiene que ser integral y no segregacionista, ni entre las diferentes comunidades étnicas ni entre los distintos sexos que componen la sociedad. La lectura de esta obra no deja un sentimiento de valoración positiva para el futuro venidero, ni para el de la década de 1980 cuando fue escrito ni para ésta en que lo podemos leer. Pero en verdad eso no representa un problema sino una motivación. En la medida en que las condiciones de segregación, infravaloración y opresión generalizada aumenten, es decir las condiciones objetivas y subjetivas, la necesidad de organización popular se tornará cada vez más apremiante. Una época de crisis generalizada, que integre una cascada de desempleo en los Estados Unidos, puede ser el detonante que lleve a la comunidad negra a revolucionar las políticas e instituciones que los han excluido sistemáticamente de la sociedad de la que forman parte.

La perspectiva de un ejército, aún mayor, de trabajadores desempleados fue uno de los principales incentivos para implementar el programa de esterilización masiva. Actualmente, en el interior de Estados Unidos, un gran número de personas de color – especialmente la juventud racialmente oprimida– ha pasado a formar parte de una batería de trabajadores desempleados permanente. Si se considera el ejemplo puertorriqueño, no es fruto de la casualidad que la creciente incidencia de la

²¹⁷ *Ibid.* p. 117.

esterilización haya mantenido un ritmo acompasado con los elevados índices de desempleo. A medida que aumente el número de personas blancas que sufren las brutales consecuencias del desempleo, ellas también son susceptibles de convertirse en objetivos de la propaganda de esterilización oficial.²¹⁸

Assata Shakur [JoAnne Deborah Byron] (1947-)

Assata Shakur es otro ícono para la lucha radical del movimiento de liberación negro. Fue también una persona con actividades ordinarias, una vida difícil, como la de cualquier negro pobre, y una militancia en el Partido Pantera Negra que oscilaba entre responsabilidades de importancia menor o actividades de enlace con la comunidad. Su trayectoria académica fue corta. Asistió a dos universidades, la Manhattan Community College y la City College of New York, debido a que había abandonado los estudios en la primera de éstas; poco después de haber terminado su preparación universitaria se dedicó de tiempo completo a la militancia.²¹⁹

Es importante destacar que el PPN que conoce Assata es uno muy distinto al PPN original. En primer lugar su acercamiento es bastante tiempo después de que éste se fundó y consolidó, también es distinto en tanto que realiza su contacto con la sección de New York, en la Costa Este del país, que tenía ciertas características que diferían con el cuartel central, en la Costa Oeste, en Oakland California.²²⁰ Un elemento

²¹⁸ *Ibid.* p. 219.

²¹⁹ *Encyclopedia of African-American culture and history : the Black experience in the Americas.* Colin A. Palmer (ed.). United States, Thomson Gale. 2006. p. 2027.

²²⁰ Como ejemplificación de esta diferencia se puede contrastar el relato sobre el momento en que visita las oficinas centrales del Partido, antes de ser militante, y su experiencia en las oficinas de New York como militante activa. *Ibid.* p. 30 y 238.

más que se debe de agregar al análisis es que, desde inicios de la década de los 70, el Partido entró en un proceso de reflujo provocado por distintos factores, entre ellos el acoso gubernamental pero también un desgaste natural en la dirigencia central, que se presentó de diversas maneras, desde falta de claridad en la línea política hasta trastornos de personalidad en algunos de sus dirigentes. Tal vez el ejemplo más concreto de los problemas en las personalidades más importantes del Partido se encuentre en la caracterización que Shakur realiza sobre los discursos de Newton.²²¹

El conjunto de estas diversas condiciones derivó en que la experiencia de Assata, durante su colaboración con el Partido, resultara diametralmente opuesta a las experiencias en gran medida positivas de los autores anteriores. A la luz de esta explicación es que se puede comprender mejor el por qué esta mujer de vida rutinaria y, posteriormente, militante de bajo rango, fue un miembro destacado de una de las escisiones más importantes dentro del PPN, a través de la articulación de una organización clandestina y radical denominada Ejército de Liberación Negro (ELN).²²²

El ELN fue una guerrilla urbana que trabajó en una de las ciudades más importantes de los Estados Unidos, New York. Se trazó objetivos diversos que variaban desde robo de bancos hasta ataques a jueces y policías.²²³ La existencia de una guerrilla urbana activa representó una situación que el gobierno de los Estados Unidos no toleró. La campaña de desarticulación de ese grupo no fue tan grande, ni tan

²²¹ Assata Shakur. *Una autobiografía*. Madrid, Capitán Swing, 2013. p. 312.

²²² Akinyele Omowale Umoja. *Repression Breeds Resistance: The Black Liberation Army and the Radical Legacy of the Black Panther Party*. p. 9.

²²³ *Ibid.* p. 10.

evidente, como la que se llevó a cabo contra el PPN. Sin embargo, el encarcelamiento de los personajes identificados como los principales líderes del ELN fue ejecutada sin demora. Entre ellos se encontraba Assata Shakur, Sundiata Acoli y Zayd Shakur; los primeros dos fueron remitidos a prisión y el último fue asesinado en el momento de comenzar su detención.

En la actualidad Assata Shakur se encuentra exiliada en Cuba, es poca la información reciente sobre su ubicación exacta debido a que permanece en la lista de los *Diez más buscados*, del FBI. Es interesante resaltar que en esta lista que incluye a los principales terroristas internacionales, de los cuales nueve son de sexo masculino y de origen árabe;²²⁴ Assata es la única mujer y las acusaciones hacia ella contrastan en gran medida con las que se realizan contra el resto de individuos a los que se circunscribe. Es acusada de haber participado en un tiroteo en el que un oficial perdió la vida y, además, de haberse fugado de una prisión. De lo que se acusa al resto de los sujetos va desde la pertenencia o apoyo a una organización declarada como terrorista, el secuestro de vuelos nacionales o internacionales, hasta la participación directa en atentados dentro de los Estados Unidos con un saldo elevado de muertes civiles.

***Una autobiografía.*²²⁵ Capitán Swing, 2013. 389 p.**

Obra de gran interés tanto en su forma como en su contenido. Se encuentra estructurada en veintiún capítulos y un epílogo, además de un prefacio a cargo de

²²⁴ FBI. *Most wanted terrorist*. [En línea], [Consultado el 02 de marzo de 2015] Disponible en: http://www.fbi.gov/wanted/wanted_terrorists

²²⁵ [Assata: An Autobiography]

Angela Davis, un prólogo de Lennox S. Hinds y un glosario de términos. La estructura narrativa es poco convencional en tanto que no se presenta de manera lineal. Se puede decir que la narración va “desde los bordes”, es decir, cada capítulo alterna la narración de un periodo de tiempo de su madurez y militancia seguido de otro que da cuenta de su niñez y su juventud; este entretendido narrativo culmina con el momento capital de la vida de Assata, que es su proceso legal y su posterior fuga de los Estados Unidos.

Existe otro aspecto relevante en cuanto a la forma de esta obra. A pesar de que se presenta como una autobiografía, en realidad se trata de algo más elaborado. Ya sea consciente o inconscientemente, la autora realiza una *vida*, en el sentido clásico de composición historiográfica.²²⁶ Esto significa que no sólo da cuenta de su historia sino de su historia a través del mundo en el que se desenvolvía. Se trata de una vida compuesta de aquellos elementos subjetivos que logran dotar de un sentido trascendente al relato; es, pues, un texto que nos permite estudiar de forma objetiva el proceso de concientización y radicalización de una mujer negra en los Estados Unidos.

Es posible decir que el sentido último de este texto se bifurca en dos cuestiones centrales que son imposibles de aislar una de otra. La primera tiene que ver con mostrar la necesidad que existió en radicalizar la lucha por la liberación negra; mientras que la segunda tiende a demostrar cómo dicha radicalización tiene un fundamento histórico, es decir, adquiere un sentido pleno sólo a través de un relato vivencial que dé cuenta de

²²⁶ “[...] tanto los historiadores como los biógrafos antiguos pretendían agradar a su audiencia, pero ayudando al mismo tiempo a comprender los hechos que sucedieron y la conducta de las personas que actuaron en ellos. La diferencia entre los primeros y los segundos estriba en que los biógrafos se sienten más relajados en el empleo de las pruebas históricas.” Antonio Ramírez de Verger. *Presentación*. En: Suetonio. *Vida del divino Julio*. Madrid, Gredos, 2010. p. 28.

la larga tradición racista en la sociedad de los Estados Unidos. Puede decirse que se trata de la ejemplificación empírica que logra dimensionar en un plano general una consideración particular. A partir de la lectura de este texto, pareciera que Shakur da la idea de que su vida no sólo le pertenece a ella sino a toda la comunidad negra que ha podido identificarse con lo que vivió.

La autora de esta obra hará recurrente la necesidad explícita que la comunidad negra en los Estados Unidos, aunque podríamos agregar cualquier comunidad oprimida en cualquier parte del mundo, tiene de conocer su historia. No sólo la vertiente oficial, hegemónica, de la clase dominante sino la que se produce desde un punto de vista divergente a ésta. Cuestiones tan simples que se presentaban en la vida diaria de alguien cobraban sentido a través del conocimiento de esa otra historia, por ejemplo sobre el significado de algunos apellidos, como Freeman,

Era como cualquier otro. No fue hasta que me hice mayor y empecé a leer historia Negra cuando me di cuenta de su importancia. Después de la esclavitud, muchas personas Negras se negaron a usar los apellidos de sus amos y prefirieron llamarse Freeman, que significa literalmente <<hombre libre>>.²²⁷

La esclavitud, como proceso, es considerada desde un punto de vista en esencia economicista. Desde esta lectura, “la Guerra de Secesión se hizo para liberar a los esclavos y sólo cuando llegué a la universidad aprendí que aquella guerra se hizo por motivos económicos. El hecho de que <<oficialmente>> se aboliera la esclavitud fue

²²⁷ Assata Shakur. *Op. cit.*, p. 53.

un efecto colateral”.²²⁸ En realidad lo relevante no es el tipo de perspectiva que se expone sobre un periodo particular sino el contraste entre lo *oficial* y lo divergente, es decir en la oposición entre una interpretación unicausal economicista y otra que agregue otros elementos de análisis a la explicación de dicho proceso, que nos muestra el tipo de percepción con la que una persona negra contaba para intentar interpretar su presente. El tema de la historia negra de los Estados Unidos es una necesidad que se ve de forma nítida desde los textos de los protagonistas directos del PPN; claro que esta necesidad no es exclusiva de estos sino una reivindicación que comparte la comunidad negra en general.

Ahora bien, la propuesta de radicalizar la lucha por la liberación de la comunidad negra parte desde la experiencia vivida, desde la misma persona que es capaz de exteriorizar y hacer propia de cada uno de sus congéneres sus valoraciones internas. Lo que se muestra a lo largo de la obra es cómo la autora encuentra en su devenir una cierta lógica que le impide, primero, no aceptar como una situación normal el orden social racista establecido,

Mi conciencia de las diferencias de clase en la comunidad Negra empezó a temprana edad. Aunque mi abuela me enseñó más que nadie sobre la fuerza y el orgullo, tenía muchas ideas del tipo de Booker T Washington, era partidaria de que la gente saliera adelante cada uno por sus propios medios, lo que se expresaba en la frase <<el diez por ciento con talento>>.²²⁹

²²⁸ *Ibid.* p. 67

²²⁹ *Ibid.* p. 50.

Sin embargo no será sino su propia experiencia la que la orillará a replantear sus nacientes ideas críticas sobre el orden social existente. En una reunión llevada a cabo por la Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color (NAACP, por sus siglas en inglés), se le preguntaba a cada uno de los asistentes qué harían si una persona blanca les escupiera. Las respuestas variaban desde seguir cantando o rezar al Señor hasta mantenerse completamente impávido ante la situación; mismas que ocasionaron un súbito estremecimiento en Assata.²³⁰ Y es que ella considera que “Nadie en el mundo, nadie en la historia, ha conseguido nunca su libertad apelando al sentido moral de la gente que los oprimía”.²³¹ La política de la inacción o dilación es una herramienta de derrota. Esta interpretación desde una incipiente radicalización la llevará a considerar, en una etapa más madura, viable el programa de lucha del PPN. Sin embargo existieron momentos, o procesos, decisivos en los que éste fue considerado como un planteamiento rebasado por las condiciones objetivas de lucha, por la realidad misma.

Una consideración importante dentro del proceso de radicalización del activismo negro fue el arraigo al lugar de origen, con los diversos elementos que ello contiene, a saber, cultura, espacio geográfico, personas, etc., “Quiero ayudar a liberar el gueto, no huir de él, dejando atrás a mi gente. No quiero peinarme y desfilar para nadie. Quiero encontrar a alguien que me entienda, con quien poder hablar de temas serios”.²³² Es decir, la opción para radicalizar la lucha no se encontraba en un lugar

²³⁰ *Ibid.* p. 200.

²³¹ *Ibid.* p. 201.

²³² *Ibid.* p. 221.

externo, entendido como brigadas de apoyo internacionales o la focalización de los esfuerzos en una ciudad determinada. La cuestión era cómo trasladar las experiencias organizativas de otros lugares y momentos al lugar de origen.

La respuesta pareció tomar forma a través del contacto con otros grupos en procesos de resistencia. Durante la toma de la prisión de Alcatraz, por parte de indios americanos, Assata relata una anécdota reveladora:

Nunca olvidaré la serena confianza de los Indios cuando hablaban tranquilamente de sus vidas, incluso estando bajo amenaza constante por parte del FBI y el ejército de EE.UU. [...] Tenían muchos de los problemas que teníamos también nosotros: la educación, organizar a la gente para la lucha y concienciarla. [...] Me dijeron que fuera a conocer Akwasane cuando regresara a Nueva York. Estaba en un territorio que habían liberado en la frontera entre Nueva York y Canadá. Les dije que si alguna vez venían a Nueva York tenían que visitarme y conocer Harlem. <<Claro. ¿Cuándo vais a liberarlo?>>, me preguntaron.²³³

Probablemente la valoración que llevaría a Assata, así como a cierto número de Panteras, a realizar la primera gran escisión dentro del PPN tiene que ver con haber percibido una tendencia hacia el reformismo por parte de la línea política central del Partido y, por otro lado, el considerar que dicha tendencia significaría un retroceso que llevaría a la lucha de liberación negra a una fase incluso anterior a la de la época de los Derechos Civiles. Ambas consideraciones tienen que ver con una sola cuestión central, la necesidad de actuar. Y que se ve reflejada en la anécdota que Assata cuenta. Es decir

²³³ *Ibid.* p. 278.

¿es posible mantener un discurso de emancipación sin que en realidad se pase a la práctica? ¿es incluso benéfico mantener sólo el simple discurso? La respuesta fue negativa. El resultado fue la articulación de una guerrilla urbana negra, fruto del proceso de organización previo que encabezó el PPN.

En este sentido es bastante útil resaltar que si bien existe una larga lista de referencias sobre el ELN en realidad no se trata de información concreta.²³⁴ Aun así, esta obra representa una valiosa fuente de información que, de manera indirecta, logra proporcionar una vaga noción de los objetivos y organización de ese grupo radical. Uno de los detalles principales es la campaña sistemática de desprestigio y desinformación sobre las actividades del grupo, así como el señalamiento de Assata como “el <<alma>> del Ejército Negro de Liberación, la <<gallina clueca>> que les <<hacía seguir activos y en la lucha>>”.²³⁵ A pesar de señalar estos dichos como una campaña de desprestigio, la autora nunca desmiente a lo largo de los repetidos señalamientos la afirmación de ser, si no la líder máxima, al menos una de las principales dirigentes del ELN.

Se puede ahondar en el tipo de dinámica que se planteaba este grupo, aunque desde un inicio su autodefinición resulte ambigua; ya sea porque en realidad lo era o ya porque la autora hubiera considerado que aún no era deseable otorgar más detalles sobre el tema. “El Ejército de Liberación Negro no es una organización: va más allá de eso. Es un concepto, un movimiento popular, una idea. Gente muy diferente ha hecho

²³⁴ *Ibid.* p. 34, 150, 178 y 240.

²³⁵ *Ibid.* p. 178.

y dicho cosas muy diversas en nombre del Ejército de Liberación Negro.”;²³⁶ esto, en el fondo, quiere decir que casi cualquier tipo de actividad o personalidad podría reclamar sus actividades como parte de un programa de lucha que sostenía implícitamente sólo un objetivo general: radicalizar el nivel de lucha en pro de la liberación de la comunidad negra en los Estados Unidos. Lo cual va de la mano con la concepción que mantenían para justificar la clandestinidad y el giro armado del ELN,

Una organización política de arriba no puede hacer una guerra de guerrillas, de igual modo que un ejército clandestino no puede hacer trabajo político. Aunque ambos deben de trabajar juntos, deben tener estructuras completamente separadas y cualquier vínculo entre ellos debe permanecer secreto.²³⁷

Consideración que deja abierta la pregunta de ¿si el ELN rompió con el PPN, entonces cuál fue el grupo político que trabajaba en conjunto con él?

Por último, es posible advertir una serie de interesantes consideraciones acerca de diversos temas. Sobre todo acerca del tipo de racismo que la autora tuvo que vivir. Se distinguen dos elementos susceptibles de analizar. Por un lado el racismo acompañado de una alta dosis de machismo. Este tipo de combinación hacía prácticamente inexistentes los derechos de las mujeres negras. Podemos encontrar que en ese tiempo

El que una pandilla de chicos violara a una chica era bastante común. Lo llamaban <<tirar del tren>>. No le sucedía a un tipo de chica especial. Les sucedía a las que estaban en el

²³⁶ *Ibid.* p. 240.

²³⁷ *Ibid.* p. 313.

sitio equivocado en el momento equivocado. [...] En aquella época era bastante normal que los chicos degradaran a las chicas y las maldijeran en la calle. [...] Y era normal que los chicos pegaran a las chicas y las maltrataran. Y entonces las chicas también se ponían duras.²³⁸

Por otro lado se encuentra un indicio de racismo cultural que, hasta ahora, permea a través de las instituciones de los Estados Unidos. Esta variante tiende a denigrar ya no a la persona, en tanto que ser tangible y concreto, sino a sus expresiones y productos culturales; es un aspecto alarmante ya que tiene alcances perniciosos incluso más extensos que el rechazo fenotípico de una persona. Éste se ve reflejado en su máximo nivel cuando es el mismo integrante de la comunidad excluida quien lo ejerce. "La gente blanca decía que la música clásica era la forma más elevada de música; los blancos decían que el ballet era la forma más elevada de baile, y yo aceptaba esas cosas como ciertas. Después de todo, ¿no era yo tan culta como ellos?".²³⁹

En ambas situaciones subyace una consideración común, un motivo para contar dichos pasajes. Ésta es la firme creencia en que el proceso de liberación negra, iniciado con el PPN y continuado con la radicalización del mismo a cargo del ELN, propició un desarrollo social en la comunidad que minimizó, porque en realidad no puede hablarse de una erradicación, ese tipo de problemas que podrían tomarse como los más acuciantes. El racismo de hoy no es el mismo que el de los años 70, pero sin duda sigue

²³⁸ *Ibid.* p. 172.

²³⁹ *Ibid.* p. 71.

siendo un elemento que no ha desaparecido del panorama social en los Estados Unidos.

Otros temas posibles de encontrar en esta obra, aunque no se presenten como los principales, son referencias ocasionales que detallan la participación de la autora dentro del PPN, que confirman su participación marginal o de poco nivel jerárquico;²⁴⁰ la percepción que tuvo de diferentes procesos que derivaron en la escisión del Partido, como el juicio de los *21 Panteras de Nueva York*²⁴¹ o la descomposición que tuvo lugar en la dirigencia política central, en California;²⁴² ciertas valoraciones relacionadas con el tipo de argot que se comenzaba a arraigar en la comunidad negra de ese tiempo, y que se encuentran relacionadas en gran medida con lo abordado por H. Rap Brown.²⁴³

Pero tal vez una de las consideraciones marginales más destacable sea la que realiza en relación al papel del lumpemproletario, a través de la descripción de un militante que identificaba con esa figura o sujeto social.

Kakuyan Olugbala. Era un hermoso hermano revolucionario que fue asesinado por la policía de Nueva York. [...] Era uno de los hermanos que, en la época de la ideología lumpen del Partido, se habría denominado lumpen. Creció en el Harlem, entre la calle Ciento dieciséis y la Octava, y era una persona relajada y simpática, pero un luchador de corazón. Le encantaban las armas y se le daban muy bien.²⁴⁴

²⁴⁰ *Ibid.* p. 37.

²⁴¹ *Ibid.* p. 131.

²⁴² *Ibid.* p. 312.

²⁴³ *Ibid.* p. 135. Y ver capítulo 2.1.

²⁴⁴ *Ibid.* p. 136.

La cita anterior es importante porque permite ver claramente que la estrategia política del Partido tuvo que irse modificando, pero lo hizo a partir de una primera estructuración que tenía como eje principal al lumpemproletario en tanto que sujeto revolucionario, un sujeto capaz de transformar la realidad social del momento.

La valoración final de esta obra es positiva ya que logra demostrar, con una claridad sorprendente, el complejo proceso de concientización que vivió más de una persona negra y que derivó en la agudización de los métodos de lucha adoptados por ciertos grupos, en busca de lo que se entendía como la liberación de la comunidad negra de un régimen racista blanco.

Si existiera una valoración que pudiéramos catalogar como negativa, ésta se referiría sólo a ciertas lagunas de información que no ayudan a tener del todo claro la manera concreta en que se llevó a cabo la formación del ELN; aunque es entendible que dichos datos se reserven debido al estatus de fugitiva de la autora y al carácter clandestino de la organización. Lo mismo sucede con el inexistente relato de cómo fue su escape de prisión, al cual se hace referencia en los carteles de *Se busca* así como en la página del FBI antes citada, y su llegada a Cuba.

Sundiata Acoli [Clark Edward Squire] (1937-)

Sundiata Acoli es uno de esos personajes que representan la viva muestra de la vigencia del movimiento negro y sus reivindicaciones en los Estados Unidos. Fue un militante del PPN, en la Costa Este, en la ciudad de New York y como miembro del Partido fue llevado a juicio en el afamado caso de los *21 Panteras*; posteriormente, cuando fueron

desconocidos por la dirigencia central en California, decidió formar parte del ELN, junto a Assata, Zayd Shakur, Geronimo Ji-Jaga y Dhoruba Bin-Wahad, entre otros.

Arrestado tan sólo unos días después de Assata, Sundiata ha pasado en la cárcel casi cuarenta años. En el transcurso de ese tiempo se ha convertido en un referente obligado para los presos políticos tal vez sólo superado, en términos de impacto mediático y producción escrita, por Mumia Abu Jamal.

Son dos textos los que se pueden rescatar para el análisis. El primero es una entrevista, publicada en 2008 por Anthony Rayson, y el segundo es un breve artículo, ampliado por el autor en una edición posterior, que se titula *Una historia actualizada sobre la lucha en prisión de la Nueva África*.²⁴⁵

Entrevista con Sundiata Acoli: incluye Carta a los estudiantes de secundaria de Washington Heights.²⁴⁶ Anthony Rayson, 2008. 17 p.

La brevedad de este escrito no permite abordar una gran cantidad de temas, sin embargo sí proporciona una mirada por demás interesante sobre problemas dentro de la comunidad negra que han tenido la particularidad de persistir desde el tiempo en que Sundiata participaba como militante hasta el inicio del siglo XX. Ya no digamos del racismo, sino del problema de cómo y por qué concientizar a un mayor número de sectores dentro de la comunidad negra e integrarlos a la lucha por una sociedad justa y no racista.

²⁴⁵ [An Updated History of The New Afrikan Prison Struggle]

²⁴⁶ [Interview With Sundiata Acoli: Including, Letter to Washington Heights High School Students]

En específico se refieren dos de ellos desde los que se puede impulsar la participación política: los músicos y las bandas callejeras. Se les podría considerar diametralmente disímiles entre sí, pero si ampliamos el análisis más allá de prejuicios simples encontraremos ciertos puntos comunes de contacto. En primer lugar ambos buscan desenvolverse en el corazón mismo de la comunidad, es decir, en las calles. La *inspiración* para sus actividades surge de esos mismos espacios que se encuentran llenos de emociones, amor, desamor, violencia, opresión, esperanza y desazón; llenos de, en una palabra, vida.

Ante la pregunta de "¿cómo los músicos militantes políticamente conscientes han influido en la lucha, en el pasado y en el presente?",²⁴⁷ la respuesta caracteriza como una necesidad positiva la actividad del músico en los procesos de lucha del movimiento revolucionario. Se trata, sobre todo, de penetrar en la comunidad a través de canales distintos a los que ofrece la participación política tradicional. Tiene que ver en gran medida con utilizar la gran capacidad artística con la que cuentan los individuos negros y expresarla de forma política, el autor valora que

los músicos y artistas populares, en particular, tienen una forma de echar abajo entidades políticas complejas ya que ellos son captados por las masas de una manera sencilla y pienso que ellos actúan de la misma manera en un sentido opuesto, esto es, ellos recogen los pensamientos y aspiraciones políticas generalizadas de la gente y las

²⁴⁷ Sundiata Acoli. *Interview With Sundiata Acoli: Including, Letter to Washington Heights High School Students*. p. 9. [How have politically musical militants affected the struggle, back in the day and nowadays?]

concentran en forma de una canción, un poema, una obra o cualquier cosa que las popularice y la envían de regreso a la gente.²⁴⁸

La participación del segundo sector considerado resulta un tanto menos clara o, al menos, evidente para cualquiera. Las bandas callejeras representarán para este autor un auténtico elemento de cambio social. Se trata de un tema recurrente en los escritos sobre el PPN, la participación política activa del sector más desposeído, incluso más que el proletariado, de la sociedad. Se rescata particularmente la actividad política realizada en Chicago, por parte de Fred Hampton, y es un tema recurrente en sus dos textos. El énfasis se encuentra en rescatar la historia del proceso llevado a cabo en la concientización de estos grupos y su posterior politización.

La línea de análisis principal parte de la disyuntiva de cuál puede ser la dinámica que pueden seguir, para el autor se divide en dos posibilidades

parece ser que la principal cuestión por la cual las organizaciones callejeras se han dividido ha sido acerca de si ser para la gente o para el dinero; si ser luchadores por la libertad o pandilleros. Tristemente, para el detrimento de nuestra gente y nuestra lucha, la mayoría de las organizaciones callejeras no pueden resistir el optar por ‘recibir un pago’ y en cierto sentido eso se convierte en un detrimento para su propia gente y para la lucha en general. Así, el Estado siempre preferirá que haya pandilleros traficantes que

²⁴⁸ *Ibid.* p. 10. [I think popular musicians in particular have a way of breaking down complex political entities so that they are easily grasped by the masses and I think they do the same thing in reverse, that is, they gather the general political thoughts and aspirations of the people and put them in concentrated form in a song, poem, play or whatever to popularize and send it back among the people.]

luchadores por la libertad, revolucionarios o cualquier persona que se esfuerce en elevar su comunidad.²⁴⁹

Estas consideraciones sobre el papel que juegan las pandillas callejeras se repetirán en el otro texto analizado de este autor. El resto de la entrevista aborda temas vivenciales que se entrelazan con un balance sobre la actualidad y el momento por el que atraviesa la comunidad negra en los Estados Unidos. Es posible encontrar el relato sobre cómo fue su participación con figuras de gran renombre como Stokely Carmichael, Assata Shakur, Fred Hampton o Angela Davis.

Una historia actualizada sobre la lucha en prisión de la Nueva África.²⁵⁰

Anarchist Black Cross, 2010. 29 p. // En: *Imprisoned Intellectuals*. James Joy (ed.). Rowman & Littlefield, 2003. pp. 135-164.

Texto breve pero indispensable para los estudios históricos sobre el movimiento negro revolucionario en la segunda mitad del siglo XX, en los Estados Unidos. Se presentan dos ediciones, ya que una (2010) ofrece una versión amplia, aunque ciertamente por ser publicada en forma independiente y por una editorial poco conocida es más difícil su acceso; la primera edición (2003) es más reducida y se encuentra incluida en una compilación de fragmentos de distintas personalidades de la comunidad negra que han escrito al momento de encontrarse prisioneros.

²⁴⁹ *Ibid.* p. 16. [It seems that the main thing that always split street organizations was whether to be about the people or about the money; to be freedom fighters or gangsters. Sadly, to the detriment of our people and the struggle, most street organizations can't resist opting to "get paid" and in a way that becomes detrimental to their own people and the struggle in general. Thus the state will always prefer that they be drug dealing "gangstas" than freedom fighters, revolutionaries or anyone who strives to uplift their community.]

²⁵⁰ [An Updated History of the New Afrikan Prison Struggle]

Vale la pena rescatar la razón que presenta el autor, como explicación general, sobre el por qué se modifica la ortografía en la palabra África por Áfrika, en tanto que encierra una consideración política de relevancia.

Nosotros los del Movimiento Independiente de la Nueva Áfrika escribimos 'Africano' con 'k' como un indicador de nuestra identificación cultural con el continente Afrikano y porque los lingüistas africanos originalmente usaron 'k' para indicar el sonido de la 'c' en el inglés. Nosotros usamos el término 'Nuevo Afrikano' en lugar de negro, para definirnos como un pueblo Afrikano que fue forzado a trasladarse a una nueva tierra y a constituirse en una 'nueva nación Afrikana' en Norteamérica.²⁵¹

El aspecto más innovador y destacado de este breve texto es la historia que ofrece sobre la formación de pandillas callejeras en la década de 1960, en Chicago y Los Angeles. Es un relato en el que se fija un punto deseable al cual poder llegar, éste es la politización de los individuos que se desenvuelven en una dinámica de pandillerismo. En el caso de Chicago con dos personajes emblemáticos como Lumumba Shakur y Sekou Odinga, líderes de los *Bishops* y los *Sinners*. En el caso de Los Angeles, con el relato de la formación de dos de las bandas más grandes y violentas en la historia de esa ciudad: los *CRIP* y los *Bloods*.

Lo que muestran de fondo estos dos casos históricos sobre el tema que aborda es que los elementos necesarios para una posible participación transformadora de la

²⁵¹ Sundiata Acoli. *An Updated History of the New Afrikan Prison Struggle*. p. 138. [We of the New Afrikan Independence Movement spell "Afrikan" with a "k" as an indicator of our cultural identification with the Afrikan continent and because Afrikan linguists originally used "k" to indicate the "c" sound in the English language. We use the term "New Afrikan" instead of Black, to define ourselves as an Afrikan people who have been forcibly transplanted to a new land and formed into a "new Afrikan nation" in North America]

sociedad, se encuentran en las pandillas organizadas; la cuestión es cómo politizarlas y hacerlas escoger el camino para la gente y no para el dinero. Los grupos callejeros tienen miembros para ofrecer, en cantidad considerable, una estructura jerárquica, aunque no del todo disciplinada y, lo más importante, una capacidad de empatía e identificación con la comunidad y la persona regular y común que tal vez un intelectual o un revolucionario profesional no han demostrado poder adquirir por completo.²⁵²

En lo que concierne al contenido y las variaciones de ambas ediciones del texto, basta decir que integra un repaso sobre los procesos históricos que tuvieron lugar, e incidieron de alguna manera, en el actual movimiento negro en los Estados Unidos. Es así que se realiza un relato que parte desde el siglo XVI y se detiene en la época del movimiento por los Derechos Civiles, incluyendo la referencia a aspectos específicos como el influjo de las drogas en las comunidades negras en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial,²⁵³ la conformación de las Naciones Afrikanas Independientes,²⁵⁴ y la explicación de cómo surgieron movimientos sociales o grupos particulares como RAM (Movimiento de Acción Revolucionaria), el movimiento de los *Cinco por ciento* o la Nueva Nación Mundial del Islam.²⁵⁵

En última instancia, este texto resulta una fuente indispensable para realizar un estudio sobre el papel del lumpemproletariado en los procesos históricos y sociales.

²⁵² El ejemplo se encuentra en el esfuerzo de Fred Hampton, presidente de la sección de Illinois, por querer reunir a todos las pandillas callejeras bajo la dirección del PPN. Curtis J. Austin. *Op. cit.* p. 200.

²⁵³ Sundiata Acoli. *An Updated History of the New Afrikan Prison Struggle.* p. 6.

²⁵⁴ *Ibid.* p. 7.

²⁵⁵ *Ibid.* pp. 10-11.

Akinyele Omowale Umoja (1954-)

Umoja nació en la ciudad de Los Angeles, California, en 1954.²⁵⁶ Este autor cierra la segunda etapa historiográfica en tanto que se presenta como uno de los primeros estudiosos que se insertarán en el campo académico y abordarán al PPN desde perspectivas propias a las de la academia profesional. Umoja obtuvo su primer grado académico en 1986, según consta en su información curricular.²⁵⁷ Posteriormente ha publicado una serie de importantes artículos sobre diversas cuestiones y personajes de la comunidad negra en los Estados Unidos. Su primer libro ha sido publicado bajo el título de *Devolveremos el fuego: Resistencia armada en el movimiento de libertad en Mississippi*.²⁵⁸

La represión genera resistencia: El Ejército de Liberación Negra y el legado radical del Partido Pantera Negra.²⁵⁹ En: Kathleen Cleaver y George Katsiaficas (eds.) *Liberación, imaginación y el Partido Pantera Negra*.²⁶⁰ New York, Routledge, 2001. pp. 3-19.

El texto aquí analizado es un brillante balance de lo sucedido con la escisión del PPN que dio origen al ELN. Además, logra presentar de una manera clara cuáles fueron las consideraciones previas a la división y cuáles las implicaciones de dicho proceso.

²⁵⁶ Dr. Akinyele Umoja. *About Dr. Umoja*. [En línea], [Consultado el 16 de abril de 2015] Disponible en: <http://akumoja.com/About.html>

²⁵⁷ Georgia State University. *CurriculumVitae*. [En línea], [Consultado el 16 de abril de 2015] Disponible en: <http://gsu.academia.edu/AkinyeleUmoja/CurriculumVitae>

²⁵⁸ Akinyele Omowale Umoja. *We Will Shoot Back: Armed Resistance in the Mississippi Freedom Movement*. New York, New York University Press, 2013. 337p.

²⁵⁹ [*Repression Breeds Resistance: The Black Liberation Army and the Radical Legacy of the Black Panther Party*]

²⁶⁰ [*Liberation, Imagination, and the Black Panther Party*]

La tesis principal parte de dos premisas básicas sobre el desarrollo de los grupos escindidos de la rama central del PPN. La primera es que a través del paso de los años, específicamente desde la formación del PPN (1966) y hasta el año de 1971, desvió su política radical hacia una electorera y reformista, “el resultado de la interacción entre los Panteras y el gobierno desde 1966 hasta 1973, fue la transformación del Partido Pantera Negra (PPN) de una organización negra radical hacia un grupo de protesta social desradicalizado”.²⁶¹ La segunda de éstas es que, aunado al giro político, el Estado había recrudecido la represión contra los grupos y sujetos sociales involucrados en la lucha por la liberación negra; lo que hacía necesario reforzar los procesos de cohesión interna, al mismo tiempo que se radicalizaban las acciones llevadas a cabo por el Partido.

Lo que se muestra de manera clara en este texto es que ambas consideraciones deben analizarse a la luz de un proceso degenerativo dentro de la dirigencia central así como de los constantes roces y desavenencias entre ésta y las ramas más importantes a nivel nacional, sobre todo con la de New York, Los Angeles y la Sección Internacional, derivaron en la expulsión o desconocimiento de una gran cantidad de militantes de base comprometidos. Al momento de la gran escisión que dio origen al ELN los grupos que optaron por la radicalización se encontraron en una gran desventaja frente al Estado, “debido a la nueva política de la dirigencia nacional del PPN en contra de la actividad

²⁶¹ Akinyele Omowale Umoja. *Repression Breeds Resistance: The Black Liberation Army and the Radical Legacy of the Black Panther Party*. p. 3. [The result of the interaction between the panthers and the government from 1966 through 1973, was the transformation of the Black Panther Party (BPP) from a black radical organization to a deradicalized social protest group.]

clandestina, los Panteras que pasaron a la clandestinidad para evitar la represión estatal fueron situados en una posición precaria”.²⁶²

Éste es uno de los pocos textos, incluidos en el trabajo, que pueden ser tomados como una fuente para el estudio de la organización radical y clandestina del ELN. Entre otros elementos considerables, se ofrece un recuento de personajes ligados, directa o indirectamente, con el ELN;²⁶³ también se realiza un breve recuento de aquellas acciones que se reivindicaron como propias de este grupo particular.

La conclusión nos indica la existencia de una línea política radical que ha persistido, a lo largo del proceso de lucha de la comunidad negra, y que encuentra su origen en los planteamientos originales del PPN. A la luz de los acontecimientos donde se ha hecho presente una cierta tensión racial a lo largo de los Estados Unidos y sobre todo los que tuvieron lugar en Ferguson en 2014, donde el asesinato de un joven negro dio lugar a una serie de expresiones de violencia espontánea,²⁶⁴ es importante preguntarnos en dónde o en qué momento esa línea política, que no se ha difuminado por completo, resurgirá; ya que “a pesar del encarcelamiento, la muerte y el exilio, el legado revolucionario del Partido Pantera Negra y el Ejército de Liberación Negro persiste”.²⁶⁵

²⁶² *Ibid.* p. 9. [Due to the new policy of the BPP national hierarchy against clandestine activity, Panthers going underground to avoid state repression were placed in a precarious position.]

²⁶³ *Ibid.* p. 17.

²⁶⁴ Para una valoración más amplia sobre estos acontecimientos contemporáneos ver el capítulo 3.

²⁶⁵ Akinyele Omowale Umoja. *Op. cit.* p. 19. [Despite incarceration, death, and exile, the revolutionary legacy of the Black Panther Party and Black Liberation Army continues.]

2.3 Los revolucionarios saben bailar ¿y los historiadores?

La última etapa historiográfica que se propone se desarrolla desde finales de la década de 1990, destacando como punto clave la publicación de *The Black Panther Party [Reconsidered]* en el año de 1998, y se extiende hasta el momento mismo de escribir este trabajo. Ésta se caracteriza por un acercamiento metódico desde un punto de vista académico. También porque la mayoría de estos autores han nacido durante una época de reflujo en el proceso político y organizativo del Partido Pantera Negra (PPN), es decir, si llegaron a participar en las actividades del Partido fue en un momento bastante distinto a los años previos de formación y auge. Su distanciamiento práctico con la organización no les otorga de forma automática una pretendida objetividad ante su objeto de estudio, tampoco es que ellos llegaran a insinuar tal pretensión; sin embargo, ese distanciamiento sí les confiere una cualidad propia de aquellos que vieron influidos diversos aspectos de su vida por la importancia y significado del primer movimiento negro radical de masas. Encontraremos, pues, aproximaciones académicas que se enmarcan de manera explícita en un campo de la historia que ha dejado de ser marginal, desde hace un tiempo que puede parecer breve, que es el de los estudios históricos por parte de la raza negra.

Cabría preguntarse cuáles son los puntos positivos y negativos de estas perspectivas especializadas para la historia del Partido. En cierto sentido este tipo de producciones ha ganado una amplitud interpretativa, en tanto que abordan las diferentes problemáticas en la historia propia de la organización desde nuevos enfoques, lo que conlleva un conocimiento más completo sobre aspectos distintos al

político. Por otro lado existe el riesgo de que sea la composición narrativa de la especialización académica lo que termine cerrando canales de difusión de un tema popular para un gran número de personas que no se encuentran acostumbradas a un lenguaje especializado, como lo podrían ser algunas producciones de este tipo. En este sentido es que se puede destacar una de las obras que se analizan en este apartado. El libro de Rickey Vincent combina esa aproximación especializada académica con un sentido propio del hombre negro que se piensa como parte de la historia que cuenta; se trata de un autor que se sitúa a la par de los personajes y sucesos que integran su investigación, no es ajeno a su pasado. Y es ese, tal vez, el mayor riesgo que pueden afrontar las generaciones siguientes de escritores sobre la historia del PPN, el dejar que su *objetividad científica* los convierta en observadores y analistas de lejanos objetos en los que no encuentran una relación directa con su devenir.

Este apartado se compone de tres obras, aunque es necesario decir que podrían haber entrado al menos otras tres o cuatro más, debido a la creciente posibilidad de conseguir textos de manera electrónica o a través de envíos internacionales. El primero de ellos (*The Black Panther Party Reconsidered*) es un trabajo colectivo, editado por Charles E. Jones, que integra diecinueve autores que hablan de diferentes temas derivados de las actividades del Partido en un sentido, podríamos decir, revisionista. La segunda obra (*Up Against the Wall*) es producto de la investigación propia de un historiador, Curtis J. Austin, que expone de manera extensa el periodo inicial del Partido. El último texto contenido (*Party Music*) es un acercamiento completamente original y revitalizante en los estudios históricos sobre el PPN y, de manera especial, en el aspecto cultural que rodeó

al movimiento negro, sin limitarse al caso particular de los Panteras. Se trata de una etapa historiográfica activa y de la cual resulta complicado mantenerse al tanto de las nuevas producciones, al menos en nuestro país; por supuesto que ésta también encontrará un final, como todo en esta vida, y resulta necesario preguntarse ¿qué sigue en el estudio histórico e historiográfico del Partido Pantera Negra?

***El Partido Pantera Negra [Reconsiderado].*²⁶⁶ Charles E. Jones (ed.). Baltimore, Black Classic Press, 1998. 519 p.**

Obra, publicada en 1998, marca un verdadero punto crítico en la producción de obras que abordan los procesos internos y externos relacionados con el Partido. Su editor, Charles E. Jones, es un académico negro de la Universidad Estatal de Georgia. Es el Presidente Fundador del Departamento de Estudios Africanos en dicha Universidad y ha desempeñado diversos cargos, tanto académicos como políticos, a lo largo de su vida.²⁶⁷ La línea de investigación de este autor se enfoca en la historia negra, en especial sobre dos aspectos que a simple vista parecieran no tener una relación directa entre sí: la historia del Partido Pantera Negra y las actividades electorales y legislativas de la comunidad negra en los Estados Unidos.

La información biográfica sobre Jones es escasa, así como la de los otros diecisiete autores incluidos. Sin embargo el perfil de este autor es por sí mismo un aspecto relevante, el significado de que un académico negro tenga tal relevancia para los

266 [*The Black Panther Party: (Reconsidered)*]

267 Georgia State University. *Dr. Charles E. Jones*. [En línea], [Consultado el 9 de febrero de 2015]
Disponible en: <http://www2.gsu.edu/~aadbsf/jones.htm>

estudios históricos representa un ejemplo concreto de los logros que la raza negra ha obtenido gracias a una lucha de reivindicaciones heterogéneas (Movimientos de los Derechos Civiles, Nacionalismo Cultural Negro, Revolución Negra, etc.), con protagonistas igual de diversos, pero que en última instancia han buscado mejorar la existencia misma de una comunidad de individuos que se ha visto relegada dentro de la historia de los Estados Unidos.

A diferencia de los autores de las anteriores obras analizadas en este trabajo, el acento no se encuentra en la relación vivencial de los personajes y la historia del Partido sino en la reflexión que de esta historia realizan. Una semblanza biográfica académica, de cada uno de los colaboradores, puede encontrarse como un segmento anexo dentro de esta obra.²⁶⁸

Realizar un balance historiográfico de una obra colectiva presenta diversas dificultades, más cuando dicha obra se muestra como un abanico de posturas divergentes; aunque no todas aborden el mismo aspecto. Para sortear dicho obstáculo es posible ir de lo general a lo particular. Lo cual significa resaltar aquellos puntos de similitud que presentan los textos, que se encontrarán en generalidades conceptuales o en puntos de análisis que carecen del suficiente grado de polémica como para manifestar posiciones radicalmente contrastantes. Posterior a ello, es necesario examinar los puntos de vista que sí representan una posición de crítica radical sobre los diversos temas de análisis en la historia del Partido. El resultado de ese balance historiográfico

²⁶⁸ *The Black Panther Party: [Reconsidered]*. Charles E. Jones (ed.). Baltimore, Black Classic Press, 1998. p. 469.

sacará a la superficie aquellos elementos originales susceptibles de ser problematizados más a fondo.

La estructura de la obra ofrece una división en seis partes, con un total de dieciocho ensayos, a los que se suma una introducción, bibliografía selecta y una sección de apéndices (donde se incluyen documentos orgánicos).²⁶⁹ Las cuatro partes constitutivas de esta obra buscan realizar una división temática que permita su estudio de manera individual o en conjunto. La ventaja de este tipo de división radica en la posibilidad de ocupar sólo alguno, o un par, de estos ensayos académicos para el estudio específico de un tema, y al mismo tiempo se mantiene la oportunidad de abordar los textos como un conjunto que encuentra su sentido desde el contraste de las posturas heterogéneas que se exponen en cada uno de estos.

Los ensayos se encuentran divididos de la siguiente manera: "Panorama contextual", dos ensayos; "Reflexiones desde los miembros de base", cuatro ensayos; "Dinámicas organizativas", cuatro ensayos; "Dinámicas de género", tres ensayos; "Declive del Partido Pantera Negra", tres ensayos; "Legado del Partido Pantera Negra", dos ensayos. Como dato marginal, el inicio de cada una de las secciones va precedido de una ilustración realizada por Emory Douglas.²⁷⁰

El punto clave para poder abordar estos ensayos se encuentra en la intención misma de la obra. Es decir, la necesidad de acometer una interpretación novedosa que

²⁶⁹ Los documentos incluidos son: Programa y plataforma del Partido Pantera Negra 'Lo que queremos, lo que creemos'; 8 puntos de consideración; 3 reglas principales de disciplina; Reglas del Partido Pantera Negra.

²⁷⁰ Ver capítulo 2.2

podiera ampliar los límites del entendimiento, derivado de una línea interpretativa hegemónica la cual “hasta ahora, ha sido dominada por memorias personales y relatos periodísticos de la organización.”,²⁷¹ sobre el fenómeno histórico que representa el PPN; emprender la desmitificación de un proyecto, que a la luz del tiempo, ha sido vilipendiado o glorificado a tal grado que corre el riesgo de terminar siendo irreconocible.

La propuesta de desmitificación consiste en abordar los temas desde un punto de vista académico, a diferencia de la literatura anterior que se conformaba en gran medida de las memorias de los integrantes del Partido o de trabajos periodísticos, ya que “[las] memorias se filtran a través de las percepciones del escritor, éstas, algunas veces, se convierten en un foro para perseguir rencores personales y venganzas, lo cual es menos probable que suceda en estudios sistemáticos, escolares.”.²⁷² Más allá de lo lapidaria que esta frase pudiera parecer, en cuanto a la objetividad que podría revestir una investigación académica, ninguno de los ensayos llega a abordar con gélida cientificidad su objeto de estudio. En cambio, destaca el rigor metodológico de cada uno de los ensayos que sitúa y enmarca, dentro de ciertos límites, las interpretaciones de cada uno de los autores; es en ese sentido que resulta posible hablar de una pretensión objetiva en esta obra.

²⁷¹ "Reconsidering Panther History: The Untold Story", Charles E. Jones. En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Charles E. Jones (Ed.) Baltimore, Black Classic Press, 1998. p. 10. [Heretofore, literature on the BPP has been dominated by personal memoirs and journalistic accounts of the organization.]

²⁷² *Ibid.* p. 11. [Moreover, because memoirs are filtered through the perceptions of the writer, they sometimes become a forum for pursuing personal grudges and vendettas, which is less likely to occur in systematic, scholarly studies.]

La sistematización del tema estudiado es una constante que comparten la mayoría de estos textos. En contraste con las obras vivenciales, o de análisis político, de los principales personajes del Partido,²⁷³ en donde se presentaba una estructura de carácter narrativo y general para convencer al lector, los ensayos que se presentan en esta compilación tienden a realizar un análisis, en el sentido estricto de la palabra, para sustentar sus aseveraciones. Los trabajos en los que es más notoria dicha sistematización son *"Don't Believe the Hype": Debunking the Panther Mythology*, *"All Power to the People": The Political Thought of Huey P. Newton and The Black Panther Party*, *"Serving the People": The Survival Programs of The Black Panther Party*, *Lumpenization: A Critical Error of The Black Panther Party* y *Explaining the Demise of The Black Panther Party: The Role of Internal Factors*.²⁷⁴

Para Charles E. Jones y Judson L. Jeffries existe un legado muy bien delineado por parte del PPN. Éste puede encontrarse en cuatro grandes características "(1) La prominencia de la resistencia armada, (2) una tradición de servicio comunitario, (3) un compromiso para la autodeterminación de *toda* la gente y (4) un modelo de acción política para pueblos oprimidos."²⁷⁵ Cada uno de estos puntos abordados en detalle, representan el contenido que de forma concreta puede derivarse de la historia del Partido; podría

²⁷³ Ver capítulo 2.1 Bobby Seale. *Seize the time: the Story of the Black Panther Party*. United States, Arrow Books, 1970. [190] p. y Eldridge Cleaver. *Pantera negra*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1970. 231 p.

²⁷⁴ ["No creas la exageración": Desenmascarando la mitología de los Panteras, "Todo el poder para el pueblo": El pensamiento político de Huey P. Newton y el Partido Pantera Negra, "Sirviendo al pueblo": Los programas de supervivencia del Partido Pantera Negra, Lumpenización: Un error crítico del Partido Pantera Negra y Explicando la decadencia del Partido Pantera Negra: El papel de los factores internos.]

²⁷⁵ Charles E. Jones. y Judson L. Jeffries. "'Don't Believe the Hype': Debunking the Panther Mythology". En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Charles E. Jones (Ed.) Baltimore, Black Classic Press, 1998. p. 27. [(1) the saliency of armed resistance, (2) a tradition of community service, (3) a commitment to the self-determination of *all* people, and (4) a model of political action for oppressed people.]

decirse que son casi palpables en la sociedad estadounidense contemporánea, o al menos en la comunidad negra contemporánea.

Por otro lado existe una serie de mitos que también se abordan de manera metódica. La identificación de estos dentro de la concepción generalizada sobre los Panteras no se refiere sólo a aseveraciones no comprobables destinadas a socavar la figura o acciones de la organización; son aseveraciones que también han contribuido a producir una figura glorificada, que no hace sino más complicada la labor de comprender, por parte de nuevas generaciones, los objetivos principales que este grupo de hombres y mujeres se plantearon. Los mitos se articulan de las siguientes maneras: "Mito 1: El PPN fue una organización anti-blancos", se trata de una idea que se repitió en la época de mayor desarrollo organizativo, promovida por diversas agencias gubernamentales; "Mito 2: El PPN fue una organización 'izquierdista infantil'", que debe de ser entendido como una crítica a su radicalismo y no en el sentido de oposición entre una izquierda reformista (infantil) y otra revolucionaria; "Mito 3: El PPN fue una organización creada por los medios", es entendible que dicha afirmación haya sido fomentada por los mismos medios, sin embargo el punto importante es que este mito en particular tiende a minimizar el apoyo comunitario que logró movilizar el Partido para sus acciones; "Mito 4: El PPN fue una organización basada en el lumpen", aunque es aceptado que un número considerable de sus miembros pertenecían a los estratos más pauperizados de la sociedad, la imagen del lumpemproletario fue utilizada de

manera retórica con el objetivo de atraer simpatizantes a través de la *romantización* de nuevos sujetos revolucionarios.²⁷⁶

De la misma manera en que Jones y Jeffries despliegan los puntos sustanciales de su investigación, como si de una baraja de naipes se tratara, Floyd W. Hayes y Frances A. Kiene realizan un ejercicio similar en su ensayo.²⁷⁷ Ellos abordan el problema que los cambios ideológicos de la dirigencia del Partido, en especial los de Huey Newton, representaron para los miembros de base y trazan de manera muy clara las diferentes etapas que se pueden distinguir entre los años de 1966 y 1982, temporalización que es propuesta como el periodo de vida de la organización.

Aquí apenas se enuncia un problema de suma importancia para los estudios sobre el PPN. Básicamente se expone cómo los drásticos y constantes cambios que se reflejan, y dan paso a cada una de los periodos que se revisan, propiciaron un desfase en el entendimiento político entre la dirigencia y los miembros de base debido a que “a menudo los cambios ideológicos no eran acompañados de una educación política suficiente, de modo que los Panteras de base pudieran entender por completo el nuevo conjunto de ideas”;²⁷⁸ un desfase que se trasladó del campo ideológico a términos prácticos y operativos, lo cual propició la implementación de planes de acción que, en un plano local, podían llegar a ser contradictorios con la lectura política central.

²⁷⁶ *Ibid.* pp. 37-47.

²⁷⁷ "All Power to the People': The Political Thought of Huey P. Newton and The Black Panther Party". En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Charles E. Jones (Ed.) Baltimore, Black Classic Press, 1998.

²⁷⁸ *Ibid.* p. 172. [Often ideological shifts were not accompanied by sufficient political education so that rank-and-file Panthers could understand fully the new set of ideas.]

Los ensayos de JoNina M. Abron²⁷⁹ y Ollie A. Johnson²⁸⁰ estudian, cada uno por separado, los programas de supervivencia implementados por el Partido y aquellos elementos internos que propiciaron la eventual desaparición de éste. Más allá de los temas que se abordan, el resultado es similar. De la investigación emergen de manera nítida puntos problemáticos que no se habían abordado en la literatura previa. Se trata de una aportación original al estudio histórico del PPN. Tan reveladoras como concisas resultan las aportaciones ofrecidas.

Para Abron, a quien todavía le tocó participar en los programas de supervivencia, es claro que los planteamientos del Partido trascendían el uso de las armas y la retórica de la violencia. Existió un proyecto social de ayuda comunitaria que se vio opacado por diversos factores, entre ellos los antes mencionados, pero que contenían un sentido profundamente revolucionario. "Desafortunadamente, estas actividades de servicio comunitario carecían del sensacionalismo de los tiroteos entre la policía y los miembros del PPN. No es sorprendente, el único recuerdo del PPN para muchos estudiosos son las confrontaciones del Partido con agentes gubernamentales.";²⁸¹ es posible decir que se trata de una lectura que redimensiona la importancia del proyecto general del PPN y a partir de esto es posible, al menos,

²⁷⁹ "Serving the People': The Survival Programs of The Black Panther Party". En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Charles E. Jones (Ed.) Baltimore, Black Classic Press, 1998.

²⁸⁰ "Explaining the Demise of The Black Panther Party: The Role of Internal Factors". En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Charles E. Jones (Ed.) Baltimore, Black Classic Press, 1998.

²⁸¹ JoNina M. Abron. "'Serving the People': The Survival Programs of The Black Panther Party". En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Charles E. Jones (Ed.) Baltimore, Black Classic Press, 1998. p. 177. [Unfortunately, these community service activities lacked the sensationalism of the gun battles between police and BPP members. Not surprisingly, the only recollection of the BPP for many of the students was the Party's confrontations with law enforcement officials.]

comenzar a tomar en cuenta una dimensión política que no sólo enfoque su atención en los grandes eventos o personajes políticos del Partido.

Por su lado, Johnson plantea la posibilidad de ampliar el campo de explicación sobre la desaparición del Partido. El punto de partida se encuentra en tomar a consideración que "No obstante, el enfoque particular en la represión gubernamental fracasa en explicar los factores complejos que guiaron a la desaparición del PPN. Debemos examinar el papel de los factores internos para comprender por completo el declive del Partido Pantera Negra."²⁸²

Esta perspectiva permite obtener un resultado susceptible de problematizar. Los tres grandes segmentos en los que se clasifican los problemas internos del Partido son los conflictos de facciones, sobre todo entre aquellos identificados con Cleaver y la Sección Internacional contra los adeptos a Newton y su política central; errores organizativos y estratégicos, en los que destaca la decisión de cerrar todas las secciones en el territorio nacional para reubicarlas en la ciudad de Oakland y reforzar el proceso electoral que se había emprendido; por último, el ejercicio de una política autoritaria, que incluye las estrictas reglas del Partido así como la autopretendida infalibilidad asumida por la dirigencia, en especial la de Newton.²⁸³ La idea derivada de la investigación es que entre la dirigencia y la base del Partido existía una brecha, si no es

²⁸² Ollie A. Johnson. "Explaining the Demise of The Black Panther Party: The Role of Internal Factors". En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Charles E. Jones (Ed.) Baltimore, Black Classic Press, 1998. p. 397.

²⁸³ *Ibid.* pp. 399-408.

que un verdadero abismo, en cuanto a la teoría política que se pretendía llevar a cabo y la práctica política que día a día llevaban a cabo los Panteras.

El texto de Chris Booker²⁸⁴ emprende un análisis del papel que jugó el lumpemproletariado dentro del PPN. No es una tarea sencilla, en tanto que el concepto mismo encierra diversos niveles de complejidad. Sin embargo, una vez más, se trata de una propuesta original en tanto que lleva su estudio fuera de los campos teóricos del marxismo clásico; ya no se trata de definir un concepto, o incluso categoría analítica, en los términos del materialismo histórico sino desde una redimensión sociológica, cultural y política. Destaca, en gran medida, el rescate de fuentes que han abordado previamente el tema desde un punto de vista teórico; obras que pueden considerarse como los primeros intentos por acercarse desde una perspectiva distinta a la marxista y a las que, además, es difícil acceder.²⁸⁵

Este trabajo podría considerarse como el más polémico de toda la obra, en tanto que realiza una serie de proposiciones que no por ser interesantes llegan a encontrar un punto de comprobación empírica, es decir, pareciera quedarse sólo en el campo de la especulación. El autor sostiene que "la decisión de dar forma al Partido Pantera Negra

²⁸⁴ "Lumpenization: A Critical Error of The Black Panther Party". En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Charles E. Jones (Ed.) Baltimore, Black Classic Press, 1998.

²⁸⁵ Eldridge Cleaver. *On Lumpen Ideology*. Black Scholar 3, (Noviembre-Diciembre, 1972); Eldridge Cleaver. *On the Ideology of the Black Panther Party*. Black Panther Party, San Francisco, panfleto. 6 de junio de 1970; Kathleen Cleaver. *On the Vanguard Role of Black Urban Lumpen Proletariat*. Londres, Grass/Roots Publications, panfleto. 1975.

desde el lumpen negro, situó a la organización en un camino de inestabilidad."²⁸⁶ Sin embargo, resulta mucho más valiosa su aportación a la clarificación del concepto, desde el punto de vista de la comunidad negra, que la misma resolución del problema que se plantea.

Cada uno de estos textos abordados es revolucionario, en un sentido historiográfico, en tanto que no sólo aborda su objeto de estudio de una forma novedosa sino que dejan a los estudiosos del tema una serie de problemas que se deducen desde las mismas soluciones que ellos han presentado a sus propias problemáticas. Así pues, surgen una serie de cuestionamientos que eventualmente pueden ampliar el campo de conocimiento sobre este tema en general.

Por ejemplo ¿es posible trazar una continuidad ideológica, que siga la línea política central del Partido, en alguna organización contemporánea? Ya que el hacerlo significaría que la fuerza de las reivindicaciones sostenidas por el PPN en algún momento podrían volver a articular un proyecto de radicalidad y alcances similares ¿Es posible hacerlo en algún grupo contemporáneo que no sea propiamente negro (blanco, latino, asiático, árabe)? En el plano organizativo y práctico surgen dudas que bien pueden derivar hacia una enseñanza política e histórica. El desfase ideológico entre la dirigencia y la base del Partido puede paliarse a través de una educación política suficiente, pero ¿cuál sería esa educación? ¿qué tipo de mecanismos democráticos

²⁸⁶ Chris Booker. "Lumpenization: A Critical Error of The Black Panther Party". En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Charles E. Jones (Ed.) Baltimore, Black Classic Press, 1998. p. 337. [The following analysis maintains that the decision to mold the Black Panther Party from the Black lumpen placed the organization on a course of instability.]

pueden implementarse en un tipo de organización que basa su practicidad en la existencia de una dirigencia carismática y de amplio entendimiento político? Más importante aún ¿cómo trasladar el énfasis puesto en la retórica de la violencia hacia un proyecto revolucionario, de largo alcance, basado en la acción comunitaria, sin abandonar la idea de la necesidad de la violencia organizada?

Aparte de todas estas nuevas problematizaciones, el tema del lumpemproletariado representa un eje de análisis que se viene *arrastrando* desde mucho tiempo atrás. Pareciera ser que sucede lo mismo que cuando San Agustín pregunta qué es el tiempo: si me lo preguntan lo sé pero si lo quiero explicar no puedo. Dejando de lado las pretensiones filosóficas, la dificultad de definir de forma clara el papel revolucionario del lumpemproletariado en los movimientos sociales apunta a la necesidad de acometer un estudio teórico que reflexione, desde nuevas aproximaciones, dicho sujeto social.

En el plano de las divergencias que presentan los textos contenidos en esta obra, si bien es importante señalar que son pocas, hacen referencia a temas polémicos y espinosos como para considerar que existe una última palabra sobre estos. Destacan sobre todo dos, el papel de las mujeres dentro de las actividades del Partido y, por otro lado, señalar cuáles son las necesidades y obligaciones actuales del movimiento negro de liberación en los Estados Unidos.

Aunque el tema de los roles de género son abordados de manera parcial en otros textos, el de Tracye Matthews²⁸⁷ los aborda como una veta de estudio central. La tesis de la autora es bastante clara: el problema al que se enfrentaba la mujer presentaba diversos matices, aunque tenían dimensiones distintas, dentro o fuera del Partido. El desarrollo realiza un recuento histórico sobre la idea de la familia negra en los Estados Unidos y del papel que se le asignaba a la mujer dentro de dicha concepción. Es, podría decirse, una historia intelectual sobre el rol de la mujer negra en la sociedad estadounidense.

El PPN en sus inicios no pudo escapar a la dinámica tradicional que se basaba en una familiar de tipo matriarcal debido a que "Mientras el PPN ofrecía críticas fundamentales a la sociedad de los E.U., miembros del Partido fueron moldeados por ésta y aceptaron muchas de sus normas hegemónicas."²⁸⁸ Algún tiempo después la minimización del papel de las mujeres cesó, pero no queda claro si el cambio fue debido al entendimiento de la dirigencia sobre esa contradicción interna o ésta se vio obligada a cambiar la postura debido a la presión de la base, en todo caso es necesario considerar la segunda opción.

De manera muy puntual, el texto resalta ejemplos concretos del cambio interno llevado a cabo para la resolución de este problema. Uno de esos ejemplos es el periodo en el que una mujer, Elaine Brown, asumió la dirigencia del Partido. Pero la

²⁸⁷ "No One Ever Asks, What a Man's Place in the Revolution Is': Gender and the Politics of the Black Panther Party 1966-1971". En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Charles E. Jones (Ed.) Baltimore, Black Classic Press, 1998.

²⁸⁸ *Ibid.* p. 277. [While the BPP offered fundamental critiques of U.S. society, Party members were socialized by and accepted many of its hegemonic norms.]

participación e importancia de las mujeres no se puede medir sólo en términos de su acceso a los puestos importantes de la organización, se advierte que

La categoría de género no había sido lo suficientemente politizada y teorizada a finales de la década de 1960, como lo ha sido ahora, así uno debe resistir la tentación de imponer criterios actuales para medir las referencias feministas, nacionalistas o revolucionarias del PPN.²⁸⁹

El aspecto más interesante que se puede deducir de este texto es que a pesar de todas sus deficiencias, el PPN es considerado como una de las organizaciones más avanzadas en el entendimiento de la igualdad en las relaciones entre hombres y mujeres. A tal grado que se puede identificar a muchas mujeres en puestos claves para la organización comunitaria, "Muchos antiguos Panteras recuerdan que las mujeres eran responsables de los programas de desayunos gratuitos, escuelas de liberación y clínicas médicas; no obstante, la imagen del Partido que ofrecen los medios fue una centrada en lo masculino."²⁹⁰

La aportación de Clarence Lusane²⁹¹ es una reflexión de la perspectiva política y organizativa actual, que retoma la experiencia del PPN y se plantea preguntas sobre cuáles son los caminos que el movimiento negro de liberación puede emprender. El

²⁸⁹ *Ibid.* p. 269. [The category of gender was not as fully politicized and theorized during the late 1960s as it is today, thus one must resist the temptation to impose current standards to measure the feminist, nationalist, or revolutionary credentials of the BPP.]

²⁹⁰ *Ibid.* p. 291. [Many former Panthers recall that women were responsible in terms of both leadership and personnel for jet Party programs, such as the free breakfast programs, liberation schools, and medical clinics; yet the media image of the Party was an is male-centered.]

²⁹¹ "To Fight for the People: The Black Panther Party and Black Politics in the 1990s". En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Charles E. Jones (Ed.) Baltimore, Black Classic Press, 1998.

objetivo que persigue el texto es mostrar qué ha pasado, en términos de movilización y organización, desde que las actividades del Partido cesaron. Si bien la desarticulación del PPN provocó un vacío, en cuanto a figuras de referencia para el movimiento negro, es posible encontrar una línea continua de actividades políticas que siguieron reivindicando uno, o varios, de los elementos centrales de la organización.

No es posible dejar de mencionar la pertinencia que la comunidad negra puede encontrar en las propuestas de este texto, sobre todo al tomar en cuenta los sucesos que tuvieron lugar a finales del año 2014 y que cobraron una dimensión nacional. La brutalidad policial, así como el selectivo y arbitrario modo de proceder de las distintas instancias gubernamentales, vuelven a colocar en un primer plano el cuestionamiento sobre el nivel de racismo que mantiene la sociedad estadounidense. No será casualidad si a la luz de estas turbulencias y la conmemoración por los cincuenta años de la fundación del Partido, que tendrá lugar en el 2016, surge una nueva actitud tanto en los estudios historiográficos del tema como en la significación histórica que tiene la comunidad negra en la política social de los Estados Unidos. En última instancia, en palabras del autor, se espera que

[...] el legado de los Panteras negra -siendo ellos mismos un producto de la resistencia de un pueblo oprimido a través del tiempo- sea el de tener un significado, entonces la

próxima generación de activistas deben tomar el desafío e irrumpir en la historia con toda la audacia y el coraje que pueda reunir.²⁹²

Uno de los puntos negativos que han perdurado y que forma parte del legado que el Partido ha dejado es la existencia de

[...] un peligro que se oculta en el legado de los Panteras. Existen muchos, incluidos antiguos Panteras, que ven el periodo a través de un limitado, unívoco y en ocasiones romántico, prisma. En estas versiones, los Panteras emergen como héroes y heroínas del ghetto desprovistos de debilidades humanas, estrategias erróneas o evolución individual. La construcción de mitos históricos de este tipo, llevada a cabo por ignorancia o ideología, corre el riesgo de construir fábulas o leyendas urbanas basadas en el rumor e historias de fogata.²⁹³

El autor opone a esta idea de la historia construida en forma de mitos a partir de rumores, una cuantificación serial del racismo en los Estados Unidos durante la década de 1990. Será en la base cuantitativa que ofrece donde fije su lectura sobre los aciertos y errores que existen en la expectativa del movimiento negro. Más allá de la consideración sobre la mayor o menor objetividad que puede ofrecer una historia cuantitativa ante una de otro tipo, lo que queda de manifiesto es el rigor del trabajo académico que se

²⁹² *Ibid.* p. 463. [The legacy of the Black Panthers –themselves a product of the resistance of oppressed people throughout time- is to have meaning, then the next generation of activist must take up the challenge and charge into history with all the audacity an courage that they can muster.]

²⁹³ *Ibid.* p. 444. [Yet, there is also a danger lurking in the Panther legacy. There are many, including some former Panthers, who see the period through a limited, one-sided, and often romantic prism. In these accounts the Panthers emerge as ghetto heroes and sheroes devoid of human frailties, strategic misjudgment, and individual evolution. Historical myth-making of this kind, driven by ignorance or ideology, runs the risk of constructing urban legends and fables built on rumor an campfire stories, when critical reflection and inspired interpretations are desperately needed.]

imprime en la investigación. No se trata ya de los recuerdos biográficos, ni de los análisis políticos basados en las posturas ideológicas personales; este trabajo, más que los restantes, es el ejemplo de ese giro que existe en la historiografía sobre el Partido Pantera Negra.

De manera general es posible aseverar que esta selección de ensayos académicos cumple con su objetivo, en el entendido que busca

mover el tratamiento de los Panteras más allá de las interpretaciones autobiográficas y periodísticas sobre el PPN. [...] El objetivo de este libro es el de comenzar el proceso de una investigación académica sistemática del papel histórico de esta organización revolucionaria afroamericana.²⁹⁴

Para hacer justicia a tan novedosa publicación es necesario decir que en este balance historiográfico, por extenso que pudiera parecer, no se han abordado todos los ensayos incluidos en la obra. Para paliar de alguna manera dicha carencia, en el apartado de anexos de este trabajo se ofrece el listado de la totalidad de ensayos contenidos, divididos en las cuatro secciones antes mencionadas.

Curtis J. Austin (1969-)

Austin es un investigador de la historia negra en los Estados Unidos, nacido el 2 de septiembre de 1969 en la ciudad de Yazoo, en el estado de Mississippi. Algunos datos

²⁹⁴ Charles E. Jones. "Reconsidering Panther History: The Untold Story". En: *The Black Panther Party Reconsidered*. Baltimore, Black Classic Press, 1998. p. 12. [This collection of essays moves the discussion of the Panthers beyond the autobiographical and journalistic interpretations of the BPP. [...] The objective of this book is to begin the process of systematic scholarly investigation of the historical role of this African American revolutionary organization.]

sobre su infancia y juventud los podemos encontrar en el *Ensayo bibliográfico* que incluye la obra que se analizará posteriormente; entre los puntos más destacados, o irónicos, se encuentra su arraigada idea en la que aseguraba que "Yo no iría a la escuela [después del octavo grado] y planeaba hacer algo con mi vida".²⁹⁵

Desde su graduación como historiador el año de 1988, por parte de la Universidad de Mississippi del Sur, le han sido otorgados una gran cantidad de condecoraciones y de becas de investigación que le han permitido desarrollarse en el campo de los estudios históricos, particularmente de las relaciones raciales, la protesta negra y la historia de América Latina.²⁹⁶ En realidad los datos biográficos en este caso no son indispensables y es sólo una muestra sobre los antecedentes académicos de los autores que se proponen en este último apartado.

Contra la pared: Violencia en la formación y destrucción del Partido Pantera Negra.²⁹⁷ Fayetteville, University of Arkansas Press, 2006. 456 p.

Esta obra es, sin lugar a dudas, la investigación histórica más completa incluida en este balance; también, pero con algunas reservas acerca de la última producción historiográfica, puede considerarse como la más completa dentro de la producción histórica sobre el tema. Además de extensa, resulta innovadora en tanto a las tesis que se presentan y el manejo de sus fuentes. Más allá de estas cualidades enumeradas es

²⁹⁵ Curtis J. Austin. *Up Against the Wall: Violence in the Making and Unmaking of The Black Panther Party*. Arkansas, University of Arkansas Press, 2006. p. 412. [I was not going to school and that I planned to do something with my life.]

²⁹⁶ Department of African American and African Studies. *Curtis Austin*. [En línea], [Consultado el 14 de febrero de 2015] Disponible en: <http://aaas.osu.edu/people/austin.288>

²⁹⁷ [*Up Against the Wall: Violence in the Making and Unmaking of The Black Panther Party*]

necesario, con el fin de realizar un balance pertinente, emprender un análisis a través de un pensamiento crítico ante el contenido que se presenta.

El contenido toma forma a lo largo de nueve capítulos, un prefacio, una introducción, las conclusiones, tres apéndices (además de un índice onomástico, la sección de notas y un apartado de bibliografía seleccionada) y, elemento completamente innovador ante el resto de obras que se analizan, un ensayo bibliográfico. Tan sólo la revisión de las fuentes utilizadas podría derivar en un trabajo académico de relevancia, ya que se recurre tanto a fuentes monográficas como a documentos de archivo, documentos gubernamentales desclasificados, circulares internas del PPN y entrevistas con antiguos miembros del Partido. No obstante la importancia que revisten éstas, una mayor contribución puede realizarse si el análisis se enfoca en el contenido y la forma de exponerlo.

Entonces, si se trata de una historia del PPN en sus primeros años, la pregunta primordial, desde la cual partirá el análisis, es ¿en qué difiere esta historia ante el resto de la historiografía del tema?, recordemos que a tan sólo unos años de haberse formado el Partido ya se había publicado *Mide el tiempo: La historia del Partido Pantera Negra y Huey P. Newton*, de Bobby Seale.²⁹⁸ La respuesta se encuentra comprendida de diversos elementos, todos innovadores en mayor o menor grado, que integran el sentido esencial del planteamiento.

²⁹⁸ Ver capítulo 2.1 Bobby Seale. *Seize the time: the story of the Black Panther Party*. United States, Arrow Books, 1970. [190] p.

El libro abarca el periodo cronológico comprendido entre los años de 1966 a 1972. Si bien su temporalidad es acotada, no lo es así el área donde sitúa su objeto de estudio; ésta cobra una dimensión nacional que en ciertos momentos incluye algunas referencias que ligan la narrativa principal con un contexto internacional, aunque éste quede siempre en un segundo plano. De esta manera es posible vislumbrar el desarrollo del Partido en su acepción local y original, en Oakland, como en sus derivados y variaciones nacionales -Chicago, Los Angeles, New York, New Orleans, New Heaven, North Carolina, Seattle o barrios específicos como Harlem y el Bronx; también es posible dar cuenta, aunque sea someramente, de la influencia que ejerció a nivel internacional en la formación de organizaciones que retomaban el nombre, aunque no resulte del todo claro el nivel de cooperación que existía, y sus relaciones directas con países de variada índole política -entre ellos Vietnam, Cuba, Argelia, China, República Dominicana, Inglaterra, Irlanda, Suiza, Suecia, Holanda, Japón, Francia, Italia, Bermuda, Israel, Australia, India y Nueva Zelanda.²⁹⁹

Otro elemento que abunda es el examen, en diversos niveles de complejidad, de la actuación que tuvieron algunos personajes en estos primeros años del Partido. Es decir, la narración no se centra en las grandes figuras que dieron inicio a esta organización (Newton, Seale, Cleaver) sino que integra una importante cantidad de personajes periféricos o secundarios, a partir de los cuales el entendimiento de los variados procesos ideológicos por los que atravesó el Partido resultan mucho más claros. Es importante, también, ya que la información que existe de estos sujetos es

²⁹⁹ Curtis J. Austin. *Op. cit.* pp. 104-106, 126.

limitada aun cuando su importancia a nivel local fue elevada. Entre los casos abordados con más detalle encontramos los de David Hilliard (Jefe de Operaciones), Alprentice "Bunchy" Carter y John Huggins (Líderes de la sección en Los Angeles), Fred Hampton (Líder de la sección de Chicago), Geronimo "Ji Jaga" Pratt (Los Angeles), Elbert "Big Man" Howard (Miembro fundador), Malik Rahim (Líder de la sección de New Orleans), Mark Clark (Chicago), Aron Dixon (Líder de la sección de Seattle) y Don Cox (Mariscal).³⁰⁰

Ahora bien, el punto central de esta obra radica en uno de los planteamientos originales e intrínsecos en la conformación del Partido desde sus inicios: la violencia. Ésta se convierte en la piedra angular sobre la que se articulará la explicación sobre cada uno de los temas abordados. El mismo título es revelador en este sentido, la violencia en la formación³⁰¹ se refiere a los cimientos básicos que se tuvieron en los inicios del Partido y que se reflejaron desde sus primeras acciones; y la destrucción³⁰² a aquellas acciones que el gobierno de los Estados Unidos tomó para desarticular la organización. Es una relación dialéctica entre un elemento y otro que encuentra el plano de lo concreto en la vida y actividades diarias de los miembros del PPN; ésta no se encuentra

³⁰⁰ De los diversos aspectos que se abordan, de Hilliard se resalta sus capacidades de liderazgo a la luz de su creciente autoritarismo y favoritismo pp. 294-296; sobre Carter y Huggins se ofrece una explicación más elaborada sobre su asesinato y la manera en que su carácter de antiguos jefes de pandilla repercutió en la organización de su sección pp. 224-228; acerca de Hampton y Clark se encuentra una descripción pormenorizada del operativo que llevó a cabo el FBI expresamente para su asesinato así como de las razones políticas que lo propiciaron pp. 196-224; la aportación sobre "Ji Jaga" es en cierto sentido similar a la de Hampton, destacando la formación militar previa de este personaje pp. 240-245; mientras que sobre Howard, Rahim, Dixon y Cox se da información general de su integración y desempeño dentro del Partido pp. 40-43, 252-253, 173-179 y 115.

³⁰¹ [Making]

³⁰² [Unmaking]

explicitada por el autor, sin embargo es una interpretación que encuentra argumentos sólidos a partir del contenido de la obra.

Las respuestas obtenidas al slogan lanzado por Malcolm X a los negros oprimidos, alentándolos a obtener su libertad "por cualquier medio necesario",³⁰³ no se pueden explicar como un acto repentino, tampoco como una espontaneidad u ocurrencia sino como una frase que articula dos importantes elementos alrededor de ella, el descontento combinado con la frustración que los movimientos de negros organizados habían provocado y la violencia cotidiana a la que ha sido sometida la raza negra en los Estados Unidos.

Es así que el PPN se entiende como un resultado histórico, de varios (incluidos la irrupción de músicos y artistas negros a los medios de comunicación, el acceso a puestos académicos y administrativos reservados con anterioridad sólo a los blancos, etc.), que procesos de movilización y organización anteriores hicieron posible. Es aquí que radica otro de los puntos novedosos en la obra. Se identifica claramente el papel que jugó el movimiento por los Derechos Civiles y el del *Black Power*, aunque no siempre resulte una valoración positiva ya que el primero "tristemente falló en persuadir a la policía en que golpear a negros era un mala idea.",³⁰⁴ aunque se reconoce que

todos ellos [los líderes de movimientos previos], pasaron la mayor parte de sus vidas adultas tratando de transformar un pueblo oprimido, degradado y brutalizado en una

³⁰³ Curtis J. Austin. *Op. cit.* p. 102. [By any means necessary.]

³⁰⁴ *Ibid.* p. 152. [The civil right movement had failed miserably in persuading the police that beating black was a bad idea.]

fuerza organizada que pudiera ejercer suficiente poder como para determinar el destino de sus vidas y de las vidas de sus niños.³⁰⁵

Pero no fue sólo el PPN quien se dispuso a emprender en tan exacerbados términos su lucha. El gobierno del Estado, a través de sus distintas agencias, emprendió de manera tácita una campaña con el mismo tenor. El "por cualquier medio necesario" también fue utilizado para combatir a esta organización y cualquier otro intento por subvertir el orden establecido. Este fenómeno de reacción en espejo provocó una escalada gradual en la violencia ejercida por uno y otro bando.

Por el lado del Partido, la violencia tuvo un papel constructivo y otro destructivo. Acerca del primer sentido, existen dos grandes rubros identificables, el trabajo popular comunitario y el rompimiento de paradigmas sociales, culturales e incluso teóricos. En lo que respecta al primer aspecto, el Partido se mostró como un sintetizador de experiencias previas;

Aquí radica la genialidad del Partido Pantera Negra. Los líderes del grupo observaron, analizaron y articularon las extremadamente fastidiosas condiciones bajo las que vivían la mayoría de los negros. Entonces formularon soluciones extremas para esos problemas. Esas soluciones determinaron el destino de la organización.³⁰⁶

Es innegable que, lo que primero se presentó como ciertas soluciones o acciones extremas, pronto se transformaron en una práctica retórica de la violencia. De manera

³⁰⁵ *Ibid.* p. 18. [They all, however, spent the better part of their adult lives attempting to transform an oppressed, degraded, and brutalized people into an organized force that could wield sufficient power to determine the destinies of their lives and the lives of their children.]

³⁰⁶ *Ibid.* p. 59. [Herein lies the genius of the Black Panther Party. The group's leaders observe, analyzed, and articulated the extremely trying conditions under which most blacks lived. They then formulated extreme solutions to these problems. These solutions determined the organization's fate.]

sorprendente, por un buen tiempo, esta práctica generó más simpatizantes que enfrentamientos con el gobierno; esa tendencia se revertiría muy pronto.

En cuanto al rompimiento de los paradigmas, una cuestión que posibilitó que sucediera es que "A diferencia de otros grupos de protesta de la época, los Panteras tenían poca tolerancia hacia cualquier posición no consecuente con la inmediata y total liberación con la gente oprimida, negra o de otro tipo."³⁰⁷ En última instancia el Partido esperaba tener la palabra final sobre todos y cada uno de los temas que tuvieran relación con el movimiento de liberación negra; actuaban como un Partido de vanguardia.

Entre los paradigmas que rompieron se encuentra la integración de la figura femenina como un elemento de igual o, en ocasiones, mayor importancia que la masculina en la lucha revolucionaria, "El grupo, si bien no destruyó el racismo y sexismo, ayudó a crear un foro donde estos temas pudieran ser, al menos, discutidos."³⁰⁸ La inclusión de organizaciones de blancos dentro del plan de acción trazado para el movimiento de liberación negro fue otro punto que rompía de tajo con una tradición política establecida,

El PPN, sin embargo, argumentaba que no era la gente blanca *per se* quienes habían causado los problemas que ellos buscaban resolver. El que los líderes de las

³⁰⁷ *Ibid.* p. 35. [Unlike other protest groups of the period, the Panthers had little tolerance for any position not consistent with the immediate and total liberation of black and other oppressed people.]

³⁰⁸ *Ibid.* p. 138. [The group while not destroying racism and sexism, helped to create a forum where these issues could at least be discussed.]

instituciones opresivas resultaran ser blancos no significaba que todos los blancos participaran, o si quiera concordaran, con esa opresión.³⁰⁹

Por último, aunque ello no signifique que estos elementos sean los únicos susceptibles de considerar, también pretendieron romper un paradigma en la práctica revolucionaria de corte marxista. Aquí se encuentra, una vez más, el tópico del lumpemproletariado; este tema, además de ser recurrente en las obras abordadas, resulta ser también uno de los más problemáticos. La originalidad en este sentido se presenta en su dimensión de pandillas callejeras.³¹⁰ Son dos los ejemplos concretos que se proporcionan, el de Alprentice "Bunchy" Carter quien "había sido jefe de los *Renegades*, el núcleo duro de los *Slauson*, una de las más grandes de muchas bandas que proliferaron en la ciudad [Los Angeles]".³¹¹ Por otro lado el de Fred Hampton, quien si bien no fue un líder de alguna sí intentó una empresa tan arriesgada como la de intentar unificar y politizar a los grupos de este tipo que operaban en la ciudad de Chicago bajo el estandarte del PPN,

Por supuesto, si esto hubiera ocurrido, Hampton podría haber establecido un precedente importante, especialmente si hubiera podido alejar a las pandillas del vicio y la violencia hacia una productiva organización política y la construcción de una base

³⁰⁹ *Ibid.* p. 128. [The BPP, however argued that it was not white people per se who caused the problems the sought to solve. Because the leaders of oppressive institutions happened to be white did not mean all whites participated in or even agreed with the oppression they argued.]

³¹⁰ Punto de vista que trata brevemente Akinyele Omowale Umoja. Ver capítulo 2.2

³¹¹ Curtis J. Austin. *Op. cit.* p. 124. [Unlike the other two, however, Carter had been the leader of the Slausons, one of the largest of many gangs that proliferated the city.]

comunitaria. Más importante, sin embargo, tal fusión hubiera creado una resistencia a las autoridades mucho más formidable.³¹²

El papel de la violencia ejercida por parte del Estado fue determinante en la disolución del Partido. Lo que resulta relevante es que, a partir del uso novedoso de fuentes, se muestra sin lugar a dudas los abusos y excesos en los que se incurrió; sólo es posible hablar de un lado “positivo” de la violencia estatal, en el sentido en que lo hace Omowale Umoja con su tesis de *Represión engendra resistencia*.³¹³

Austin es un investigador privilegiado en el sentido de que ha podido tratar de forma sistémica los documentos desclasificados por el FBI. De acuerdo a su información, el programa de inteligencia encargado de las actividades subversivas internas (COINTELPRO, por sus siglas en inglés) se enfocó en los Panteras negras y “El PPN en el fondo se convirtió en el objetivo de 233, de un total de 295, acciones autorizadas por el COINTELPRO.”³¹⁴ La importancia de estos documentos se combina con la posibilidad de acceder a escritos internos de la organización que ahora se encuentran reunidos en un archivo, el *Huey P. Newton Foundation Records*, resguardado en la Universidad de Stanford. Además, se realizaron entrevistas a diversos miembros clave del Partido, la particularidad es que se realizaron cuando estas personas pudieron

³¹² *Ibid.* p. 200. [Of course, if this had occurred, Hampton might have set an important precedent, especially if he could have moved the gangs away from vice and violence to productive political organizing and grassroots community building.]

³¹³ Ver capítulo 2.2

³¹⁴ Curtis J. Austin. *Op. cit.* p. 247. [The BPP ultimately became the target of 233 of the total 295 authorized COINTELPRO actions.]

tener acceso a reportes desclasificados, gracias a la *Ley de libertad de información*, sobre sus actividades políticas previas.³¹⁵

Lo que el estudio de este conjunto de fuentes logra es el interrelacionarlas para reconstruir la estrategia trazada por el FBI para la neutralización del Partido. En este ejercicio se destacan tres líneas de acción principales, la infiltración, el acoso o encarcelamiento y la provocación de una lucha faccional. Cada una de éstas se enmarca en una dinámica de violencia en su sentido destructivo. Es importante señalar que "Mientras el PPN claramente apoyaba la violencia en algunos casos, una parte significativa de esa violencia era resultado de la implementación gubernamental de políticas oficiales. Este hecho es tal vez el elemento particular más importante en la comprensión de la trunca esperanza de vida del PPN."³¹⁶

Este retorno dialéctico de la violencia se puede ver reflejado, sobre todo, en el asesinato de ciertos personajes del Partido. Las ejemplificaciones que sustentan esta idea de violencia estatal son variados y, todos ellos, impactantes en gran medida. Debido a que no es posible acometer en este trabajo un estudio detallado de esos casos, es importante resaltar que la campaña de neutralización resultó excepcionalmente exitosa; consecuencia que provoca la reflexión sobre el tipo de violencia necesario para las diversas etapas dentro de una lucha revolucionaria.

³¹⁵ *Ibid.* p. 408.

³¹⁶ *Ibid.* p. 192. [While the BPP clearly supported violence in some cases, a significant amount of that violence resulted from the implementation of official government policies. This is perhaps the single more important element in understanding the truncated life span of the BPP.]

En este esquema dialéctico que presento aún faltaría la síntesis resultante. Ésta corresponde al legado mismo, no sólo del Partido sino también de su influencia y relación en numerosos aspectos de la sociedad así como su relación con los diversos esfuerzos organizativos de la raza negra. Esta síntesis es un componente vivo dentro de la historia contemporánea, los recientes sucesos de brutalidad policial en los Estados Unidos así lo demuestran, pero sobre todo la pervivencia, a nivel global, de preconcepciones y actitudes racistas dejan claro que, en palabras del autor, "En un mundo donde la negritud continúa siendo vista de arriba para abajo, el legado de los Pantera continúa proveyendo una confianza y un sentido de propósito para aquellos suficientemente afortunados de haber aprendido acerca de este grupo."³¹⁷

En general esta es una obra rica en todos los sentidos. Destaca su corte académico y su rigor metodológico, aspectos que de cierta manera otorgan, a algunos fragmentos, un aire de ceremoniosidad al texto, provocando que el público que puede acceder a éste resulte más reducido y seleccionado. Resulta necesario apuntar que los estudios académicos rigurosos no tendrían que presentarse en la forma de textos insufriblemente especializados y distantes sino de una forma accesible que pudiera acercar a las personas a un estudio histórico, sin perder su rigurosidad.

Son muchos más los aspectos y preguntas que pueden derivarse de este trabajo, los podrían ver materializada su problematización en futuros trabajos de investigación. Ya que no es posible ahondar en el desarrollo de dichas problemáticas, al menos se

³¹⁷ *Ibid.* p. 345. [In a world where blackness continues to be looked down upon, the Panther legacy continues to provide a confidence and a sense of purpose for those lucky enough to have learned about the group.]

pueden destacar algunas como: si el enfrentamiento violento con un aparato de Estado altamente desarrollado, como el de los Estados Unidos, es desde un inicio causa perdida ¿entonces cuál es la vía que deben seguir los sujetos que buscan salir de su opresión? ¿Existe un aprendizaje histórico sobre el PPN? o, en particular, ¿el papel de las pandillas callejeras podría trascender hasta ocupar uno transformador y revolucionario?

Rickey Vincent (197?-)

Vincent es un investigador de un corte muy particular. Su campo de estudio es la música negra, en especial, pero no restringido, la de protesta y el *funk*. Tuvo su formación académica en Berkeley, de donde se graduó por parte de la Universidad de California, en Estudios Étnicos. Es autor de otro libro titulado *Funk: The Music, the People and the Rhythm of the One*,³¹⁸ en la actualidad es locutor de un programa de radio llamado *The History of Funk* en la estación KPFA³¹⁹ y, además, participa en conferencias universitarias para difundir los contenidos que produce.³²⁰

³¹⁸ African American Studies & African Diaspora Studies. Rickey Vincent. [En línea], [Consultado el 18 de febrero de 2015.] Disponible en: <http://africam.berkeley.edu/personnel/rickey-vincent>

³¹⁹ [Rickey Vincent] *Listen to "The History of Funk"*. [En línea], [Consultado el 18 de febrero de 2015.] Disponible en: <http://www.rickeyvincent.com>

³²⁰ San Francisco Public Library. *The Lumpen, Black Panther "Party Music" at the San Francisco Public Library*. [En línea], [Consultado el 18 de febrero de 2015.] Disponible en línea: <http://youtu.be/mlyBxifgLmk>

*Música de fiesta/Partido: La historia interna de la banda de los Panteras negra y cómo el Poder Negro transformó la música soul.*³²¹ Chicago, Lawrence Hill Books, 2013. 414 p.

*El humilde hombre con gafas era un incansable defensor de la clase obrera, y había muerto repentinamente a la edad de sesenta. En el memorial, su hija se levantó y habló elocuentemente de George, recordándonos que "él fue un revolucionario que podía bailar". Esa frase se me quedó ¿Un revolucionario que podía bailar? ¿Qué quería decir eso? Siempre imaginé que los revolucionarios eran guerreros para el pueblo.*³²²

Éstas son algunas de las preguntas que perfilaron la investigación de Vincent. La idea del revolucionario que puede bailar es usada para contrastar toda la seriedad con la que se puede revestir el aspecto político, en diversos procesos sociales e históricos, con aquellos que podrían parecer más simples de la vida cotidiana de esos sujetos políticos, sociales e históricos. Son planos diferentes pero susceptibles de estudiar de manera interrelacionada; el político y el cultural, no como determinantes uno del otro sino como catalizadores recíprocos.

Para hablar del carácter general de este libro es posible decir que si la obra de Austin se puede considerar como el trabajo histórico más completo hasta el momento, ésta se puede considerar como la mejor investigación particular sobre el Partido Pantera Negra. Además del rigor metódico de una producción académica, el texto de Vincent es presentado en un estilo propio casi de una pieza literaria. Es necesario decir que en

³²¹ El título juega con el significado ambivalente de *Party*= Partido o Fiesta. [*Party Music: The Inside Story of the Black Panther's Band and How Black Power Transformed Soul Music*]

³²² Rickey Vincent. *Party Music: The Inside Story of the Black Panther's Band and How Black Power Transformed Soul Music*. Chicago, Lawrence Hill Books. 2013 p. XIII. [The humble, spectacled man was a tireless advocate for the working class, and he died suddenly at the age of sixty. At the memorial, his daughter rose and spoke eloquently of George, reminding us that "he was a revolutionary that could dance." That phrase stuck with me. A revolutionary that could dance? What did that mean? I always figured that revolutionaries were warriors for the people.]

algunas partes la traducción realizada no le hará justicia al sentido del texto original y esto es debido a que en estas líneas podemos encontrar captado parte del espíritu de la cultura negra, que en momentos llega a ser intrasladable.

Éste es un libro que trata sobre la historia contemporánea de la cultura negra, de sus manifestaciones y sus relaciones con otros aspectos de la sociedad estadounidense; aborda la cultura, en particular la música, desde una clave política. Se trata de una redimensión del papel histórico que ha jugado este aspecto lúdico en los procesos sociales, en este caso en el movimiento negro de liberación.

La estructura que se nos presenta es bastante original. Cada uno de los capítulos lleva el nombre de una de las canciones de la banda de *funk* “The Lumpen” como si se tratara del *set list* de un concierto. Y en realidad sí se trata de uno. Vincent logró tener acceso a una grabación completa de uno de los conciertos ofrecidos por esta banda, lo transcribió y alrededor de esta grabación es que ordena el resto de elementos que integran su investigación.

Son nueve capítulos, además de un prefacio a cargo del rapero Boots Riley, a través de los que se estructura una historia que, en el plano general, trata de la música negra en conjunto y, en el particular, de los aspectos concretos en los que se vio involucrada la banda de *funk*. El objetivo que busca esta obra es el de demostrar cómo la música negra, especialmente en su acepción popular entendida como *funk*, adquirió el carácter de sintetizador del descontento social en los Estados Unidos.

La propuesta ante la que nos encontramos es la de una historia de corte social, diferenciada de una historia cultural en el sentido en que la primera engloba una

interpretación y estudio de la cultura no como un todo, sino en relación directa con los otros campos en los que se desenvuelve una sociedad, es decir, el político, el social, el económico, etc.

Los diferentes niveles de exposición nos permiten encontrar, interrelacionado pero muy bien definido, una historia de la música negra que retoma las raíces de las primeras figuras musicales importantes y llega hasta el esbozo del estado en que se encuentra la producción musical contemporánea. En ese lado de la historia encontraremos los procesos particulares que vivieron personajes como James Brown, Nina Simone o Aretha Franklin y, además, las aportaciones o influencias existentes en bandas musicales como Sly and the Family Stone, Bob Marley o Fela Kuti. Es relevante mencionar que de todos estos personajes el más representativo es James Brown y lo es en un plano que trasciende el musical ya que

La música *funk* de Brown no puso la otra mejilla. No hablaba en metáforas o doble sentido (como lo era la tradición del *blues*), y no hablaba vagamente de esperar el futuro (como lo era la tradición musical del *gospel*). La música de Brown reflejaba lo duro, verdades no barnizadas de la vida negra americana. A pesar de todo, Brown fue capaz de utilizar elementos de la tradición de actuación negra para generar

momentos trascendentes de triunfo y celebración por sobre todos los sufrimientos.³²³

Por otro lado, en un plano específico sobre la banda musical perteneciente al Partido, se puede encontrar el sentido esencial que explica la necesidad de intentar transmitir las ideas y contenidos concretos de éste a través de otros medios, que no fueran sólo el activismo. “La idea era que el grupo podría ser usado como un vehículo de reclutamiento para esparcir el mensaje del Partido a través de un medio familiar para el pueblo.”;³²⁴ se trata, sobretodo, de hacer explícita la necesidad de politizar un elemento que ya se encuentra politizado, la cultura, en su variante musical.

Las actividades de la banda “The Lumpen”, que van desde el otoño de 1970 hasta la primavera de 1971, fueron entendidas por sus miembros, así como por la dirigencia del Partido, como una más de sus quehaceres políticos que llevaban a cabo en beneficio de la comunidad. La combinación de entrevistas que se les realizaron, así como el testimonio oral o escrito de otros personajes del Partido, permiten acceder a una comprensión mucho más completa de la vida diaria de los cantantes oficiales del PPN.

Cada uno de los integrantes era un militante de base más y les eran asignadas actividades de la misma manera que al resto de la organización. Todos ellos “pasaban

³²³ *Ibid.* p. 92. [Brown’s funk music did not turn the other cheek. It did not speak in metaphors or double meanings (as was the blues tradition), and it did not speak vaguely of longing for the future (as was the gospel music tradition). Brown’s music reflected the harsh, unvarnished truths of black American life. Yet Brown was capable of utilizing elements of the black performance tradition to generate transcendent moments of triumph and celebration above all of the trials.]

³²⁴ *Ibid.* p. 27. [The idea was that the group could be used as a recruitment vehicle to spread the message of the Party through a means familiar to the people.]

horas cocinando para los niños, limpiando, llevando a la gente a otros lados y haciendo lo que generalmente era considerado trabajo doméstico.”³²⁵ A partir de recalcar elementos de este tipo es que podemos apreciar la importancia de un proyecto como el de esta banda musical. En palabras de uno de ellos, lo que en verdad tenía de excepcional “The Lumpen” era que

Cualquier otro, créanme, si cualquier otra organización hubiera intentado hacer eso, hubieran peleado con la codicia, hubieran tenido a varios miembros de la banda o el grupo queriendo que se les pague, ellos verían el dinero ingresando [...] La única manera de por qué no sucedió es porque tuvimos principios para los que vivíamos.³²⁶

Este proyecto cultural responde a una situación muy específica, a un cambio revolucionario tan fuerte que encontró resonancias en cada uno de los aspectos de la sociedad estadounidense y, si consideramos un contexto mucho más amplio, se inserta en una ola de convulsiones mundiales que marcaron profundamente la historia contemporánea mundial. “Un nuevo mundo de libertad e inclusión se encontraba a las puertas; uno sólo necesitaba hacer el movimiento. En música y en política, el mundo se estaba afinando en un nuevo ritmo, con sueños de dar ‘todo el poder al pueblo’”.³²⁷

Una de las preguntas que se derivan de esta investigación es ¿hasta qué punto se encuentran relacionados la música y un movimiento social? Los planteamientos del

³²⁵ *Ibid.* p. 248. [All of the Lumpen members spent hours cooking for the children, cleaning up, driving people around, and generally doing what might be considered domestic work.]

³²⁶ *Ibid.* p. 47. [Anyone else, trust me, if any other organization would have tried to do that, they would have fought with greed, they would have had different members of the band and the group wanting to get paid, they would see money coming in [...] The only way that it didn't happen is because we had principles that we lived in.]

³²⁷ *Ibid.* p. 86. [A new world of freedom and inclusion was at the doorstep; one only needed to make the move. In music and in politics, the world was tuning in to a new groove, with dreams of giving “all power to the people”.]

autor argumentarán que no se puede considerar a uno de los dos elementos como determinante del otro. Es decir, se sostiene que un movimiento social no produce géneros musicales predeterminados pero tampoco una corriente musical es suficiente para la organización social. Sin embargo, el desarrollo de propuestas musicales populares y conscientizadoras llegan a potenciar los alcances de un movimiento reivindicativo; de manera inversa éstas, una vez inmersas en cierta dinámica de protesta política, sólo pueden mantener su desarrollo y vigencia mientras dicho movimiento exista.

En el caso de “The Lumpen” era bastante obvio, la producción musical respondía directamente a la línea política dictada por la dirigencia del Partido. En ese entonces el énfasis se mantenía en la necesidad de reclutar miembros, para expandir y consolidar una influencia política nacional, pero se había minimizado la regularidad con la que era utilizada la retórica de la violencia. Es por ello que el nombre mismo tenía un sentido muy claro, éste era el de introducir conceptos que no resultaban del todo sencillos para la comunidad en general, “Se les dio el nombre de the Lumpen por el Jefe de Operaciones David Hilliard. La mayor parte de los miembros locales del Partido que tomaban clases regulares de educación política los domingos, eran conscientes del significado del nombre”.³²⁸ Sin embargo, como he querido dejar claro en distintas secciones de este trabajo, el concepto de lumpemproletariado no es sencillo de definir; tomando esto en cuenta, nombrar así a la banda tenía un sentido más específico, “El

³²⁸ *Ibid.* p. 27. [They were given the name the Lumpen by Chief of Staff David Hilliard. Most of the local Party members who took regular political education classes on Sundays were aware of the meaning of the name...]

nombre mismo era también un medio de adoctrinar a Panteras potenciales en un análisis marxista de las condiciones sociales y de familiarizar a la audiencia con algo del vocabulario usado para fomentar la consciencia política en los años de 1960.”³²⁹

La aportación de este autor al tópico del lumpemproletariado coincide con algunas aseveraciones hechas por académicos previos,³³⁰ en el sentido de ver en el planteamiento de hacer de éste el sujeto revolucionario principal de la revolución negra en los Estados Unidos. Dentro de esta valoración se introduce un matiz, que precisamente toma en cuenta aquellos aspectos más culturales que políticos o teóricos. Este nuevo elemento de análisis apunta a que la figura del lumpemproletariado promovida por el PPN en realidad no se ajusta a la figura tradicional que se delinea desde el marxismo clásico sino que se trata de una redefinición propia de su tiempo y espacio,

Newton y Seale entendieron que más allá de la noción marxista de que habrá vagos y parias sociales que simplemente ‘no pueden funcionar’ dentro de la organización económica de la industria capitalista, hay también el hecho de que el racismo ha creado una nueva forma de lumpen, alguien marginado socialmente debido a la raza y también marginado económicamente debido a la falta de perspectivas de empleo. Y ellos

³²⁹ *Ibid.* p. 28. [The name itself was also a means of indoctrinating potential Panthers into a Marxian analysis of social conditions and to familiarize the audience with some of the vocabulary used to foment one’s political consciousness in the 1960s.]

³³⁰ *Cfr.* Chris Booker. *Lumpenization: A Critical Error of The Black Panther Party.*

entendieron que esta doble combinación crea una subclase de marginados sociales situada en los márgenes de la sociedad esencialmente a causa de su raza.³³¹

Lo que manifiesta el vehemente discurso sobre el lumpemproletariado que adoptaba el Partido es, en gran medida, el reflejo de su capacidad de adaptación de aquellas teorías y planteamientos metódicos a su realidad concreta. Y en este tema en especial, dicha retórica permitió plantear una continuidad entre el ejemplo de vida de Malcolm X y la necesidad de interpretar el problema de los negros en Estados Unidos desde una perspectiva de clase y no sólo de raza. Se trata de una aportación breve, debido a que no es este el problema principal de la obra; no obstante es una reflexión importante que puede ayudar a definir de una manera mucho más nítida la idea del sujeto revolucionario que tenía una de las organizaciones paradigmáticas del movimiento negro de liberación.

Sintetizando el sentido general que contiene el texto, lo que el autor ofrece no es sólo la historia particular de una banda musical, sino un modelo de investigación que puede aplicarse, con los matices necesarios, a cualquier otra representación cultural que acompañe a un movimiento de transformación social. La conclusión a la que se llega³³² resalta la necesidad de estudiar al PPN desde la trascendencia de su humanidad y no sólo de sus posturas políticas; estudiar lo humano de su carácter porque es ahí donde se

³³¹ *Ibid.* p. 242. [Newton and Seale understood that beyond the Marxian notion that there are going to be vagrants and social outcast who simply “can’t function” within the economic organization of industrial capitalism, there is also the fact of racism creating a new form of lumpen, someone socially outcast due to race as well as economically outcast due to lack of work prospects and they understood that this dual combination creates a subclass of social outcast placed upon the fringes of society essentially on account of their race.]

³³² Se ofrece la traducción en los *Anexos*. p. 243.

encuentra la clave para comprender todos los elementos que se derivan de sus acciones. Y dentro de la universalidad que adquiere el planteamiento del autor, vale la pena preguntarnos dentro de nuestro contexto particular

¿Qué pasa si una canción pudiera en realidad cambiarlo todo? [...] Los sentimientos para un movimiento de grandes proporciones, basado en jóvenes, ya existen en los Estados Unidos y en muchos lugares alrededor del mundo. ¿Puede un movimiento cultural convertirse en la chispa para una oleada prolongada de justicia social?³³³

³³³ Rickey Vincent. *Op. Cit.* p. 328. [What if a song could in fact change it all? If only there truly was a method that could rally a generation to take action in their own interests. The sentiments for a youth-based movement of major proportions already exist in the United States and in many places around the globe. Can a cultural movement become the spark for a sustained surge of social justice?]

3.- Logros y limitaciones de un proyecto negro y pobre, pero revolucionario

3.1 La historiografía del blanco en la penumbra

Niego mi calidad de blanco; afirmo mi humanidad. [...] No permitiré que ni siquiera un negro, por más consagrado que esté a la liberación de los negros, me devuelva a la tierra de los cerdos. Si un día de estos me veo obligado a disparar contra un racista negro, bueno, chico, así es la lucha.

Carta anónima al *Rat Subterranean News*, New York

El recorrido historiográfico realizado hasta ahora pretende definir las características principales que presentan las obras que distintos autores han producido sobre la historia del Partido Pantera Negra. Se hace evidente la heterogeneidad de apreciaciones sobre el tema, pero lo que se deja afuera es la otra cara de la moneda sobre esa historia; a saber, la apreciación que tenían los individuos de raza blanca sobre el PPN y la organización comunitaria negra que impulso.

Es posible encontrar una historiografía que presenta una característica básica común: es escrita por blancos. La sola problematización de cómo es que la comunidad blanca estadounidense percibió la irrupción de una comunidad negra combativa, radical y organizada en la escena principal de la historia es por sí misma meritoria de una investigación propia. No es ese el objetivo que aquí se persigue, por lo cual bastará el apenas delinear el encuadre de esta particularidad.

Fanon menciona que

El colono hace la historia y sabe que la hace. Y como se refiere constantemente a la historia de la metrópoli, indica claramente que está aquí como prolongación de esa

metrópoli. La historia que escribe no es, pues, la historia del país al que despoja, sino la historia de su nación en tanto que ésta piratea, viola y hambrea.³³⁴

Este breve pasaje ilustra uno de los problemas en el que el PPN ponía un gran peso, la enseñanza de la historia de los Estados Unidos desde el punto de vista negro. Ahora bien, el conocer la historia del Partido sólo desde perspectiva negra nos puede llevar a considerar que tendremos un acercamiento muy bien definido pero que es incapaz de contrastarse con otro. Es ahí donde reside la importancia de las obras producidas por *los blancos*.

Sobre esta veta historiográfica es necesario realizar al menos dos acotaciones. La primera tiene que ver con el carácter con el que muchas de estas obras son presentadas. Se trata de una especie de discurso redimido. Como si el ser blanco fuera una carga que han descubierto y que repentinamente les pesa; algo que podemos advertir de manera explícita en algunos autores

me he propuesto ‘explicar’ a los Panteras Negras lo mejor que pueda, tal como lo haría un periodista blanco que escribe fundamentalmente para blancos. Estoy seguro de que los lectores atentos descubrirán en mi relato numerosas pruebas de racismo. Sea: no puedo dejar de ser yo mismo, y soy un norteamericano blanco.³³⁵

Este sentimiento de culpabilidad permite pensar que el impacto que ocasionaron algunas de las acciones de los Panteras fueron verdaderas convulsiones para algunos individuos de raza blanca. Son convulsiones que terminaron con el letargo de muchos,

³³⁴ Frantz Fanon. *Los condenados de la tierra*. México, Fondo de Cultura Económica, 1965. p. 45.

³³⁵ Gene Marine. *Los Black Panthers*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores. 1971. p. 9.

que en efecto creían el cuento de la superioridad racial; su despertar fue lento pero decidido. A los ojos de ellos mismos se verían como blancos redimidos, individuos que pusieron en práctica su redención y se convirtieron en simpatizantes, si no en militantes radicales, de la lucha de liberación negra.

La segunda anotación es referente a un aspecto que comparten muchos de estos autores. Y es que, a pesar de ser blancos, se trata de personas marginadas por motivos distintos a los raciales; es decir, son judíos o pobres que de alguna manera u otra han podido identificar ciertos elementos de exclusión particulares con la segregación de toda una raza. Como ejemplo de esa práctica amortiguada, impulsada por diferencias religiosas o de clase, comparada con la burda y terrible segregación física por motivo raciales, podemos leer alguna anécdota: “Yo fui el primer judío en asistir a Liberty Gwinn, la escuela primaria del condado, cerca de nuestro hogar. Mis compañeros de clase eran niños blancos de campo y antes de que supieran que era judío me dijeron, ‘Los judíos tienen cuernos’.”³³⁶ No se trata de una obra caritativa la que emprenden estos *redimidos* sino un proceso psicosocial de transformación personal.

La historia del PPN se encuentra constantemente ligada a una participación con la comunidad blanca, se debe recordar que esta organización no ponía el énfasis en una lectura de raza sino de clase lo que les permitía una mayor amplitud en cuanto a sus relaciones políticas. Tal vez el ejemplo más trascendente sea la alianza con el Partido

³³⁶ Jeffrey Hass. *The assassination of Fred Hampton: How the FBI and the Chicago Police Murdered a Black Panther*. Chicago, Lawrence Hill Books, 2009. p. 10. [I was the first Jew to attend Liberty Gwinn, the county elementary school near our house. My classmates were country white kids, and before they knew I was Jewish, they told me, ‘Jews have horns.’]

político Paz y Libertad (PFP), pero también es posible localizar ejemplos más particulares, como la amistad de Eldridge Cleaver con el editor de la revista *Ramparts*, Robert Scheer³³⁷ o la elección de Charles Garry como abogado para el caso de Huey Newton.³³⁸

En el sentido historiográfico podemos decir que el desarrollo de estas obras no encontraría cabida en la clasificación que se propone en esta investigación. Si bien es cierto que se pueden encontrar textos testimoniales, críticos y especializados, son escritores blancos con una tradición académica bien arraigada. Es decir, muchos de los que escriben se presentan como especialistas en alguna rama del conocimiento o en algún tipo de arte, en contraste con la mayoría de los personajes analizados con anterioridad, quienes sólo tiempo después de la caída del Partido pudieron dedicarse a los estudios académicos de manera más seria.

Entre los estos blancos se encuentra Phillip S. Foner, un historiador marxista que ya contaba con una larga trayectoria académica para la década de 1960.³³⁹ Su libro, *Los Panteras Negras hablan* (1970),³⁴⁰ parte de la consideración de la falta de información sobre el PPN ya que “ha sido más sencillo el leer distorsiones en los medios masivos que el obtener copias de los periódicos radicales semanales del Partido [...] es el

³³⁷ “Introducción” Robert Scheer. En: Eldridge Cleaver. *Pantera negra*. México, Siglo XXI, 1970. pp. 1-27.

³³⁸ Bobby Seale. *Seize the Time: the Story of the Black Panther Party*. United States, Arrow Books, 1970. p. [91].

³³⁹ The New York Times. *Obituaries: Philip S. Foner, Labor Historian and Professor, 84*. [en línea], [Consultado el 6 de mayo de 2015] Disponible en: <http://www.nytimes.com/1994/12/15/obituaries/philip-s-foner-labor-historian-and-professor-84.html>

³⁴⁰ [*The Black Panthers Speak*]

propósito de este volumen el corregir esta situación.”³⁴¹ Y de manera general se presentan documentos y discursos que permitirían tener una delineación más completa sobre las intenciones políticas de esta organización.

Otro autor destacado es Robert Scheer, quien no tiene una obra dedicada sólo a los Panteras pero es posible inferir que su participación fue constante a través de la revista *Ramparts* y su relación con Eldridge Cleaver, además de haber realizado la introducción a uno de los textos de éste.³⁴²

De manera similar, Gene Marine es un periodista que simpatizó y participó de manera cercana con el PPN. Su texto, *Los Black Panthers* (1971), es un recorrido a través de los primeros cuatro años de vida de la organización. Es un estilo que no niega la inevitable subjetividad de su relato y, por el contrario, logra que ésta ayude a que la lectura transcurra de una manera más fluida. Entre los elementos más interesantes que contiene se encuentran las caracterizaciones que realiza de los principales personajes del Partido. Además, seguramente por su formación como periodista, remarca la manera en que las actividades de los Panteras eran percibidas por los medios informativos, sobre todo por los diarios a nivel local y nacional. Es claro que se pueden encontrar ciertas lagunas informativas debidas, en gran parte, a que en el momento resultaba difícil captar por completo la magnitud del significado que encerraba esa organización de negros radicales.

³⁴¹ *The Black Panthers Speak*. Phillip S. Foner (Ed.) Canadá, Haymarket Books, 2014. p. XLI.

³⁴² *Vid. Supra* n. 332.

El trabajo de Ruth-Marion Baruch y Pirkle Jones, *La vanguardia: un ensayo fotográfico sobre los Panteras Negras* (1970),³⁴³ es una propuesta innovadora con respecto del resto de las obras que se han analizado hasta ahora. El trabajo de este matrimonio judío puede interpretarse en cierto sentido como instantáneas de momentos cotidianos de los miembros de base del Partido. Además de contener lo que ahora consideraríamos fotografías icónicas de la organización, los autores logran intercalar los momentos de organización activa con los de la represión sufrida. Se puede realizar una analogía entre la labor de un historiador y la de un fotógrafo en tanto que ambos enfocan desde una perspectiva personal un momento significativo sobre un suceso específico. Éste es susceptible de tener diversas interpretaciones pero la selección misma establece ciertos límites que debemos identificar. Es así que sería posible establecer los que estos autores delimitan, a través del análisis del material fotográfico que nos presentan.

Uno de los trabajos más interesantes dentro de este segmento es el que realiza Jeffrey Haas, *El asesinato de Fred Hampton: cómo el FBI y la policía de Chicago mataron a un Pantera Negra* (2009),³⁴⁴ ya que es el resultado de un esfuerzo por hacer que el gobierno y sus agencias policiales reconocieran la denominación de asesinato oficial en el caso de ese líder Pantera. El autor fue el abogado encargado de llevar los casos en los que se acusaba a Hampton de distintos crímenes. En ese sentido se podría hablar de una perspectiva legal que se involucra intensamente con la propuesta de transformación social del PPN y, además, arroja luz sobre la aún más particular concepción de sujeto

³⁴³ [*The Vanguard: A Photographic Essay on the Black Panthers*]

³⁴⁴ [*The assassination of Fred Hampton : how the FBI and the Chicago police murdered a Black Panther*]

revolucionario de Hampton, quien remarcaba la necesidad de que los pandilleros se integraran en la organización política de su comunidad.

Quien cierra este segmento es Stephen Shames y su obra, *Los Panteras Negra* (2006),³⁴⁵ es del mismo estilo que la de Baruch y Jones. Se trata de una selección de fotografías que abarcan los años de 1967 a 1973, presenta la característica de contener fotos de la vida pública y privada de los Panteras;³⁴⁶ es un contraste interesante en tanto que ayuda a romper una posible imagen del revolucionario cuadrado y sin otro interés que el de la actividad política. Además la calidad de las fotos de Shames, no sólo en cuanto al tema de los Panteras negra, es realmente excepcional ya que exhibe en blanco y negro los momentos en toda su *crudeza*, lo que provoca una mayor identificación entre la instantánea y su espectador.

3.2 ¿Una revolución durante nuestra vida?

No me importa una mierda unos programas de servicio comunitario. Cualquiera que no quiera involucrarse con la lucha tiene que ser arrastrado por el culo hacia el camino revolucionario, gritando y pataleando si es necesario. Estoy hablando sobre la misma cosa que siempre he hablado, “una revolución durante nuestra vida” y lo digo en serio...

Eldridge Cleaver, en conversación con Eleaine Brown

La intención de este trabajo no es la de abordar de una manera monográfica el proyecto que sostenía el Partido Pantera Negra, por lo cual una valoración del significado histórico con el que se revistió, no puede ser demasiado extensa. Sin embargo es necesario destacar, al menos, ciertos elementos que nos permitan entender la dimensión

³⁴⁵ [The Black Panthers]

³⁴⁶ Barnes and Noble. *The Black Panthers*. [en línea], [consultado el 6 de mayo de 2015] Disponible en: <http://www.barnesandnoble.com/w/the-black-panthers-stephen-shames/1007903760?ean=9781597110242>

pasada y la proyección que se desprende de este componente del movimiento negro de liberación en los Estados Unidos.

De gran manera, las limitaciones que se presentaron en el Partido fueron en relación a cuestiones organizativas y prácticas. Uno de los problemas más graves que no pudieron resolver de manera satisfactoria fue la repentina y masiva adhesión de nuevos miembros. Estas dificultades se vieron agravadas por la rapidez y eficacia con la que actuaron las agencias gubernamentales para la rápida desarticulación de una muy posible consolidación a nivel nacional por parte del PPN. La proliferación de infiltrados, una infraestructura poco desarrollada que permitiera esa organización nacional y un desfase en términos de concepción política entre la base y la dirigencia del Partido, pueden ser señalados como las principales limitaciones que marcaron este proceso histórico.

Por otro lado, los logros más importantes que consiguieron los Pantera siguen teniendo resonancia en la sociedad estadounidense de este nuevo siglo; tal vez porque muchos problemas no han cambiado de forma sustancial. Una reivindicación de la figura femenina, en tanto sujeto político; la consecución de una organización comunitaria fuerte como para frenar, aunque fuera parcialmente, el abuso policiaco dentro de los barrios negros y, en última instancia, un referente para la continuación de los procesos de lucha que den mejores condiciones de vida a la comunidad negra, por cualquier medio necesario.

Este último elemento en realidad fue posible por dos particularidades del Partido, que algunos académicos consideran limitaciones o errores: la retórica de la violencia y el *lumpenismo*; ambos, a la luz de esta consideración, representan más un aporte positivo que negativo. Estoy convencido que la autodefensa es una estrategia poco explorada, a partir de bases sólidas y no espontáneas, en muchos de los movimientos sociales contemporáneos. Si estos resultaran encontrar como única forma de expresión, una vía violenta, el ejemplo histórico del Partido Pantera Negra apuntaría su pertinencia; esto, sin dejar de lado que las acciones radicales carecerán de toda repercusión positiva si antes no se ha hecho un trabajo comunitario amplio, porque es sólo en la fuerza de una comunidad organizada que se puede descubrir una transformación social de gran calado.

La violencia en la historia es aterradora. Es, tal vez, uno de los elementos más complicados de asimilar dentro del devenir de la humanidad. Hablar de ella y su necesidad parece simple, mientras no haya una *praxis* efectiva. Es decir, enunciar la inevitabilidad de ésta no es sino una forma más de evadir su efectiva aplicación. Pero no por evadirla ésta desaparece de nuestras vidas, ni de la historia. Benjamin menciona que “no hay documento de cultura que no sea a la vez un documento de barbarie”,³⁴⁷ sería bueno pensar cuánto de lo que hay en nuestras vidas no ha tenido implícitamente una repercusión violenta en alguien más o en nosotros mismos.

³⁴⁷ Walter Benjamin. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Tesis VII. p. [23].

Partiendo de que la violencia no debe ser un fin en sí mismo, lo que puede entenderse como un aprendizaje histórico, y esto es uno de los aportes del PPN, es que existen diversas maneras de llevar a cabo una lucha social que se reivindique en este sentido. Es así que ésta no pasa por reducirse en trifulcas callejeras y esporádicas, ni a la supuesta espontaneidad con la que algunas individualidades actúan en el marco de las manifestaciones masivas populares. La violencia que ejerce un aparato estatal sobre una comunidad es sistemática, organizada, desarrollada y brutal. Entonces la tónica con la que se debe de revestir una propuesta de transformación social debe ser del mismo nivel, aunque no se pueda lograr la misma intensidad. La violencia no es sólo el enfrentamiento sino también la organización previa a éste. Por ello hablar de una actividad organizativa de gran calado para oponerse al gobierno del Estado es hablar de una posibilidad radical que acepta la violencia para transformar su realidad.

Se puede reconocer que en los Estados Unidos del siglo XXI, así como en muchas otras partes del mundo, las actitudes racistas se han modificado de tal manera que es posible el desarrollo de sociedades más inclusivas y, en algunos casos como el de Bolivia, multiculturales; los Panteras hicieron una aportación, tal vez modesta pero de un corte radical, a dicha transformación social. Sin embargo, también es posible asegurar que en muchos aspectos de la vida cotidiana el racismo se sigue presentando como un elemento que ha pervivido en la práctica, aunque el discurso insista en que se ha eliminado de la cosmovisión propia de casi todos los pueblos del mundo.

Una prueba significativa de dicha pervivencia es la magnitud que adquirieron las protestas en los Estados Unidos, el año de 2014, contra la brutalidad policiaca

acentuada en las personas negras. Tan sólo en este año los casos de asesinato, ampliamente documentados, de personas negras se estimaban en catorce.³⁴⁸ Entre ellos los que más destacaron, ya que provocaron manifestaciones masivas que en ocasiones derivaron en expresiones de violencia, a primera vista espontánea y desorganizada, fueron los de Eric Garner, Michael Brown y Tamir Rice. En cada uno de ellos se pudo probar de manera eficaz el exceso de fuerza y abuso de autoridad ejercido por los oficiales de policía,³⁴⁹ sin embargo, en todos, el responsable fue absuelto por las autoridades correspondientes.

Lo que se pone en evidencia a partir de estos lamentables sucesos son dos aspectos fundamentales. Por un lado el arraigado racismo institucional que impera en los Estados Unidos, condición que permite una reproducción del racismo en distintos niveles dentro de la sociedad. Por otro lado, al desatarse las protestas masivas, se hizo evidente el vacío de una figura icónica que encauzara y articulara las acciones en torno a un objetivo bien definido y con fuertes implicaciones para la transformación social. Es decir, el movimiento negro de liberación en la actualidad no carece de referencias históricas pero sí de referentes políticos y organizativos lo suficientemente fuertes como para elevar el nivel reivindicativo de sus principales exigencias.

³⁴⁸ Gawker. *Unarmed people of color killed by the police: 1994-2014*. [En línea], [Consultado el 25 de marzo 2015] Disponible en: <http://gawker.com/unarmed-people-of-color-killed-by-police-1999-2014-1666672349>

³⁴⁹ En el caso de Eric Garner está disponible un video de momento mismo en el que es sometido, *Raw Footage Eric Garner Killed After NYPD Cop Puts Him In Chokehold*: <http://youtu.be/t5S2qRc08Qw> ; sobre Michael Brown hay centenares de artículos que señalan las diversas irregularidades del caso, *Q&A What Happened in Ferguson* http://www.nytimes.com/interactive/2014/08/13/us/ferguson-missouri-town-under-siege-after-police-shooting.html?_r=0 ; en el caso de Tamir Rice, se encuentra el video extremadamente crudo en donde la policía dispara a este niño de apenas doce años, *Raw Video Shows Cop Shoots 12 year-old*: <http://youtu.be/wwYVJ4W7DPo>. [En línea], [Consultados el 25 de marzo de 2015].

Es en este sentido que el legado de los Panteras se transforma en un legado activo y no sólo de contemplación. Diversos grupos organizados se han dado a la tarea de emular las actividades del PPN. Algunos se han centrado en muy distintos aspectos, desde la reivindicación nacionalista y de raza de las primeras etapas del Partido hasta el énfasis en las armas; resulta curioso el que sean estos dos elementos los que se siguen rescatando por los medios, racismo negro y retórica de la violencia, aunque desde una abrumadora posición negativa. Este sesgo informativo impide que salga a la superficie cualquier tipo de información concerniente a si existe alguna organización que reivindique y emule los aspectos positivos del Partido, es decir, los programas comunitarios, el trabajo en igualdad de género y, por qué no, la politización del lumpemproletariado y la violencia organizada.

Poco después de que los amotinamientos masivos entraron en una etapa de reflujó, emergió en primer plano un grupo que inmediatamente atrajo los reflectores de los medios. El “Huey P. Newton Gun Club” es una agrupación negra que retomó la idea de patrullar a la policía en la ciudad de Dallas. Una de sus particularidades es la de hacerlo llevando rifles de asalto de manera abierta por la calle, esto es legal en tanto que Dallas aún mantiene una legislación muy relajada en cuanto al uso y portación de armas. En esta misma localidad actúa otro grupo similar; el “Indigenous People’s Liberation

Party” es una organización de latinos comunistas, quienes también se basan en la dinámica del patrullaje a la policía.³⁵⁰

En ambos casos se puede ver una repetición del tenor con la que los medios ofrecen la información, es decir, con un énfasis en el arma. Aunque no queda del todo claro si alguno de los dos grupos trasciende la actividad de los patrullajes armados o si es que reivindican una variante de racismo, que resulta igual de pernicioso, que es la del racismo negro. De cualquier forma, una abrumadora cantidad de notas que rescatan este suceso lo hacen sin dar importancia a otro aspecto que no sean los rifles de asalto. Sinceramente espero que ninguno de estos dos grupos se plantee dicho elemento como el único catalizador de sus demandas y aspiraciones.

En contraste, una actividad mucho menos difundida, que lleva mucho más tiempo y personas involucradas, es la que lleva a cabo un antiguo Pantera de New Orleans, Malik Rahim. Después del catastrófico huracán Katrina,³⁵¹ muchas personas encontraron devastados diversos aspectos de su vida. El proyecto social referido es la recuperación de un edificio en ruinas a través del arte callejero. Lo que comenzó como

³⁵⁰ Aaron Lake Smith. *The Revolutionary Gun Clubs Patrolling the Black Neighborhoods of Dallas*. [en línea], [Consultado el 26 de marzo 2015] Disponible en: <http://www.vice.com/read/huey-does-dallas-0000552-v22n1>

³⁵¹ U.S. House of Representatives. *A FAILURE OF INITIATIVE Final Report of the Select Bipartisan Committee to Investigate the Preparation for and Response to Hurricane Katrina*. [en línea], [Consultado el 05 de mayo de 2015] Disponible en: <https://web.archive.org/web/20090326065222/http://www.gpoaccess.gov/katrinareport/fullreport.pdf> Este huracán tocó la costa de New Orleans, lugar que sufrió los mayores daños, el 29 de agosto de 2005. Éste es catalogado como el más costoso y mortífero en la historia de los Estados Unidos, alrededor de 1,100 personas perdieron la vida y 66,000 fueron desplazadas; un gran número de irregularidades en el apoyo gubernamental fueron documentadas, sobre todo contra las personas que integran la vasta comunidad negra de New Orleans. El reporte oficial final, de donde se toman estos datos, es presentado como una postura crítica ante el plan de acción gubernamental emprendido en el momento del desastre.

un esfuerzo individual eventualmente logró involucrar a un número considerable de integrantes de la comunidad, dándoles un nuevo espacio de esparcimiento, organización y, mucho más importante, una esperanza de mejoría ante su situación. Debido a la ausencia de elementos exuberantes o extremos, como lo es un rifle de asalto, este proyecto de suma importancia apenas y tiene difusión en los medios de información.³⁵²

Ante este panorama es necesario ser claros en cuanto a un aspecto que pareciera caricaturizar el problema racial en los Estados Unidos. Se trata de las posibilidades efectivas y reales de los individuos de raza negra de desarrollarse o acceder a puestos que representan un poder económico, político o social. Es decir, la brecha que abrió el proceso de lucha por los Derechos Civiles ha seguido ampliándose hasta el punto en que la sociedad estadounidense mantiene hoy como presidente de su nación a un hombre de raza negra.³⁵³

La caricaturización a la que me refiero tiene que ver con la posibilidad de pensar que las relaciones raciales, sociales y económicas se han mantenido sin alteración alguna desde la década de 1960. No es así. Por el contrario, la emergencia de individuos negros en todos los ámbitos de la sociedad estadounidense es cada vez más evidente y, en algunos casos como el deporte, casi hegemónica.

³⁵² Lauren Zanolli. *How This Building Covered In Eye-Popping Street Art Explains New Orleans*. [en línea], [Consultado el 26 de marzo 2015] Disponible en: <http://www.fastcompany.com/3040852/how-a-single-building-covered-in-eye-popping-street-art-explains-new-orleans>

³⁵³ Barack Obama ejerció su primer mandato de 2009 a 2012, su segundo mandato comprende los años entre 2013 y 2016.

En este sentido podemos encontrar datos contrastantes entre sí pero que ayudan a dar una idea de la complejidad con la que se ha revestido la diversidad racial en este país. Por un lado tenemos los índices oficiales de pobreza en la población negra. Si bien se muestra un incremento constante entre el año 2008³⁵⁴ y 2013,³⁵⁵ estos datos se entienden como parte de un problema generalizado sobre la distribución de la riqueza que alcanza a todos los estratos raciales del país, pasa lo mismo con la población blanca, asiática, latina e incluso con los nativos americanos. Esto quiere decir que para explicar las dificultades y desavenencias de la población negra la perspectiva racial no resulta suficiente; tal vez nunca lo fue, pero hubo otras épocas históricas donde su peso llegó a ser mucho mayor.

Sin embargo es posible encontrar la otra cara de la moneda para poder realizar el contraste. En el año de 2009 la revista *Forbes* realizó un listado de “los negros más ricos de Estados Unidos”.³⁵⁶ En esta lista no existe competencia alguna para el primer lugar, es Oprah Winfrey, con una cantidad de 2.7 billones de dólares; lo que la separa por 2.1 billones de su competidor más cercano, que es el golfista Tiger Woods. Su correspondencia en la política podría encontrarse, además de en el presidente Obama, en dos personajes de primer nivel dentro de la administración previa, la de George W.

³⁵⁴ Census Bureau. *Income, Poverty, and Health Insurance Coverage in the United States: 2009*. [en línea], [consultado el 12 de mayo de 2015] Disponible en: <http://www.census.gov/prod/2010pubs/p60-238.pdf>

³⁵⁵ Census Bureau. *People in Poverty by Selected Characteristics: 2012 and 2013*. [en línea], [consultado el 12 de mayo de 2015] Disponible en: <http://www.census.gov/hhes/www/poverty/data/incpovhlth/2013/table3.pdf>

³⁵⁶ Forbes. *In Pictures: The Wealthiest Black Americans*. [en línea], [consultado el 12 de mayo de 2015] Disponible en: http://www.forbes.com/2009/05/06/richest-black-americans-busienss-billionaires-richest-black-americans_slide.html

Bush,³⁵⁷ siendo Colin Powell³⁵⁸ y Condoleezza Rice³⁵⁹ dos de los afroamericanos que más poder político han ostentado durante la historia de los Estados Unidos. Estos espacios de oportunidad eran impensables e imposibles algunos años atrás; es cierto que desde el siglo XIX se pueden encontrar casos de personas negras con cierta influencia política o un indudable bienestar económico que sobresalía entre el resto de la población, pero nunca se había presentado en magnitudes tales como las que aquí se destacan.

Cerrar los ojos a las acentuadas diferencias que se presentan entre las condiciones de la población negra de la segunda mitad del siglo XX y las de los primeros quince años del siglo XXI es cerrarnos al entendimiento de los procesos históricos mismos. Según un estudio, en 2010, del Buró de Censo la población negra es la que presenta un crecimiento exponencial más elevado que el conjunto de la población en el país, con una tasa de crecimiento anual del 15%.³⁶⁰ Lo cual nos debe permitir reflexionar sobre la elevada complejidad que presentarán los problemas de una comunidad cada vez más grande dentro de un país multirracial, que tiene la necesidad de encontrar un punto medio en el que confluyan los intereses de distintas características, tales como los económicos, políticos y raciales, por nombrar apenas algunos.

³⁵⁷ Presidente de los Estados Unidos (2001-2009).

³⁵⁸ Secretario de Estado (2001-2005).

³⁵⁹ Secretaria de Estado (2005-2009).

³⁶⁰ Census Bureau. *The Black Population: 2010*. [en línea], [consultado el 12 de mayo de 2015] Disponible en: <http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-06.pdf> El crecimiento promedio de la población total es de 9.7%, aunque ambas cifras no se comparan con la correspondiente al crecimiento de la población latina de forma individual que es de 43%.

A la luz de estos breves ejemplos me queda claro que la posibilidad de una resistencia armada, con el objetivo de transformar la sociedad a través de un modo violento, en los Estados Unidos, es posible. Sin embargo falta saber si esas personas que intentarían dicha empresa, sobre todo en los sectores negros y oprimidos, han tenido un aprendizaje histórico de los sujetos u organizaciones previas, como el PPN y sus miembros. En este sentido es posible decir que cualquier grupo político no importa que sea negro, blanco, latino o asiático, si prioriza el arma a la vinculación popular está destinada a fracasar en una transformación violenta de la sociedad.

De cualquier forma, pareciera ser que uno de los elementos más efectivos en un movimiento social es la emergencia de una organización lo suficientemente fuerte, capaz y carismática que reúna al resto de sujetos de transformación social bajo su dirección. Sobre todo, una verdadera transformación llegará de la mano de sujetos que, como los Panteras, vean en la lucha social el objetivo único por el que darían todo, incluso la vida. Una revolución en nuestro tiempo y no en ningún otro.

Conclusiones

Este balance se ha emprendido como un trabajo de investigación y, como en toda estructura formal de este estilo, es necesario exponer las conclusiones. Aunque he pretendido que a lo largo de éste sea posible llegar a ciertos postulados implícitos en su desarrollo, las aseveraciones explícitas sobre el resultado de un ejercicio de balance ayudarán al lector a tener el panorama del estado actual de la producción de obras sobre el tema elegido. En esta síntesis de ideas se refuerzan algunas preconcepciones con las que contaba al iniciar esta investigación, muchas otras se transformaron en lo que ahora considero una apreciación sobre el tema mucho más madura y documentada. De todas ellas, sin embargo, espero que no sean, ni por asomo, la última palabra que se pueda decir sobre la materia.

Al partir de los planteamientos más generales a los más específicos, concluyo que, la urgencia con la que concibo este trabajo trasciende el ámbito historiográfico. Éste es apenas un paso inicial. Incluso cuando es cierto que en términos historiográficos aún quedan varias problemáticas por abordar, es posible comenzarse a plantear investigaciones de corte histórico ancladas en una visión particular desde un punto de vista latinoamericano, específicamente mexicano en el entendido de la importancia que reviste para nuestra población el fenómeno migratorio hacia los Estados Unidos y las relaciones sociales que de éste se desprenden.

El resultado del balance sobre las obras que abordan el tema del Partido Pantera Negra refleja que, dentro de las tres etapas historiográficas propuestas, para la primer

los textos son escasos, la gran mayoría son una reflexión que oscila entre lo vivencial y lo político, si no es que combinan ambos aspectos de manera bastante clara. Sin embargo uno no puede encontrar la gran mayoría de estos trabajos traducidos, y lo que se encuentran disponibles en nuestro país representan apenas dos terceras partes del total producido; la excepción que representan los libros de Eldridge Cleaver puede ser explicada, tal vez, debido a una particular línea de política editorial propia de la casa editora para nuestro país. Esto, sin embargo, resulta una mera suposición y su clarificación escapa a los límites de esta investigación.

En cuanto a la segunda etapa, se denota una tendencia favorable en lo que el acceso a los contenidos traducidos al español se refiere. No obstante, su obtención sigue presentando graves complicaciones, lo cual es comprensible si tomamos en cuenta que una de las características de este segmento es la de incluir escritos de participantes secundarios o periféricos en las actividades del PPN; lo cual quiere decir que el porcentaje de obras accesibles representa una muestra importante pero considerablemente reducida con respecto de lo que la producción historiográfica ofrece para este periodo. Es importante destacar que mucho del material que podría incluirse en este segmento representaría una dificultad, en cuanto a su adquisición, incluso para el investigador que se desenvuelve en los Estados Unidos.³⁶¹

³⁶¹ Entre las obras que podrían incluirse y que representan aportaciones de gran relevancia se encuentran las de Mumia Abu Jamal, *We Want Freedom: A Life in the Black Panther Party* y el libro conjunto de Ward Churchill y Jim Vander Wall, *Agents of Repression: The FBI's Secret Wars Against the Black Panther Party and the American Indian Movement*. Como ejemplo del material que representa dificultades de adquisición ver capítulo 2.2 n. 111.

La tercera etapa representa un cambio epistémico profundo sobre el tema; por esa razón se puede considerar a las obras contenidas ahí verdaderas originalidades académicas para el estudio del mismo. Queda, en gran medida, una sensación agrídulce sobre la producción historiográfica contenida en esta fase. Por un lado no existe un solo libro, que haya sido publicado al menos hace ocho años, traducido al español; es una verdadera lástima debido a que, aunque en este trabajo se ha hecho un esfuerzo de traducción amplia que permita acceder a gran parte de los contenidos, un empresa de traducción profesional de alguna de estas obras motivaría de forma importante el estudio de nuevas apreciaciones, no sólo del tema sino del estudio de la historia mismo. Por otro lado, en contra de una idea preconcebida sobre la escasez de textos contemporáneos, el número de estos que se pueden conseguir, gracias a uno de los pocos efectos positivos de la globalización, es considerablemente elevado. Si en este trabajo se han incluido apenas tres es porque agregar el análisis del *corpus* completo de escritos conseguidos hubiera representado un número de páginas aún más excesivo.

Los planteamientos teóricos, las actividades y la trascendencia misma del Partido representan un campo de estudio vasto y fértil para el análisis del problema del lumpemproletariado. He intentado ser lo suficientemente cuidadoso para que éste se presentara como un elemento que conectara y guiara la exposición en conjunto, pero no de manera excesiva como para que se convirtiera en el primer y único asunto que se aborda en la investigación ofrecida.

En este sentido, sobre el lumpemproletariado no hay una conclusión final, redondeada. Por el contrario, a lo largo del texto es posible encontrar apuntes con bases

sólidas como para problematizar dicha figura social desde una dimensión que se presenta distinta a la ofrecida por el marxismo clásico. Es posible que el argumento propiamente histórico que involucra la figura del lumpemproletariado no aparezca del todo definido en este texto, sin embargo ese es el objetivo de una posterior investigación que parta de la aportación que pueda contener este trabajo.

La amplia y documentada trascendencia del Partido a otros ámbitos, además del político, impacta de manera directa en una apreciación metodológica para el estudio de la organización misma. Es decir, estudiar al fenómeno en general que representaron los Panteras desde una perspectiva que no sólo ponga el énfasis en el carácter destructivo de la violencia, elemento indispensable para explicar el desarrollo del Partido, sino que pueda ponderar de manera justa la aportación cultural, social y organizativa de ese proyecto. El *lumpenismo* y la retórica de la violencia son aportaciones positivas que, sin embargo, tienen una propensión a derivar situaciones que pueden pasar, y en ocasiones lo son, a través de una apreciación negativa. De lo que se trata de manera ideal, es de estudiar todos aquellos elementos que se desprendieron de ese mismo proyecto y que tienen un potencial revolucionario incluso mayor que la violencia retórica y el *lumpenismo*, me refiero a los programas comunitarios, las aportaciones culturales (música y artes plásticas) y la igualdad de género, por mencionar algunos.

Una última conclusión, que adquiere más un tono de reflexión, es que no importan las limitaciones, objetivas o subjetivas, que puedan presentarse al momento de llevar a cabo una investigación. La insuficiencia de fuentes, su casi imposible adquisición o acceso, lo poco o mucho trabajado del tema en cuestión, nada de eso

representa un impedimento. Si uno investiga sobre algo en lo que en verdad cree encontrar su razón de ser, entonces lo que uno está investigando de fondo, es su propia pasión; el examen de nosotros mismos es una tarea interminable que sólo ciertas personas, que no se conformen con el plano de la historia y quieran trascender al plano de la vida misma, podrán emprender.

Anexos

I.³⁶²

Clasificación Historiográfica	Nombre (cargo en el Partido Pantera Negra)	Obra (año de publicación de primera edición)
Historiografía testimonial	<ul style="list-style-type: none"> • Huey P. Newton (Ministro de Defensa) • Bobby Seale (Presidente) • Eldridge Cleaver (Ministro de Información) • George Jackson (Reclutador en prisión) • H. Rap Brown (Ministro de Justicia) • Elaine Brown (Presidenta 1974-77) • David Hilliard (Jefe de Operaciones) 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Revolutionary Suicide</i> (1973) • <i>Seize the time: the story of the Black Panther Party and Huey P. Newton</i> (1970) • <i>Soul on Ice</i> (1968) • <i>Post-Prison Writings and Speeches</i> (1969) • <i>Soledad Brother</i> (1969) • <i>Blood in my Eye</i> (1972) • <i>Die Nigger Die!</i> (1969) • <i>A Taste of Power: A Black Woman's Story</i> (1992) • <i>This Side of Glory: The Autobiography of David Hilliard and the Story of the Black Panther Party</i> (1993)

³⁶² Tabla de elaboración propia. Las obras en **negritas** no se incluyen en esta investigación.

<p>Historiografía crítica</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Emory Douglas (Ministro de Cultura) • Kathleen N. Cleaver (Secretaria de Comunicaciones) • Angela Y. Davis (Miembro de base del PPN y posteriormente del Partico Comunista de Estados Unidos) • Assata Shakur (Miembro de base, sección New York) • Sundiata Acoli (Ministro de Finanzas, sección de Harlem) • Akinyele Omowale Umoja • Mumia Abu Jamal (Ministro de Información, sección de Philadelphia) • Kuwasi Balagoon (Miembro de base, sección de New York) 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Black Panther: The Revolutionary Art of Emory Douglas</i> (2007) • <i>Women, Power, and Revolution</i> (2001) • <i>If They Come In The Morning</i> (1971) • <i>Assata: An Autobiography</i> (1987) • <i>An Updated History of the New Afrikan Prison Struggle</i> (1998) • <i>Repression Breeds Resistance: The Black Liberation Army and the Radical Legacy of the Black Panther Party</i> (2001) • <i>Live from Death Row</i> (1995) • <i>Death Blossoms: Reflections from a Prisoner of Conscience</i> (1997) • <i>We Want Freedom: A Life in the Black Panther Party</i> (2008) • <i>Look for Me in the Whirlwind: The Collective Autobiography of the New York 21</i> (1971)
-------------------------------	--	---

<p>Historiografía especializada/ académica</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Angela Y. Davis (Miembro de base del PPN y posteriormente del Partido Comunista de Estados Unidos) • Charles E. Jones • Curtis J. Austin • Rickey Vincent • Ward Churchill y Jim Vander Wall • George Katsiaficas • Diane C. Fujino • Jeffrey Hass 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Women, Race, and Class</i> (1981) • <i>The Black Panther Party: [Reconsidered]</i> (1998) • <i>Up Against the Wall: Violence in the Making and Unmaking of The Black Panther Party</i> (2006) • <i>Party Music: The Inside Story of the Black Panther's Band and How Black Power Transformed Soul Music</i> (2013) • <i>Agents of Repression: The FBI's Secret Wars Against the Black Panther Party and the American Indian Movement</i> (1988) • <i>The COINTELPRO Papers: Documents from the FBI's Secret Wars Against Dissent in the United States</i> • <i>Liberation, Imagination, and the Black Panther Party: A New Look at the Panthers and Their Legacy</i> (2001) • <i>Samurai Among Panthers: Richard Aoki on Race, Resistance, and a Paradoxical Life</i> (2012) • <i>The assassination of Fred Hampton: How the FBI and the Chicago Police Murdered a Black Panther</i> (2011)
--	---	--

II.

*Programa de diez puntos del Partido Pantera Negra*³⁶³

1.- QUEREMOS LIBERTAD. QUEREMOS PODER PARA DETERMINAR EL DESTINO DE NUESTRAS COMUNIDADES NEGRAS Y OPRIMIDAS.

Nosotros creemos que la gente Negra y oprimida, no será libre hasta que no seamos capaces de determinar nuestros destinos **en nuestras propias comunidades, por nosotros mismos, controlando totalmente todas las instituciones que existen en nuestras comunidades.**

2.- QUEREMOS EMPLEOS PARA TODA NUESTRA GENTE.

Creemos que el gobierno federal es responsable y está obligado a dar a cada persona empleo o garantizarle un ingreso. Creemos que si el empresario estadounidense no dará empleo a todos, entonces la tecnología y los medios de producción tienen que ser tomados de los empresarios y colocados en la comunidad para que de esa manera la gente de ésta pueda organizar y emplear a toda su gente y así darles un alto estándar de vida.

3.- QUEREMOS PONER UN FIN AL ROBO, POR PARTE DEL CAPITALISTA, DE NUESTRAS COMUNIDADES NEGRAS Y OPRIMIDAS.

Creemos que este gobierno racista nos ha robado y ahora demandamos la deuda ya vencida de cuarenta acres [16 ha; 1874 m²] y dos mulas. Cuarenta acres y dos mulas que nos prometieron cien años atrás como restitución por mano de obra esclava y asesinato en masa de gente negra. Aceptaremos el pago en moneda, el cual será distribuido entre nuestras diversas comunidades. El estadounidense racista ha tomado parte en la masacre de nuestros cincuenta millones de personas negras. Por tanto, sentimos que ésta es una modesta demanda que realizamos.

4.- QUEREMOS VIVIENDAS DIGNAS, ACONDICIONADAS PARA EL REFUGIO DE SERES HUMANOS.

³⁶³ Existen dos versiones de este documento, la de 1966 y la de 1972. La segunda tiene adiciones que se marcan en **negritas**. Los puntos 6, 8 y 9 cambiaron por completo en la segunda versión, mientras que en el 1, 7 y 10 se mantuvo la redacción original más el añadido.

Creemos que si los caseros no darán viviendas decentes a nuestras comunidades negras y oprimidas, entonces la vivienda y la tierra deben hacerse cooperativas para que las personas en nuestras comunidades, con ayuda del gobierno, puedan construir y hacer viviendas decentes para la gente.

5.- QUEREMOS EDUCACIÓN DECENTE PARA NUESTRA GENTE, QUE MUESTRE LA VERDADERA NATURALEZA DE ESTA DECADENTE SOCIEDAD ESTADOUNIDENSE. QUEREMOS EDUCACIÓN QUE NOS ENSEÑE NUESTRA VERDADERA HISTORIA Y NUESTRO PAPEL EN LA SOCIEDAD DE NUESTROS DÍAS.

Creemos en un sistema educacional que le dará a nuestra gente un conocimiento de sí mismo. Si uno no tiene conocimiento de sí mismo y su posición en la sociedad y en el mundo, entonces uno tendrá pocas posibilidades de conocer cualquier otra cosa.

6.-QUEREMOS QUE TODOS LOS HOMBRES NEGROS SEAN EXIMIDOS DEL SERVICIO MILITAR.

Creemos que el pueblo Negro no debería de ser forzado a pelear en el servicio militar para defender a un gobierno racista que no lo protege. Nosotros no peharemos y mataremos a otra gente de color en el mundo quienes, como la gente negra, son victimizados por el gobierno racista blanco de América. Nosotros vamos a protegernos de la fuerza y violencia del policía racista y del militar racista, por cualquier medio necesario.

6.- QUEREMOS ATENCIÓN MÉDICA GRATUITA PARA TODA LA GENTE NEGRA Y OPRIMIDA.

Creemos que el gobierno debe de proveer, sin cargo alguno, para la gente, instalaciones de salud en las cuales no sólo se tratarán nuestras enfermedades, muchas de las cuales han sido resultado de nuestra opresión, sino que también tendrán que desarrollar programas médicos preventivos para garantizar nuestra futura supervivencia. Creemos que la educación en masa sobre salud y los programas de investigación deben de ser desarrollados para dar a toda la gente Negra y oprimida acceso a información médica y científica de avanzada, para que podamos proveernos de atención médica y cuidados apropiados.

7.- QUEREMOS EL CESE INMEDIATO DE LA BRUTALIDAD POLICIAL Y DEL ASESINATO DE GENTE NEGRA, OTRA GENTE DE COLOR Y DE TODA LA GENTE OPRIMIDA DENTRO DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Creemos que podemos poner un fin a la brutalidad policial en nuestra comunidad negra mediante la organización de grupos negros de autodefensa que estén dedicados a defenderla de opresión y brutalidad de la policía racista. La Segunda Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos otorga el derecho de portar armas. Nosotros por tanto creemos que toda la gente negra tendría que armarse a sí misma para la autodefensa.

Creemos que el gobierno racista y fascista de los Estados Unidos usa sus agencias de coerción doméstica para poner en marcha su programa de opresión contra la gente negra, otra gente de color y la gente pobre dentro de los Estados Unidos. Creemos que es nuestro derecho, por tanto, el defendernos contra dichas fuerzas armadas y el que toda persona negra y oprimida tendría que armarse para la autodefensa de nuestros hogares y comunidades en contra de estas fuerzas policiales fascistas.

8.- QUEREMOS LIBERTAD PARA TODOS LOS HOMBRES NEGROS CONSERVADOS EN UNA PRISIÓN Y CÁRCEL FEDERAL, ESTATAL, DE CONDADO O DE CIUDAD.

Creemos que toda la gente tendría que ser liberada de las muchas cárceles y prisiones debido a que no han recibido un juicio justo e imparcial.

8.- QUEREMOS EL CESE INMEDIATO DE TODAS LAS GUERRAS DE AGRESIÓN.

Creemos que los diversos conflictos que existen alrededor del mundo son consecuencia directa de los agresivos anhelos del gobierno, y el círculo dominante, de los Estados Unidos por forzar su dominación sobre la gente oprimida del mundo. Creemos que si el gobierno de los Estados Unidos o sus lacayos no cesan esas guerras agresivas, es un derecho del pueblo el defenderse a sí mismos por cualquier medio necesario en contra de sus agresores.

9.- QUEREMOS QUE TODA LA GENTE NEGRA LLEVADA A JUICIO SEA JUZGADA EN LA CORTE POR UN JURADO DE SUS PARES O GENTE DE SU

COMUNIDAD NEGRA, COMO ESTÁ DEFINIDO EN LA CONSTITUCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Creemos que las cortes deberían seguir la Constitución de los Estados Unidos para que la gente negra reciba juicios justos. La 14^a enmienda de la Constitución de los E.U. da al hombre el derecho de ser juzgado por un grupo de sus iguales. Un igual es una persona de antecedentes económicos, sociales, religiosos, geográficos, ambientales, históricos y raciales similares. Para hacer esto la Corte se verá forzada a seleccionar un jurado de la comunidad negra de la cual el acusado proviene. Hemos sido juzgados, y somos juzgados, por un jurado exclusivo de blancos que no tienen entendimiento del “hombre de razonamiento promedio” de la comunidad Negra.

9.- QUEREMOS LIBERTAD PARA TODA LA GENTE NEGRA Y OPRIMIDA QUE AHORA SE ENCUENTRA RECLUIDA EN PRISIONES Y CÁRCELES ESTATALES, FEDERALES, DE CONDADO, DE CIUDAD, Y MILITARES DE LOS E.U. QUEREMOS JUICIOS LLEVADOS POR UN JURADO DE PARES PARA TODAS LAS PERSONAS ACUSADAS CON LOS LLAMADOS DELITOS TIPIFICADOS BAJO LAS LEYES DE ESTE PAÍS.

Creemos que las muchas personas negras, pobres y oprimidas, ahora recluidas en las cárceles y prisiones de los Estados Unidos no recibieron juicios justos e imparciales bajo este sistema judicial racista y fascista, y deberían de ser liberados de su reclusión. Creemos en la eliminación definitiva de todas las miserables e inhumanas instituciones penales, porque las masas de hombres y mujeres recluidas dentro de los Estados Unidos o por los militares de Estados Unidos, son las víctimas de condiciones opresivas, que son la verdadera causa de su reclusión. Creemos que cuando las personas son llevadas a juicio se les tiene que garantizar, por los Estados Unidos, jurados de sus pares, abogados de su elección y la libertad de no ir a prisión mientras esperan su juicio.

10.- QUEREMOS TIERRA, PAN, VIVIENDA, EDUCACIÓN, VESTIDO, JUSTICIA, PAZ. Y COMO NUESTRO PRINCIPAL OBJETIVO, UN PLEBISCITO SUPERVISADO POR LAS NACIONES UNIDAS QUE SE LLEVARÁ A CABO EN TODA LA COLONIA NEGRA Y EN EL CUAL SOLO LOS SUJETOS COLONOS NEGROS TENDRÁN

PERMITIDO PARTICIPAR, CON EL PROPÓSITO DE DETERMINAR LA VOLUNTAD DEL PUEBLO NEGRO EN FUNCIÓN DE SU DESTINO NACIONAL. Y EL CONTROL POPULAR, POR PARTE DE LA COMUNIDAD, DE LA TECNOLOGÍA MODERNA.

Cuando, en el curso de los eventos humanos, se vuelve necesario para una persona el disolver los lazos políticos que lo habían conectado con otro y para asumir, entre los poderes de la tierra, la condición de igualdad e independencia a la cual las leyes de la naturaleza y la naturaleza de Dios le dan derecho, un justo respeto de las opiniones de la humanidad requiere que éste declare las causas que los impulsan a dicha separación.

Mantenemos que estas verdades son evidentes, que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador con ciertos derechos inalienables; que entre ellos se encuentra el derecho a la vida, a libertad y a la búsqueda de la felicidad. Que para asegurar estos derechos, los gobiernos son instituidos entre los hombres, que derivan su justo poder por el consentimiento de los gobernados; que, siempre que una forma de gobierno se convierte en destructiva para dichos fines, es el derecho del pueblo el alterarlo o abolirlo, e instituir un nuevo gobierno, que aposte su fundación en dichos principios y organice sus poderes de tal forma, que para los hombres parezca más probable el lograr su seguridad y felicidad. La prudencia, en efecto, dictará que un gobierno establecido por un largo tiempo no podrá ser cambiado por causas livianas y transitorias; y, en consecuencia, todas las experiencias han mostrado que la humanidad está más dispuesta a sufrir, mientras el mal sea soportable, que a empoderarse para abolir las formas a las que se encuentran acostumbrados. Pero, cuando una larga sucesión de usurpaciones y abusos, persiguiendo invariablemente el mismo objeto, demuestra el designio de reducirlos bajo un despotismo absoluto, es su derecho, es su deber, el echar a dicho gobierno y el facilitar un nuevo resguardo para su seguridad futura.

III.

Mandato ejecutivo #1. Declaración del Ministro de Defensa, entregado el 2 de mayo de 1967, en el edificio del Capitolio Estatal, Sacramento, California.

El Partido Pantera Negra para la autodefensa hace un llamado al pueblo americano en general y al pueblo negro en particular, a tomar nota cuidadosamente acerca de la racista Legislatura de

California, la cual se encuentra ahora considerando una legislación destinada a mantener a la gente negra desarmada e indefensa al mismo tiempo que las racistas agencias policiales, a lo largo del país, se encuentran intensificando el terror, la brutalidad y la represión de gente negra.

Al mismo tiempo en que el gobierno americano está librando una genocida guerra racista en Vietnam, los campos de concentración en los que los americanos-japoneses fueron ingresados durante la Segunda Guerra Mundial están siendo renovados y ampliados. Debido a que América se ha reservado, históricamente, el tratamiento más bárbaro para la gente no-blanca, nos encontramos forzados a concluir que estos campos de concentración están siendo preparados para la gente negra que esté decidida a ganar su libertad bajo cualquier medio necesario. La esclavización de gente negra desde el mismísimo comienzo de este país, el genocidio practicado en los indios americanos y el confinamiento de sus supervivientes en reservaciones, el salvaje linchamiento de cientos de hombres y mujeres negros, el lanzamiento de la bomba atómica en Hiroshima y Nagasaki y, ahora, la cobarde masacre en Vietnam, son todos testimonios del hecho que hacia la gente de color, la racista estructura de poder en América tiene una sola política: represión, genocidio, terror y el gran palo.

La gente negra ha suplicado, orado, pedido, demostrado y todo lo que ha podido para hacer que la racista estructura de poder en América compense los daños que históricamente ha perpetrado en contra de ellos. Todos esos esfuerzos han sido contestados con más represión, engaño e hipocresía. En tanto que la agresión del racista gobierno americano escala en Vietnam, las agencias policiales escalan la represión en la gente negra a lo largo de los ghettos de América. Policías perros y viciosos, picanas y el incremento de patrullas se han convertido en figuras familiares en las comunidades negras. El ayuntamiento hace oídos sordos a las peticiones de la gente negra para librarse de este creciente terror.

El Partido Pantera Negra de autodefensa cree que ha llegado el momento para que la gente negra se arme en contra de este terror, antes de que sea muy tarde. La aún pendiente Ley Mulford adelanta la fatal hora un paso más cerca. Un pueblo que ha sufrido tanto, por tanto tiempo, a manos de una sociedad racista, tiene que decir basta en algún momento.

Creemos que las comunidades negras de América deben levantarse como un solo hombre para detener la progresiva tendencia que lo guiará, inevitablemente, hacia su destrucción total.

IV.

George L. Jackson. *Blood in my eye*. [Epílogo.]

Declaración de Huey P. Newton, Sirviente del Pueblo, Partido Pantera Negra en el Servicio Conmemorativo Revolucionario, para George Jackson.

Poder para el pueblo. Poder para nuestro camarada caído Hermano George Jackson, miembro del Partido Pantera Negra. Primero, debido a que mucha gente se lo pregunta, quisiera explicar la conexión entre el Hermano George Jackson y el Partido Pantera Negra.

Cuando fui a prisión en 1967 conocí a George. No físicamente sino a través de sus ideas, sus pensamientos y letras. Él estaba en la prisión de Soledad en ese momento; yo estaba en la Colonia Pena de California. George era una figura legendaria en todo el sistema carcelario, donde pasó la mayor parte de su vida. Conocí a George a través de su espíritu. Poco después de aprender sobre él, me enteré, través de los rumores de la prisión, que se quería unir al Partido Pantera Negra. A petición, fue nombrado miembro del Ejército Popular Revolucionario con el rango de general y organizador de base. Fue puesto a cargo del reclutamiento en prisión y se le pidió que siguiera con su vida como un ejemplo revolucionario, que es el propósito más importante que uno puede realizar, porque ese propósito no puede ser asesinado.

He dicho que la figura legendaria también fue un héroe. George Jackson fue mi héroe. Él estableció un modelo para los prisioneros, prisioneros políticos, y para el pueblo. Mostró el amor, la fortaleza, el fervor revolucionario, características que cualquier soldado muestra por su pueblo. Inspiró a los prisioneros, a quienes más tarde encontré, a poner sus ideas en práctica y, de esta manera, su espíritu se convirtiera en un objeto vivo. El día de hoy digo que, a pesar de que su cuerpo ha caído, su espíritu sigue porque sus ideas viven. Y nosotros veremos que estas ideas se mantendrán vivas porque se manifestarán en nuestros cuerpos y en los cuerpos de estos jóvenes Panteras, que son nuestros hijos. Entonces es verdad que habrá revolución en esta generación y en la que sigue. Éste fue el legado de George y él seguirá, seguirá hasta la inmortalidad, porque creemos que el pueblo triunfará, sabemos que el pueblo triunfará, mientras avance, generación tras generación.

¿Qué clase de modelo estableció George Jackson? Primero, él era un hombre fuerte, sin miedo, determinado, lleno de amor, fuerza y dedicación hacia la causa del pueblo. Vivió una vida que debemos elogiar. No importando de qué modo era oprimido, no importando lo erróneo que pudo haber hecho, él mantenía su amor por el pueblo. Y ésta es la explicación de por qué no sintió ningún dolor en entregar su vida por la causa del pueblo.

El Estado mismo dispone el escenario para el tipo de contradicción y violencia que ocurre en nuestro mundo, particularmente en las prisiones. El círculo dominante de los Estados Unidos ha aterrorizado al mundo. El Estado tiene la osadía de decir que tiene el derecho de matar. Ellos han dicho que tienen la pena de muerte y que es algo legal. Pero yo digo que por leyes naturales ninguna pena de muerte puede ser legal —sólo es asesinato a sangre fría. Esto impulsa todo tipo de violencia, debido a que todo hombre tiene un contrato consigo mismo para mantenerse vivo a toda costa. Legalmente el Estado sólo puede recluir a un individuo, propenso a tratamiento correctivo en fecha futura. Incluso si el Estado se equivoca puede dar la apariencia de legalidad dejando abierta la posibilidad de rectificarse. Pero por supuesto, con la pena de muerte, con el tipo de violencia que podemos ver en nuestras comunidades, donde los policías además son verdugos, no tenemos esta oportunidad de negociación. Ellos tienen la osadía de decir que la gente debería entregarles su vida sin luchar. Ninguno de nosotros puede aceptar eso. George Jackson tenía el derecho de hacer todo lo posible para preservar su vida y a de sus camaradas, la vida del pueblo.

Incluso después de su muerte, George Jackson es una figura legendaria y un héroe. Incluso el opresor se da cuenta de esto. Para cubrir su asesinato, ellos han dicho que George Jackson asesinó a cinco personas, cinco opresores, e hirió a tres en un lapso de treinta segundos. Saben, a veces quisiera pasar por alto el hecho de que esto sería físicamente imposible. Porque después de todo George Jackson es mi héroe. Y me gustaría pensar que esto fue posible. Sería muy feliz pensando que George Jackson tenía esa fuerza porque eso lo hubiera convertido en Superman (por supuesto, mi héroe tendría que ser un superhombre).³⁶⁴ Y nosotros criaremos a nuestros hijos para ser como George Jackson, para vivir como George Jackson y para pelear por la libertad como George Jackson peleó por la libertad.

³⁶⁴ Juego de palabras, en el que realmente no se espera que un héroe sea como el personaje de los comics *Superman*.

El último acto de George Jackson, el ejemplo de su conducta en San Quentin en ese terrible día dejó un modelo para los prisioneros políticos y para los prisioneros de la racista y reaccionara sociedad estadounidense. Él fijó un modelo para los ejércitos de liberación del mundo. Nos mostró cómo actuar. Nos demostró cómo el injusto será reprendido por el arma. Y esto sin duda será cierto porque el pueblo se hará cargo de hacerlo. George también dijo una vez que el opresor es muy fuerte y éste tal vez lo derribaría, tal vez nos derribaría a todos hasta estar de rodillas, tal vez nos machaque hasta estar en el suelo, pero sería físicamente imposible, para éste, seguir haciéndolo. En cierto punto sus piernas se cansarían y, cuando esto sucediera, entonces George Jackson y el pueblo le romperán las rodillas.

Pero primero el Estado dispone el escenario para este tipo de violencia, lo han visto. Y habrá gente que dirá que no nos podemos deshacer de este tipo de conflictos físicos con más de lo mismo. Bueno, quisiera disentir sobre esto (podemos usar el ejemplo del opresor pisoteando a George Jackson hasta arrodillarlo; éste no pudo continuar). Nosotros tomaremos represalias con violencia en contra de su violencia. Es verdad que seremos heridos pero estamos convencidos a no dejarles aniquilar a la gente. Sabemos que el opresor no puede aniquilar a la gente porque nosotros lo combatiremos. Arrancaremos sus piernas, arrancaremos su cabeza y tomaremos el ejemplo de George Jackson. En nombre del amor y de la libertad, con el amor como nuestra guía, nosotros degollaremos a cualquiera que amenace al pueblo y a nuestros hijos. Lo haremos en nombre de la paz, si es lo que estamos forzados a hacer; porque en cuanto esto acabe, entonces tendremos el tipo de mundo donde la violencia no existirá.

Entonces seremos muy prácticos. No haremos declaraciones ni creeremos las cosas que los oficiales de la prisión nos dicen -sus increíbles historias acerca de un hombre matando cinco personas en treinta segundos. Seguiremos, y viviremos, de manera muy realista. Habrá dolor y mucho sufrimiento para que nos desarrollemos. Pero incluso en nuestro sufrimiento, veo una fuerza que crece. Veo el ejemplo que George Jackson estableció en vida. Sabemos que todos nosotros moriremos algún día. Pero sabemos que existen dos tipos de muerte, la reaccionaria y la revolucionaria. Una es significativa y la otra no. Definitivamente George murió de manera significativa, y su muerte será muy pesada, mientras que las muertes de aquellos que cayeron aquel día en San Quentin serán más livianas que una pluma. Incluso aquellos que los apoyaron, no lo harán después, porque estamos decididos a cambiar su manera de pensar. Cambiaremos

su opinión o de lo contrario, en nombre del pueblo, tendremos que acabar con ellos de manera total.

TODO EL PODER PARA EL PUEBLO.

V.

Acoli, Sundiata. *An Updated History of the New Afrikan Prison Struggle*. [Fragmentos].

LAS BANDAS CALLEJERAS

Existieron numerosas organizaciones callejeras negras, blancas, puertorriqueñas y asiáticas *i.e.* “pandillas” en New York durante la década de 1950. Entre las pandillas callejeras negras más notorias de la época, se encontraban: los *Chaplains*, *Bishops*, *Sinners* y *Corsair Lords*; también se encontraban los igualmente violentos *Puerto Rican Dragons*. Todos guerreando entre sí con otras pandillas que cruzaran su camino.

Para la década de 1960, el influjo de la heroína pos Segunda Guerra Mundial había cobrado víctimas. Los miembros más jóvenes de las pandillas sucumbieron por drogas, ya sea muriendo por sobredosis o dejando de lado sus actividades en la pandilla para emprender actividades criminales de tiempo completo y satisfacer su narcodependencia, o en prisión debido a actividades relacionadas al narcotráfico, o en asesinatos y ataques por parte de pandilleros más jóvenes.

Lumumba Shakur, jefe de los *Bishops*, y Sekou Odinga, jefe de los *Sinners*, fueron dos de estos jóvenes que habían sido enviados a un reformatorio por ataque en pandillas. Ellos pasaron desde las “prisiones gladiator” –Woodburn y Comstock– hasta Attica, se politizaron debido al completamente loco y brutal racismo en cada prisión, y a la edad de veintiún años fueron escupidos de vuelta a las calles. Cuando los Panteras alcanzaron la Costa Este, en 1968, Lumumba y Sekou se encontraban entre los primeros jóvenes en enrolarse. Lumumba abrió la sección de Harlem del PPN, fue su Capitán Defensivo. Sekou abrió la sección de Queens, como su teniente, y después lo transfirió a Harlem para co-liderarla con su camarada de adolescencia.

ORÍGENES DE LA PANDILLA CALLEJERA LOS *GANGSTER DISCIPLES*

Los *Gangster Disciples* se fundaron en la década de 1960, en Chicago, bajo el nombre de “Black Disciples” por el que fuera después conocido como David Barksdale; conocido históricamente en los círculos de las pandillas como *King David*. El nombre del grupo se cambió a “Black Gangster Disciples” y después el nombre se redujo a “Ganster Disciples” o simplemente “GD”. Los colores de la pandilla eran el azul y el negro.

EL ASCENSO DE LAS LUCHAS EN PRISIÓN

Así como los Panteras, muchos de los arrestados trajeron su filosofía a la prisión. Igualmente, muchos tuvieron apoyo externo, en un nivel u otro, así que la afluencia de prisioneros políticos vinculó la lucha detrás de las rejas con la lucha externa, con las comunidades locales. Esta combinación provocó un avispero de actividades políticas detrás de las rejas, y los prisioneros enfocaron su lucha en obtener acceso a estudios académicos, islámicos, afrikanos y políticos, literatura política, a visitas de su comunidad a la prisión, un fin a los castigos arbitrarios, acceso a abogados, bibliotecas jurídicas adecuadas, entrenamiento vocacional pertinente, visitas con contacto, mejor comida, servicios médicos, alojamiento y una miríada de otras demandas. Las formas de la lucha en prisión iban desde negociaciones cara a cara hasta peticiones en masa, redacción de cartas, campañas telefónicas, demostraciones de apoyo externas, huelgas de hambre, huelgas laborales, rebeliones y más acciones drásticas. Sobre todo, todas las formas de lucha sirvieron para echar atrás las políticas draconianas en prisión, que se habían mantenido por siglos, y para promover el desarrollo de la lucha de liberación de la Nueva Afrika dentro de prisión. Estas luchas no habrían sido tan exitosas, o habrían sido mucho más costosas en términos de vidas perdidas o brutalidad soportada, de no haber sido por los vínculos hacia la comunidad y su apoyo, y el apoyo legal que los prisioneros políticos trajeron consigo a prisión. Incluso cuando el apoyo no fue siempre suficiente en cantidad o calidad, o algunas veces fue inexistente o venía con intereses escondidos, o se veía marcado por conflictos frecuentes, en general fue esta combinación de prisioneros resueltos, apoyo comunitario y apoyo legal lo que fue frecuentemente más exitoso en las luchas en la prisión.

LOS ORÍGENES DE CRIP

Ya existían organizaciones callejeras en South Central, Los Angeles, antes de la conformación del PPN. Estos grupos, criminales en esencia, serían las fuentes de las que los Panteras

reclutarían a sus miembros más destacados. Alprentice “Bunchy” Carter, quien constituyó la primera sección del Partido en L.A., fue el líder de la que tal vez fue la organización más violenta de su época – los *Slausons*. James Carr, antiguo compañero de celda del camarada George Jackson, y autor de *BAD*,³⁶⁵ era miembro de los *Farmers*. Existían los *Gladiators*, los *Businessman*, los *Avenues*, los *Blood Alley* y los *Rebel Rousers*, por nombrar algunos.

Después de la rebelión de 1965 en Watts, se originó una inestable tregua que de alguna manera propició que las organizaciones callejeras se concentraran hacia un mayor –y más letal enemigo– el D.P.L.A (Departamento de Policía de Los Ángeles). Entonces, para el momento en que el Partido Pantera Negra llegó a L.A., en 1968 una tambaleante paz existía entre los grupos más grandes. El Partido ofreció a los combatientes callejeros una nueva dirección en la cual volcar su ira, responder a la injusticia y representar a sus barrios.

En general, el Partido canalizó la ira juvenil y trajo el fin de las organizaciones callejeras de ese momento. Por supuesto, el gobierno de los Estados Unidos contribuyó, en parte, reclutando jóvenes para la Guerra de Vietnam.

Estos fueron, sin embargo, los tormentosos años en los que el Partido fue el objeto del COINTELPRO. En consecuencia, para fines del año 1969, la infraestructura exterior del PPN estaba desvencijada debido a sus propias contradicciones internas y, subsecuentemente, por el peso del Estado. La confusión echó raíces entre la gente creando, si se quiere, una ventana de oportunidad en la que tanto los criminales y los contrarrevolucionarios en el gobierno tomaron ventaja.

Relaciones Comunitarias para un Pueblo Independiente (CRIP, por sus siglas en inglés) fue un equipo fijo (lugar de reunión) financiado por la ciudad, en el lado Este de South Central L.A., que actuó como anfitrión de algunos de los chicos más agrestes del área. Uno de estos hermanos era Raymond Washington quien en ese tiempo pertenecía a una joven advenediza pandilla llamada los Baby Avenues. El equipo fijo se convirtió en un piso franco para un grupo incluso mayor de jóvenes que, eventualmente, tomaron el nombre CRIP como propio y se mudaron al Oeste con él. Con una vanguardia en ruinas y los cerdos locales prestando oídos sordos deliberadamente, los CRIP prosperaron rápidamente. En sus años de formación la

³⁶⁵ Título de una obra: *BAD, the autobiography of James Carr*.

influencia del Partido fue evidente. De la misma manera lo fue la influencia sobre el código de vestimenta en los CRIP. Sin embargo, un extraño giro se produjo mientras la gente de la Nueva Afrika se convertía en objetivo de los jóvenes matones. Sin fuerzas de vanguardia disponibles en seguida para enseñar y entrenar a estos jóvenes, ellos entraron en una espiral fuera de control, tomando como su némesis a los Brims, quienes se desarrollarían después dentro de la ciudad como los Bloods la fundación de los CRIP se establece hacia el año de 1969. El color de su pandilla es el azul y, algunas veces, también el blanco.

ORÍGENES DE LOS BLOOD

La mayoría de las organizaciones callejeras de South Central, comúnmente llamadas “pandillas”, “grupos” u “orgs”, toman sus nombres de calles importantes: Slauson, Denver Lane, Piru, Hoover, etc., que atraviesan sus barrios. Los CRIP ya se habían formado, amalgamado y andaban juntos. Su fuerza atraía a otros grupos a convertirse en CRIP. En la medida en que ellos se movieron hacia territorios ocupados por otras organizaciones en South Central, chocaron y se encontraron con una fuerte resistencia por parte de aquellos conjuntos de barrios que no querían alinearse con ellos o ser tomados por ellos.

Entre aquellos líderes de pandilla que resistían a la invasión de los CRIP se encontraba Peabody de los Denever Lanes, Puddin de los Westside Pirus, Rooster de los thirty Pirus y los Westside Brims, tal vez los más conocidos y respetados de todos estos, aunque hasta ahora sus líderes siguen sin ser conocidos. Usando su prestigio e influencia, los Brim comenzaron a ir dentro de otros vecindarios para empezar otras familias Brim y para reclutar otros grupos a su bando, en oposición a los CRIP. A inicios de los 70's la formación se solidificó y se unió, a lo largo de toda la ciudad, como los Bloods. Adoptaron el color rojo como su bandera; también usan los colores verde y café.

La prisión es una siguiente parada normal para muchos miembros de pandillas. Los primeros Blood enviados a Chino, una prisión de primera línea en California, son referidos comúnmente en los círculos Blood como “los Primeros Blood en caminar la línea en Chino”. Para incrementar sus afiliados en prisión su reclutamiento, crearon una Constitución Blood Line (BL) siguiendo el esquema de la Constitución del BGF,³⁶⁶ un grupo influenciado por los

³⁶⁶ [Black Guerrilla Family]

Pantera ya establecido en el sistema penitenciario de California para ese momento. La Constitución BL contenía el código de conducta de los Blood, su historia y las ordenanzas, y era requerido que cada nuevo recluta la leyera. Para acelerar el reclutamiento, los antiguos “Primeros Blood” hacían de la lectura de la Constitución una inducción automática sobre sus rangos y después de eso comenzaban a habituar a los jóvenes presos en su lectura. Una vez leída, el nuevo recluta sólo podría rechazar la afiliación bajo el riesgo de un serio daño físico.

La presión de la pandilla por nuevos reclutas en Chino desencadenó ondas de insatisfacción y rompimiento entre los Blood de otras prisiones en California. Aquellos insatisfechos se colocaron en torno a Pebody en la prisión de Old Folsom, quien había tomado parte en la Constitución de BL y de BGF, y quien creó una nueva Constitución de la Nación Unida Blood (UBN, por sus siglas en inglés) habilitada para unificar a todos los Blood en prisión. Desde entonces, los Blood han elegido bajo qué Constitución se registrarán.

Los miembros Blood, ya sea bajo la Constitución BL o UBN, son considerados en un estándar más elevado que otros miembros; ellos tienen posiciones y son similares al Cuerpo de Oficiales en una organización militar. Aquellos Blood que no están bajo una Constitución son los soldados rasos. Las organizaciones BL y UBN se esparcieron a lo largo del sistema penitenciario de California y son organizaciones estrictamente para la prisión. Una vez que un Blood deja la prisión, éste regresa a su antiguo grupo de su barrio. De South Central, los Blood se extendieron a Pasadena, Gardena, San Diego, Sacramento, Bakersfield y a lo largo del estado en su sistema penitenciario.

VI.

Vincent, Rickey. *Party Music: The Inside Story of the Black Panther's Band and How Black Power Transformed Soul Music*. [Fragmentos]

PENSAMIENTO NEGRO Y LA REVOLUCIÓN NEGRA pp. 242-245.

Muy temprano en su desarrollo como Nacionalistas Negros, Newton y Seale frecuentaron grupos de estudio negros y organizaciones Nacionalistas Negras en el área de Oakland. Durante su periodo formativo de estudio en el Merrit College a inicios y mediados de los 60's, exploraron las diversas teorías y fundamentos para que la revolución fuera instaurada a lo largo del mundo. Ellos hicieron su tarea.

Estudiaron los trabajos de Robert F. Williams (*Negroes with Guns*) de North Carolina, quien era defensor del uso de la autodefensa armada en contra del terror blanco en el Sur y quien fue expulsado de la NAACP debido a su posición. Williams dejaría el país y continuaría escribiendo en el exilio en defensa de la resistencia armada en los Estados Unidos. Seale y Newton estudiaron los trabajos de Che Guevara (*Guerra de guerrillas*) de Cuba, quien aclaró muchas de las tácticas y ventajas teóricas de la guerra de guerrillas empleadas por un grupo superado en número. Estudiaron las ideas filosóficas y económicas de Kwame Nkrumah que fusionaban ideas indígenas sobre comunismo con el predominante Marxismo-Leninismo y el Maoísmo, que era difundido por los radicales blancos en ese tiempo. Leyeron a Marx, Lenin y Mao. Y leyeron a Fanon. Querían tomar el camino junto a otros movimientos de liberación nacional que abogaban por libertad para la Nación negra. Ellos entendieron que la gente negra necesitaba unirse para su causa, de este modo los que abogaban sólo por los negros eran una advertencia para el Partido Pantera Negra. No obstante, ellos vieron un panorama más amplio en su visión revolucionaria.

Newton y Seale inicialmente vieron el socialismo como el enfoque correcto para su trabajo, ya que desafiaba el aparato capitalista de industria y ganancia que coloca a los negros en el fondo y había creado una clase trabajadora empobrecida y un lumpemproletariado incapaz de contribuir a la economía. Huey Newton y Bobby Seale tenían una comprensión única de las ideas de Mar y Lenin e integraron su propia experiencia para el análisis de clase del marxismo tradicional. Newton y Seale entendieron que más allá de la noción marxista de que habrá vagos y parias sociales que simplemente ‘no pueden funcionar’ dentro de la organización económica de la industria capitalista, hay también el hecho de que el racismo ha creado una nueva forma de lumpen, alguien marginado socialmente debido a la raza y también marginado económicamente debido a la falta de perspectivas de empleo. Y ellos entendieron que esta doble combinación crea una subclase de marginados sociales situada en los márgenes de la sociedad esencialmente a causa de su raza. Ellos sintieron las palabras de Fanon resonando con su propia experiencia:

Es dentro de las entrañas de esta masa de humanidad, esta gente de los jacales, en las entrañas del lumpemproletariado, que la rebelión encontrará su punta de lanza. Para el lumpemproletariado, esa horda de hombres hambrientos, desarraigados de sus tribus y de sus clanes constituye una de las más espontáneas y más radicales fuerzas revolucionarias de un pueblo colonizado.

Newton y Seale vieron la transformación política del lumpemproletariado como su única misión y el enfoque más práctico para alcanzar la victoria final.

El primer ejemplo usado por Newton y Seale sobre su posición fue el de Malcolm X. Nacido Malcolm Little, Malcolm X fue un estudiante destacado en la escuela secundaria en Lansing, Michigan, y fue electo presidente de la clase en el octavo grado. Según su autobiografía, las cosas se hicieron claras cuando le dijo a su profesor, el señor Ostrowski, sobre su ambición de convertirse en abogado. Como Malcolm X recuerda, la respuesta del Sr. Ostrowski fue: “Tienes que ser realista acerca de ser un negro. Abogado, ese no es un objetivo realista para un negro. Necesitas pensar en algo que *sí puedas* ser. Tú eres bueno con tus manos, haciendo cosas. Todos admiran tus trabajos de carpintería ¿Por qué no tomas en cuenta la carpintería?”. Malcolm X luchó con el significado de esas palabras, en el momento, aunque no fuera fueran completamente claras para él. “Entre más pienso sobre ellos después, más inquieto me vuelve. Simplemente se mantiene rondando en mis pensamientos”, recuerda. Malcolm X reflexionó repetidamente sobre ese momento, como si todo lo que él inconscientemente trataba de hacer de sí mismo hubiera sido desinflado en ese instante.

Como lo explica en su autobiografía, su subsecuente espiral hacia un desviado comportamiento social fue resultado de su desilusión en el sistema social impuesto sobre él y no fue el resultado de alguna innata tendencia nihilista o inhabilidad psicológica para comportarse responsablemente. Fue más bien el resultado de un sistema racial de castas que se imponía directamente sobre su ser, su autoestima y sobre sus aspiraciones como ser humano. Si uno extrapola el que este tipo de “lumpenización” impuesta estaba, y aún lo está, teniendo lugar mil veces al día sobre desprevenidos y ambiciosos jóvenes negros y morenos que se encuentran regularmente confrontados con el rechazo de su humanidad y las limitaciones impuestas por sus anhelos naturales, entonces sus reacciones pueden y van a caer en el siempre familiar camino del comportamiento auto-destructivo lumpen.

Newton y Seale comprendieron que los negros que salían de prisión se habían endurecido para soportar los rigores de la vida bajo esas circunstancias, y ellos razonaron que si esos nuevos reclutas pudieran reclamar su humanidad, el sentido innato de valor y justicia de estos sujetos emergería, tal como sucedió con Malcolm X. para Newton y Seale esto involucraba una transformación en la cual los instintos de uno mismo eran aprovechados y puestos en funcionamiento en un contexto político. Esto involucraba además, una transformación social

haca el comportamiento necesario de un Pantera. Así, el Partido inició una serie de códigos de conducta para el comportamiento diario de los Panteras. Esto se llevó a cabo en conjunto con la educación política, entrenamiento de autodefensa y un régimen de trabajo diario que era impuesto a los nuevos reclutas.

En abstracto, este enfoque tenía sentido para Newton y Seale. Con tantos nuevos reclutas viniendo de la disciplina de un pasado militar (debido al reclutamiento para la guerra de Vietnam), la naturaleza socialmente conformista de otros grupos nacionalistas culturales negros, tales como la Nación del Islam, o incluso el ambiente autorregulado de prisión, Newton y Seale vieron potencial revolucionario en cada ex-convicto, veterano de Vietnam y hermano o hermana desempleado del barrio.

El decir que el Partido Pantera Negra, incluso en sus primeras etapas, era una organización compuesta totalmente por lumpen sería inexacto. A pesar del énfasis en las armas puesto al inicio, las dificultades que tuvieron con los grupos estudiantiles y sus esfuerzos iniciales al patrullar a la policía, los afiliados al Partido incluían jóvenes negros de todos los ámbitos de la vida, desde el mismo inicio de la existencia del Partido. Como antiguo Pantera de New York Sundiata Acoli recuerda:

Puede decirse con seguridad que el segmento más largo de los afiliados en la ciudad de New York (y probablemente a nivel nacional) eran trabajadores que tenían empleos comunes. Otros segmentos de los afiliados eran semi-proletarios, estudiantes jóvenes, y lumpemproletarios. Las tendencias lumpen entre algunos miembros era lo que los medios de la clase dirigente (y algunos miembros del Partido) exaltaron mucho más. Las tendencias lumpen están asociadas con la carencia de disciplina, el libre uso de alcohol, marihuana y groserías; una relajada moral sexual, mentalidad criminal y acciones temerarias. Estas tendencias en algunos miembros del Partido proveyeron a los medios con mejores oportunidades de las que hubieran podido tener de otro modo para exagerar este aspecto, y para calumniar al Partido, lo cual desvió la atención del público de los trabajos positivos realizados por el PPN.

“LUMPENISMO” Y EL PARTIDO pp. 245-247.

En muchas apreciaciones sobre los Panteras, el “lumpenismo” es examinado frecuentemente como una causa primaria del fracaso de la organización. En *The Black Panther Party (Reconsidered)*, Chris Booker escribió un ensayo titulado “Lumpenization: A Critical Error of the Black Panther Party”, en el cual argumenta que “Los Panteras líderes enfatizaron el potencial

revolucionario del lumpen negro como un todo, sin dar una adecuada atención a las peligrosas tendencias de varios sectores dentro de esta clase. Esta equivocación fundamental resultaría en detrimento de la suerte del Partido”. Booker asevera que “El comportamiento lumpen de los Panteras también hizo susceptible a la organización a la represión gubernamental”.

La actitud y la práctica de los Panteras Negra acerca de la violencia destacan en su singularidad con respecto a todas las organizaciones precedentes en la historia Afroamericana. Por un lado, los Panteras anunciaron que se oponían a la violencia espontánea, incluyendo el amotinamiento, y hacían un llamado al uso de la violencia tácticamente disciplinada dentro del marco de una estrategia a largo plazo. Sin embargo, en realidad, como se evidencia por sus propios documentos, el Partido Pantera Negra, generalmente de manera indirecta, fomentaba la violencia espontánea contra los representantes del gobierno, especialmente la policía.

Los Panteras, a pesar de su comportamiento disciplinado, se deleitaban en su retórica de confrontación. Esto era parte del proceso de desmitificar el poder del arma –el arma poseída por el hombre blanco en el poder- y como tal, afrontas descaradas como la de “fuera los cerdos” eran parte integral de la destrucción del miedo de los negros hacia la policía y hacia “el Hombre”. La retórica temeraria de *en tu cara*, era la materia prima que atrajo a tantos jóvenes, agresivos y dedicados (y tal vez no tan dedicados), miembros nuevos al Partido en esos años iniciales.

Newton en particular era un diligente artífice de la palabra y entendió el poder de las palabras y las imágenes. El Partido desarrolló el término *cerdo* como un medio deliberado de desmitificar el poder de la policía en uniforme. Sería más sencillo, razonó Newton, para los miembros del Partido quitarse sus miedos “al Hombre” y enfrentar a un “sucio animal de granja”, en contraposición de un potencial asesino serial en uniforme. La táctica fue un éxito y *cerdo* se convirtió en una de las adiciones más populares al léxico del movimiento.

Mucho de la sobreexcedida retórica del Partido recurría a un grado de “tramposería”, un elemento del lenguaje negro en el cual la declaración rimbombante tiene que ser vista en el contexto escandaloso en la cual se presenta. Eldridge Cleaver tenía un poco de “signifying monkey” en él cuando declaraba que si fuera elegido presidente, él no habría entrado a la Casa Blanca sino que “la habría quemado y convertido en un museo a un monumento de la decadencia del pasado”. En el negro típico, esto no sería tomado como una amenaza literal a la Casa Blanca. En realidad, los Panteras veían mucho de su retórica como teatro político. Las

agencias de seguridad no veían así. El líder de la NAACP, Roy Wilkins, lo explica: “Un montón de tipos negros sentados alrededor bebiendo en medio de la noche, gritando acerca de lo malo que son los blancos y qué les gustaría hacerles, es parte de la catarsis. Pero el FBI no estaba capacitado para lidiar con hipérboles negras.”

La retórica de confrontación de los Pantera Negra a menudo servía como justificación para que las agencias de seguridad les acosaran. Las tendencias lumpen de los Panteras eran reproducidas por los medios como ejemplos de la naturaleza típica de los miembros del Partido. Ésta fue la imagen que permaneció en la consciencia pública. Booker lo resume diciendo:

La experiencia del Partido Pantera Negra sugiere fuertemente que su supervivencia, desarrollo e institucionalización fueron debilitados por la ascendencia del elemento criminal del lumpen en el Partido. El temerario, errático y, en ocasiones, violento comportamiento asociado con este sector sirvió para alejar a mucha gente de la organización, desestabilizarla crónicamente y hacerla más vulnerable al embate de la policía y el FBI...

El abandonar su énfasis lumpen hubiera sido necesario para la organización para reanudar su desarrollo y crecimiento inicial. En vez de eso, el Partido Pantera Negra decreció como una formación política nacional, para mediados de 1971.

Hasta cierto punto, la decisión de Huey Newton de enfatizar los Programas de Supervivencia del Partido y el servicio comunitario, después de su salida de prisión en 1970, puede interpretarse como un intento de hacer lo que Booker sugirió: retirar la orientación lumpen de la organización. Como Newton y sus seguidores descubrirían, en última instancia esto resultaría más difícil de lo esperado.

El enfoque organizativo del Partido Pantera Negra mantenía un delicado balance entre el aprovechar el desenfreno y agresividad de los jóvenes negros urbanos y el aprovechar la energía social para las necesidades esenciales de la comunidad negra. Newton y Seale entendieron que se requería una transformación política así como una transformación social en el comportamiento requerido por un Pantera. Estos no eran como los requerimientos de la Nación del Islam o la organización US, los cuales demandaban una gran cantidad de sacrificio y disciplina, y una transformación total del sujeto. Newton y Seale se vieron a sí mismos como proveedores de un método de transformación más directo y accesible, uno que no negara o

rechazara directamente muchos de los aspectos culturales del estilo de vida anterior de los Panteras reclutas.

TE CONVIERTES EN LO QUE CANTAS pp. 320-322.

Los miembros de *The Lumpen* produjeron música que representaba sus valores y creencias en ese momento y fueron capaces de actuar por esas creencias a través de su dedicada participación en la organización revolucionaria, el Partido Pantera Negra. Ellos no estaban repitiendo como loros una línea para consumo corporativo, tampoco buscaban una gratificación personal, imitando la forma de ser de una superestrella la esencia de su dedicación venía contenida en su trabajo.

No resulta común que los músicos negros sean capaces de expresar sus ideas sin las restricciones de una industria que dicta el compromiso, bajando el tono, o que les retira radicalmente su sensibilidad personal simplemente para vender discos. Las implicaciones de esto son de largo alcance a un nivel personal y social. La vocalista de Jazz, Abbey Lincoln, tal vez lo expresa de la mejor manera cuando dice “descubrí que te conviertes en lo que cantas. No puedes repetir letras, noche tras noche, como si se tratar de una oración sin tener que hacerlas realidad en tu vida”. Uno podría imaginar que los artistas, en su mejor momento, escriben e interpretan la música que creen más sincera. El actual clima de control corporativo en la música popular negra frecuentemente dicta que los artistas tengan que hacer justo lo contrario.

En el tiempo de los *Lumpen*, la música popular negra estaba alcanzando su zénit en términos de la claridad en sus representaciones sobre el estado y las aspiraciones de la América Negra. Mucha de esta música popular negra del momento era producida por artistas que se encontraban escribiendo e interpretando en lo que ellos mismos -canciones de redención, de amor, de salvación espiritual, de aspiraciones revolucionarias- y el rango era mucho más amplio que en cualquier otra era en la historia de la música y la cultura Americana negra. Esta libertad creativa fue permitida, en esencia, debido a que el nivel de las protestas en las calles, que habían dejado claras las aspiraciones negras, no importando si caían en contradicciones, no sería limitado por las restricciones blancas.

La autenticidad fue una parte de la esencia de la expresión artística negra en esa era, y los músicos se encontraban comprometidos con este ideal en extremo. Comprometiendo e

instando a su audiencia a tomar medidas –la grabación de James Brown de 1970 “Get Up, Get Into It, Get Involved” como uno de varios ejemplos- los músicos de corte radical desafiaban tanto a la audiencia como a los artistas a tomar medidas en beneficio de la comunidad negra. Por un breve momento, los animadores musicales se encontraban en gran medida dedicados a cuestiones sociales y comenzaban a verse a sí mismos como artistas activistas.

En este punto crítico de indignación, uno podrá encontrar a los artistas radicales de Jazz y a poetas que buscaban iniciar la llama del levantamiento a través de sus palabras sonidos. En tanto que artistas revolucionarios, ellos adoptaron una identidad que trascendía lo estético en tanto que su arte penetraba dentro del ámbito del activismo. Abiodun Oyewole, uno de los miembros iniciales de los *Last Poets*, se encontró a sí mismo en una encrucijada entre su música radical y sus posturas personales

No era feliz siendo poeta. Comencé a sentir que ser poeta era un ejemplo irrisorio de ser un revolucionario. Así, escribes un poema, te paras en el escenario y lo dices, eres un revolucionario. ¡Guau! Quiero decir vamos, dame un respiro. Sobre todo cuando alguien en el barrio acaba de alimentar diez niños con cupones de comida. Vamos, dame un respiro, hay más por hacer aquí. Entonces decidí hacer más. Me uní al comité de autodefensa de Harlem, que era una de las muchas ramas de los Panteras Negra. Mi asociación con ellos provocó que la policía me acosara y provocó que me mudara a la ciudad de New York. Me fui, harto de la violencia y el mundo, y viajé a North Carolina donde me sumergí en el Afrocentrismo y la cultura Africana.

La experiencia de Oyewole representa uno de los conflictos fundamentales del activismo cultural. Él deja claro un tema importante de este libro, que en cierto punto es ridículo hablar de un artista que sólo da vueltas en el desván, escribiendo algunos versos de indignación, mientras otros están arriesgando sus vidas cada noche con órdenes policiales para acosarlos y matarlos impunemente. Aun a cierto nivel, hay una motivación común entre el artista radical el luchador revolucionario, que mueve cada avance hacia un cambio que podría no llegar.

Otra pregunta sería surge de la experiencia de Oyewole: ¿Cómo se concilia la fantasía revolucionaria con el trabajo revolucionario? El abogar por un cambio social como artistas mientras se canta y graba en búsqueda de un beneficio personal es una contradicción, todo artista consciente eventualmente debe llegar a comprender esto. Durante la época del Poder Negro, la situación se amplió. El abogar como militante por el derrocamiento del gobierno de

los Estados Unidos y al mismo tiempo buscar adornos burgueses era una contradicción insoluble, que eventualmente sirvió para drenar el espíritu de la lucha. Oyewole eventualmente “maduró” y dejó su militancia. A pesar de todo el problema permanece:

Yo estaba verdaderamente en línea con mi realidad en ese entonces, la cual era que iba a haber una revolución y todas esas cosas se convertirían en cenizas y nosotros íbamos a tener un mundo completamente nuevo. Yo me encontraba realmente en una misión en términos de simplemente lidiar con lo que yo sentía que me era necesario ser, y las cosas monetarias no tenían mucho que ver con ello. Ahora he crecido, tengo hijos. Tengo responsabilidades y debo intentar cumplirlas

El Poder Negro fue un movimiento transformador en la vida de mucha gente joven. Un espíritu de cambio se apoderó de una generación, como Oyewole recuerda. La vida siguió, sin embargo los problemas que encendieron la revolución permanecen ¿En qué medida es la revolución un proceso de toda la vida? Angela Davis ha declarado que “cuando uno se compromete con la lucha, tiene que ser por toda una vida”. Si uno pudiera a mirar la trayectoria en conjunto de la carrera de Abiodun Oyewole, vería que su vida ha estado orientada hacia la justicia social, en cierto sentido. Uno no necesita una organización política ni un grupo musical para trabajar por el cambio social.

CONCLUSIÓN pp. 337-338

Toda canción cuenta una historia. Algunas canciones no sólo revelan historias y proporcionan narraciones de cuentacuentos, sino que generan historias –leyendas- producidas por ellas mismas. Curtis Mayfield, Aretha Franklin, James Brown: ellos eran parte del movimiento, de un despertar, de una revolución. Sus canciones cuentan una historia de gente en movimiento. El *soul* nos cuenta una historia de cambio social en América.

Los Panteras Negra eran parte de una revolución cultural en América, en la cual una población desposeída y descorazonada se redefinió a sí misma y reclamó su autodeterminación. El grupo *The Lumpen* es una cristalización de la cultura revolucionaria que el Partido ayudó a crear. A través de la música, el potencial para la memoria cultural siempre existe, así que el poder del *soul* algún día podría tomar forma nuevamente como manifestación de un movimiento del pueblo.

El escribir un libro acerca del Partido Pantera Negra no es una tarea sencilla. La organización fue una iniciativa demasiado extensa como para capturarla adecuadamente en una sola investigación. Hay, sin embargo, un número de valiosos libros que han capturado exitosamente la esencia de varios componentes del Partido, y mi esperanza es que haya muchos más. Este trabajo es sólo parcialmente acerca del Partido Pantera Negra; ha buscado combinar la importante investigación que se ha hecho sobre el Partido como una organización política con un examen de la cultura popular, que estaba profundamente influida por los Panteras a finales de los 60's.

Debe haber más investigaciones serias sobre el Partido Pantera Negra porque los esfuerzos de la dirigencia, los miembros de base y sus partidarios no negros, resuenan con muchas de las luchas que hoy en día la gente está emprendiendo para reestructurar la sociedad en términos que las masas merecen. Las estrategias, tácticas, compromisos y contrapesos en los que el Partido participó, aunque tal vez sean anacronismos en el clima político de hoy, claramente son dignos de análisis y reflexión.

Además, uno debe entender que los Panteras Negra han sido estudiados a fondo por su oposición. Aquellos que generan las fuerzas de control social han dado su mejor esfuerzo para estudiar todo lo que la dirigencia del Partido pudo haber pensado hacer, sin hablar de lo que los Panteras eran capaces de llevar a cabo o mencionar en el discurso público. Algunas operaciones del Partido Pantera podrían parecer frívolas hoy en día, tales como su convención constitucional, sus modos de disciplina interna y sus casi extorsiones a negocios locales para buscar donaciones. Sin embargo, otros proyectos fueron visionarios tales como sus patrullaje a la policía, los exámenes de detección de anemia falciforme, sus traslados gratuitos a prisiones y sus programas de desayunos para niños. Su audaz presencia pública representó un hito de capital cultural, ésta fue una necesaria y tal vez inevitable extensión de la evolución del espíritu del poder negro dentro de la comunidad negra. La aguda crítica social echada a andar por la dirigencia ha resistido la prueba del tiempo como un riguroso análisis de las fallas del proyecto americano. Aún más, estos jóvenes venidos de las calles tuvieron la grandilocuencia de producir un plan de acción para hacer algo por cambiar la situación.

Tal vez más prominente, y más imprescindible para esta investigación, fue el humanismo de los miembros del Partido, en todos sus diversos aspectos, campos y facciones, divisiones de clase, en parte de sus relaciones de género, infiltraciones y traiciones. Es en verdad un humanismo

que permanece como testimonio del incansable deseo y espíritu del humano por justicia. Los sacrificios que algunos han hecho por esta causa son demasiado grandes para mencionar en un solo libro.

En esa medida, este libro está dedicado a todos esos veteranos del Partido Pantera Negra – especialmente a los prisioneros políticos- y muchos otros espíritus parecidos que siguen siendo acosados, deshumanizados y sometidos al aparato de coerción por los crímenes imputados al Partido Pantera Negra, y por compartir sus sueños de una sociedad justa, con gente con la audacia de intentar traer esos sueños a la realidad.

VII.

The Black Panther Party: [Reconsidered]. Charles E. Jones (ed.). [Tabla de contenido]

CONTENIDO

Introducción	Reconsiderando la historia de los Pantera: La historia no contada. Charles E. Jones
Parte I PANORAMA CONTEXTUAL	
Capítulo uno	"No creas la exageración": Desenmascarando la mitología de los Panteras. Charles E. Jones y Judson L. Jeffries
Capítulo dos	El Partido Pantera Negra y el "país subdesarrollado" de la izquierda. Nikhil Pal Singh
Parte II REFLEXIONES DE LOS MIEMBROS DE BASE	
Capítulo tres	Una vez fui Pantera. Melvin E. Lewis
Capítulo cuatro	Selecciones del diario de un Pantera. Steve D. McCutchen
Capítulo cinco	"Tengo derecho al árbol de la vida": Reflexiones afrocéntricas de un antiguo trabajador comunitario. Miriam Ma'at-Ka-Re Monges
Capítulo seis	"Hablando la charla y recorriendo el camino": Una entrevista con el Pantera Jimmy Slater. Charles E. Jones
Parte III DINÁMICAS ORGANIZATIVAS	
Capítulo siete	"Todo el poder para el pueblo": El pensamiento político de Huey P. Newton y el Partido Pantera Negra. Floyd W. Hayes III y Francis A. Kiene III
Capítulo ocho	"Sirviendo al pueblo": Los programas de

Capítulo nueve	supervivencia del Partido Pantera Negra. JoNina M. Abron Leyendo la “Voz de la vanguardia”: Un análisis de contenido del Servicio de Noticias Intercomunal Pantera Negra, 1969-1973.
Capítulo diez	Christian Davenport Regreso a África: La evolución de la Sección Internacional del Partido Pantera Negra (1969-1972). Kathleen Neal Cleaver
Parte IV DINÁMICAS DE GÉNERO	
Capítulo once	Por qué me uní al Partido: Una reflexión desde el <i>African Womanist</i> . Regina Jennings
Capítulo doce	“Nadie nunca pregunta cuál es el papel del hombre en la revolución”: Género y las políticas del Partido Pantera Negra, 1966-1971. Tracye Matthews
Capítulo trece	“La persona más calificada para encargarse del trabajo”: Mujer del Partido Pantera Negra, 1966-1982. Angela D. Le Blanc-Ernest
Parte V DECADENCIA DEL PARTIDO PANTERA NEGRA	
Capítulo catorce	Lumpenización: Un error crítico del Partido Pantera Negra. Chris Booker
Capítulo quince	El Partido Pantera Negra: Represión estatal y prisioneros políticos. Winston A Grady-Willis
Capítulo dieciséis	Explicando la decadencia del Partido Pantera Negra: El papel de los factores internos. Ollie A. Johnson III
Parte VI EL LEGADO DEL PARTIDO PANTERA NEGRA	
Capítulo diecisiete	Liberen a nuestros guerreros: El legado del Partido Pantera Negra y los prisioneros políticos. Akinyele Omowale Umoja
Capítulo dieciocho	Luchar por el pueblo: Las políticas del Partido Pantera Negra en los 90’s. Clarence Lausane

Referencias bibliográficas

Acoli, Sundiata [Clark Edward Squire]. *An Updated History Of The New Afrikan Prison Struggle*. Boston, Anarchist Black Cross, 2010. 30 p.

----- *Interview With Sundiata Acoli: Including, Letter to Washington Heights High School Students*. Chicago, Anthony Rayson, 2008. 17 p.

Austin, Curtis J.; foreword: Elbert “Big Man” Howard. *Up Against the Wall: Violence in the Making and Unmaking of The Black Panther Party*. Fayetteville, University of Arkansas Press, 2006. XXIX, 456 p. ISBN-13: 978-1-55728-827-1

Balagoon, Kuwasi. *Look for Me in the Whirlwind: The Collective Autobiography of the New York 21*. New York, Vintage Books, 1971.

Baruch, Ruth-Marion and Jones, Pirkle; introduction: William Worthy. *The Vanguard: A Photographic Essay on the Black Panthers*. Boston, Beacon Press, 1970. 127 p.

Bender, Thomas. *A Nation Among Nations: America’s Place in World History*. New York, Hill and Wang, 2006. 368 p. ISBN-13: 978-0-8090-9527-8

Benjamin, Walter; traducción y presentación: Bolívar Echeverría. *El autor como productor*. México, Itaca, 2004. 61 p. ISBN: 978-9-68794-354-1

-----; traducción: Bolívar Echeverría *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, [en línea], [Consultado el 4 de mayo de 2015] Disponible en: <http://www.bolivare.unam.mx/traduccion/Sobre%20el%20concepto%20de%20historia.pdf> . [75] p.

Bobby Seale on the New Black Panther Party [CNN Interview]. [en línea], [Consultado el 15 de junio de 2014] Disponible en: <http://www.bobbyseale.com/cnn-videos.htm>

Brown, H. Rap [Hubert Gerold Brown; Jamil Abdullah Al-Amin]. *Die Nigger Die!*. New York, Dial Press, 1969. 145 p.

Cleaver, Eldridge; traducción: Francisco González Aramburu. *Pantera negra: después de la prisión*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1970. 231 p.

-----;traducción: Francisco González Aramburu. *Alma encadenada*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1969. 235 p.

Cleaver, Kathleen. *Women, Power and Revolution*. En: "Liberation, Imagination and the Black Panther Party". New York, Routledge, 2001. XIV-319 p. ISBN: 0415927838

Davis, Angela Y.; traducción: Ana Varela Mateo. *Mujeres, raza y clase*. Madrid, Akal, 2005. 239 p. ISBN: 84-460-2093-9

Encyclopedia of African-American Culture and History: the Black Experience in the Americas. 2nd ed. Colin A. Palmer (ed.). United States, Thomson Gale, 2006. 6 v.

Fanon, Frantz; traducción: Julieta Campos. *Los condenados de la tierra*. 2^a ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1965. 293 p.

-----; traducción: Iría Álvarez Moreno, Paloma Monleón Alonso y Ana Useros Martín. *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid, Akal, 2009. 372 p. ISBN: 978-84-4602795-9

-----; traducción: Demetrio Aguilera Malta. *Por la revolución africana*. México, Fondo de Cultura Económica, 1965. 229 p.

Friedrickson, George M. *Black Liberation: A comparative History of Black Ideologies in the United States and South Africa*. New York, Oxford University Press, 1995. X-390 p. ISBN: 0-19-505749-X

Fogel, Robert William y Engerman, Stanley L.; traducción: Arturo Roberto Firpo. *Tiempo en la cruz: la economía esclavista en los Estados Unidos*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1981. 267 p. ISBN: 84-323-0405-0

Foner, Eric. *La reconstrucción y la crisis del trabajo libre*. En: *Estados Unidos visto por sus historiadores*. México, Instituto Mora/UAM, 1991. pp. 208-242.

Foner, Eric and Mahoney, Olivia *America's Reconstruction: People and Politics After the Civil War*. Baton Rouge, Louisiana State University Press, 1995. 151 p. ISBN: 006096989X

Gendzier, Irene L.; traducción: Agustín Contin. *Frantz Fanon*. México, Era, 1977. 390 p.

Genovese, Eugene; traducción: Ángel Abad. *Esclavitud y capitalismo*. Barcelona, Ariel, 1971. 181 p.

Haas, Jeffrey. *The Assassination of Fred Hampton: How the FBI and the Chicago Police Murdered a Black Panther*. Chicago, Lawrence Hill Books, 2009. VIII-376 p. ISBN: 978-1-55652-765-4

Jackson, George L. *Blood in my eye*. Baltimore, Black Classic Press, 1990. 66 p. ISBN: 0933121237

-----; foreword: Jonathan Jackson, Jr. *Soledad Brother: The Prison Letters of George Jackson*. Chicago, Lawrence Hill Books, 1994. XXV-339 p. ISBN: 1-55652-230-4

Kasher, Steven; foreword: Myrlie Evers-Williams. *The Civil Rights Movement: A Photographic History, 1954-1968*. New York, Abbeville Press, 1996. 255 p. ISBN: 0789201232

Lockwood, Lee; traducción: María Antonieta Esteve de Baralt. *Eldridge Cleaver desde Argel...habla sobre la revolución en E.U.A.* México, McGraw-Hill, 1970. 133 p.

Marine, Gene; traducción: Ofelia Castillo. *Los Black Panthers*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores. 1971. 265 p.

Marx, Carlos y Engels, Federico. *Obras escogidas en dos tomos; Tomo I*. Moscú, Progreso, 1966. 670 p.

-----; traducción, introducción y notas: Francisco Rubio Llorente. *Manuscritos*. Madrid, Altaya, 1993. 253 p. ISBN: 84-487-0131-3

Morison, Samuel Eliot, Commager, Henry Steele y Leuchtenburg, W. E.; traducción: Odón Durán D'Oion. *Breve historia de los Estados Unidos*. 2ª ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1980. 967 p. ISBN: 968-16-0489-X

Newton, Huey P. *Revolutionary Suicide*. New York, Writers & Readers, 1995. XIV-333 p.
ISBN: 0863163262

Omowale Umoja, Akinyele. *Repression Breeds Resistance: The Black Liberation Army and the Radical Legacy of the Black Panther Party*. En: "Liberation, Imagination and the Black Panther Party". New York, Routledge, 2001. XIV-319 p. ISBN: 0415927838

Pantera Negra: El arte revolucionario de Emory Douglas; traducción: Rodolfo Alpízar Carracedo, Danay Monzote, Ida María Ayala y Yanai García Montes. México, Alias, 2012. 186 p.

Pearson, Hugh. *The Shadow of the Panther: Huey Newton and the Price of Black Power in America*. Cambridge, Perseus Publishing, 2012. 422 p. ISBN: 9780201483413

Saunders, Frances Stonor; traducción: Rafael Fontes. *La CIA y la guerra fría cultural*. Madrid, Debate, 2001. 639 p. ISBN: 84-8306-465-0

Seale, Bobby. *Seize the time: the story of the Black Panther Party*. [en línea], [Consultado el 19 de abril de 2014] Disponible en: <https://libcom.org/files/STT.pdf> [190] p.

Shakur, Assata; prefacio: Angela Davis; traducción: Ethel Odriozola y Carmen Valle. *Una autobiografía*. Madrid, Capitán Swing, 2013. 389 p. (Entrelíneas). ISBN: 9788494098550

Si llegan por ti en la mañana... vendrán por nosotros en la noche. Angela Y. Davis y otros perseguidos políticos; traducción: Francisco González Aramburu. México, Siglo Veintiuno Editores, 1972. 344 p.

Suetonio; presentación: Antonio Ramírez de Verger; traducción: Rosa Ma. Agudo Cubas. Madrid, Gredos, 2010. 128 p.(Biblioteca Básica Gredos) ISBN: 9788424917500

The Black Panther Party: [Reconsidered]. Charles E. Jones (ed.). Baltimore, Black Classic Press, 1998. 519 p. ISBN: 0-933121-96-2

The Black Panthers Speak. Phillip S. Foner (ed.); foreword: Barbara Ransby; Preface: Julian Bond. Canadá, Haymarket Books, 2014. XLI-274 p. ISBN: 978-1-60846-328-2

To Serve the People: Black Riders Liberation Party, New Generation Black Panther Party for Self-Defense. [en línea], [Consultado el 15 de junio de 2014] Disponible en: <http://sfbayview.com/2013/to-serve-the-people-black-riders-liberation-party-new-generation-black-panther-party-for-self-defense/>

U.S. House of Representatives. *A FAILURE OF INITIATIVE Final Report of the Select Bipartisan Committee to Investigate the Preparation for and Response to Hurricane Katrina*. [en línea], [Consultado el 05 de mayo de 2015] Disponible en: <https://web.archive.org/web/20090326065222/http://www.gpoaccess.gov/katrinareport/fullreport.pdf> [520] p.

Vincent, Rickey; foreword: Boots Riley. *Party Music: The Inside Story of the Black Panther's Band and How Black Power Transformed Soul Music*. Chicago, Lawrence Hill Books, 2013. 414 p. ISBN: 978-1-61374-492-5

Williams, Eric; traducción: Sergio A. Fernández Bravo; introducción: Humberto García-Muñiz. *De Colón a Castro: la historia del Caribe, 1492-1969*. México, Instituto Mora, 2009. 714 p. ISBN: 978-607-7613-14-5

Zinn, Howard; traducción: Toni Strubel. *La otra historia de los Estados Unidos (desde 1492 hasta hoy)*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1999. 519 p. ISBN: 968-23-2175-1